

CARTELES

EDDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:

VOL. XXXII. No. 32
LA HABANA, CUBA,
AGOSTO 7 - 1938





Evite la
TUBERCULOSIS!

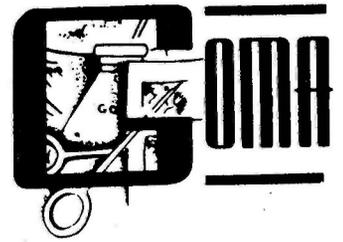
Al menor sintoma de Tos,
Bronquitis, Angina, Gripe, tome,
1 a 2 cucharadas de sopa de

JARABE ROCHE

el mejor producto para suprimir
la tos, desinfectar los pulmones
y facilitar la expectoración.

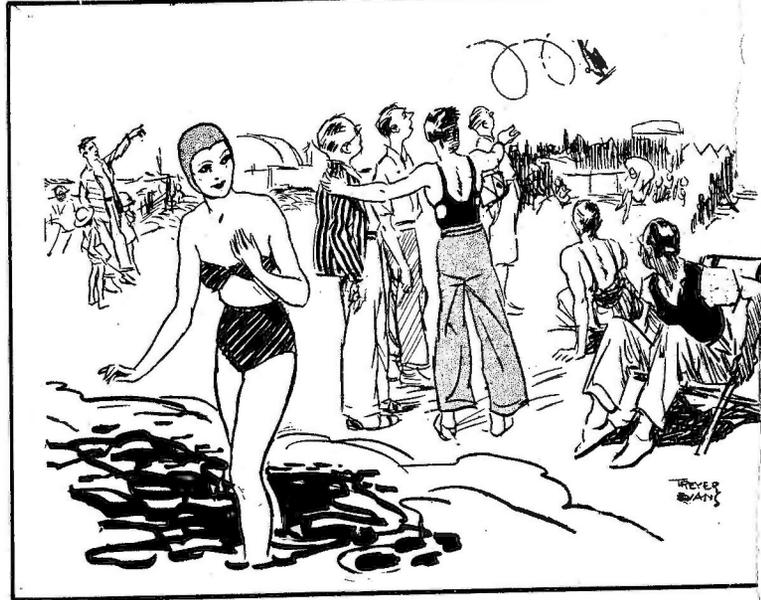
De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFEMANN-LA ROCHE



—Mi hijito: no me deja vivir. No más que jugar y perder.
—¿Le gusta el "poker" o la bolita?
—No, es centro medio de un de fútbol.
(De "Le Rire".—Paris)

—Sí, es el marido. Como so, cada vez que ella viene se dedica a hacer maravillas a piano.
(De "London Opinion".—Lond)



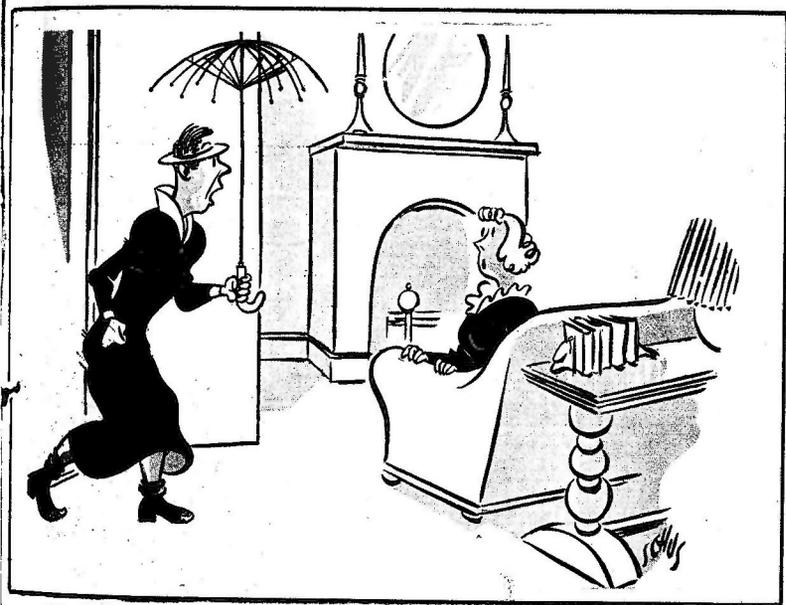
—La canción dice "Ver Nápoles y después morir", pero la verdad a mi no me pareció tan malo.
(De "Punch".—Londres).



TIJERAS



¿Dónde están mis espejuelos negros? ¡Y como me vuelvas a decir que junto a la amura de babor te estropeo un ojo!
(De "Collier's".—New York).



—¡Mi vida! ¡Fíjate qué cosa extraña me ha ocurrido con un rayo!
(De "Judge".—New York).

—Sí, el fuego parece ya apagado, señorita. Pero para convencerme me quedaré aquí toda la noche.
(De "London Opinion".—Londres).



CUENTOS

Tanto necesitaba Liszt de la adulación de sus públicos que se dice pagaba a varias mujeres 25 francos para que se desvanecieran en sus conciertos.

El desmayo estaba calculado siempre para el momento justo anterior al punto culminante del número más descollante del programa. Liszt saltaba del taburete del piano, recogía del sillón y aun del suelo a la desvanecida y dejaba al resto del auditorio impresionado por su brillo de pianista y su oportunidad de hombre galante.

Una vez, sin embargo, la futura desmayada que había sido contratada se olvidó de desvanecerse. Los dedos de Liszt corrieron por las teclas, pero no pudo concluir la pieza. Así, pues, se desmayó el mismo.

Acaban de llevar un borracho, herido a causa de una caída. El practicante le limpia la sangre de la cabeza con una esponja empapada en agua, que cae sobre el cuerpo del beodo.

—¿Cómo se llama usted?—le pregunta al mismo tiempo.

—¿Yo? Como ustedes querían.

—Vamos, diga su nombre.

—Pues qué, ¿no me

MÉTODO RÁPIDO E INOFENSIVO DE LAVAR LOS RIÑONES DE ÁCIDOS Y VENENOS

Mantenga la vejiga libre de irritación y ponga fin a las levantadas de noche

Siéntase más joven—Luzca mejor—Consérvese activo

40 CENTAVOS LO DEMUESTRAN ¿PARA QUÉ PAGAR MÁS?

Quando se eliminan los desperdicios orgánicos y los ácidos nocivos que obstruyen los millones de delicados tubos uriníferos de los riñones se da un gran paso para ayudar a la Naturaleza a purificar la sangre—lo cual significa una vida más larga, más sana y más feliz.

Ayude a la Naturaleza y la Naturaleza lo recompensará dándole más energía y acometividad—realizando sus atractivos personales—haciéndolo sentirse más joven y activo.

La vejiga irritada causa nerviosidad e insomnio

Y no sólo esto, sino que la vejiga irritada comenzará a funcionar debidamente y dormirá Ud. mejor toda la noche.

Así podrá Ud. ponerle fin a las levantadas de noche.

Pero recuerde esto: cuando se decida a comenzar a lavar los riñones de ácidos y venenos, restablecerles su actividad normal y darle alivio a la vejiga irritada, obtenga un verdadero diurético y estimulante de los riñones como las Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarlem, que obran de un modo eficaz e inofensivo, en vez de recurrir a drogas de acción drástica y violenta como esas que prometen realizar milagros en pocos días—más vale prevenir que tener que lamentar.

Un gran diurético—declaran los farmacéuticos

Su farmacéutico conoce bien las notables propiedades de las Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarlem—él sabe que millares de personas insisten en ellas cuando quieren un buen diurético y estimulante de los riñones, eficaz, inofensivo y económico

—un diurético de resultados siempre ciertos.

Las afecciones de los riñones presentan también otros síntomas que nos hacen miserable la existencia y nos ponen descontentos e irritables.

Los dolores de cintura, por ejemplo, y los desvanecimientos—la nerviosidad y los terribles calambres en las piernas—la orina escasa, frecuente y ardorosa.

Ud. no descuidaría la obstrucción intestinal

¿No es igualmente claro que los riñones obstruidos por los desperdicios orgánicos y los ácidos nocivos necesitan, al igual que los intestinos, de una buena lavada?

Y ahora que puede Ud. hacerlo eficaz e inofensivamente, y mejorar al mismo tiempo su salud en general, ¿por qué no procura en su farmacia un frasco de 40 centavos de Cápsulas Medalla de Oro de Aceite de Haarlem y comienza a deshacerse del ácido úrico que le está envenenando el sistema?

Clática—Neuritis—Lumbago

No, no se equivocará Ud. al insistir en este excelente remedio que durante más de dos siglos ha venido ayudando a millares de personas a corregir sus achaques y dolencias y a combatir los trastornos motivados por el ácido úrico—que tanto exacerbaba los dolores de la clática, las neuritis, las neuralgias, el lumbago y el reumatismo.

OBTenga LAS GENUINAS—INSISTA EN LA MARCA MEDALLA DE ORO

Otros de los síntomas que indican obstrucción de los riñones son el abotagamiento de los ojos, las ojeras y las manos sudorosas.

Pero recuerde el nombre e insista en las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem—del original y genuino Aceite de Haarlem de Holanda. De venta en todas las farmacias.

¡ASÍ NO, PEPE...
... SUAVECITO!



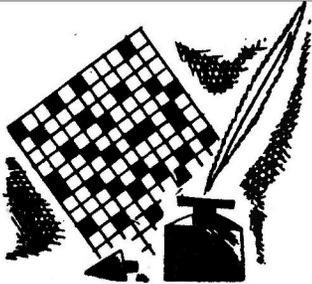
COMO AFEITARSE CON HOJAS

GEM



DOBLEFILO

UNFILO



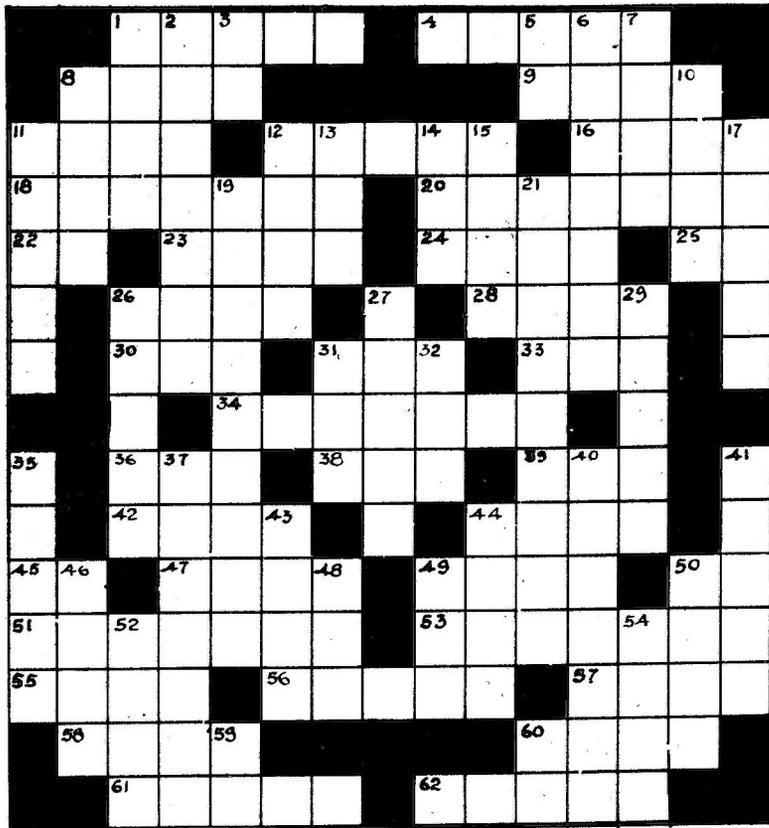
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis SÁENZ

CRUCIGRAMA

Horizontales:

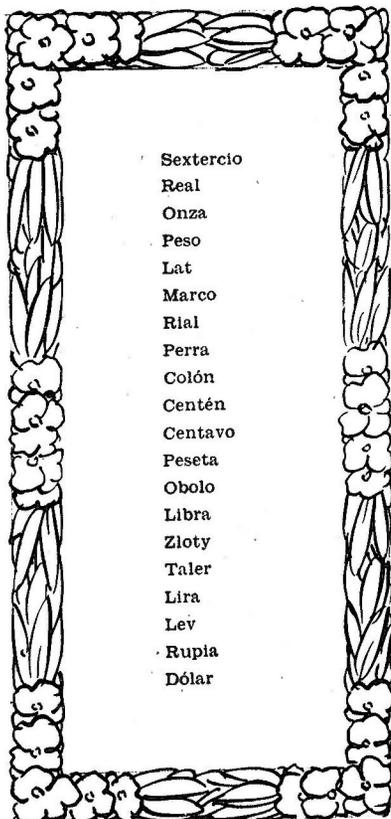
- 1—Meteoro luminoso.
- 4—Mantenerse sobre el agua o ir por ella sin tocar fondo.
- 8—Río famoso de Francia.
- 9—Hermano de Caín.
- 11—Fruta oleaginosa.
- 12—Parte del techo que sobresale de la pared.
- 16—Organos de la vista.
- 18—Irregular, extraño.
- 20—Que tiene arena.
- 22—Adverbio de tiempo.
- 23—Idónea, hábil para hacer alguna cosa.
- 24—Pieza principal de la casa.
- 25—Terminación verbal.
- 26—Imagen anímica del objeto percibido.
- 28—Hebra sutil con que forman su capullo ciertos gusanos.
- 30—Lista, nómina.
- 31—De ir.
- 33—Autor de *Robinson Crusoe*.
- 34—Anémone.
- 36—Tercer hijo de Adán y Eva.
- 38—Gorro pequeño con orejeras.
- 39—Nave.
- 42—Célebre buey sagrado.
- 44—Autillo (Pl.)
- 45—Símbolo del sodio.
- 47—Nombre de seis famosos zares rusos.
- 49—De asar.
- 50—Interjección.
- 51—Arbol empleado en ebanistería.
- 53—De coser (Pl.)
- 55—Igual, sin tropiezo ni aspereza.
- 56—Cada una de las curvas a manera de eses que se forman en ciertas cosas flexibles.
- 57—Juego infantil cubano.
- 58—Que no ha recibido órdenes clericales
- 60—Tonto, simple, mentecato.
- 61—Persona semejante a otra.
- 62—Fruta.



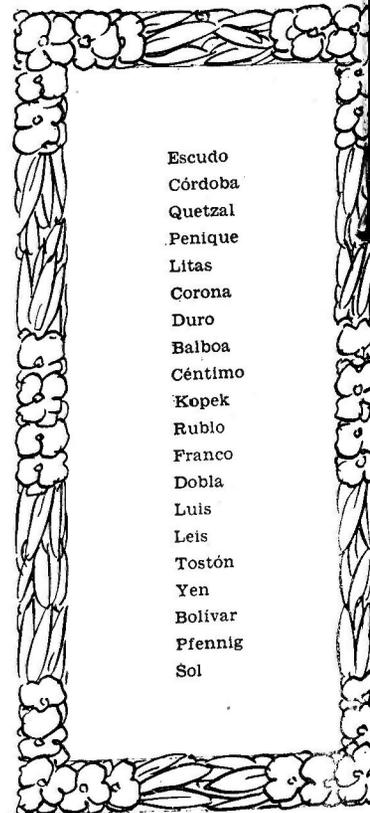
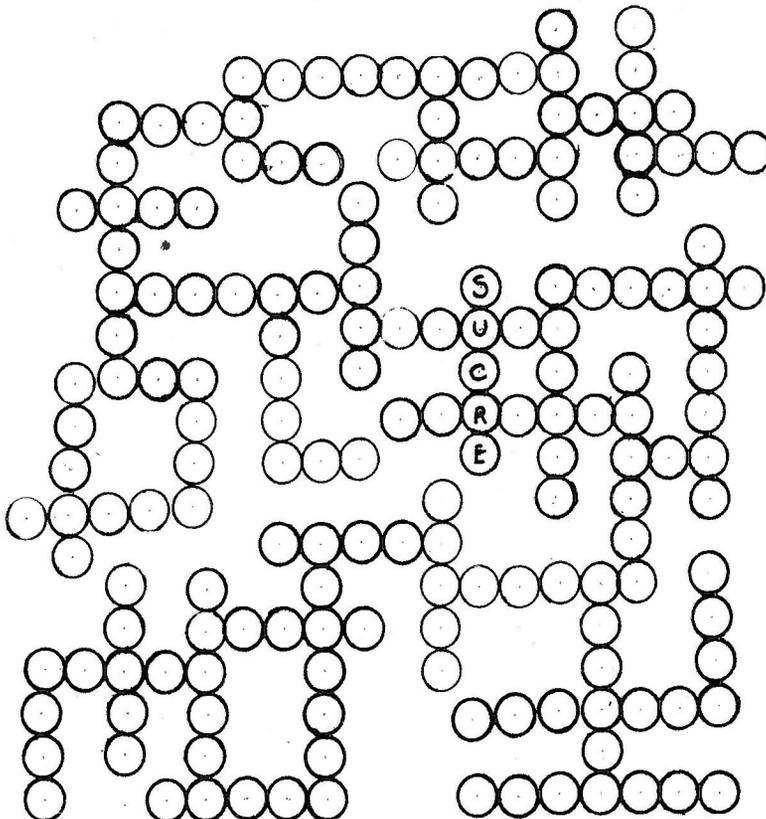
Verticales:

- 1—Planta excelente para las caballerías.
- 2—Que tiene ánimo, valor.
- 3—Artículo.
- 5—Regala, otorga, cede.
- 6—Persona que ha tomado un abono para concurrir a algún espectáculo.
- 7—Punta o agujón.
- 8—Saludable.
- 10—Piedra llana y de poco grueso.
- 11—Palo o eje del molino, tahona, etc.
- 12—De elevada estatura.
- 13—Alabanza.
- 14—Al mismo nivel.
- 15—Rezas.
- 17—Que no oye.
- 19—Dícese del nombre que conviene a todos los individuos de la misma especie.
- 21—Paquidermo (Pl.)
- 26—De irisar.
- 27—Pernil.
- 29—Aeda (Pl.)
- 31—Percibir por los ojos.
- 32—Señal de auxilio (Abrev.)
- 35—Cauce artificial por donde se conduce el agua para riegos, etc.
- 37—Última parte de una novela.
- 40—Las musas.
- 41—Conjunto de palabras que basta para formar sentido.
- 43—Bolsa.
- 44—Plantigrados.
- 46—Ligero, pronto, desembarazado.
- 48—Negación repetida de una cosa.
- 49—Adverbio que significa aquí.
- 50—Tajada que se corta de las frutas para probarlas.
- 52—Primera carta de la baraja (Pl.)
- 54—Señora, mujer fina.
- 59—Pronombre.
- 60—Caso de pronombre

CRUCI-CRUCES



- Sextercio
- Real
- Onza
- Peso
- Lat
- Marco
- Rial
- Perra
- Colón
- Centén
- Centavo
- Peseta
- Obolo
- Libra
- Zloty
- Taler
- Lira
- Lev
- Rupia
- Dólar



- Escudo
- Córdoba
- Quetzal
- Penique
- Litas
- Corona
- Duro
- Balboa
- Céntimo
- Kopek
- Rublo
- Franco
- Dobla
- Luis
- Leis
- Tostón
- Yen
- Bolívar
- Pfennig
- Sol



SIGUIENDO AL MUNDO



* Rex Mignon es un escritor que gusta de especializarse en asuntos cinematográficos. Y acaba de escribir un libro curioso que pudiera denominarse "Manual del perfecto espectador". De él entresacamos los consejos que siguen:

Si usted ya ha visto la película, no cuente a su acompañante "lo que va a venir ahora". Si la cinta es policial, no diga a gritos quién es el culpable. Piense que si el autor ha puesto en el argumento diez o veinte sospechosos lo ha hecho, única y exclusivamente, para que el público pase un momento de emoción y no para que usted se gane las simpatías y amables recuerdos de los espectadores con su memoria excepcional.

* De igual modo Richelet Roger ha escrito un libro dedicado a los que viajan en ómnibus. Y, de este pequeño tratado que recoge sus experiencias como viajante, escogemos esta observación curiosísima:

Las damas que usan vestidos sin mangas y viajan de regreso a su casa después de haber trabajado ocho horas, no deben agarrarse de las manijas que penden del techo de los ómnibus. Para ellas, especialmente, las empresas han colocado otras en cada respaldo de asiento, para que la tranquilidad de los demás pasajeros no se vea alterada.

* Los dueños de cafetales de diversas partes de Africa, aseguran que los elefantes y las ardillas se ponen más ágiles y alegres cuando se alimentan con hojas del árbol del café. El mismo efecto producen las cerezas en los pájaros, que cantan con más entu-

siasmo, y en los monos, que llegan a dar saltos inverosímiles después de comer unas cuantas de esas frutas.

* Un ciudadano polaco llamado Grabowski, que intentó hace poco ahorcarse en Varsovia, y que fracasó en su intento porque la cuerda se rompió antes de lo debido, acaba de fundar una sociedad destinada a reunir a todos los suicidas fallidos, que no son pocos, de su país.

Afirma Grabowski que los que han estado a punto de quitarse la vida y han fallado por motivos ajenos a su voluntad, experimentan un verdadero renacimiento, que les impele a mirar la vida con ojos nuevos, y de ahí que la sociedad se dedique a agrupar a esos "hombres nuevos".

Por otra parte, la sociedad ayudará también a los candidatos a suicidas pobres que no cuenten con medios económicos suficientes para darse una muerte a gusto.

* En la estación experimental antimalaria instalada por el Gobierno húngaro en la provincia meridional de Zala, se ha ensayado con gran resultado un nuevo método de combatir las fiebres intermitentes, que podría ser aplicado también entre nosotros.

Consiste en la plantación en grandes cantidades, en las zonas pantanosas, de un alga denominada científicamente "Chata foetida" y conocida en algunos países del norte de Suramérica con el nombre de Chara, y cuya acción consiste en hacer tóxicas las aguas en que crecen, pero sólo para los mosquitos y sus larvas, permaneciendo, en cambio, completamente inocuas para los peces y las personas. De tal manera que se ha observado que en todos los lugares de Hungría, donde crece la Chara, no se producen casos de malaria, y, en cambio, se siguen registrando en las zonas lacustres donde no ha sido plantada aquella alga de pantano.

Hasta ahora el método más vulgarizado de combatir la malaria mediante la destrucción de los mosquitos, portadores del temible germen, consistía en la cria en tales pantanos del pez llamado Gamusia, que devora las larvas de los mosquitos, pero se tropieza con dificultades para la multiplicación de ese pez, que necesita profundidades relativamente grandes para vivir.

* En el camino de Santa Cruz a San José, en California, ha sido instalado un hotel de nuevo género, que tiene todas sus dependencias en una serie de grandes árboles existentes en esa región.

En uno de ellos, de una circunferencia de dos metros, fué construida la sala de visitas; en otros, el comedor y el salón de fumar, y sobre las copas de los árboles más pequeños han sido instalados los dormitorios, todos ellos con el máximo de confort.

Los huéspedes del hotel viven así en las ramas de los árboles como papagayos, pero el ambiente es muy sano y atrayente, y el

XyZ
DE
VINEUIL
PARIS

Un perfume embujador, exótico, voluptuoso...

Otras creaciones de VINEUIL:

- Pois de Senteur
- ¿Oui ou Non? (SI o NO)
- Gardenia
- Lilas

Distribuidores: M. y E. HERRERA, Industria, 144, Habana. Teléfono M-1847

La Causa del Asma Disuelta en 1 Día

Fórmula de un Médico Que Obra de 3 Maneras Para Poner Fin al Asma

¿Padece Ud. ahogo y asfixia y se le hace difícil respirar?
 ¿Le cuesta trabajo dormir por la noche y nota que su vitalidad disminuye y que su salud se está arruinando a causa del asma o de la bronquitis? Si es Ud. víctima de esa terrible enfermedad, hallará nueva esperanza de salud y de felicidad en la fórmula de un médico con 30 años de experiencia. Esta nueva fórmula ha librado del asma a millones de personas en todo el mundo, cuando ya habían perdido toda esperanza de volver a vivir una vida normal.

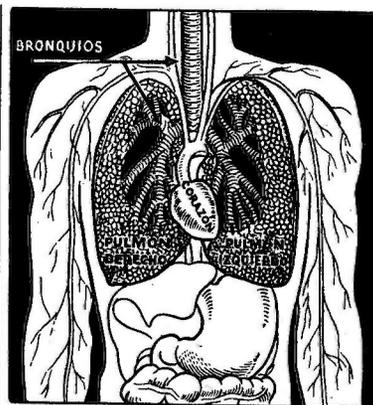
Su Acción Triple Disuelve la Causa

Esta fórmula de un médico, llamada Mendaco, es preparada y compuesta científicamente para obrar de manera directa y eliminar la real y verdadera causa de la asfixia, respiración anhelante y ahogo causados por el asma. Esto se efectúa de 3 maneras: Primera: licúa y disuelve la mucosidad o flema que produce la asfixia y ahogo. Segunda: relaja o afloja miles de diminutos músculos de los bronquios haciendo que Ud. pueda respirar profunda y libremente y obtener así los saludables y restauradores beneficios del aire y del oxígeno en sus pulmones. Tercera: aumenta el vigor corporal y estimula el aumento de sangre rica y revitalizada. Así Mendaco obra de manera natural para eliminar el asma, restaurar el sueño tranquilo y vigorizador, y en efecto, haciendo que Ud. se sienta de cinco a diez años más joven.

Ayuda a Millones

Millones de personas que antes padecían de asma y bronquitis en todas partes del mundo, hoy gozan de perfecta salud y duermen profundamente debido al uso de Mendaco. Pacientes que antes tenían que pasarse las noches sentados, o que tenían que ponerse inyecciones hipodérmicas, se encuentran hoy libres de esa terrible aflicción y capacitados para trabajar y gozar de la vida. Mendaco no contiene narcóticos ni drogas que formen hábito; no obstante produce un sueño profundo y confortante desde la primera noche. Esto se debe a que tiende a disolver la causa de esos terribles ataques de asma, asfixia y ahogo. Los que lo han usado lo elogian altamente. Por ejemplo, el Sr. W. G. D. Wilkinson, de Toronto, Canadá, escribió recientemente: "A duras penas podía respirar y tenía que ponerme inyecciones de adrenalina casi cada cuatro horas para poder subsistir. Perdí como 90 libras de peso. Por fin probé Mendaco y hoy me siento mejor de lo que me he sentido

J. CASANOVA BELASCOAÍN, 215 HABANA.



en muchos años y no he perdido ni un solo día de trabajo desde que empecé a tomarlo.

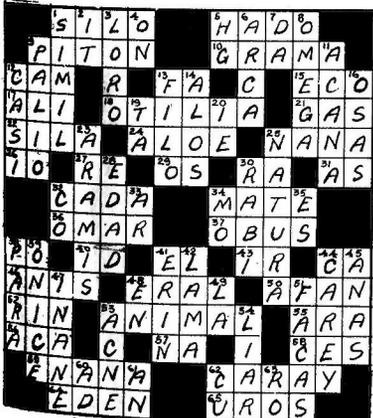
Obra en 3 Minutos

El Dr. James Rastelli, bien conocido científico, médico y cirujano de Londres, Inglaterra, dijo recientemente: "Tengo el placer de manifestar a todos los que padecen de asma, que la nueva fórmula llamada Mendaco disuelve y elimina la verdadera causa del asma. Por su acción triple, Mendaco ofrece positiva esperanza de buena salud y vida normal a todos los que se encuentran afligidos por tan terrible enfermedad. Uno de los ingredientes de Mendaco empieza a circular en la sangre en 3 minutos y es por esto que esta notable preparación tan rápidamente libra de esos espantosos ataques de asfixia, respiración anhelante y ahogo. La mayoría de los pacientes empiezan a respirar libremente y a dormir bien desde la primera noche, y notan que recobran el apetito y que después de los dos primeros días pueden tomar sus alimentos usuales, y al fin de la primera semana han cesado por completo todos los síntomas del asma. Con toda buena fe puedo decir que considero que Mendaco es una bendición para todos los que padecen de asma.

Haga Esta Prueba garantizada por 8 días

Ya no hay por que sufrir ni un día más de esa terrible asfixia y ahogo del asma, porque Mendaco se ofrece bajo la garantía escrita de que debe librarlo a Ud. del asma y hacer que Ud. se sienta años más joven, más fuerte y animado, o basta que devuelva el frasco vacío y su reducido costo le será reembolsado inmediatamente sin preguntas ni argumentos. Su palabra será final. Ud. no puede soportar más tiempo esos sufrimientos, ni perder más tiempo o arriesgar tomando medicinas que no son lo suficientemente buenas para ser garantizadas. Consiga hoy mismo en la botica Mendaco garantizado. La garantía lo protege a Ud.

Solución a los crucigramas:



SOLUCION

Ra-fa-el
 Es-co-pas
 Mu-ri-lio
 Bo-tti-ce-lli
 Ru-bens
 Al-ba-ni
 Na-va-rro
 Du-re-ro
 Ti-cla-no

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS

No mancha

Devuelven al cabello su color natural, haya sido RUBIO, CASTAÑO o NEGRO

CAMARA NACIONAL DE COMERCIAN-
TES E INDUSTRIALES
EDIFICIO SOCIAL: AGUIAR, 45, ALTOS
APARTADO N° 822. TELEFONO M-7112
HABANA, CUBA

Julio 14, 1938.

Señor Director de CARTELES:

Con el objeto de que tenga la bondad de insertar en su leída "Opinión Ajena", esta Corporación Económica tiene verdadero gusto en adjuntarle un asunto de palpitante actualidad relacionado con la contradicción manifiesta que existe en la última Disposición Legal editada, con motivo del pago sobre las exenciones de azúcares que estaban disfrutando hasta ahora los industriales.

Reiterándole el testimonio de nuestra consideración personal más distinguida, quedamos attos.,
s. s.,

El jefe de Despacho, Lorenzo MIJARES.

La Cámara Nacional de Comerciantes e Industriales nos envía para su publicación el dictamen de los doctores Riva-Bentancourt, directores de su Departamento Legal en relación con las fechas en que deben declarar bajo juramento y pagar el impuesto los tenedores de azúcar exentos de impuesto hasta la vigencia de la ley publicada en la Gaceta de 25 de junio de 1938.

DICTAMEN

Existe una contradicción manifiesta entre lo establecido en el apartado "Primero" de las "Disposiciones Transitorias" en relación con el apartado "Quinto" de las "Disposiciones Finales", ambas de la ley de 23 de junio de 1938, publicada en la "Gaceta" del día 25.

Mientras por las Disposiciones Transitorias se establece que los industriales que hubiesen venido disfrutando de exención de acuerdo con el decreto ley 669 de 28 de marzo de 1936, "deberán declarar, bajo juramento" y "pagar" "simultáneamente" el impuesto que corresponda a la Administración Fiscal de su domicilio, sobre la cantidad de azúcares gravados por el decreto ley 660 de 17 de marzo de 1936, "que tengan en su poder al entrar en vigor esta ley" (la que entra en vigor a los treinta días hábiles de publicada en la "Gaceta Oficial", que es la fecha en que comenzará a regir, por imperio del decreto ley 648 de 13 de marzo de 1936, estableciendo que para los términos administrativos, se considerarán los días hábiles, o sea, el primero de agosto de 1938, según la Quinta de las "Disposiciones Finales"), sigue disponiéndose por la "Primera" de las "Disposiciones Transitorias" que esa Declaración Jurada, conteniendo como se ha dicho antes la declaración de la cantidad de azúcares que tengan en su poder, deberá de "presentarse" a la Zona Fiscal, y "pagar dentro" de un término de veinte días naturales a partir de la publicación de la ley a que nos referimos en la "Gaceta Oficial", o sea, el 15 de julio del corriente año.

Por lo anterior se ve que existe una contradicción manifiesta entre ambas disposiciones legales, que hace imposible hasta ahora su cumplimiento, aun cuando nos sospechamos que lo que ha querido decir el legislador, aunque

no lo ha dicho, porque la redacción literal de sus preceptos nos permite afirmar lo anterior, es que los azúcares que hay que declarar en el Juramento y pagar sobre ellos "simultáneamente", son los que tenían no "al entrar en vigor la ley", sino al "publicarse la ley", en la "Gaceta Oficial", esto es, los azúcares poseídos el día 25 de junio de 1938, por ser ésta la fecha de su publicación, porque de interpretarse que debe de pagarse sobre los azúcares que tengan "cuando la ley entre en vigor", o sea, "comience a regir" se estará ordenando al tenedor de esos azúcares que declare y pague el día 15 de julio sobre la cantidad que tendrá el día primero de agosto, lo que es un absurdo totalmente imposible de cumplir.

Tan es así, que por la "quinta" de las Disposiciones Transitorias se ordena "cancelar" todas las exenciones concedidas a los industriales, pero es que esa cancelación no puede surtir sus efectos hasta que la ley "rija", y hemos visto que ella no "rige" hasta el día primero de agosto de 1938, dándose por tanto el contradictorio que, inclusive, los industriales pueden tomar y disponer de la cuota de "exención", que les pertenece, correspondiente al mes de julio corriente.

Esperamos que bien por mediación de una copia corregida, si es un error de impresión, o bien por el oportuno reglamento o decreto que se dicte en seguida, la Secretaría de Hacienda o el Negociado del Impuesto del Uno y Medio por Ciento y Consumos, a cuyo cargo se encuentran directamente estas materias, resuelva la cuestión, inclusive concediendo un plazo para que esas Declaraciones se realicen y no se proceda drásticamente a considerar clandestina y proceder al comiso de esos azúcares, sin admitirse prueba en contrario, como dispone el segundo párrafo del apartado Tercero de las Disposiciones Finales de la ley estudiada.

No obstante lo anterior, y no siendo el derecho fiscal encrucijada para el contribuyente, sino norma legislativa diáfana por la cual éste contribuye al sostenimiento de los gastos del Estado, tenemos fundados motivos para estimar que la Secretaría de Hacienda declare en el oportuno decreto que seguramente dicte, que: los 20 días naturales para presentar la Declaración jurada, y pague sobre las existencias de azúcares, empezarán a correr y contarse a partir del primero de agosto de 1938, y que vencerán por consiguiente el 21 de agosto próximo entrante.

Julio 12, 1938.

COMENTARIO.* — Complacemos a nuestro distinguido comunican-

IPERDONAI
ESTOS BAN-
QUETES
SIEMPRE
ME TRAEN
MALESTARES

IBAH! ESO SE ARREGLA
EN SEGUIDA CON
ALKA-SELTZER

Alka-Seltzer

● Una o dos tabletas de Alka-Seltzer en un vaso de agua forma una bebida efervescente que, además de aliviar en seguida esas sensaciones de mal-estar—dolor de cabeza, agruras, pesadez—corrige el exceso de acidez, eliminando el origen del mal.

Alka-Seltzer tiene esta doble acción gracias a que contiene un notable analgésico — y a sus reconocidas propiedades antiácidas. Por eso es una preparación favorita... Son dos remedios en uno!



¡QUÉ BIEN HICE
EN DARTE
EL COMPUESTO
TUNISON!

¡ROBUSTEZ ASEGURADA!

¿Qué mayor placer hay para una madre que ver a sus hijos sanos y saludables? De la felicidad de los hijos depende el bienestar de los padres.

Las propiedades reconstituyentes del extracto de hígado son bien conocidas. El Compuesto Tunison ofrece una combinación científica de hígados de ternera frescos y azufre. Por eso es que este tónico purifica y enriquece la sangre de modo sorprendente.

Si sus niños están delgados, pálidos o inapetentes, empiece usted a darles el Compuesto Tunison de Hígado y Azufre. Un producto de calidad muy recomendado actualmente por los médicos para fortalecer a personas de todas las edades. Posee admirables propiedades vigorizantes, estimula el apetito, enriquece la sangre, y fortalece todo el sistema.

Se ofrece en venta en todas las buenas farmacias, tanto líquido como en cápsulas.

Distribuidores Exclusivos:
ADOLPH KATES & SON
Justiz No. 1, Habana



COMPUESTO TUNISON De HIGADO Y AZUFRE R 678

NO SE ASUSTE
HEIDISAN cura
esa ENFERMEDAD

AJENA

te publicando el dictamen que nos envía, a pesar de que no consideramos el asunto de "palpitante actualidad".

Es tan corriente en Cuba que surjan estas contradicciones en el cuerpo de una misma ley, o entre la ley y su reglamento, o entre las innumerables leyes, decretos, reglamentos y disposiciones entre sí, que la actualidad palpitante, la noticia, desde el punto de vista periodístico, sería citar el caso excepcional en que tales contradicciones no ocurrieran.

La noticia es el hecho que se sale de lo vulgar. Como en una ocasión explicó gráficamente Dana—el gran periodista de *The Sun*, de New York—a un pichón de repórter: "Si un perro muere a un niño, tal cosa no constituye una noticia"; pero si un niño muere a un perro... ¡ah, eso sí es noticia!"

La Habana, * julio 12 de 1938.
Señor Director de CARTELES:
Con satisfacción por nuestra parte hemos visto la intensa campaña desarrollada por su revista abogando por la supresión de los ruidos inútiles. Nos produjo gran alegría ver que ese asunto tan serio iba ser atendido por las autoridades responsables, pero los que más necesitamos del silencio, es decir los que estudiamos, seguimos torturados grandemente por los ruidos inútiles ya que la mayoría de los vecinos continúan deleitándose al compás de los hermosos volúmenes de las diversas calidades de radios con perjuicio para nosotros.

Es difícil comunicarle por escrito el tremendo malestar que sufrimos al tener que soportar estas inconsecuencias, pero usted, que es hombre de estudio, habrá sido víctima de ellas. Le pedimos continúe con esta campaña tan beneficiosa, que traerá la calma a las mentes que la necesitan.

Se me ocurre que daría buenos resultados, pedir la cooperación de los propietarios de radioemisoras, en el sentido de que se recomiende en forma atractiva y convincente de la distinción de un radio puesto a poca voz y al mismo tiempo hacerle una conciencia al radioescucha que llegue a avergonzarse de esos escándalos radiofónicos.

Esperamos que su amor a la cultura le impulse a continuar con esa bellísima campaña, que agradecemos profundamente los interesados,

Juan A. MONTERO y Julio MARTINEZ.

COMENTARIO.—¡Pues no es nada la encomienda que nos dan nuestros amables comunicantes! ¡Pedir la cooperación de las emisoras para que los radioescuchas se den cuenta de la distinción de

un radio puesto a poca voz!

¿No comprenden los firmantes que a cada emisora lo que le conviene es que el radioescucha que la sintonice ponga su aparato a todo volumen, para así ahogar la transmisión de todos los demás rivales que suenen en la barriada?

¿Y no comprenden que para que los radioescuchas se den cuenta de "la distinción de un radio a poca voz" sería preciso, primero, destruir el mal gusto y suplantarlo por el buen gusto; educar el oído musical para que no se confunda el tono con el ruido y para que se aprecien los matices y la calidad de los sonidos?

¿Quién se atreve a intentar siquiera la yugulación de la chabacanería imperante y el inicio de un refinamiento que nadie o pocos comprenden?

¿Quién dice que el ritmo de un minué es superior al de una conga bien acentuada? ¿No da sueño un violín, y no levanta en peso un cornetín? ¿No resulta fuera de carácter la atenuación de un son o de una rumba? ¿No exigen éstos mucho énfasis, mucha sangre, mucha pasión, mucho trópico y mucho bongó?

"Nuestro vino es agrio, pero es nuestro vino", dijo Martí. Y lo más que podemos hacer nosotros, como buenos patriotas, es confiar en que Dios le haya perdonado al Apóstol la imprudencia del aforismo.

Cartagena, 21 de mayo de 1938.
Señor Director de CARTELES:
Muy estimado señor y amigo:

Como siempre he sido, y sigo siendo, asiduo lector y fervoroso admirador de la revista CARTELES dignamente dirigida por usted, sirva la presente para enviar a usted y a los demás colaboradores de la expresada revista, mis votos de aplauso por el selecto material que contiene cada uno de los números de dicha revista, por los famosos artículos tendientes a ilustrar a los lectores de cómo se preparan las naciones europeas para los casos bélicos, y de cómo será la guerra este año. ¡Ojalá dichos artículos sirvan de alerta al mundo, ya que algunas naciones tratan de consumir en otras lo más horrible: una "guerra" que sólo deja tristezas, desolación y ruina.

Si los artículos contenidos en la importante revista CARTELES producen en todos los lectores el interés y la atención que en mí han despertado, no hay duda que esa revista está haciendo labor benéfica en la humanidad. Por eso me he permitido dirigirle la presente, que no sólo lleva el objeto de felicitarle si que también el de solicitarle me permita enviarle algunas vistas de Cartagena para que sean publicadas en tan prestigiosa revista, cosa que me agradaría mucho si usted accediera a mi solicitud, y no dudo que usted acepte mi propósito.

Esperando sabrá enviarme con la mayor brevedad una respuesta satisfactoria a este respecto, me suscribo como obsecuente amigo, seguro servidor e involuble admirador,

José GONZALEZ ALVAREZ.

COMENTARIO.—Agradecemos a nuestro comunicante sus amables frases y tendremos mucho gusto en recibir y publicar las vistas que nos mande de su bella ciudad, de la que CARTELES se ha ocupado ya repetidas veces.

"PAPI... NO TE
OLVIDES DE
PEDIR LA
COCA-COLA"



El bienestar en el hogar es asunto que afecta a toda la familia. Lo mejor para el calor es Coca-Cola bien fría. Pida una caja a su detallista y verá las caras alegres cuando la traigan a su casa.

HABANA C.A. COCA-COLA, S. A. SANTIAGO

Tome
Coca-Cola
Deliciosa y
Refrescante



No basta con cepillarse los dientes. También hay que mantener sanas las encías. Cuatro de cada cinco personas mayores de 40 años tienen piorrea, esa temida afección de las encías. Evite piorrea usando FORHAN'S, la pasta dentífrica elaborada por un dentista para que atienda a ambas tareas: la de limpiar los dientes y la de resguardar las encías.

Forhan's es diferente de los demás dentífricos. Contiene un ingrediente especial que los dentistas emplean para combatir las afecciones de las encías. Forhan's lustra y asea la dentadura y da firmeza y salud a las encías.

7FS13

Forhan's
Limpia la Dentadura
Conserva las Encías
La Pasta Dentífrica Original para
DENTADURA Y PARA ENCÍAS
Fórmula del Dr. R. J. Forhan



Luisito camina más despacio, casi rengueando; Luisito se queda atrás... Luisito llega tarde a la escuela. ¡Pobre Luisito!

Pero los 3 enanos Keds que han notado su infortunio, llegan y le traen un soberbio par de zapatos Keds...

Y Luisito camina con soltura, con paso marcial... es el campeón de marcha... ¡Gracias a los Keds!

Los Keds, además de ser MÁS CÓMODOS, son MÁS DURABLES y MÁS ECONÓMICOS! Hay Keds de varias formas y de todas dimensiones, para niños y adultos, para todas las edades.

U. S. Keds
Producto de la U. S. Rubber
Export Company



Recuerde: Que no todos los zapatos tennis son Keds—Pida siempre Keds a su peletero.

ASMA

No agote usted a su organismo en una lucha penosa contra el Asma y la Tos. FOSFOMARTIOL, gran preparado moderno para las Vías Respiratorias, libra en estos momentos una triunfal campaña en toda la República contra esos peligrosos enemigos de la tranquilidad y la salud.

FOSFOMARTIOL

cura donde otros preparados sólo dan momentáneo alivio. Tres cucharadas diarias subyugan en breve tiempo el Asma y la Tos más rebeldes. De venta en todas las farmacias.

Señora

que usa el legítimo VAGINAX no admite otro lavado. VAGINAX nunca falla, cura y sirve para evitar. Flujos, irritaciones, etc. Efecto al primer lavado. En boticas.

WINDY EL BIEN

Por MARY M. SPAULDING



Mientras los ídolos románticos pasan al olvido, la figura simpática y un poco grotesca del viejo "Windy" sigue atrayendo fanáticos a las taquillas... (Foto Paramount).



Mary SPAULDING en una entrevista exclusiva con el veterano actor George HAYES, el famoso "vaquero".

El rústico y bien amado "Windy", popular figura de los dramas del oeste, en una escena del film Paramount "Justicia Vaquera" con la actriz Gwen GAZE. (Foto Paramount).

El inolvidable actor William BOYD y el viejo "Windy", figura bien amada en los violentos episodios del oeste. (De la película "Justicia Vaquera", de la Paramount).

© ON HARTA frecuencia oímos decir—y hasta decimos nosotros—que la civilización, en su marcha triunfal, vertiginosa, arrolladora, se ha llevado el sentimiento de ingenuidad infantil de la humanidad. O usando el término común del vernáculo americano, ha estereotipado al hombre con un sello de insolente "sostificación".

Los venerables ancianos, atrincherados en sus viejos recuerdos, critican con el silencioso y elocuente movimiento de sus cabezas blancas la era de libertad que se les antoja libertinaje... Las mujeres fumando en público. Hombres y mujeres ligeros de ropas, en una fraternidad vergonzosa en las playas y lugares de recreo. La mujer emitiendo su voto en las elecciones. Mujeres en las oficinas públicas, al frente de cargos res-



AMADO...

ponsables. La juventud admirando en los cinemas la marcha triunfal del amor sin restricciones. Vetustas abuelas con cabellos cortos, silueta juvenil y aptas en los bailes y fandangos modernos. ¿A dónde va a parar la humanidad? se preguntan los intransigentes que viven de sus recuerdos de un pasado lleno de restricciones y castidad.

Sin embargo, debajo de la corteza de ultracivilización, el hombre es hoy lo mismo que ayer. La misma ingenuidad palpita en la masa cuya superficie "sofística" escandaliza a los conservadores de las viejas costumbres. Hemos comprobado en la práctica que en el fondo nada ha cambiado ni jamás cambiará. Vivimos en una era de adelantos inauditos. Contemplamos en esa escuela maravillosa del cinema la crudeza de los métodos modernos. La heroína y el galán joven entregados a pasiones poco escrupulosas por la libertad del siglo depurado de escondrijos e hipocresías. Pero en esa misma libertad que a los intransigentes se les antoja libertinaje hay una gallardía de sinceridad admirable. El instinto primitivo, empero, no ha cambiado: cuando aparece el villano del film hay silbidos y gritos de protesta. Aplausos de ingenua alegría cuando el héroe llega a la palestra. Lágrimas incontenibles cuando la heroína cae en las redes de la traición.

Y la prueba más contundente de que la humanidad ha cambiado poco es, en estos mismos momentos de avance inaudito en el cinema, el entusiasmo decidido y ardiente por esos sencillos dramas del oeste, donde los hombres luchan cuerpo a cuerpo, y el honor, la lealtad, la pelea viril es el contrafuerte de las emociones humanas.

Hace poco hicimos un estudio concienzudo de las preferencias cinematográficas en la mayoría de los pueblos dispersos por la tierra. Uniendo cabos, pidiendo informes, analizando opiniones y computando entradas netas, llegamos a la conclusión de que las películas sencillas, calcadas en los primeros días del cinematógrafo, esto es, las películas de luchas viriles, en ambiente humano y sin "sofisticación", dejaban mucho más dinero a los productores que los elegantes dramas de salones, o las



George HAYES ("Windy"), el más famoso característico de los dramas del oeste en la pantalla.
(Foto Paramount).

William BOYD, George HAYES y Russell HAYDEN, representantes de la justicia, como tres modernos mosqueteros en los viriles dramas del oeste.
(Foto Paramount).

George Hayès, apodado "Windy", puede ser, quizás, un nombre anónimo. Pero en los pueblos, donde se conoce y se vive la vida sencilla, su nombre es sinónimo de idolatría y entusiasmo, porque es un personaje famoso en las películas del oeste.

Preguntad a cualquier muchacho provinciano si conoce a "Windy" y os dirá que es su actor favorito. En todos los pueblos pequeños de los Estados Unidos George Hayès, el viejo característico compañero inseparable del valeroso vaquero, o del capataz de las minas—de acuerdo con la película en que aparezca—es un personaje famoso y bien amado.

Desconoce los trucos del maquillaje. Para los fines de su profesión y el papel que siempre encarna en esas películas de acción viril, se ha dejado crecer una barba hirsuta que puebla su rostro bonachón.

Sus ojos pardos tienen una luz de malicia campesina. Su boca hundida, escondida casi bajo el bigote áspero y canoso, parece con

historias adornadas con los recursos de la fantasía. Y es por eso que las casas películeras, mientras presentan cada año una serie relativamente pequeña de films elegantes y "sofísticos", cubren sus pérdidas y nivelan sus presupuestos gracias a las películas de vaqueros, mineros, argumentos copiados de la vida real y encarnados por artistas cuyos nombres no aparecen en los grandes letreros luminicos, en los frontispicios de los teatros.

*
Tomemos el nombre de George Hayès, el actor que entrevistamos para esta crónica de hoy. En las grandes ciudades, aplastadas bajo el exceso de los adelantos y la ultracivilización, el nombre de





Rostro, manos y cuerpo se benefician con Hinds.

Al aplicarse Hinds la belleza resplandece

Es admirable lo rápido y bien que Hinds beneficia el cutis. Las que acostumbran tomar baños de sol, saben que pueden obtener un bronceado más parejo . . . sin sufrir reque-
mor . . . sin afeer el cutis . . . porque Hinds lo mantiene fresco—lo suaviza y le presta tersura incomparable.

La gran ventaja de Hinds es que no sólo protege . . . también limpia perfectamente—y embellece el cutis! Otra cosa: Hinds no hace crecer vello. Recuérdelo y no se engañe con substitutos o imitaciones. Antes y después de exponerse al sol, use Hinds — para lucir un cutis adorable.

Crema
DE MIEL Y ALMENDRAS



HINDS

LA SOBERANA
DE LAS CREMAS
DE BELLEZA

● Exija siempre la legítima . . . No acepte sustitutos.

más malicia que sus ojos. El sombrero andrajoso cubre apenas los mechones blancos y lacios de una melena abandonada.

El cuello rugoso está escondido bajo un pañolón de cuadros escandalosos. En el cinto lleva una pistola y caído sobre la cadera un rollo de cuerdas que en sus manos temblorosas realiza milagros. Se enrosca en el cuello del villano y se aprieta agresivo a la hora del castigo.

Es el prototipo del vaquero. El hombre que llega siempre a tiempo para vengar al inocente. Su entrada en un film provoca aplausos. Ha sido el legal compañero de William Boyd, ese otro artista que electriza a las muchedumbres ingenuas en los dramas fuertes del oeste.

George Hayes ha sido poco entrevistado por la Prensa, que prefiere escribir al margen de los Clark Gable, Robert Taylor y Franchot Tone, del romanticismo cinematográfico. He aquí, pues, que nuestra entrevista al famoso vaquero tiene el prestigio de las cosas poco trilladas y refrescantes.

En un ambiente anacrónico nos enfrentamos con el viejo y bien amado actor. Parece ridículo el departamento lujoso, con búcaros en los cuales se desmayan las carisimas flores de invernaderos y alfombras que apagan los sonidos. Parece ridículo comparado con la figura viril, rústica, de barba hirsuta y ojillos maliciosos. Menos viejo que el hombre a quien hemos contemplado hace apenas dos horas en un drama del oeste titulado "Justicia Vaquera". Y más anacrónico aún es oírle hablar. Y más extraordinario aún es comparar la inteligencia de este hombre, apenas conocido en las grandes ciudades, con la de los artistas que gozan de rimbombante fama.

Quince minutos después de comenzar la charla nos sorprende el vaquero. Estamos en presencia de un filósofo. De un hombre de aguda inteligencia, palabra fácil, verbo fluido.

De un hombre que comenzó su carrera bailando en vodevil. Veinte años frente a las candilejas de los teatros mundiales. Veinte años escuchando aplausos y leyendo como medida de descanso y distracción, todos los clásicos antiguos y modernos.

Un individuo que ha vivido intensamente la vida y que ha penetrado en los más oscuros y ocultos rincones del corazón humano. Un actor natural, porque conoce las infinitas reacciones del hombre en todas sus esferas sociales. Y porque las conoce y las ha estudiado puede después imitarlas con absoluta sinceridad. Conoce varias lenguas. Maneja infinitas de dialectos.

Después de una carrera fructífera en las tablas siguió la corriente que lleva a tantos histriones legítimos a Hollywood y a la pantalla. Debutó en una película cualquiera, cuyo nombre se ha perdido en el pasado. Y en 1933 el productor Harry Sherman descubrió en George Hayes un nuevo tipo esencial en los dramas del oeste. Lo bautizó con el nombre de "Windy Halliday" y bajo ese apelativo comenzó a aparecer en una serie de dramas a aire libre, en abierta lucha con los ladrones de las campiñas. La serie se conoció como "La Vuelta del Zorro", "En la Propia Trampa", "Al Amparo de la Ley", "El Hombre de Siempre", "El Tren Robado", "Milicias de Paz", "Cassidy al Galope", etc., etc.

Trabajó en dramas más modernos, y su actuación en "L'Indeseable" inspiró a Cecil DeMille para ofrecerle un papel

importante en su espectacular drama "El Llanero", en el cual Gary Cooper tuvo el *rôle* principal. Entonces el gran productor de asuntos bíblicos, entusiasmado por la labor de "Windy", quiso cambiarle la personalidad y darle papeles más parecidos a los que encarnan actores como Lionel Barrymore y otros de su misma indole. Pero George Hayes es hombre apegado a sus tradiciones. Uno de los pocos en Hollywood o en toda la madeja cinematográfica que están satisfechos con su suerte y no aspira a cambiarla por otras que parezcan mejores en la superficie. Confiesa que no tiene ambiciones de aparecer en obras clásicas. Su público lo quiere como el buen viejo "Windy" y Hayes no defraudará a ese público ingenuo que lo ha inmortalizado.

La única cosa desagradable en su carrera, dice el veterano actor, es la barba hirsuta que se ve obligado a llevar en la vida real. Pero los hombres se acostumbran a cualquier cosa, hasta a una barba.

¿Cómo y por qué se insinuó en la conversación el tópico religioso? No lo sabemos; pero Hayes tiene ideas liberales.

¿Religión?—dice con acento de infinita seguridad. Sus ojos atraviesan la puerta medio abierta y se posan en los elevadores que suben y bajan continuamente. Después nos mira bruscamente y dice:

¿Ve usted esos elevadores? Gentes de todas las razas y creencias los toman para llegar a un punto determinado. No importa tomar el de la izquierda o el de la derecha. Lo que importa es llegar a una meta deseada. Así es la religión: cualquier creencia que alimentemos nos lleva a un fin anhelado siempre por el hombre desde los tiempos primitivos. La cuestión es llegar.

Su filosofía, sencilla y sin aparatos, la aplica a todas las cosas y acontecimientos humanos.

¿Es cierto que contesta usted todas las cartas de sus fanáticos?

Las cejas pobladas y grises se levantan y forman un arco. Se extraña de la pregunta.

¿Por qué no? ¿De qué otra manera puedo pagar al público que me aplaude y que hace posible mi carrera, sino con la cortésia de contestar sus cartas?—Y de la profundidad de los bolsillos extrae una lista de nombres.

¿Ve usted? Cada año escojo un número determinado de nombres de individuos que me escriben para darme el placer infinito de saberme amado por ellos, y en las Navidades, única época del año en que los sentimientos de los hombres se hacen más nobles y menos egoístas, les envío un recuerdo. Unas veces es una fotografía, o una carta, o un cromograma, cualquier cosa que exprese la comunión espiritual entre ellos y yo.

¿Y del amor? ¿Qué piensa del amor, Mr. Hayes?

El viejo actor se rasca la barba hirsuta y un poco temblorosa.

—El amor más intenso—dice después—es el que existe, no entre una mujer y un hombre, sino entre dos amigos fuertes, viriles, que hayan luchado juntos en cualquier cataclismo humano. El amor entre dos soldados en las trincheras es más grande y más duradero que cualquier otro senti-

miento. Compartir la posibilidad de una muerte violenta es un puente entre dos almas.

Y sin saber cómo, Hayes comienza a hablar de William Boyd, su compañero en tantas aventuras del oeste. Es la primera vez que oímos a un actor cantar los méritos de un compañero con la devoción sincera con que lo hace el viejo veterano. William Boyd es todo un hombre. Es el camarada perfecto. Y aunque ahora está dedicado exclusivamente a la serie de películas mencionadas, es uno de los tipos más románticos del cine.

—¿Dónde nació usted, Mr. Hayes?

Y el viejo sonríe, lanza una mirada sobre la ciudad de los rascacielos y responde con cierta melancolía:

—Aquí, en Nueva York. Pero hace doce años que estoy ausente. Es mi primer viaje en muchos años. Me pregunto cómo la gente puede vivir en estas enormes columnas.

—¿Por qué raza siente mayores simpatías?

Y sin pensarlo, con absoluta prontitud, George Hayes responde:

—Por la raza española. Hay mucho de romance y de fiereza en esa raza.

Nos habla de sus frecuentes viajes a México. Adorna la conversación con anécdotas aprendidas aquí y acullá. Saca de una gaveta un montón de docenas de cartas... y sus ojos pardos se conmueven ante los elogios.

—¿Por qué cree usted que las películas del oeste tienen tanto éxito?—preguntamos.

—La razón es obvia, amiga mía. En todas las latitudes el hombre es el mismo. Bajo la corteza de la civilización palpita el individuo primitivo. La lucha, la pelea viril entre el mal y el bien es el atributo natural de la humanidad. Mientras existan hombres habrá villanos y héroes. Lo mismo en Wall Street, donde palpita la Banca, que en las foresterías, en los cañones, en las minas...—Suenan el teléfono. George Hayes, el bienamado "Windy", nos deja un instante solos y al regresar sonríe.

—Es la vieja que me recuerda una cita. Tengo que reunirme con ella dentro de quince minutos. No se puede decir que no a una mujer.

—¿La vieja?

—A los veinte años de casado, hija mía, a la esposa se le llama "la vieja"... la dulce vieja, arca de nuestros mejores recuerdos y de nuestras más caras ilusiones, la compañera que sabe de nuestras flaquezas y a la cual se le puede decir sin ruborizarnos que sentimos frío o que tenemos un pequeño ataque de dispepsia. La única con la cual no tenemos que mentir ni evitar quedarnos dormidos súbitamente y roncar un poco. La vieja, cuando el matrimonio ha durado veinte años en completa paz, es el poema de todas las ternuras, el regazo acogedor... ¡la vieja!

Y nos marchamos del anacrónico departamento donde se desmayan flores artificiales en los búcaros, para que el hombre de hirsuta barba, exquisita filosofía, caballero de los dramas del oeste, se reúna con la vieja, el arca de sus recuerdos... el guión entre el pasado y el presente...

Alíviase el ASMA Rápidamente

Respire a pleno pulmón. Duerma como un lirón toda la noche. Qúitese la opresión en el pecho, falta de respiración, asma, ahogo y descongestiónese las vías respiratorias. Cúrese el catarro, asma y bronquitis.

Déjese de Inyecciones

Miles de personas que hasta ahora habían usado las inyecciones de adrenalina, papeles y polvos para quemar no los usan porque saben que con una sola cucharada de CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA el asma, ahogo, opresión en el pecho, falta de respiración, etc., se calman rápidamente. Las inyecciones son molestas y producen muchas veces trastornos y sin embargo el CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA es rapidísimo en sus efectos para calmar el ataque de asma aunque sea muy agudo. Ud. se sorprenderá de lo rápido que actúa CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA, pues a los pocos minutos la agonía del asma le habrá desaparecido. Haga una sola prueba y verá Ud. que es absolutamente cierto lo que le decimos.

Respire a Pleno Pulmón

La agonía del asma, la desesperación que le causa, se le quitará en pocos minutos si toma una sola cucharada de CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA. Verá Ud. cómo expectora, se le calma la tos y se descongestionan las vías respiratorias. Las flemas que obstruyen los bronquios son expulsadas y entonces Ud. respirará con toda la fuerza de sus pulmones. No espere más, una sola cucharada lo convencerá que el CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA es el remedio bendito para calmar el ataque de asma con asombrosa rapidez.

Miles de Curados en Toda la América

Hay miles de curados de asma, catarro y bronquitis en toda la América que han tomado CUAJANI JORDAN. La tos, expectoración difícil, obstrucción de los bronquios por las flemas acumuladas se curan tomando el conocido producto CUAJANI JORDAN. Este remedio no contiene opio, morfina ni ninguna sustancia narcótica y no daña el estómago.

Cómo Curarse el Asma

El tratamiento a seguir es el siguiente: cuando tenga usted el ataque de asma tome una cucharada de CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA y se le calmará rápidamente, después siga tomando tres cucharadas diarias de CUAJANI JORDAN para curarse el asma y que no le repitan los ataques.

Los Médicos lo Recetan

Médicos eminentes de todos los países de América recetan el CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA para calmar el ataque de asma y CUAJANI JORDAN para curar asma, catarro y bronquitis. Estos médicos han ensayado miles de remedios y han podido comprobar que ninguno da el resultado de los productos mencionados.

Catarro y Bronquitis

CUAJANI JORDAN no es solamente un medicamento precioso para curar el asma sino para curar el catarro y bronquitis, porque calma la tos, es expectorante, fluidifica las secreciones bronquiales y descongestiona las vías respiratorias. Al primer síntoma de asma, catarro o bronquitis tome tres cucharadas diarias de CUAJANI JORDAN y verá lo pronto que se curará.

Preparados Científicos

Tanto CUAJANI JORDAN CON EFEDRINA como CUAJANI JORDAN son preparados absolutamente científicos. Nadie antes que el Dr. Jordán dió a conocer la planta Cujani a la clase médico-farmacéutica (Congreso Médico Latino Americano celebrado en La Habana año de 1922). Desde esa fecha se preparan estas dos especialidades que han llevado el alivio y la curación a miles de enfermos de asma, catarro y bronquitis por toda la América.

Representantes:

- Perú, E. M. Crouffort S. A., Apartado 2544, Lima.
- Puerto Rico, M. Marin y Co., Mayagüez.
- Venezuela, E. Besembel, Sur 8 núm. 127, Cañacas.
- Rep. Dominicana, I. F. Varela, Apartado 1031, Ciudad Trujillo.
- Panamá, Dr. A. Abalo, Apartado 651, Panamá.
- Guatemala, F. Coloma, 16 calle Poniente núm. 25, Guatemala.
- Salvador, J. Cristiani y Co., Farmacia, San Salvador.
- Costa Rica, Moreno Central América Agencias, San José.
- México, M. Cué, Obregón y Artesanos, Tampico.
- E. Unidos, Pan American Pharmacy, 3534, Broadway, N. Y.
- Nicaragua, J. M. Sáenz, Managua.
- Islas Canarias, R. Domínguez, Triana 116, Las Palmas.
- Honduras, J. M. Durón, Tegucigalpa.



Las Flores

- 4338
- 2514
- 2824

**CONFÍENOS
SUS ÓRDENES**

Calle 12 entre 21 y 23, Vedado



¿LE PICA LA PIEL O SIENTE QUEMAZÓN?

El Ungüento Cadum hace cesar el ardor y la picazón y proporciona alivio al instante. Tiene un efecto emoliente y cicatrizante asombroso sobre la piel irritada o inflamada. Durante muchos años el Ungüento Cadum ha probado ser de gran alivio para millares de personas en casos de eczema rebelde, acné (barros), granos, furúnculos, úlceras, erupciones, urticaria, ronchas, almorranas, comezón, sarna, heridas, arañazos, cortaduras, lastimaduras, asperezas de la piel, postemillas, escaldaduras, salpullido, quemaduras, costra, magulladuras, etc. Tenga mucho cuidado con las imitaciones.

Adopte la Cera Mergolizada Para Embellecer su Cutis

Para ser realmente hermosa, usted debe poseer un buen cutis; y para tenerlo debe usted usar pura Cera Mergolizada. Conservará por tiempo indefinido su cutis suave, lozano y juvenil. La Cera Mergolizada hace reaparecer una capa de piel nueva ya que absorbe suavemente la capa exterior de su rostro convirtiéndola en diminutas partículas. Elimina toda impureza. Su nuevo cutis se ve radiante de salud y lleno de belleza juvenil. Empezee desde esta noche a usar Cera Mergolizada. Observe como embellece y rejuvenece su tez. Descubra la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias y boticas.

ANIMALES QUE NOS TRASMITEN SUS ENFERMEDADES

Por THOMAS GORDON HULL

de la tuberculosis, del ántrax y del muermo, que contrae comiendo carnes de animales que los sufren. Y aunque no haya lugar a temer la rabia por la mordida de un perro, debe cuidarse de no recibirla, toda vez que la boca del mismo es un venero de microbios de todo género de ellos...

Nunca serán suficientemente puestas en guardia las madres para que no permitan jugar a sus niños con los perros. Muchas dolencias infantiles no reconocen otro origen que el dogo familiar, vehículo involuntario de las mismas.

El hombre primitivo usaba el caballo principalmente como género alimenticio, y es de creer que su número ha ido decreciendo paulatinamente, porque en un área no mayor de dos acres, de cierta región de Francia, se han contado hasta 80,000 esqueletos de estos equinos.

El íntimo contacto entre ambos no ha producido al hombre mayores males. Si descontamos el muermo, ninguna otra enfermedad puede ser transmitida por él. En cambio, ha producido a su amo incontables beneficios.

Durante el último siglo el caballo ha sido usado para la producción de sueros y antitoxinas. Su tamaño y relativa inmunidad a la mayoría de las dolencias que aquejan al hombre lo han hecho utilizar como beneficio intermediario. Gracias a él se obtiene la vacuna antidiftérica y combátense con éxito el tétanos, la meningitis, la escarlatina y la neumonía.

La vaca, a su vez, ha sido siempre considerada indispensable para la familia humana, no sólo porque le da su leche y su carne, sino también su trabajo, en algunos países. Pero a la vez que un factor de salud y de vida es amenaza perpetua para el hombre, porque trasmite el tipo de tuberculosis llamada bovina, a que los niños son particularmente susceptibles. La costumbre—impuesta por los departamentos de Sanidad pública de muchos países—de pasteurizar la leche antes de expendirla, elimina este peligro. Pero también sirve de puente para la fiebre ondulante, el ántrax y la rabia. La leche, asimismo, representa el papel de vehículo para esta última enfermedad, la lombriz solitaria y la escarlatina.

Pero, al igual que el caballo, crédito ha de ser dado a la vaca porque merced a su intervención puede combatirse la viruela...

Antes de que Jenner creara la vacuna que dió fin a este azote del género humano, rara era la persona que no mostraba el rostro marcado por la viruela. Las epidemias de la misma se sucedían, con un enorme porcentaje de muertes. Las últimas generaciones han ignorado esta horrenda enfermedad, cuyo simple enunciado espantaba al mundo.

El cerdo es asimismo un contribuyente de importancia para el dolor físico humano. La triquinosis, que trasmite con la triquina, originó la prohibición hebrea contra

tra la carne de puerco, promulgada por Moisés. El gusano productor de esta enfermedad hubiera podido ser erradicado de absoluto modo si no hubiese sido por la rata, que se infecta para reinfectar al cerdo.

En 1880 varios países europeos prohibieron la importación de cerdos procedentes de América, porque entre los mismos prevalecía la triquinosis con gran virulencia, originándose una larga controversia diplomática con tal motivo.

Es susceptible también el cerdo de padecer tuberculosis—humana y porcina—, fiebre ondulante, ántrax y, raras veces, erisipela, todas las cuales puede contagiar al hombre.

Y llegamos al verdadero "enemigo público número 1": a la rata. Existen muchas variedades de ella, pero son tres las que se distinguen por el daño que producen a la especie humana. La parda o común, víctima corriente de nuestras ratoneras; la negra o rata viajera, que se halla en todos los buques y en los techos de las casas, que tiende a desaparecer por la guerra sin cuartel que le hace la parda, y la egipcia, que no ha llegado a sentar sus reales en América, afortunadamente.

Las enfermedades diseminadas por las ratas son tantas que están más allá de toda posible lista. Y las epidemias por ellas procuradas turban el ánimo.

Bastará que aludamos a dos de ellas, la peste bubónica y el tifus—para cuya transmisión se sirve la rata de la pulga, su agente eficientísimo—para dar una idea de lo que son tales epidemias.

Ya en periodo tan remoto como el año 1500 antes de Jesucristo, sabiase de 41 epidemias de bubónica y, en los últimos 1500 años, posee constancia de otras 109. No menos de 10,000 personas perecieron diariamente en la sexta centuria A. C., en el curso de una de ellas. En el siglo XIV de nuestra era murieron 25,000,000 de personas a causa de otra de esas plagas, que barrió literalmente el mundo. Y en el lapso comprendido entre 1898 y 1923, 10,000 habitantes perdió la India.

Ya no es temible la peste a causa de las rígidas medidas sanitarias tomadas por todas las naciones civilizadas, principalmente los Estados Unidos.

La historia de la fiebre tifoidea es, cual la de la bubónica, larga como la existencia de su víctima, el hombre, sobre la tierra...

En las guerras de los Reyes Católicos contra los moros por la unidad de España, éstos sólo mataron con sus armas 3,000 españoles, mientras que el tifus acabó con 17,000; en el sitio de Nápoles, en 1527, murieron 25,000 de los 27,000 franceses que rodeaban la ciudad, y el resultado de que Carlos I de España y V de Alemania fué coronado "liberador y defensor de la fe" en vez de Francisco I, en cuyas tropas habíase cebado la epidemia; en 1632, durante la Guerra de los Treinta Años, el tifus derrotó a la vez a Gustavo Adolfo y a Wallenstein, haciendo imposible todo choque bélico; en 1741, tocó su turno a los austriacos, de los que perecieron 30,000, rindiéndose con tal motivo Praga a los franceses, y, finalmente, en 1915, durante la Gran Guerra, 150,000 servios murieron en seis meses.

Además de las citadas, trasmite la rata parásitos intestinales y cien enfermedades más. Todo alimento que muerde queda contaminado, y ya sabemos cuán difícil es mantener algo en la casa a salvo de su glotonería...

EL PERRO es el animal que disfruta de más íntimo contacto con el hombre. No es de extrañar, pues, que éste se encuentre expuesto a las enfermedades que aquél es susceptible de contraer. La rabia es la más grave de todas ellas. Por fortuna, el descubrimiento del suero antirrábico ha restado a la misma—puesto que es preventivo—el periodo de incubación con su secuela de histeria, que propiciaba la enfermedad misma al debilitar las defensas orgánicas del individuo con el más abyecto y justificado de los terrores. Puede en consecuencia ser descontada, ya

que sólo por ignorancia e inexplicable negligencia es concebible que muera de rabia una persona en nuestros días.

Un tipo especial de tenia o lombriz solitaria muy dañina halla frecuente albergue en el intestino del perro, del que puede ser transferido en estado de larva a los del niño por medio de pulgas infectadas. Bastará que el pequeño aplaste con los dedos a uno de estos saltarines insectos y se lleve después aquéllos a la boca para que la larva se aloje en sus intestinos; fase inicial de una enfermedad enojosa y difícil de curar.

El perro es también conductor

Lumbago, Levantadas Nocturnas Causados por Venenos en los Riñones

La causa oculta de muchas enfermedades y de la mayor parte de los desórdenes de la Vejiga y Riñones es la existencia en el cuerpo de Venenos. Consecuentemente no es de extrañar que casi todas las personas sufran alguna vez de Venenos en los Riñones, Vejiga y Sistema Urinario. Estos Venenos irritantes causan una condición general deprimida y muchos síntomas peligrosos como Dolores de Espalda, Frecuentes Levantadas Nocturnas, Acido Úrico, Dolores en las Piernas, Mareos, Jaquecas, Frecuentes Catarros, Lumbago, Reumatismo, Hinchazón en los Tobillos, Ojeras Muy Pronunciadas, Piel Resaca y Terrosa, Pérdida de la Energía y Ardor y Comezón en los Conductos.

Ayuda a la Naturaleza de 3 Modos

Afortunadamente para quienes sufren de estos trastornos la mayoría de las farmacias ofrece ahora un tratamiento en tabletas o pastillas gemelas llamado **Cystex** que es una prescripción médica. **Cystex** actúa de tres modos positivos para combatir y vencer la causa de sus trastornos: 1. Mata los Gérmenes en los Riñones y la Vejiga. 2. Calma y cicatriza los tejidos irritados quitando así el dolor. 3. Remueve el Acido Úrico y otros Venenos de los Riñones y Vejiga.

Millones Elogian Cystex

No importa por cuanto tiempo haya sufrido ni cuantas medicinas haya probado no olvide que Usted no puede sentirse mejor hasta que no ataque sus trastornos acabando con su causa oculta mediante esta triple acción de la prescripción médica **Cystex**.

Más de 5 millones de hombres y mujeres, de todos los países del mundo han probado **Cystex**. La mayoría de ellos no tienen suficientes palabras para elogiarlo. Por ejemplo, el Señor G. L. dice: "Mis articulaciones se habían entesado, sufría de mareos, había

perdido el apetito y no podía conciliar el sueño. Probé sin resultado muchísimas medicinas hasta que pedí **Cystex**. Muy pronto comencé a sentirme mejor y a decirle mis amigos que me veía 10 años más joven. Estoy comiendo bien y duermo perfectamente. **Cystex** vale en oro lo que pesa." Y el Señor A. B. nos escribe: "Sufrí mucho de Ardor en los Conductos y Prurito con Frecuentes Levantadas Nocturnas, Dolor en las Articulaciones y Nerviosidad. Tomé dos botellas de **Cystex** y los resultados fueron maravillosos." Y la Señora M. B. dice: "Tuve un ataque muy fuerte de trastornos en los Riñones, mis brazos y manos se cubrieron de pequeños granitos que me producían constante picazón. No podía tener descanso alguno por las noches. Probé sin resultado muchas medicinas. Pero después de tres dosis de **Cystex** sentí alivio y desde que acabé la segunda botella me siento perfectamente bien."



Acabe Con Sus Levantadas Nocturnas... Duerma... Siéntase Más Joven

Prueba Garantizada de 8 Días

No tiene que arriesgar dinero alguno para probar **Cystex**. Sencillamente obtenga **Cystex** de su farmacia bajo esta firme garantía. Debe acabar con sus dolores, hacer que se sienta mucho más joven y más fuerte, lleno de vida y vitalidad y satisfacerlo en todo sentido o Usted devuelve el paquete vacío y se le retorna su dinero íntegramente. Usted es el único juez de su propia satisfacción. A las 48 horas aproximadamente comenzará a notar una mejoría tremenda pero bajo esta garantía queremos que tome la dosis completa para 8 días y vea por sí mismo los maravillosos resultados que este nuevo tratamiento en pastillas gemelas puede darle. Adquiera **Cystex** en su farmacia hoy mismo. Nuestra garantía lo protege.



Venenos En Los Riñones Le Envajean Antes de Tiempo

La GUATEMALTECA

Canción por MANUEL PADILLA

ALLEGRO



Piano introduction in G major, 3/4 time. The music features a rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes in the right hand, and a steady bass line in the left hand. The tempo is marked ALLEGRO.



First vocal line with two measures of rests, followed by the first two lines of lyrics. The melody is in G major, 3/4 time.

De la tie — rra del quet-zal cu-yas plu-mas
De la tie — rra don-deel mar be-sa-ar-dien-te



Piano accompaniment for the first vocal line. It features a steady bass line and chords in the right hand. A piano (p) dynamic marking is present.



Second vocal line with two measures of rests, followed by the third and fourth lines of lyrics. The melody is in G major, 3/4 time.

an — teel sol lu-cen ri-co tor-na — sol.
co — mo a — mor

de-a-llí ven-go yo. —



Piano accompaniment for the second vocal line. It features a steady bass line and chords in the right hand.



Third vocal line with two measures of rests, followed by the fifth and sixth lines of lyrics. The melody is in G major, 3/4 time.

Por e — so ten-go en mis la — bios pa — rael a — mor
Por e — so ten-go en mis be — sas e — ter — na sed



Piano accompaniment for the third vocal line. It features a steady bass line and chords in the right hand. The word "FIN" is written in the left hand.

1.

2.

siem — pre un can-tar — mar — Ay, Gua-te que
de a dul-ce cha

gua-te qe gua-te — mal-te-ca con-mi-go se ma-lao se pe —
-pi — na mi be-lla pa-to-ja de to-do se rie o see-no —

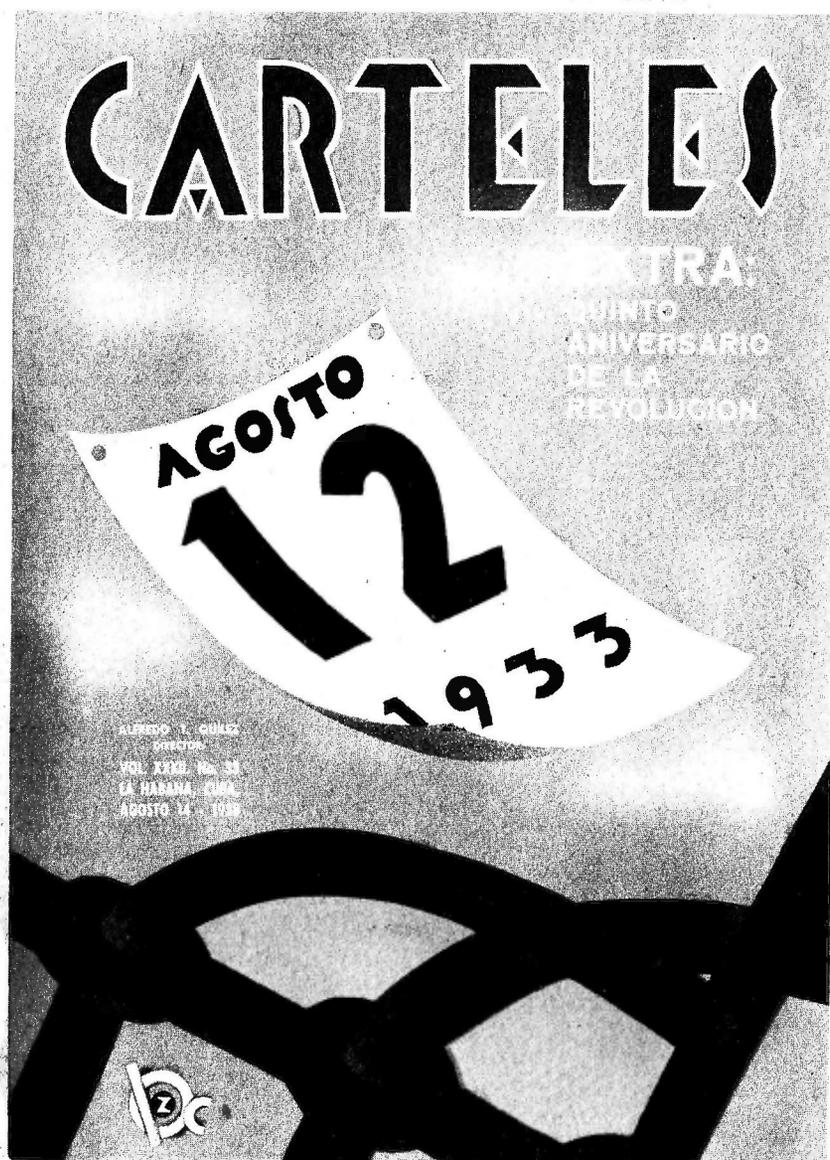
-ca. — por bue-nas o ma-las se-rás mi mu-jer por-que no me
-ja — sin tí no hay dul-zu-ra ni va-gai-lu-sion por-que te en-tre-

das tu que-rer — mi —
-que el co-ra-zón. —

Al. $\frac{3}{4}$ a Fin

¡EXTRA!..

Quinto aniversario de la Revolución



Pida el miércoles
próximo el número
especial de

CARTELES

dedicado a con-
memorar el quinto
aniversario del 12
de Agosto de 1933

LA CRÍTICA DE LA REVOLUCIÓN

realizada, en interesantísimas declaraciones, por distinguidas personalidades del movimiento revolucionario, por los jefes de los principales partidos que hoy contienden en la arena política cubana y por personalidades destacadas que permanecen en el exilio.

100 PÁGINAS

10 CENTAVOS

EL

Amor

VUELVE

Por Dorothy BLACK

(Versión de Elvira BENAVENT)

LA TÍA Enriqueta tosió y corrió las cortinas de lana roja de la ventana, ocultando el espectáculo del final del crepúsculo. Aquellas cortinas pasábanse la mayor parte del tiempo corridas. Se las corría las mañanas de sol para que la alfombra no se destiñese... y el resultado era que ellas mismas aparecían terriblemente desteñidas formando largas y fúnebres listas amarillentas. (No hay modo de escapar a la predestinación). Estaban adornadas con gruesas bellotas de lana, que se movían acompasadamente como expresando su conformidad con todo lo que decían las tías.

Casi al propio tiempo que la tía Enriqueta tosió y tiraba del cordón de las cortinas la tía Luella tosió y guardó bajo llave el bote del té. El bote del té guardábase siempre bajo llave. Sara la criada, llevaba catorce años al servicio de la familia, pero todavía no había la completa seguridad de que no fuese a hacerse una taza de té mejor que el que se hacía con el que sacaba del saquito de la cocina que tenía el letrero "Servidumbre".

Y mientras la tía Luella guardaba el bote del té y tosió, la tía Maud daba al gato la crema sobrante. Las golosinas no son buenas para los criados, porque con ellas adquieren ideas descabelladas.

Cada noche sucedía exactamente lo mismo, y por lo que a Elena se le alcanzaba, todo seguiría igual siempre. Elena no tenía más que veinticinco años, pero se sentía increíblemente vieja, y sin ánimos ni gusto para nada, como si se encontrase al final de la existencia y el hecho de que su espejo estuviese mal colocado tenía la virtud de acrecentar su negra melancolía. Todos los espejos de la casa que ostentaba el número 23 de la plaza de Paxton estaban pésimamente colocados. Las tías lo hacían adrede, pues ello servía para desalentar la vanidad del que en ellos se mirase.

A la casa no acudía nadie que fuese joven. Las tres tías habíanse hecho fuertes con el pasado como detrás de una barricada, y Elena, por desventura suya, encontrábase sitiada con ellas. Todo lo que escuchaba eran relatos de los buenos tiempos idos, con comentarios acerca de que lo de ahora no se parecía nada a lo de antes: las rosas eran menos fragantes, el sol calentaba menos, los rancúnculos no eran tan dorados como antaño, y hasta la misma pimienta picaba mucho menos.

Elena, sin embargo, todo lo encontraba bastante bueno, fuera de la silenciosa casa en donde nada se oía jamás salvo la tos de las tías, o sus menudos alterca-

dos, y la voz baja y ronca de Lupino, el loro, exclamando: "¡Lue-lla, me pones nerviosa!" O la aguda y tonta risa de miss Matilde Gay, una excelente amiga que vivía cerca, y a quien el tiempo iba tornando cada día más rara.

Con la mejilla apoyada en la mano, Elena se estaba largos ratos sentada junto a la ventana. Veía pasar parejas de enamorados cogidos de las manos, y el ocaso daba un dorado lustre a las calles y ponía un extraño hechizo en las chimeneas de las casas de Londres. En primavera, los laburnos chorreaban como una lluvia de oro en los jardines. Los narcisos danzaban en los canteros de la plaza, igual que antaño. Las palomas paseábanse pomposamente de un lado a otro, semejantes a panzudos bolsistas, solicitando agasajos. Las tiendas estaban repletas de cosas preciosas que uno podía comprar, si tenía dinero para ello. Pasaban cochecillos con los niños de otras gentes, encantadores arrapiezos que reían y hacían burbujas con los labios, perezosamente...

A la verdad, meditaba Elena, el mundo no era tan malo, de puertas afuera. Pero dentro, en el número 23, resultaba una cosa, más que aburrida, adusta. Las tías vivían enteramente en el pasado, cuando las señoras se comportaban como damas, y las teteras tenían la forma que debían tener, y todos los hombres eran caballeros, y las criaturitas venían de París por paquete postal, o si por acaso se encontraban debajo de algún grosellero, estaban siempre vestiditas, como convenía a la decencia.

Y en ese pasado tenía que vivir Elena con ellas, por la razón de que no tenía otra parte a donde ir. Si tan siquiera le hubieran dejado aprender algo, a fin de que pudiese ganarse la vida... Si tan siquiera le hubiesen consentido entrar en una tienda como dependienta... Pero era inútil ni aun hablar de eso.

—Nuestra querida Elena, como es natural, vivirá con nosotras—había dicho la tía Enriqueta con firmeza. A la querida Elena no le quedó otro remedio. No es posible organizar una rebelión con los cofres vacíos. Por lo menos Elena no sabía cómo hacerlo.

Quizás toda la culpa era suya, en realidad, por no ser un poco más valiente. ¡Si ella hubiese sido un poquito más valiente cuando lo de David! Ahora comprendía que no debió haberle hecho caso a nadie, y escoger ella misma su línea de conducta, pero a los veintidós años no sabía eso. Lo que hizo fué dar oídos a las voces ancestrales que le profetizaban desastres.

—¡Pero, mi querida niña, un

oficial de barco!... ¿Crees tú de veras que sea?... Ten en cuenta las gentes con quienes tendrás que tratar... No me parece que sea partido para una Marchmont...

Llevarónsela lejos, para apartarla del peligro, y cuando regresó a Londres, David se había marchado. Durante algún tiempo escribió, y después sus cartas convirtieron en tarjetas postales con vistas de muchos lugares lejanos, de playas bordeadas de palmeras... y luego ellas también cesaron de llegar.

Elena no se lo censuraba. Era ni más ni menos lo que ella había esperado. Sabía, como todo el mundo, lo que son los marinos. Las tías no habían dejado pasar ocasión de hacérselo ver, si bien, por lo que Elena podía deducir, su conocimiento del asunto provenía exclusivamente de las canciones cómicas.

Tan sólo miss Matilde Gay, por alguna razón inconcebible, parecía sentir simpatía por los navegantes. Siempre solía indicar, mediante gran cantidad de guiños y gestos de cabeza, que Elena no debía hacer caso de lo que decían las tías.

—A todas las chicas guapas les gustan los marinos—observó inesperadamente miss Matilde Gay, un día que la discusión hizose acalorada. Las tres tías cayeron sobre ella simultáneamente como unas fieras. Miss Gay escuchó con calma lo que le dijeron, pero demostró que era incorregible, pues todo lo que hizo, una vez que las otras hubieron terminado, faltas de aliento, fué silbar dos compases del *hornpipe* (baile marinero).

—Hay veces—dijo sentenciosamente la tía Enriqueta, aquella noche—que no puedo menos de pensar que a Matilde le falta un tornillo...

En ocasiones, durante las largas noches de insomnio, Elena se imaginaba a David haciendo eses en una playa bordeada de palmeras, llevando una mujer en cada brazo. Veíale hecho una lástima, una ruina de hombre, a causa de la vida disoluta. Quizás si hasta tenía ya vientre. Puesto que no había de ser para ella, casi deseaba que así fuese. Su pena hacía-sele más llevadera pensando que acaso si le viese le encontrase repelente.

Trataba con todas sus fuerzas de olvidarle, pero ello no era nada fácil. Y miss Matilde Gay, de un modo raro, parecía tener empeño en recordárselo a cada paso, aunque ya la cosa era de larga fecha. Cuatro años, cuatro largos y tediosos años hacía, y todavía miss Gay solía preguntar con travésura:

—¿Y cómo está el simpático joven?

Y en cierta ocasión, aprove-



cando que la tía Enriqueta estaba distraída, había susurrado de un modo extraño, urgentemente:

—No lo olvides, Elena. No lo olvides nunca. Te suplico que no cometes ese fatal error.

¡Si que estaba tocada, la pobre vieja!

Elena hallábase en su rincón de costumbre, cosiendo. La velada continuó como todas. La tía Maud instaló la mesa de juego con su cubierta de bayeta verde delante del fuego, tosió como de costumbre, colocó la plancheta sobre la bayeta, y dijo:

—A ver si vendrá Matilde esta noche y podremos organizar una pequeña sesión.

Elena no quiso entretenerse en hacer suposiciones sobre el particular, ya que miss Gay jamás faltaba, y jamás faltaría, hasta que la Parca se la llevase, lo cual no parecía inminente ni mucho menos.

Miss Matilde arribó, como de costumbre, llena de animación, andando ligeramente de lado, como un cangrejo, y charlando a tontas y a locas con su vocecita chillona.

—Vaya, vaya, esto está muy bien, pero muy bien, ya lo creo... ¿Conque vamos a tener una sesióncita de plancheta, eh, chicas? Esta noche me siento inspirada, pero muy inspirada... ¿No sabéis, chicas? Anoche tuve unos sueños rarísimos. Casi se podrían llamar visiones. Sólo que así de pronto no puedo acordarme...

A continuación, con un chillido aun más agudo:

—¡Pero si está ahí Elena! ¡Mi querida amigueta Elena!

Entonces solía besarla, pinchándola en la suave mejilla con la aguda punta de su helada nariz. Y luego daba principio a toda una



serie de golpecitos y hurgonazos que a Elena le costaba gran trabajo soportar.

Miss Gay se parecía en el vestir a las tías, esto es, iba siempre extremadamente anticuada, a la moda de su juventud. Pero su anacrónica figura terminaba por arriba, del modo más inesperado y sorprendente, en un sombrero a la última. Un sombrero colocado de medio lado, si bien dicha posición no la conservaba nunca mucho tiempo. El de esta noche era uno chiquitín y monísimo de terciopelo, un barquichuelo que surcaba las revueltas ondas de su tempestuosa cabellera gris.

—¿Y qué has estado haciendo, querida Elena?—preguntó miss Gay, acompañando sus palabras de una prodigiosa cantidad de guiños y señas con la cabeza. Como si hubiera tantas cosas que hacer, dijese Elena. Miss Gay siempre se conducía como si entre Elena y ella existiese una profunda y secreta inteligencia. Como si, alguna vez, tuviese algo de la mayor importancia que comunicarle... Esta noche acercóse más a la joven súbitamente y le murmuró al oído:

—El amor está en el ambiente, querida!

Elena quedó mirándola en silencio, porque ¿qué iba a decirle? Cualquiera que no fuese miss Gay hubiera tenido el tacto suficiente para comprender que allí no pisaba buen terreno, pero miss Gay nunca veía más allá de la puntita de su fría nariz. Habíase quedado contemplando a Elena, y de repente su rostro necio y bondadoso púsose todo triste y melancólico, y en sus ojos apareció una expresión afligida y preocupada que la hacía asemejarse a un cordero extraviado.

—Yo soy muy susceptible...

¿sabes tú?... muy susceptible a las influencias psíquicas—susurró—. Estoy segura de que hay algo en el ambiente, querida. Tiene que haberlo. ¡No puede por menos que haberlo! La juventud es la época del amor.

—Aquí no pensamos en esas cosas—replicó Elena con amargura.

Miss Gay miró un instante en derredor, con expresión vacua.

—No—dijo—. No. Y eso está mal. Pero muy mal. Si una pudiera hacer algo...

La tía Maud la llamó con impaciencia desde la mesa.

—¡Matilde! ¿No vienes?

Miss Gay se volvió, llevándose un dedo a los labios.

—Puede que haya algún mensaje, querida—dijo con animación.

Elena sonrió con los labios apretados, tratando de no dejar ver el desdén que sentía. ¡Todo aquello era tan lamentablemente tonto! Costaba mucho trabajo no acordarse de las brujas de "Macbeth", viendo a las cuatro señoras agrupadas alrededor de la mesilla de juego, tendidas las manos y las puntas de los dedos plantadas firmemente sobre el disco de madera.

—Pregunta tú, querida—dijo la tía Maud dirigiéndose a miss Gay. La agitación enronquecía su voz. La tía Maud tomaba la cosa muy por lo serio. La tía Enriqueta y la tía Luella, por su parte, mirábanla como un entretenimiento un poco más divertido que hacer solitarios, pero al fin y al cabo mostrábanse escépticas, aun cuando no podía negarse que la buena de Matilde era muy susceptible a las influencias psíquicas.

Miss Gay interpelló majestuosamente, frunciendo los ojos y elevándolos al techo:

Allá para nosotras esta noche? En caso afirmativo, ¿para cuál de las que aquí estamos es?

Noche tras noche, Elena cosiendo en su rincón, escuchaba las lastimosas gansadas que por lo visto era todo lo que los espíritus podían comunicar valiéndose de las tías y su amiga Matilde Gay. De cuando en cuando dábase una noche infructuosa, durante la cual nada en absoluto sucedía, y las cuatro señoras guardaban un silencio roto tan sólo por su laboriosa respiración y el chasquido producido por la dentadura postiza de la tía Luella.

Entonces miss Gay solía decir tristemente:

—Los espíritus están insensibles esta noche.

A Elena le sabía siempre mal que los espíritus estuviesen insensibles. Las tías no tenían nada de qué hablar a la hora de la cena. Poníanse a disputar, y el loro, en su rincón, exclamaba roncamente, a intervalos: "¡Luella, estoy nerviosa!"

Pero esta noche, evidentemente, los espíritus no tenían nada de insensibles. La plancheta corría como un caballo al galope.

—E...—dijo miss Gay con acento agitado—. L... E... ¡Elena, querida niña, el mensaje es para ti! ¿Pero has visto?

Elena no creía una palabra de todo aquello, pero con todo dejó su labor y fué a situarse detrás de la silla de la tía Maud. Eso de recibir un mensaje, fuese de lo que fuese, no dejaba de ser impresionante, aunque una no creyese plancheta de todo ello.

—Elena está presente—dijo miss Gay con voz gutural—. ¿Qué es lo que tiene que hacer?

La plancheta comprendió de nuevo la carrera, muy atrafaga-

la otra, sin titubear un momento. —Ahí tienes—dijo miss Gay—. Lee lo que dice... "Elena, que no desespere..."

—No sé qué motivos tiene Elena para desesperarse—comentó la tía Enriqueta friamente—. Un buen hogar, cuidado amante, comidas nutritivas...

—"Hay que ser atrevida, arrojada..."—prosiguió miss Gay.

—Le aconsejo a Elena que no intente semejante cosa en esta casa—dijo la tía Enriqueta con más frialdad todavía.

—¡Oh, querida Enriqueta! Claro que no hay que interpretarlo de ese modo—apresuróse a decir miss Gay, muy confusa y turbada—. No, no; no hay que interpretarlo de ese modo. ¡Fíjense... fíjense!

—"Felpa roja...—decía la plancheta—. Columnas doradas... y lujosos mármol... Atrévete, atrévete".

—Esto es una absoluta insensatez—dijo la tía Enriqueta, levantándose irritada. Solía siempre dar muestras de impaciencia, y cansarse fácilmente, cuando los mensajes no eran para ella... El hilo, fuese de lo que fuese, se rompió. La plancheta quedó detenida igual que un automóvil al que se le ha acabado la gasolina. Había parado en la letra D.

—D...—observó miss Gay en voz queda, con los dedos aun pesadamente adheridos al disco de madera, como si medio esperase que fuese a seguir corriendo para ella sola—. ¡Oh, Enriqueta, qué ocurrencia la tuya de echarlo a perder precisamente cuando los espíritus se mostraban dispuestos! D, querida Elena... ¿Te dice algo esa D?

El nombre de David surgió en aquella cómoda estancia tan claramente como si lo hubiesen estampado en el cielo raso con letras de fuego.

—¡Claro que no le dice nada!—exclamó vivamente la tía Enriqueta—. No seas tan tonta, Matilde. Verdaderamente, a veces pienso...

La tía Enriqueta pertenecía a aquella escuela del pensamiento que cree firmemente que si una cosa se relega al olvido el tiempo necesario, cesa de existir como consecuencia natural.

—No hagas caso, querida niña. Acuérdate—dijo miss Gay a Elena en un ronco y confidencial aparte—. Felpa roja y dorados... y mármol, hijita. Y la letra D, además. Ya sé que parece un galimatías, pero mi experiencia me dice que cualquier cosa puede resultar en algo...

La velada terminó en un gran tumulto entre las cuatro señoras.

—Pero, querida Enriqueta, la culpa no es mía. Yo no puedo evitar que los espíritus digan lo que les parezca, aunque sus consejos no sean los más apropiados para la gente joven. En eso tengo yo arte ni parte. Te aseguro que tampoco se me alcanza que Elena tenga razones para desesperarse. Lo único que hago es leer lo que está escrito...

—Deja ya eso, deja ya eso. Parece una gallina empollando.

La tía Enriqueta estaba de mal humor, y eso no auguraba nada bueno para nadie. Tal vez, pensó Elena, sentía venir uno de sus ataques.

La joven subió a su cuarto. Descorrió las cortinas y sentóse en la ventana, mirando para la plaza. Era en primavera. Los narcisos danzaban en los jardines. Una pareja de novios pasó lentamente, andando muy juntos. La puerta de la calle cerróse de golpe. Allá abajo, la figurilla de miss Matilde Gay lanzóse impulsiva-

ELITE

CIGARRILLOS EXTRA-SUAVES

IQ



El mejor tabaco produce el mejor cigarrillo.

Las ramas más costosas del mejor tabaco que se produce en Cuba, son las empleadas en la elaboración de los cigarrillos ELITE.

Sin adición de esencias ni materias extrañas, sino fabricados con tabaco puro, los cigarrillos ELITE tienen el aroma selecto de las vegas más finas del mundo: las vegas del Llano de Vuelta Abajo.

de caminar extraño, como un toro o un mirlo. Sacaba el pecho y partía al trote corto. Al llegar a la esquina, metióse dando saltitos por entre el tránsito rodado, sin mirar a derecha ni a izquierda. Algunos choferes de taxis expresaron su opinión acerca de miss Gay con excelentes voces de baritono. Ante ella chirriaban indignados los frenos de gran número de camiones. El elegante sombrerito había cambiado de posición. Ahora se inclinaba sobre una oreja. Un agente de policía, parado con las manos atrás, la seguía con la vista, divertido. Dijo algo a un hombre que custodiaba un agujero en el pavimento, junto a un brasero, y ambos echaron a reír.

—Un día de éstos la atropellarán—pensó Elena, riendo a su vez, pues a la verdad que miss Gay era graciosa. Luego la risa murió en sus labios, y se dijo: “Algún día yo también seré así. Vieja, sola y tocada, y los policías se reirán de mí...”

Su corazón se llenó de repentina compasión por miss Gay. ¡Pobre vieja! Sus intenciones eran buenas. Quería mostrarse bondadosa. Algunas veces, cuando miraba a Elena, sus ojos tenían aquella mirada apesadumbrada que decía muchísimo más de lo que miss Gay era capaz de expresar con palabras.

La voz de la tía Maud en la escalera. Misteriosa, urgente. La tía Maud era la benjamina de la familia. Las otras la trataban despectivamente, con rara unanimidad.

—¡Elena, Elena, querida niña! Tu tía Enriqueta tiene uno de sus ataques, y hemos descubierto que se nos han acabado las pastillas... ¿Querrias... podrias... la farmacia?...

—Sí, tía, no faltaba más. También la tía Maud era digna de lástima. Si la tía Enriqueta preguntaba por sus pastillas, y éstas no le eran presentadas en el acto, la vida de la tía Maud sería un verdadero infierno durante varios días.

—Probablemente tendrás que esperar un poco, hasta que las hagan. Aquí tienes un chelín. Diviértete—dijo la tía Maud con aire culpable, deslizando en la palma de Elena el dinero con que compraba su silencio.

—¡Oh, tía Maud! No hace falta que...

—Cómprate un pastel. O bombones—replicó la tía Maud, y alejose presurosa.

Una maravillosa sensación de libertad invadió a Elena al tiempo que cerraba tras sí la puerta del número 23. ¡Ay, si pudiera cerrarla un día de una vez para siempre, y marcharse bien lejos y ganarse la vida en paz! En ese mundo bueno, atareado y activo, en donde sabe Dios lo que podía ocurrir. Allí dentro, en el número 23, nada de particular ocurriría jamás. Era como si la hubiesen enterrado a una mucho antes de lo debido.

Cruzó la plaza de Paxton, luego los Jardines, y entró en la calzada. Las tiendas estaban cerradas en su mayor parte, a excepción de alguna que otra, en donde había gente comprando, pero todas habían dejado encendidos los escaparates, de manera que una podía ver todas las cosas bonitas que podía comprar para ponerse guapa... si tenía dinero.

—Me gustaría un vestido de encaje blanco. Y zapatos plateados—pensó Elena—. También me compraría una capa de terciopelo carmesí...

Iba escogiendo los artículos en los escaparates a medida que pasaba por delante de ellos. Por

fortuna, el boticario estaba muy ocupado aquella noche, con lo cual la muchacha dispuso de más tiempo. Si tenía la bondad de volver pasada una hora, le dijo el hombre. O un poco más...

Una hora entera, y un chelín para gastar, proporcionaronle a Elena la sensación de que el mundo era suyo. Andaba de escaparate en escaparate, escogiendo un equipo. Ese vestido color de vino. Aquel sombrerito con la pluma. Aquel bolso y aquellos largos guantes de piel de Suecia... La verdad era que una podía vestirse bien con muy poco, en estos tiempos, pero lo que hacía falta era poseer ese poco...

Siguió su paseo, sumida en sus ensueños, hasta que algo la hizo detenerse de repente. Al principio no supo lo que era, hasta que se dió cuenta de que se trataba de la vista de un objeto de felpa roja. No es que el caso tuviera nada de extraordinario. Era simplemente el largo diván forrado de felpa roja de una pastelería que había visto centenares de veces, pero no podía negarse que tenía columnas doradas y un espléndido piso de mármol.

Los labios contrajéronse con una sonrisa desdenosa. Fué a seguir su camino, pero luego se detuvo, recordando una frase de miss Gay:

—Cualquier cosa puede resultar en algo...

En fin, ¿por qué no? Ella no creía una palabra de semejantes insensateces, pero tanto daba entrar, aunque no fuese más que por ver si efectivamente... Una había sido mansa y humilde tanto tiempo... ¡vamos a atrevernos!

Pidió una taza de chocolate y un bollo, y púsose a mirar en derredor.

En la pastelería no estaban muy atareados a la sazón; por ser la hora equidistante entre la de los té y la de las cenas. Había muy pocos parroquianos. Las camareras charlaban entre sí en voz baja, formando grupitos. La cajera, en su garita de cristales, entreteníase reorganizando por entero su maquillaje, desde el principio hasta el fin. Elena la contemplaba fascinada. ¡Conque así era como se hacía! ¡Si ella se atreviera!...

Dió fin a su chocolate. Cada vez se sentía más decaída. No, estaba visto que aquel necio mensajero de miss Gay no tenía fundamento. Ninguno absolutamente. En esa pastelería, a pesar de todos sus dorados y su felpa roja, nada había visto que tuviese poder para hacerla cesar de desesperarse.

Entregó su chelín, recibió el cambio de manos de la cajera, a la que molestó un poco que la interrumpiesen en su importante ocupación, y encaminóse hacia la puerta.

En los momentos que salía, alguien entraba. Un sujeto alto, jovial, impulsivo, que estuvo a punto de derribarla, y la cogió, la enderezó, le pidió mil perdones, y se interrumpió en mitad de sus excusas para exclamar atónito:

—¡Elena!

Ello era tan absurdo, tan improbable. Era de esas cosas que no suceden, y sin embargo sucedió, un miércoles por la noche, mientras la cajera llegaba al final de la amplia reorganización de su belleza, en los precisos instantes en que el farmacéutico ponía el último goterón de lacre en la cajita que contenía las pastillas de la tía Enriqueta y la apartaba a un lado para cuando viniesen por ella. En el mismo momento en que la camarera segunda le decía a la camarera tercera:

—... Y cuando le dije sin andar-me por las ramas lo que pasaba

Fundada en el año 1865

Preparación técnica de la Carrera Mercantil

Ciencias Comerciales; Administración Bancaria y de Negocios, Contabilidad; Transportes; Taquigrafía; Mecanografía; Enseñanza Especial del Idioma Inglés.

DEPORTES

Pida prospectos e informes en español a nuestro Representante en Cuba,

Sr. Raúl J. Ceberio

Zulueta, Neptuno y Virtudes, Habana. Teléfono M. 2766

PEIRCE SCHOOL

Philadelphia

Pennsylvania

U. S. A.

DEJA LOS DIENTES LUSTROSOS COMO JOYAS RELUCIENTES

Kolynos elimina rápidamente las repugnantes manchas amarillentas, destruye los gérmenes bucales que causan la caries, y deja la dentadura blanca y seductiva. Pruebe usted Kolynos—la Crema Dental Anti-séptica.



Ilumine su sonrisa con Kolynos

Económice—compre el tubo grande

212 H

Miedo

temor, sobresalto, angustia, bola, sueño agitado, todo trastorno o dolor nervioso lo cura SAUCIL gotas. NO ES CALMANTE. Tónico vegetal. Resultado al día. En boticas.

de él, va él y se vuelve y me echa una mirada, chica, que...

—¡David!—exclamó Elena con voz débil.

La cajera, interesada, preguntó si se trataría de un flechazo.

En Londres, si no tienen ustedes a dónde ir para hablar un rato, van ustedes al cine y se sientan en la última fila. Elena y David tomaron asiento el uno junto a la otra, cogidos de las manos. ¿Qué hubieran dicho las tías si supieran?... ¡Qué importaba!

—Yo no tengo mujer alguna de ninguna clase en ninguna parte—decía David—; y nunca la tuve. Jamás pude lograr olvidarte. Tú eres la mujer que yo quiero, y si no puedo casarme contigo, me quedaré soltero.

—Pero querido, si que puedes. Cuando tú quieras... Ahora tengo mucho más entendimiento que antes. Creo que soy más atrevida... más valerosa. Si tú me quieres...

—Jamás he querido a otra que a ti. ¿Por qué no te escribí?... Pensaba que no tenía la menor oportunidad de obtenerte, y ello sólo servía para que me repudiese más y más, acordándome de lo que nunca podría alcanzar... No tengo grandes cosas que ofrecerte, querida. Ni lujos, ni espléndidas casas en hermosas plazas de Londres. Pero seríamos felices, Elena, seríamos muy felices...

Ella se volvió en la oscuridad y besó apasionadamente la áspera lana que cubría el hombro de él. Esa fue toda la respuesta que David obtuvo. No le hacía falta más. Paseáronse cogidos de la mano por las calles alumbradas por los arcos voltaicos... ¿Por qué imaginaban las tías que el mundo estaba perdido, que nada era como había sido en otro tiempo? ¡Qué equivocadas estaban... qué equivocadas! Una luna de plata sonreía por entre los sombreretes de las chimeneas. Una tenue neblina arastrábase por las calles, convirtiéndolas en una extraña fantasmagoría. Con palabra incoherente, Elena le refirió la absurda historia de miss Gay y el mensaje de los espíritus que tan improbable parecía, pero... Aquello que ella consideró vaciedades y ridiculeces había resultado ser una verdad tan grande...

—Si son los espíritus los que te han enviado a mí, Dios bendiga a los espíritus. Entonces, quedamos en eso, Elena. Tú vendrás mañana por la noche. Nos escaparemos juntos. Yo lo dispondré todo y te llevaré a casa de mi madre, en Liverpool, hasta que podamos casarnos como es debido. Y luego iremos de tiendas, nena. Ya veras qué bonitos vestidos te compraremos. Siempre he soñado con comprarte vestidos bonitos.

Era tarde, muy tarde, cuando Elena llegó a su casa. Entró preparada para lo peor, con unas cuantas mentiras en la punta de la lengua, para utilizarlas si la obligaban a ello.

—¡Oh, Elena, querida niña! ¿Dónde has estado?

Era la tía Maud, retorciéndose sus secas manecitas, sacudida por su tos bronquial. Mas, cosa extraña, no esperó la explicación de lo sucedido. No parecían preocuparle las pastillas de la tía Enriqueta, en su cajita con una gota de lacre a cada extremo.

—Ha ocurrido una cosa tremenda, querida. La pobre Matilde Gay ha sido atropellada en la calle Oxford. Acaban de telefonar del hospital. Y parece que te llama, Elena. No me explico para qué, pero te llama, y dicen que hagas el favor de ir allá en seguida.

* El hospital estaba immaculado,

alumbrado vagamente, y después del estruendo de las calles, extrañamente silencioso.

Una simpática enfermera condujo a Elena a través de infinitos pasillos.

—Me temo que la pobre está muy mal herida. Cayó debajo de un ómnibus...

—No me ha sorprendido nada—manifestó Elena—. Ya sabía yo que un día de éstos...

—La encontrará usted con la cabeza no muy clara.

No era posible decirle a la simpática enfermera que eso no tenía nada de insólito. A la verdad, miss Gay, que instalada en el blanquísimo lecho ofrecía un aspecto notablemente pulcro, parecía, en todo caso, tener la cabeza más clara que de costumbre.

—Querida Elena... Conque has venido... Me alegro tanto, hijita. Quería decirte una cosa... muy urgente... No me era posible, simplemente, soportar el pensamiento de irme de este mundo con un pecado en la conciencia... ¡Acércate más, querida!

La voz de miss Gay era muy débil.

—La plancheta...—musitó—. Ya sabes... Esta noche... Y todo lo que dijo... Lo siento mucho, Elena, pero en todo aquello no había ni tanto así de verdad, querida. Yo hice trampa, ¿sabes? empujé... Muy a menudo empujé... No creo que en realidad... sea susceptible a las influencias psíquicas... Yo lo decía, ¿sabes?... Tus tías... La vida es tan aburrida, ¿verdad, querida?, aunque se tenga algún dinero. Sin él, debe de ser terrible. Y tú parecías tan triste... Tan joven y tan triste... Yo tenía tantos deseos de hacer algo por ti... Por eso dije todas aquellas tonterías tal como se me vinieron a la cabeza. Empujé, y la plancheta dijo lo que yo quisiera que dijera, por ver si lograba animarte un poco, querida... Me vino a la cabeza con tanta claridad... Igual que si fuese un mensaje de alguien... sin saber por qué. Algunas veces me pasa, y entonces imagino que es Ted...

Interrumpióse.
—Pero es verdad que tú no estás enterada de lo de Ted, ¿verdad, querida? Fue hace años, oh, muchos años. Mucho antes de que yo conociera a tus tías... Era marino, querida, y pensábamos escaparnos juntos y casarnos cuando volviese a Inglaterra... pero no volvió, ¿comprendes? Sí, una ola lo arrebató del puente. Una tempestad terrible... Aquello me dejó un poco entontecida para siempre... La cabeza, ¿sabes? No muy clara, a ratos... Ya lo habrás notado...

Rió débilmente.
—Pero tus tías se quedarían de una pieza si supieran... Sí, querida, ni más ni menos... ¡Qué me importaba! El me quería tanto... Y algunas veces me parece que lo tengo tan cerca, tan cerca... Casi como si me estuviese hablando. Aunque supongo que no será así, en realidad... De otro modo la cosa no sería un disparate tan grande, ¿verdad, querida?... Y es preciso que me perdone...

Elena se inclinó más sobre ella, tomando entre las suyas una de las flacas manecitas.

—¡Pero, miss Gay, si no fué un disparate! ¡Escúcheme... oh, escúcheme! Fué verdad, todo verdad. Mañana nos marchamos juntos...

—Sí, vete. Vete a tiempo, querida. La gran cosa es hacerlo a tiempo... Antes de que venga la tempestad...

—Había felpa roja... y columnas doradas. Y el piso era de



Aquí está el digestivo inigualable y el más perfecto disolvente del ácido úrico:

MAGNESURICO

Para la dispepsia, hiperclorhidria, gases, dolores de estómago, digestiones difíciles y dolores, mal aliento, afecciones del hígado e intestinos o cualquier dificultad estomacal o del ácido úrico, lo mejor es:

MAGNESURICO

Producto éste que no contiene belladona ni calmante alguno, fórmula perfecta y eficiente, preparada por químicos expertos y con productos de bondad y pureza insuperables.

NO pierda tiempo y dinero con productos charlatanescos, a base de belladona u otros calmantes, que no le podrán curar nunca, como le curará



MAGNESURICO

El Más Poderoso Digestivo y el Más Radical Disolvente del Ácido Úrico

mármol. Yo entré por lo que usted dijo, y luego llegó él... David... El mismo David. Usted se acordará de que me pretendió hace años...

El rostro de miss Gay se iluminó brevemente. Alargó la mano

y le dió a Elena el último de sus famosos empujoncitos.

—A todas las chicas guapas les gustan los marinos—dijo miss Matilde Gay, y silbó de modo completamente inesperado un compás del hornpipe.

COLEGIO BUENAVISTA

PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

MIRAMAR Y GUTIÉRREZ
TELÉFONO FO-1194

Enseñanza Primaria, curso oficial.
High School Americano.
Bachillerato completo.
Escuela de Comercio.

El nuevo curso empieza Septiembre 5, 1938.

Para más informes, dirijase a Miss IONE CLAY, Directora Apartado No. 5, Marianao, Habana

¿Le falta a usted energías y voluntad?

Pues eso no es más que su cerebro está debilitado y necesita un poderoso reconstituyente que lo fortalezca. Usted debe tomar GLYCEROFOSFACINA, tabletas de fosfogliceratos perfectamente combinadas, que da vigor al cerebro, cura la neurastenia y los nervios, desapareciendo ese mal carácter y será feliz.

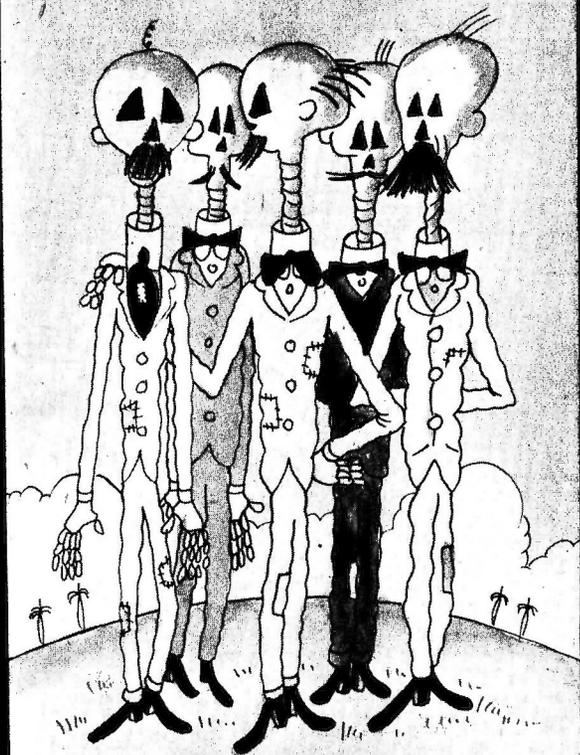
Este producto es el único que da al

organismo el fósforo orgánico que lo asimila en todas sus partes, pues el CALCIO, MAGNESIO, HIERRO, SODIO, ESTRICNINA, perfectamente dosificados, lo hacen rápido y seguro en la cura.

En boticas y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La

CARTELERA

por
ROSE
SADA



GRUPO DE MAESTROS RETIRADOS, EN LA REPUBLICA DE CUBA.



- DICEN QUE VAN A ACABAR CON LAS BOLAS.
- PERO SI NO HAY BOLAS, AHORA TODAS SON "STRIKES"...



DUÉRMETE, RICURAI,
QUE ES NOCHE OSCURA,
CIERRA LOS OJITOS DE TUS
PAJARITOS.
QUE EN TUS NIDITOS HACEN: NO-NO...



- ¡QUÉ CALOR, VIEJO, CADA VEZ SE HACE MÁS INSOPORTABLE.
- CUIDADO, CHICO, NO TE VAYAN A ACUSAR DE DIFAMACIÓN...



CARTELES



ALFREDO T. QUÍLEZ
Director

VOL. XXXII No. 32
HABANA, AGOSTO 7, 1938
Miembro del Audit Bureau
of Circulations.

Publicado semanalmente en la ciudad de La Habana, por la Editorial Carteles, S. A., Infanta y Peñalver—Aparado 188.—Cable y teléfono: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-3939; Administración: U-2732; Redacción, U-5621. Anuncios, U-6121.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspur St., Londres; Potsdamerstr. 28, Berlín, W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año,

\$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N.º 195.—Registrado como artículo de segunda clase en la Administración de Correos y Telégrafos en México, D. F., con fecha 3 de enero de 1935.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución N.º 7 de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

Un gran Congreso y una gran oportunidad

LA HABANA tiene, como visitantes ilustres, a los miembros del Octavo Congreso de la American Malacological Union, entidad científica integrada por naturalistas de los más reputados en el mundo. Este Congreso va a ser presidido por el doctor Carlos de la Torre, sabio cubano que honra a su tierra y que disfruta, internacionalmente, de un crédito y de un prestigio ganados día a día, después de una vida fructífera consagrada a la investigación y al estudio.

La importancia de esta reunión, desde el punto de vista científico, no puede ser desconocida, pero, parejamente, y enfocando el hecho con un criterio local y de provecho, se le ofrece a Cuba una magnífica oportunidad para que estos hombres de ciencia, recibidos y agasajados oficialmente con la proverbial gentileza y hospitalidad del cubano, se conviertan, al regresar a sus respectivos lugares de residencia, en propagandistas entusiastas de las bellezas y de las posibilidades de nuestra tierra, si es que sabemos impresionarlos favorablemente con algo más que mostrarles la farola del Morro, las puestas de sol y las barracas para expendios de fritas en la playa.

Entendiéndolo así, CARTELES ha querido consagrar, en este número, especial atención a la visita de esos hombres de ciencia, insertando en lugar preferente de sus páginas una información detallada de lo que es y lo que significa la American Malacological Union, y dedicando su cubierta, primorosamente confeccionada por el fino artista alemán Otto Spiermann, a un motivo alegórico estrechamente vinculado a las actividades científicas de tan prestigiosos visitantes. De este modo, no sólo halagará a los viajeros, sino les demostrará que en Cuba existe una preocupación genuina por las cosas del saber y del arte.

El Gobierno, por gestiones del doctor De la Torre, ha dado todas las facilidades y es justo reconocer que esa visita va a encontrar el calor oficial imprescindible para que el Congreso constituya un éxito. Pero no basta, sin embargo, para los efectos de un juicio favorable, que la acción gubernativa se limite a eso, sino que es preciso, también—y a esa finalidad tiende este trabajo—que se promueva y se ejecute la iniciativa de construir en Cuba un Acuario, un gran Acuario, de manera que las condiciones privilegiadas de nuestra isla, su fauna marítima—tan extensa y variada en colores y formas—su rica y vasta colección de moluscos y el hecho de honrarse nuestra tierra con un especialista de la talla y de la reputación internacional del doctor De la Torre, se aprovechen y se transformen en la creación de un centro científico que ha de reintegrar al Tesoro nacional las cantidades que en él se invierten, no sólo en forma directa, por las visitas que reciba y por la literatura que se venda, sino también por canalizar, para provecho general, hacia nuestra isla, el turismo internacional especialmente el norteamericano.

La calidad de los naturalistas que nos visitan no es necesario encarecerla. Basta leer la relación de nombres para descubrir en el acto que se trata de figuras altamente representativas del mundo científico, muchos de ellos catedráticos de las más reputadas Universidades de la Unión. El dictamen de estos hombres, respecto a la belleza y al progreso de Cuba, no puede confundirse con la opinión ligera del excursionista anónimo cuyas relaciones públicas y privadas son reducidas y no trascienden por tanto a la nación. Estos hombres están en contacto permanente con centros de alto valor científico, disponen de cátedras escuchadas por centenares de alumnos a quienes interesa la materia en que son maestros, y tienen, por último, fácil acceso a todas las tribunas y a todos los órganos de publicidad tanto técnicos como profanos. Un catedrático de Harvard o de Columbia que en conversaciones, disertando en una tribuna o por radio, o en un artículo de periódico o revista, aluda en una forma favorable a Cuba, hace una propaganda por nuestra tierra de una efectividad incalculable y que nosotros no podríamos nunca pagar con dinero.

De ahí que sostengamos la necesidad de que el Gobierno aproveche esa estancia para acometer, de manera inmediata, y en la forma más efectiva, la construcción de un gran Acuario, tal y como lo ha venido preconizando CARTELES con el apoyo de la opinión pública, de instituciones de carácter cívico tan prestigiosas como el Lion's Club y de figuras tan autorizadas y competentes como el propio doctor De la Torre.

Es fácil inferir la trascendencia que tendría para nuestro país que, con oportunidad del Octavo Congreso de Malacología, y estando en nuestra capital los naturalistas ilustres que lo integran, el Gobierno anunciara su decisión de construir un gran Acuario, no sólo como una iniciativa inteligente propia, acorde con el deber oficial de estimular y promover la cultura y el progreso, sino, también, como homenaje a los hombres de ciencia aquí reunidos y como demostración de que en nuestro país se sabe valorizar y reconocer la importancia de las tareas científicas.

La American Malacological Union, necesariamente, habría de sentirse satisfecha de que su reunión de Cuba alcanzase tan provechoso resultado, porque siendo los congresistas, en su mayoría, de origen sajón, tienen muy despierto el sentido realístico y ese sentido les hace apetecer siempre que sus actividades no se reduzcan a un espeso derrame de dialéctica, sino que se traduzcan en conquistas efectivas y en ejecuciones saludables.

Aparte de esta razón psicológica que les haría sentirse orgullosos de su intervención e influencia en la creación del Acuario cubano y que les movería, ulteriormente, a divulgar el hecho, realizando así una propaganda inapreciable para Cuba, es innegable que todo naturalista ha de solazarse ante la idea de que en La Habana se cree un establecimiento de ese tipo, porque no hay en el mundo lugar más indicado que éste. La variedad de peces de nuestros mares es enorme y la captura, traslado y adaptación de ellos para los Acuarios de Norteamérica resulta costosa y casi siempre de resultados nulos. Tener en Cuba un centro permanente de estudio, donde poder hacer investigaciones minuciosas y prolongadas, representa para los naturalistas de todo el mundo una perspectiva risueña. Lo que en nuestras costas puede hacerse sin dificultad y a un costo mínimo, en los Estados Unidos o en Europa es punto menos que imposible.

Las Universidades del vecino país y algunos centros y fundaciones científicas allí existentes contribuirían, en el orden económico, a sostener nuestro Acuario, pagando mesas en el mismo para el envío de sus becados, de sus alumnos y de sus especialistas, como ocurre en el Acuario de Nápoles y en el Museo Oceanográfico de Mónaco.

No se alegue que la inversión de uno o dos millones de pesos en realizar esta obra es excesiva para el Tesoro público, ya que existiendo un presupuesto hipertrofico aplicado a satisfacer obligaciones que no son esenciales y a pagar una burocracia en su mayoría apócrifa, bien puede distraerse una suma menor para una obra útil que ha de reintegrar con exceso la erogación que ella representa.

Se tiene un magnífico lugar de emplazamiento para el gran Acuario nacional en la confluencia de la Avenida del Malecón y de la Avenida de los Presidentes. Se tiene un gran naturalista que cualquier país del mundo pagaría miles de pesos por sus servicios, como el doctor Carlos de la Torre. Se tiene un clima insuperable y una fauna marítima prodigiosa. Sólo basta la iniciativa oficial, el criterio previsor y realístico de nuestros gobernantes para dotar a Cuba del mejor Acuario del mundo.

Hasta ahora las obras más encomiables y de mayor aliento constructivo que se han hecho en Cuba, han representado inversiones onerosas y no redimibles. Para hacerlas ha sido necesario crear impuestos y mantenerlos. Y aunque se realiza un bien, no hay la menor esperanza de que la economía del país reciba un solo centavo de reintegro. Es llegada la hora de que se conciben y se ejecuten obras cuyo costo no sea una carga permanente para el Tesoro. La construcción de un gran Acuario devolvería en forma rápida hasta el último centavo invertido. En unos pocos años el Tesoro obtendría el reintegro total de los dos millones de pesos, que pagarían los visitantes, en su mayoría turistas. Y el turismo, atraído a Cuba por el anuncio de poseer La Habana el primer establecimiento de ese tipo en el mundo, se desarrollaría en forma efectiva, vivificando la economía en general y dando al comercio, a las industrias, a las compañías de transportes y al propio Estado una inyección de numerario perpetua.

Cuando los miembros de la American Malacological Union visiten el Instituto Tecnológico de Ceiba del Agua, se maravillarán, sin duda, de la espléndida y valiosa colección de conchas de moluscos, propiedad del doctor Carlos de la Torre, que allí se exhibe. Pero no acertarán a comprender cómo teniendo Cuba un hombre de esa talla que ha realizado una labor de investigador y de coleccionista tan inapreciable, no cuenta aún con un Acuario modelo.

Si el Gobierno no aprovecha esta oportunidad para convertir en realidad el proyecto, si no descubre la trascendencia que un gesto de esa índole puede tener para nuestro prestigio y nuestro crédito, si no se persuade de que esa obra, no es sólo un alarde científico superfluo, sino una iniciativa de incalculable alcance económico, habrá que confesar que esta isla desdichada sufre, por la incompetencia y la ineptitud de sus hijos, un destino adverso.

Pero si los gobernantes actuales quieren atenuar sus yerros frecuentes, si quieren, por respeto a la opinión pública, hacer algo que demuestre su interés por la patria, en una palabra, si desean que el país olvide el destino turbio que se ha dado a ciertos millones de pesos, inviertan con pulcritud los que sean necesarios para construir en Cuba el mejor Acuario del mundo. Y la oportunidad para hacerlo es ahora, cuando son huéspedes ilustres de La Habana los congresistas de la American Malacological Union, presididos por un sabio cubano, el doctor Carlos de la Torre.

LA HIJA DEL

SAMURAI



biese oído a la llamada de Miyo. Todavía sentada en su baño, Sakura oyó la llamada del ama-san en la puerta, luego los pasos de Miyo, después los del recién llegado y su criada en la escalera, y por último la voz de Miyo interesándose por los chismes del lugar, en cuyo conocimiento era tan hábil el buen Kami, porque el ama-san ocupa un único lugar en Takumi; ha ganado tal reputación con sus aceites y jabones que prepara por sí mismo con hierbas medicinales y aromáticas, que ninguna mujer de la alta clase que estime la belleza de su cabello entregará su cabeza a nadie más.

El pequeño anciano estaba sentado junto a la puerta del cuarto de Sakura cuando ella entró; un pañuelo blanco cubría su rostro hasta los ojos. Al envejecido y ronco tono de su saludo, Sakura se volvió:

—¿Qué ha sucedido a tu voz, Kami?

—He tenido la desgracia de co-

LEYENDA JAPONESA POR DAGVAR

VERSIÓN DE J. ISERN

ILUSTRACIÓN DE

GALINDO

LA TARDE está vestida con el brillante verdor de las manzanas que aun no sazonaron; los botes de los pescadores van y vienen. Sakura-san, la honorable pequeña Flor de Cerezo, los contempla desde su terraza. Cada tarde desde el azul infinito del mar ve entrar las blancas velas en la pequeña bahía de Takumi. Cada noche ellas descansan plegadas junto a la playa donde una línea de chozas se adhiere a la arena como extraños moluscos.

El regreso de la flotilla marca el final del día para Sakura-san; la ha visto llegar un ciento de veces, cerrando un ciento de días incoloros, desde que vino a vivir a la gran casa junto al mar.

Ito-san no permite a su honorable esposa corretear por las calles como las mujeres de los culis, bajo las miradas de todos los hombres, malgastando su tiempo en murmurar con las vecinas.

Eso, afirma el honorable Ito-san, no conviene a la esposa de un samurai, pero la verdadera razón es que él sabe que todos gustarán de su belleza.

Las mujeres casadas en Takumi ennegrecen sus dientes y afeitan sus cejas siguiendo la vieja costumbre, mientras que los dientes de Sakura brillan entre sus labios como un collar de perlas y sobre sus almendrados ojos negros se curvan las cejas que nunca conocieron el filo de una navaja. Una roja flor se regocija entre sus negros cabellos.

Lo que Ito-san, desea para su placer sabe mantenerlo aun contra la costumbre.

Desde el extremo del gran jardín, más grande que todos los jardines del Japón, Sakura oía el resonar de los instrumentos de los trabajadores en sus talleres fabricando las bisuterías llenas de color que han de surtir las tiendas de sus esposas en Tokio. La honorable Flor de Cerezo piensa cuán fascinante debe ser visitarlos y contemplar los maravillosos sueños de belleza que brotan de

sus hábiles dedos, pero Ito-san no permite que su esposa se acerque a los trabajadores sin él.

Así pues, ella tiene solamente el balcón, el mar azul y los botes, además de sus inútiles e infantiles sueños que nunca serán realidad; los sueños de la frágil y pequeña figura en kimono azul que es la honorable Sakura-san.

Pero no está sola esta tarde; un misterio ha entrado en su vida. Un bote ocupado por un solo marinero permanece en la caleta, bajo su terraza; el pescador no ha regresado con los otros; nunca lo hace. Desde el amanecer hasta que las sombras de la noche lo envuelven, el bote permanecía allí desde que, tres días antes, cuando el honorable Ito-san se fué a Tokio, llegó por primera vez.

Sakura-san tiene el presentimiento de que aquel hombre no ha ido allí a pescar, sino a mirarla a ella. Algunas veces, cuando camina lentamente por la terraza, ha creído ver que el hombre la observa. Por la flexible gracia de su cuerpo bajo el barato kimono azul, puede asegurarse que el hombre es joven. Ella debía tener miedo; es la honorable esposa de un honorable samurai de las más nobles familias del imperio, pero lejos de ello se siente confortada en su soledad por la presencia llena de adoración de aquel hombre.

Desde el interior de la casa la doncella llamó:

—O-Sakura-san, el baño espera tu honorable presencia. Todo está preparado.

—Sí, Miyo, ire al momento.

A Sakura-san le disgusta retirarse antes que el marinero, y se pregunta por qué él permanece hasta tan tarde. El crepúsculo es ya tan espeso como la noche; en el ahumado cielo las estrellas brillan como linternas de colores; los muchachos juegan en las calles ante las casas en las cuales las gentes hablan en voz alta. Ventanas y deslizantes biombos que permanecieron abiertos durante



todo el día han sido cerrados, y a través de hendiduras y pequeños rasgones virutas de luz se escapan hacia la densa oscuridad.

—O-Sakura-san, el baño se enfria. El honorable ama-san estará aquí dentro de un momento para peinar tu cabello.

El bote se distingue vagamente pero Sakura puede ver que el joven pescador recoge febrilmente sus anzuelos, como si también hu-

ger un resfriado ayer.

El tono del anciano era humildemente cortés:

—Te ruego que perdones a este pobre viejo si es torpe hoy con tu honorable cabello. La habilidad ha huido de sus manos y la sabiduría de su cabeza, también porque he dejado el frasco del más necesario aceite en la última casa. Hazme la merced, oh Sakura-san, y envía a Miyo a buscarla.

Sakura-san vaciló, pero la actitud del viejo Kami era tan suplicante y humilde, y los ojos de Miyo brillaban tan alegremente ante la perspectiva de un paseo por las viejas calles de Takumi, que accedió:

—Ve, Miyo, y regresa pronto.

Sakura se sentó sobre una mu- llida estera y Kami se arrodilló junto a ella. La llama del *andon*, la lámpara a su lado, reflejó su sombra en forma monstruosa sobre el papel de las paredes. Las manos del viejo Kami lucían extrañamente largas y delgadas cuando se movían sobre su cabeza extrayendo ganchos y desatando las espesas y brillantes trenzas negras. La roja flor cayó al suelo; Sakura la recogió y la colocó en su regazo.

—Si tú, honorable Sakura-san, me lo permites, mantendré el pañuelo sobre mi rostro a fin de que mi aliento no pueda contagiarte.

Kami sacó sus preciados frascos mientras agregaba:

San; Kudan ha hecho más bravas cosas que Kami pueda contar en toda su vida aun cuando no detuviera jamás la narración. Nunca ha existido un *ronin* como Kudan, y ninguno como él preservó el honor de su espada y cumplió las leyes del *bushi-do*. Pero mi mente está llena de otra historia hoy; la historia de dos amantes cuyos corazones sangran, y temo turbar a la honorable Sakura-san con tan triste historia.

Una sombra cruzó por el rostro de Sakura:

—No juzgues a la mujer por la flor de su cabello, Kami.

—En verdad el corazón de Sakura-san es bondadoso, y todo el mundo presta atención a una historia de amor, sea o no feliz. Está escrito en el Pergamino del Tiempo que la vida y el amor son uno. ¿Por quién podría la primavera regresar cada año a despertar la tierra y alegrar su seno con flores si no fuera por el amor? Y cuando dos pedazos de la misma alma nacen separadamente en un

del trasplante al beber un día las tres tazas de *sake*, las sagradas "tres veces tres" para que las ramas de sus casas pudieran entrelazarse.

Los muchachos jugaron juntos en el jardín a la orilla del estanque lleno de carpas doradas, y eran felices aunque ignoraban todavía que sus almas algún día iban a ser una. ¿No está Sakura-san disgustada con mi historia?

Pero Sakura estaba mirando sin ver el blanco marinero del bote en el *kakemono* colgado en la pared delante de ella y soñando con otros pensamientos. Volvió en sí un poco sobresaltada:

—No, no, Kami, me gusta mucho.

—Los años pasaron y entonces el joven *ronin* se marchó a otras tierras donde pudiera conocer la sabiduría de hombres afamados en ciencias y artes, para retornar luego a engrandecer la fortuna de la casa de su padre. La pena se prendió a su corazón como la garra de un tigre cuando dejó el hogar de su isla y su Flor de Cerezo junto al estanque de las carpas.

Se marchó lejos, más lejos que Kudan cuando llegó por el estrecho de Hakodate a la tierra de los hombres peludos que adoran a los osos o cuando cruzó el mar de aguas amarillas a vivir entre los hombres que adoran al dragón.

Muchas veces los cerezos florecieron en su jardín abandonado. Muchas veces vió ríos tan anchos que el más fuerte nadador del Japón no podría cruzarlos; montañas que se elevaban tres veces más lejos hacia el cielo que el loto nevado del Fujiyama. Muchas cosas aprendió en la tierra donde el cabello de las doncellas es amarillo como el corazón de los lotos; pero siempre pensaba en la doncella de cejas delicadas como las antenas de las mariposas que esperaba por él en el jardín, junto al estanque de carpas doradas y su corazón era un gozoso pájaro cantando.

Hasta que llegó un día la noticia de que su padre había ido a reunirse con sus antepasados, dejándolo solo y, en su dolor, ponía un jirón de gozo el pensamiento de que pronto retornaría a ser padre, hermano y esposo de su amada...

Y regresó al hogar...

El *ama-san* pausó; sus manos parecían temblar; su voz se había hecho dura.

—Cuando puso los pies en su isla las noticias fueron a encontrarlo matando el pájaro que cantaba en su corazón. Su Flor de Cerezo había sido dejada en manos de su tío para cuidar de ella hasta que el joven volviera al hogar, y su tío la había dado a otro, a un viejo *samurai* con muchos bolsillos llenos de oro.

Sakura hizo un rápido gesto aun más rápidamente suprimido; temía moverse y deseaba volver la cabeza.

—El joven pensó que esa era la voluntad de Kuannon y trató de olvidar, pero no podía dejar de preguntarse si ella había olvidado el compromiso que hicieron un día bebiendo las "tres veces tres", si había olvidado que sus almas eran una sola, y vino a verla a ella Sakura-san. Cuando la vió desde lejos, comprendió que la amaba como los ríos aman al mar en cuyo seno van a refugiarse a pesar de todos los obstáculos. Comprendió que debía hablarla aunque le costara la vida. Tenía que saber si ella había olvidado Sakura-san... ¡Sakura-san!

La mano del narrador buscó la mano de la mujer, pero Sakura logró dominar el caos de emoción

nes que la embargaba y se volvió hacia él:

—Tú no eres Kami; dime en seguida, ¿quién eres?

Por toda contestación el hombre se arrancó el pañuelo que le cubría el rostro, y el cuarto pareció girar aturdidamente alrededor de Sakura. ¡Su sueño hecho realidad! ¡El joven *ronin* que había llenado todos sus sueños! Y aún... ¡ella no había soñado nunca en ojos como aquéllos!

Instintivamente extendió una mano hacia la mesa que guardaba la daga del hogar; el joven se le adelantó y alcanzando el arma de su preciada estuche colocó su empuñadura en la pequeña mano de Sakura.

—Hiere firme. Prefiero morir. No tengas pena, Sakura-san, porque ya te he visto.

Ella se volvió con un pequeño gesto de desaliento y la daga escapó de sus manos.

—Tú no tienes derecho a amarme... ¡ahora!

—Sakura-san, ¿pregunta acaso el cerezo si tiene derecho a florecer?

Sus labios temblaban cuando ella trató de contestar. Repentinamente él se inclinó hacia ella y puso sus manos en las suyas, que temblaron como un pájaro asustado.

—Sakura-san, no tengas miedo de mí; yo sé que perteneces a otro, no pido más que saber por tus labios que no has dejado de amarme. Rápido, Sakura-san, dime que no estás enojada, que puedo venir otra vez.

La ruidosa *geta* y los altos tacones de Miyo sonaron en lo bajo de la escalera. Sakura retiró sus manos y cubrió su rostro con ellas. El se acercó tanto que su aliento agitaba el cabello de la joven junto a las orejas, pero no la tocó.

—¿Puedo volver?

Miyo alcanzó la cima de la escalera y se detuvo un momento, sofocada. Evidentemente había estado conversando demasiado tiempo y debió volver corriendo. Sus pasos se dirigieron a la puerta.

Repentinamente Sakura buscó en su regazo, tomó la roja flor de sus cabellos y la tendió al joven sin volver el rostro. Con un rápido movimiento él se la llevó a los labios antes de ocultarla bajo su kimono.

Cuando Miyo abrió la puerta, el *ama-san*, otra vez embozado hasta los ojos, estaba recogiendo sus frascos diciendo con voz ronca:

—Es inútil, muy honorable Sakura-san; este estúpido viejo no puede hacer nada bueno con sus dedos, pero tú perdonarás.

Sakura estaba todavía arrodillada cuando Miyo regresó de acompañar a Kami con volubles explicaciones de que ellos no pudieron encontrar el perdido frasco en la última casa.

—La cena está preparada, O-Sakura-san.

—No, yo... yo pienso... me duele un poco la cabeza y prefiero estar sola.

Cuando Miyo se marchó, Sakura miró a su alrededor, recogió la daga del hogar y la volvió a su puesto, luego se llevó la mano a la cabeza como si quisiera tocar la flor que siempre adornaba sus cabellos y se quedó mirando el blanco marinero bogando a través del oscuro mar del *kakemono*.

La luna cuelga sobre la oscura línea de las montañas; como una sombra de la luna, Okada deambula por el jardín entre los árboles. Los sueños le parecen más reales en la noche.

Los latidos de su corazón riman con la primavera que derrama sus signos iniciales llenando las plantas de brotes y retoños, y como



—Si siquiera excusaras la torpeza de mis dedos.

Era verdad: sus dedos estaban torpes, pero Sakura sintió lástima de él y procuró consolarlo:

—¿Por qué estás tan silencioso, Kami? ¿No me contarás un cuento hoy? ¿Qué ha sucedido a tu hermoso *ronin* Kudan, el caballero errante? ¿Han terminado sus glorias?

—No, muy honorable Sakura-

hombre y una mujer, el amor trae el uno hacia el otro y hace de los dos una sola.

Esto es lo que yo podría decirte sobre estos amantes. Conforme al sagrado manuscrito de Kuannon, donde está escrito lo que ha de suceder, dos pedazos de una misma alma vinieron al mundo. Estaba profetizado que sus padres los prometerían cuando no fueran más altos que un árbol en la edad

¿NO LE HAN
HABLADO—
sobre TAMPAX?



- Sin cinturones ● Sin Cojinitos
- Sin Alfileres ● Sin Olor

Las mujeres informadas en todas partes aconsejan a sus compañeras el empleo de Tampax, el nuevo estilo de protección sanitaria para uso mensual. Tampax se usa internamente. Usted puede desempeñar sus actividades, bien sea en la casa, en el taller o en el club, sin darse cuenta de que lo usa. Puede llevar los trajes más claros o vestirse en uno de los trajes de baño modernos sin que se advierta la más imperceptible arruga o indiscreción. Emplee Tampax este verano.

Tampax fué perfeccionado por un médico para toda mujer normal. Es un absorbente nítido y eficiente que elimina los alfileres, cojinitos y cinturones. Se conserva siempre intacto y nunca faltará en darle absoluta protección. Evita el olor. Se desecha sin dificultad. Aprobado por ginecólogos. De venta en todas las farmacias y establecimientos de artículos para señoras. Lo suficiente para un mes. Una caja de ensayo vale 20 ¢. Si no lo encuentra llene y envíe este cupón.

LO USA SIN DARSE CUENTA



Aceptada su propaganda por la Asociación Médica de los Estados Unidos.



SRES. TREMESCO INC. S. A.
Edificio Bacardi 307. Habana, Cuba.
Sírvase enviarme una caja para ensayo de
Tampax con direcciones completas. Adjunto
..... (sellos o efectivo).

Nombre

Dirección

Ciudad y País.....SB22

COMPRE

VANIDADES

10 CTS.

ella, su amor crece retoñando en absurdos deseos. Una excitante fragancia sube hasta él a través de la susurrante quietud de la noche.

Miró el jardín, su cerezo favorito estaba estallando en flores; éste siempre florecía cuatro días antes que todos los cerezos de Takumi. Pensando en ello, Okada se dirigió lentamente hacia los botones entreabiertos y arrancó una rama florecida acariciando suavemente los fríos pétalos que le hablaban de Sakura. ¡Su Flor de Cerezo!

Los minutos pasaron. La cumbre de la montaña es un luminoso filo sobre la mancha oscura del valle; el mar un ininterrumpido murmullo oculto en el seno de la noche.

Okada miró las flores en su mano y un pensamiento nació en su mente, un atrevido pensamiento que chocaba contra la tradición. Sakura ama estas flores y él podía en la oscuridad dejarlas silenciosamente en su balcón. Se la imagina a la luz de la mañana encontrándolas en su terraza y apretándolas contra su pecho.

La noche se haría más oscura dentro de unos momentos; nadie lo vería, sería cuidadoso, muy cuidadoso...

Los árboles se agitaron ahogando el rumor de los pasos de Okada en la desierta calle.

En la próxima mañana el digno Tokuwara Yamato, honorable tío de Sakura-san, recibió una llamada de Asano, el sereno, cuando iba hacia el hogar.

Asano bajó los ojos respetuosamente y se mantuvo un momento en silencio:

—La última noche... algo se movió sobre el balcón de tu sobrina la honorable Sakura-san.

Yamato no hizo movimiento alguno; sus ojos no traicionaron sus pensamientos. Después de breve meditación dijo tranquilamente:

—Debe haber sido una sombra. Asano contuvo su aliento respetuosamente:

—Sin duda era una sombra, pero la luna estaba todavía afuera.

—Allí hay siempre sombra sobre los muros, yo lo diré a Sakura-san. Uno debe resguardarse de los ladrones.

Yamato-san frunció ligeramente el ceño, buscó en sus bolsillos y agregó:

—Aquí tienes diez *sen* por tu atención. No debes preocuparte.

El vestido de Tsutsuji-san jugueteó en el corredor; Asano retrocedió de rodillas hasta la puerta con humildes y agradecidas saluciones, y salió a la calle.

En ese momento Sakura estaba arreglando una rama de medio abiertas flores en un exquisito vaso bajo el *kakemono* del marinero. Una inconsciente sonrisa curvaba sus labios mientras tocaba los pétalos suavemente como pensando que ellos le decían alguna cosa que deseaba oír.

La única vez que el viejo *samurai* había roto a sabiendas el *bu-shi-do*, "que prescribe el camino de la vida", fué casando a Sakura con otro, cuando su prometido todavía vivía. Sin embargo él nunca había aprobado su compromiso con Miyahara Okada, hijo de una familia empobrecida.

Entonces vino Ito-san, un rico y viejo *samurai*, que seguía al pie de la letra las sagradas tradiciones. El destino parecía claro, razón Yamato, alegre de que alguien hubiera dicho antes de que él naciera que "el oro es más brillante que Amida Butsu mismo".

Antes de irse a la cama, Yamato-san despachó un corto mensaje a Tokio:

"Ven. Malas noticias.—Tokuwara Yamato".

El corazón de Sakura temblaba cada vez que el *ama-san* llamaba a su puerta. Contenia su aliento hasta que los pasos en la escalera le decían si el que subía era Kami u Okada, y cuando a la mañana siguiente a aquella en que encontraría blancos narcisos sobre el balcón oyó la pretendida voz ronca de Okada, cubrió su rostro para que Miyo no pudiera leer su gozo.

El *ama-san* vino humildemente sobre sus rodillas haciendo cortesías; Miyo cerró la puerta y se deslizó escaleras abajo moviendo su cabeza preocupada por la persistente enfermedad de Kami:

—Debe en verdad estar débil y viejo cuando el honorable espíritu del mal se mantiene persistentemente en su garganta.

Tan pronto como el rumor de sus pasos murió en el piso bajo, Okada quitó el pañuelo de su rostro y los dos se miraron y sonrieron.

Okada suspiró:
—Por fin veo tu rostro de día. Los días son largas noches vacías, en que sueño contigo.

Ella miró el pequeño abanico que tenía en su falda, abriéndolo y cerrándolo rápidamente:

—Yo soy también feliz, pero tengo miedo.

—¡Oh! Mi pequeña rama florida. No hay nada que temer.

—Ellos pueden estar vigilándonos. Hace dos días mi tío me hizo una visita.

—Kami me lo dijo; vino a traer-te flores...

—Pero él lo hace tan raramente... quizás sospecha... acaso Kami...

—Kami nació bajo el techo de mi padre; puedo confiar en él como en mi mano derecha.

—No he podido dormir la última noche pensando cuando la tormenta bate el *shodji* y el mar rugge. ¡Tengo miedo! Si Ito-san...

El joven se inclinó hacia ella repentinamente tenso.

—Si yo pudiera llevarte lejos de todo esto, Sakura. Tus lágrimas me lastiman el corazón. Yo podría enseñarte a reír, como cantan los pájaros. ¡Ven conmigo!

—No. Repentinamente Okada bajó sus manos y se sentó erecto. Su faz apasionada se convirtió en una máscara impasible; el pequeño abanico que había tomado de manos de Sakura crujió entre las suyas.

—Yo no debo volver. Es lo mejor. Sus palabras eran un suspiro, y su garganta se contrajo con el esfuerzo.

Los rudos pasos de Miyo se estaban aproximando, porque la hora del *ama-san* terminaba. Okada miró el juguete de marfil en sus manos.

—Esto será siempre un símbolo, roto como mis sueños, pero yo te dejaré mañana en la noche un símbolo de lo que nuestro amor pudo haber sido. ¡Mañana en la noche, por última vez!

Sakura permaneció inmóvil después que él se hubo ido. Podía no regresar más. Alguien a lo lejos estaba tocando un *samisen* que sollozaba, a tono con su pensamiento. Okada podía no volver. Su mente lo repetía una y otra vez, pero su corazón se negaba a creerlo.

llegado no descubrió sus pensamientos.

Solamente cuando se encontraron en un lugar donde no había la más remota posibilidad de ser escuchados, se decidió el anciano dentro de muchas elaboraciones a contar la historia de Asano. Después agregó:
—Vi esto con mis propios ojos, vi las huellas, la arena por las escaleras cuando subió y bajó. ¿Qué más hay que decir?
Ito, inmóvil, con los párpados bajos, miraba el piso; su cara bronceada semejava la cara de bronce del Buda sobre el altar delante de ellos, con un velado brillo en los entrecerrados ojos, que contrastaba con la calma y correcto reposo de sus facciones. Preguntó con la sombra de una sonrisa irónica:
—¿Y si no fuera cierto? Tú puedes haberte equivocado.
—Desde luego. Te aseguraré personalmente de ello antes de actuar.
Tsutsuji-san asomó su curiosa y larga nariz a través de la puerta:
—¿Puedo ofrecerte un poco de té fresco? ¡Ah! Pero ustedes necesitan un poco de agua caliente. Yamato la interrumpió:
—Deja el té solo, y vete a la cama. Tenemos cosas muy importantes que hablar, y deseamos no ser interrumpidos.
Tsutsuji-san retrocedió de rodillas y cerró dulcemente la puerta detrás de ella. Por unos momentos los hombres guardaron silencio, y Yamato llenó las tazas. Ito continuaba sentado con los ojos bajos; Yamato admiraba este perfecto control de sí mismo que, a su juicio, probaba que el esposo de su sobrina era un verdadero *samurai*.
—Yo no he hablado a nadie de tu regreso. Nadie lo sabe. El la visitará esta noche, esto es seguro, porque no falta nunca dos noches seguidas, y anoche no estubo. Podemos ocultarnos en el taller de los trabajadores, junto al jardín. Asano esperará por él y nos avisará. El tiempo es malo pero los ladrones gustan de las tormentas, y mañana será imposible ocultar tu presencia aquí; Tsutsuji-san es una buena esposa, llena de fe aunque no hermosa, pero un secreto en ella es como agua en un cesto.
Los labios de Ito se contrajeron burlescamente durante una millonésima de segundo, Yamato siguió:
—Si los sorprendes juntos, tu deber es matar a los dos. ¿Tienes tu espada?
Ito levantó los ojos.
—Mi espada permanece siempre en el hogar, aquí en Takumi.
—Eso no hace diferencia; puedes tomar la mía. Es la espada de una ilustre familia y ha mantenido su honor limpio. He preparado esto por si llegaba el caso de que fuera necesario.
Yamato abrió la puerta de un armario secreto en la pared y tomó de ella una larga caja de laca negra, envuelta en una pieza de seda amarilla. Con religiosa solemnidad depositó la seda sobre el piso, abrió la caja y extrajo una segunda pieza de seda amarilla, en la cual estaba envuelta la preciosa arma. Los dos se inclinaron sobre ella con una especie de temor respetuoso; la impasible cara de Ito se llenó de admiración.
A la luz del *andon* contemplaron la antigua vaina de laca negra ligeramente curvada como una serpiente que se prepara a saltar; la fuerte guarnición hecha para asirla con las dos manos, cubierta con piel de cocodrilo y adornada con cordones de seda,

parecía invitar las manos de un cabaero. El círculo de la guarnición brillaba con doradas incrustaciones de flores y extraños insectos. Al lado de la larga hoja había también una más corta y sin guarda; era el "mantenedor", el *wakishashi*, la hoja con la cual el *samurai* limpia toda mancha a través del *hara-kiri*.

Bajo las espadas lucían dos cinturones de seda blancos rematados en borlas de oro. Yamato continuó su discurso.

—La vida de un hombre tiene sus inconvenientes. Aquellos a quienes recibimos en nuestra casa tienen que partir, y los que nacen deben morir. La ley y la tradición te dan el derecho de matarlos... juntos. Este es tu deber y no puedes escapar a él. Sin embargo, tú puedes perdonar a Sakura-san haberte engañado, perdonar la traición de tu enemigo. No es por venganza personal ni por despecho que debes castigarlos, no; es por el ejemplo: probar que la traición de un hombre y la deslealtad de una mujer no quedan nunca impunes para que el espíritu de las gentes no pueda debilitarse.

Ito callaba.
—Y recuerda que la espada de un *samurai* no puede retornarse a la vaina sin haber sido humedecida con sangre. Pero es hora de que nos vayamos; se hace tarde.

Los dos hombres emprendieron el camino por el jardín, entre los goteantes árboles; Yamato había puesto en las manos de Ito una lámpara eléctrica al dejar la casa, pero él no había hecho uso de ella. Dentro del pequeño taller de los trabajadores ambos hombres se sentaron uno junto al otro sin hablar, escuchando el roar del mar y el golpear del agua sobre los aleros.

Hubo un ruido en la puerta y un gentil toque de atención; la voz ronca de Asano murmuró:

—Soy yo. Ha venido.
Ambos se levantaron aceleradamente y se dirigieron afuera. Yamato se detuvo diciendo en voz baja:

—Yo esperaré aquí junto al muro. Fíjate junto a la escalera del balcón; mira las huellas. ¿Estás listo?

Ito-san arrojó su capa, extrajo de su manga la pequeña lámpara eléctrica, y con la espada desnuda en la mano, se deslizó sin ruido, como un gato, alrededor de la casa. La húmeda paja de sus sandalias y el rugir de la tormenta apagaban totalmente el ruido de sus pasos.

Cuando estuvo junto al balcón vio contra la oscuridad de la casa una silueta, pero no ascendía sino bajaba. Ito se apretó contra el muro y esperó. La figura tomó tierra con un ligero salto; la blanca luz de la linterna cortó las sombras con un rápido fulgor redondo. El hombre suspiró y se detuvo inmóvil, sin hacer esfuerzo alguno por escapar.

Ito-san extendió la espada ante él como el aguijón de un gigantesco insecto, hasta casi tocar el pecho del otro. Su mirada contempló de arriba a abajo el flexible cuerpo envuelto en el modesto kimono de pescador. Okada fue el primero en hablar tranquilamente:

—¿Qué estás esperando? Hiere sin miedo.

—No tengo prisa.

Ito estaba tratando de recordar esa cara vagamente conocida; al cabo de un momento recordó al muchacho que se había marchado de Takumi cuando aún él era joven, el prometido de Sakura. Involuntariamente exclamó:

—¡Miyahara Okada!

—Sí. Miyahara Okada. El hom-

bre cuya prometida robaste; pero yo no estoy haciendo lo mismo. No la he visto. Ella no sabe si quiera que estoy aquí.

El frío brillo del acero vaciló un poco y luego se inclinó ligeramente. La burlona sonrisa de Ito puso una ola de sangre caliente en el rostro de Okada, que se adelantó hasta tropezar con la punta de la espada que amenazaba su pecho.

—Yo te digo que ella es inocente. Tan pura como las lágrimas de Kuannon. Mátame si lo deseas, pero no te hagas daño a ella.

Ito ripostó friamente:
—No. Yo no puedo matarte solo; la ley no me lo permite. Vete. Ella no será castigada.

—¿Lo juras?
—Te doy mi palabra de *samurai*. Vete.

Okada vaciló un instante más, observando la máscara del otro, y después desapareció en la oscuridad.

Un momento más tarde alguien arañó contra la casa, y la luz de la linterna escrutó las sombras.

—¿Ito-san?
—Sí, soy yo.
—Bien, ¿y qué?
—Nada. Ella está durmiendo y nadie con ella.

—Pero a mí me pareció que alguien había pasado cerca de mí. ¡El se ha ido! ¿El santo Buda habrá conducido esto debidamente?

—Yo no hallé a nadie.

En el hogar, antes de retornar la espada a su vaina Ito-san echó atrás su manga y se hizo una ligera herida sobre el hombro, manchando la hoja con sangre. Yamato movió la cabeza en reverente aquiescencia y envolvió la hoja en su paño de seda amarilla antes de guardarla en su secreto retiro. Hecho esto, se fué a la cama. El espíritu de la hoja estaba satisfecho y podía reposar en paz.

Pero la mente de Yamato-san estaba turbada por los sucesos de la noche. De acuerdo con la estricta ley del *bushi-do*, Ito-san habiendo encontrado a su esposa inocente, debía partir otra vez y evitar que ella pudiera nunca conocer esta visita. No podía creer el honorable anciano que Ito antepusiera su orgullo a su honor de *samurai*.

Ito no había dicho nada. Se sentó silenciosamente estudiando el piso con los ojos medio cerrados, en los cuales había un brillo feroz. No habló nada de marcharse. Nada de nada.

La voz de Ito-san era tan fría y correcta como su expresión:

—No parece alegrarte mucho de mi llegada, O-Sakura-san:

—Estoy sorprendida, mi honorable señor. No sabía nada de tu llegada, la carta debe...

—Yo no envié ninguna carta; preferí venir sin anunciarme.

—Tu deseo es mi más grande deseo, mi honorable señor.

Sakura bajó sus temblorosos labios; era como un pájaro aleteando en la red que lo aprisionaba, frente a aquellos ojos cuya fijeza parecía querer apartar el *shodji* de su alma.

—Sé bastante bondadosa y bríndame materiales para escribir.

Ito hablaba sin apartar los ojos de ella. La joven fué hacia su pequeño pupitre y extrajo una larga tira de papel, tomó el pincel, preparó la tinta india y lo colocó todo ante su esposo, pero él rehusó:

—Yo te molestaré, si eres tan amable que escribes las palabras que voy a dictarte.

El corazón de Sakura pegó un salto al recibir aquella orden:

—Tú lo deseas y tu deseo es el mío, honorable Ito-san.

AFEITADAS

lo bastante
para más de
6 MESES

Así no más de las Cremas de Afeitar Mennen se precisa para producir una espuma abundante y untuosa—*aún con agua fría*. Un tubo de tamaño mediano dura, en efecto, más de seis meses. Valor en sumo para el más económico de los hombres.

Las Cremas de Afeitar Mennen ablandan las barbas de manera tal que no hay tirones, y la navaja no arranca los pelos, ni causa raspaduras. Deja el cutis suave y primoroso.

Hay dos clases: La Simple—o para frescura especial, la Mentolizada. Y he aquí un buen consejo: Use las Cremas de Afeitar Mennen para su próximo champú.

CREMAS DE AFEITAR MENNEN

PARA DOLOR DE CINTURA

No continúe sufriendo de lumbago, reumatismo, dolor de cintura, debilidad de la vejiga, ácido úrico y estados parecidos de salud, causados por riñones inactivos. Millares de personas consiguen alivio con la ayuda de las Píldoras de FOSTER—una fórmula moderna que se usa con éxito en todo el mundo.

Tome las Píldoras de FOSTER para ayudar a los riñones a combatir desechos impuros y venenosos ácidos, que con frecuencia son las causa de dolor. Este eficaz estimulante diurético se compone de ingredientes que estimulan suavemente la actividad de los riñones y los ayudan así a resguardar el organismo contra la amenaza de excesiva acidez. Haga Ud. mismo un ensayo y sabrá cuán saludables son.

PÍLDORAS DE FOSTER

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

MÁQUINAS DE OFICINAS

Alquiler y venta.
Accesorios para mimeógrafos. Taller de reparaciones.

MARCOS NOROÑA
HABANA, 65 TEL. A-9995

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS.

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY



LOS DUEÑOS DE AUTOMÓVILES EN TODAS PARTES ESTÁN MONTANDO EL NUEVO NEUMÁTICO

R-1

DE

GOOD YEAR

Sangre Pura y Roja

Todo el mundo sabe que el hierro y el arsénico son dos elementos insustituibles para curar la anemia y en HEMOFERROGENO están estos productos admirablemente dosificados, teniendo la propiedad de activar la presión sanguínea y nutriendo los diferentes órganos del cuerpo, puesto que el oxígeno que llevan regenera la hemoglobina de la sangre y la hace rica en glóbulos rojos. A todo aquel que quiera engordar, padezca de barros en la cara, le recomendamos tome HEMOFERROGENO. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

Rápida muerte a las MOSCAS



Si la lata no tiene el soldadito, no es FLIT.

La mujer tomó el pincel, Ito pareció meditar unos momentos hasta terminar el tabaco de su pequeña pipa; después empezó bruscamente:

—Al honorable Okada-san”.

La mano de Sakura tembló como si las palabras hubieran sido gotas de agua caliente sobre la carne, conoció que los barrenantes ojos de Ito habían visto el movimiento y que los ángulos de sus labios se encogieron. El hombre continuó:

—Ito-san ha retornado y ha decidido llevarme con él a Tokio. Si tú me amas, llévame lejos de aquí. A la hora en que el tiempo se divide en dos, bajo las sombras y en... (deja el dato en blanco, Sakura-san), día de la próxima semana te esperaré.

Si me llevas contigo, yo colgaré un poema de amor eternamente sobre las floridas ramas del cerezo. No puedo vivir sin ti. ¡Ven!”

Como con la mano de otra persona, los dedos de Sakura escribieron mecánicamente las palabras dictadas con una voz carente de vibraciones, mientras sus pensamientos la aturdiaban y el pincel parecía bailar ante sus ojos.

La voz de Ito-san la sacó de su abstracción:

—No has firmado.

Repentinamente la mujer comprendió lo que había escrito, y un ímpetu de protesta contrajo sus dedos:

—¡Es imposible! ¡Imposible que esta carta pueda ser enviada a un extraño firmada por una honorable esposa!

—¡Firma!

Sakura bajó la cabeza y obedeció. Por el credo del *bushi-do*, la palabra del esposo es ley. El pincel cayó de sus manos y cuando encontró fuerzas para levantar los ojos, ya Ito-san estaba guardando la carta. Ito ocultó las manos entre las mangas del kimono y se detuvo un momento junto al abier-
to shodji:

—Condesciende otra vez a aceptar mi gratitud, honorable esposa. Y se marchó.

Ito hacía su camino con precisión a través del laberinto de la más vieja parte de Tokio cruzando estrechas y enlodadas calles que corrían en todas direcciones con la gentil apariencia de un intrincado ideograma chino.

Era una pequeña pero bastante respetable tienda lo que buscaba. La tienda de Oshima, el gran mercader, exportador de esteras de paja e importador de tapices. Aquellos que lo conocían bien, sabían que Oshima tenía ocupaciones más provechosas; el Gobierno sospechaba esto, pero la sospecha no es una cuerda bastante fuerte para ahorcar a un hombre.

Ya en la tienda, Oshima-san se inclinó:

—Mi humilde tienda es honrada con el polvo de tus augustas pisadas.

—Yo entiendo que tus más raros tesoros están bajo tu personal custodia, en el interior.

Al hablar, Ito miraba fijamente al mercader.

—Es cierto; si condesciieras a entrar en mi humilde departamento.

Después de la primera taza de té, la taza ceremonial, Ito dijo:

—Puede ser que yo tenga que regresar con las manos vacías a pesar de los tesoros de belleza con los cuales has confundido mis ojos, pero tu sabiduría puede serme útil en otro orden.

—Yo sería muy honrado si en alguna forma mi indigna habilidad pudiera serte útil.

Oshima se mostraba humilde, pero sus pequeños ojos de cerdo

brillaban codiciosos entre los rollos de grasa de su rostro.

—Es simplemente entregar cierta mercadería a cierto sujeto.

—Pudiera ser necesaria una completa descripción del hombre a fin de que no fuera posible el error.

—Yo he previsto eso. Ellos harán la entrega en el Sagrado Recinto de los Muertos, entre la doble hilera de pinos, donde hay poco peligro de que otro venga a reclamar la mercadería. La hora, desde luego, es desagradable; será la hora en que el tiempo se divide en dos bajo las sombras, en la tercera noche de la próxima semana, cuando no haya luna.

Muchos detalles fueron discutidos y ajustados. Una pequeña bolsa de oro cambió de dueño, e Ito-san se levantó:

—La compra del tapiz la discutiremos posteriormente si este negocio es concluido a mi satisfacción, O-Oshima-san.

Oshima se inclinó hasta su grado estómago pensosamente:

—Con la misma claridad con que el lago refleja la imagen del bendito cielo, yo recordaré tus palabras, O-Ito-san.

Cuando los pasos de Kami sonaron en la calle la próxima tarde, Sakura esperó por él con los ojos bajos, las manos entrelazadas y el aliento cruzando agitadamente entre sus labios. Había resuelto desconocer la voluntad de su esposo y avisar a Okada, y no es cosa fácil que la hija de un *samurai* rompa las tradiciones sagradas de su raza, porque el *bushi-do* parece frágil como una tela de araña, pero es fuerte como el acero.

El anciano entró, inclinándose en su usual saludo. Cuando estuvieron solos, ella perdió el control de sí misma, y colocó una mano en el brazo del *ama-san*, suplicándole:

—Kami. No te ocupes de mi caballo esta noche. Yo te mandé a buscar para enviarte un mensaje, una sola vez... secretamente... a Okada...

Un súbito cambio se operó en el rostro del anciano; la sonrisa huyó de sus ojos.

—Yo lo entregaré, O-Sakura-san.

—No permitas que nadie conozca este mensaje; es de gran importancia.

—Mi humilde habilidad es honrada por ello, O-Sakura-san.

A la mañana siguiente Miyo vino a decir que el *ama-san* estaba otra vez en la puerta preguntando por un frasco de aceite que había olvidado la noche anterior. El corazón de Sakura se regocijó a la idea de que Okada contestaba su mensaje, así pues, dijo a Miyo:

—Sí. Lo encontré después que él se marchó. Déjalo pasar.

Kami la encontró arrodillada sobre la alfombra, queriendo contener con sus manos el júbilo de su corazón. Antes de que ella pudiera hablar, Kami dijo:

—El se ha ido, O-Sakura-san. Omori me ha dicho que ayer por la mañana se fué a Tokio.

—¿Ido? ¿A Tokio? Sakura tuvo que apoyar sus manos en el suelo para sostenerse. ¡También Ito había ido a Tokio!

Kami bajó discretamente los ojos para no ver su agitación y agregó:

—Sabiendo que la honorable Sakura-san desearía conocerlo, pregunté a Omori el motivo del viaje. El se marchó después de haber recibido una carta.

La joven parecía no oír, y Kami se levantó; desde la puerta volvió el rostro: Sakura no se había movido.

Entonces vinieron las horas sin fin, esperando... esperando... Comprendió la diabólica intención de Ito al ocultarle la fecha y el lugar de la cita. No podía hacer otra cosa que esperar, agonizar esperando a la aventura, sintiendo, como un nuevo dolor, cada latido de su corazón...
¡Okada!

Ito-san cubrió su cara con la manga de su kimono hurtándola a los latigazos del viento, que dificultaba su capacidad para mantener el equilibrio en el áspero camino que conducía al Sagrado Recinto de los Muertos.

Un seco y caliente vaho subía de la tierra para ser en seguida arrastrado por el viento de la tormenta. Era cerca de la hora en que el tiempo se divide en dos bajo las sombras.

Ito-san había venido desde Tokio en el último tren y daba un largo rodeo para hacer un camino que le permitiera asegurarse contra la eventualidad de un encuentro. Había pensado no estar en Takumi cuando los asesinos alquilados para matar a Okada cumplirán su cometido; lejos de ello, había hecho cuidadosos preparativos para estar ausente, pero a última hora había recordado la carta. Si Okada la llevaba con él y era encontrada por los curiosos, después de sus intrincados planes para alejar toda sombra de sospecha de su honor, éste quedaba gravemente comprometido.

Ahora que estaba aquí se alegraba ante la idea de verlo muerto y esta ilusión lo apasionaba. ¡Verlo muerto!

La doble hilera de gigantes pinos que bordeaban el paseo parecían moverse sobre invisibles ples y marchar a su lado en una negra procesión espectral. Sus enfurecidas copas azotaban el cielo y se lamentaban como almas en pena. Todo esto le sugería un feliz pensamiento. Sonrió...

Sakura fué arrancada al corto sueño que de vez en cuando la rendía, por una conmoción en la calle y agitados pasos en la escalera; Miyo apartó el *shodji* a un lado y sin arrodillarse, según la costumbre, con la cara verdosa, gritó:

—Sakura-san, ¡el santo Buda nos proteja!

Sus ojos muy abiertos erraban tratando de evitar los de su ama. La mente de Sakura se adelantó a las palabras y comprendió; se sentó erecta sobre el blanco *futon*, sin que un gesto traicionara el terror que la embargaba. La compostura de un millar de años se imponía en ella.

—No grites, Miyo; dime lo que pasa.

—¡Ito-san asesinado en el Sagrado Recinto de los Muertos!

Sakura se levantó y dió un paso hacia la puerta:

—¿Ito-san? ¿Seguro que es Ito-san?

Miyo sollozó ruidosamente:

—Allí está la gente que trajo la noticia y la Policía, que quiere verte.

Sakura se llevó una mano a la garganta:

—Vete.

Miyo se marchó y cerró la puerta.

Después que la Policía hizo sus investigaciones, uno de ellos se dirigió a la esposa del *samurai* asesinado:

—Haremos todo lo que sea posible para identificar al asesino, pero tememos no poder lograrlo. El honorable Ito-san hirió a su enemigo, seguimos un rastro de sangre hasta los acantilados sobre el mar; el hombre evidente-

mente se lanzó al agua para no ser capturado o reconocido, y la marejada de la última noche se ha llevado su cuerpo lejos.

¡Okada estaba muerto!
Sakura-san no sintió pena; sólo una gigantesca sensación de vacío y un propósito tomó lugar en su mente: ¡ella podía volver a él! Estaba permitido a una honorable esposa realizar el *seppuku* sobre la muerte de su esposo. El mundo no sabría nunca que ella moría por Okada.

Abrió el *closet* y seleccionó su más hermoso kimono, bordado en amapolas escarlata y con una faja de lienzo dorado. Ante el espejo de su pequeña coqueta retocó su peinado, empolvó su cara y pintó sus labios de rojo. Envío a Miyo a buscar una rama de flores del viejo cerezo junto a la puerta, plantó ante el Buda un nuevo y limpio *tatami*, una estera de blanca fibra de arroz y en el otro extremo una jarra llena de claveles.

Todo lo hacía por sí misma, rehusando la ayuda de Miyo. Entonces la pequeña doncella comprendió el significado de los preparativos y estalló en sollozos, haciendo necesario que Sakura la enviara fuera de la habitación.

Sakura extrajo la daga del hogar de la gaveta; la daga que ella había querido esgrimir contra Okada la primera vez que vino... ¡y le había dado la flor de su caballo!...

La colocó a un lado del *tatami* junto a la faja de seda con la cual ataría sus vestidos alrededor de sus muslos cuando todo estuviera listo a fin de no quedar desarreglada en la muerte.

Hecho esto abrió el pequeño altar del Buda donde guardaba el *thai*, las tabletas mortuorias de

sus antepasados, inclinó la cabeza y murmuró el nombre del alma de su madre batiendo suavemente las palmas de la mano y orando fervorosamente, a fin de que ellos, los suyos, comprendieran la causa de su muerte.

Los vivos podían pensar que ella había cruzado el sutil puente de la muerte para reunirse con su marido, pero para los muertos todo debía estar claro; así pues, rogaba que la entendieran y la perdonaran...

Estaba aún rogando cuando oyó pasos abajo en la escalera y que alguien pronunciaba su nombre. Era su tío Yamato-san, y Sakura recordó que no lo había visto en todo el día; cerró la puerta del altar y se sentó con los ojos bajos a esperarlo.

Las maneras de Yamato eran apresuradas y bruscas; su rostro parecía turbado; su mirada abarcó instantáneamente la inequívoca significación de los preparativos, pero la etiqueta prohibía que se refiriera a ellos.

Por un instante ambos guardaron silencio. Los ojos de Yamato-san recorrieron de nuevo el cuarto. No podía honorablemente protestar contra la inatacable tradición del *seppuku*. Sakura tenía derecho a llevar a un perfecto fin su vida de esposa de un *samurai*, pero en su fondo, el corazón de Yamato-san no estaba endurecido por la etiqueta, y esto lo conmovió. Al fin preguntó, casi tímidamente:

—¿Has decidido?

—He decidido.

Hablaron de otras cosas sonriendo. Sakura tenía "insignificantes pequeños deseos", los cuales quisiera que fueran cumplidos por él. La joven había recordado

la nota dada por ella a Kami y pensó que ésta debía ser destruída para que nadie pudiera unir su nombre al de Okada.

—Desearía la presencia del *amasan* para que mis cabellos sean perfectamente peinados, de acuerdo con la tradición.

Los ojos de Yamato brillaron con orgullo:

—¡Yo guiaré mis viejos e inútiles pasos para que él venga a cumplir tus deseos, tres veces honorable sobrina!

Pero Yamato estaba embargado por encontradas emociones cuando bajó lentamente hacia la calle; comprendía íntimamente que Ito-san no era digno de que tanta belleza fuera sacrificada en su honor. Aun podía haber felicidad en el mundo para Sakura. Podía ser que el joven Okada quisiera renovar el compromiso después del periodo de luto. Persistía en este pensamiento, porque un inconfeso sentimiento de culpa llenaba la mente del viejo *samurai*.

Sakura-san no hizo ningún movimiento cuando la llamada del *ama-san* sonó en la calle y sus desiguales pasos ascendieron la escalera acompañados por la sollozante charla de Miyo. El humo azul que brotaba del incensario del Buda llenaba el aire cuando él retiró el *shodji*, pero ella no levantó la vista del pequeño abanico de marfil que tenía entre las manos. Sus ojos contemplaban las intrincadas figuras las cuales, Okada había dicho, eran como la perfección de su amor.

El anciano, con sus acostumbrados saludos, colocó sobre sus rodillas su caja de frascos y empezó silenciosamente a sacarlos; sus manos temblorosas arrugaban la alfombra del piso.

Sakura esperó hasta sentir los sollozos de Miyo en la cocina; entonces habló sin volver el rostro:

—No es necesario que cargues tu viejo corazón con el mensaje que te di, Kami; destrúyelo. Puedes retirarte.

—Pero tu cabello, O-Sakura-san.

—No es necesario, Kami.
El hombre comenzó a recoger sus frascos con trémulos movimientos. Sakura siguió mirando silenciosamente el abanico. De pronto, algo cayó suavemente sobre el dorso de su mano; ella lo miró sin comprender, y contuvo el aliento. Era la flor que había dado a Okada.

Se volvió con un suspiro que era casi un grito; el *ama-san* estaba arrodillado a su espalda con el rostro cubierto por un pañuelo. Ante sus ojos él retiró el lienzo.
¡Era Okada!

* * *

El mediodía iba adentrándose en la tarde. Okada y Sakura habían estado sentados largo tiempo uno junto al otro con los dedos entrelazados frente al mar. Ninguno hablaba.

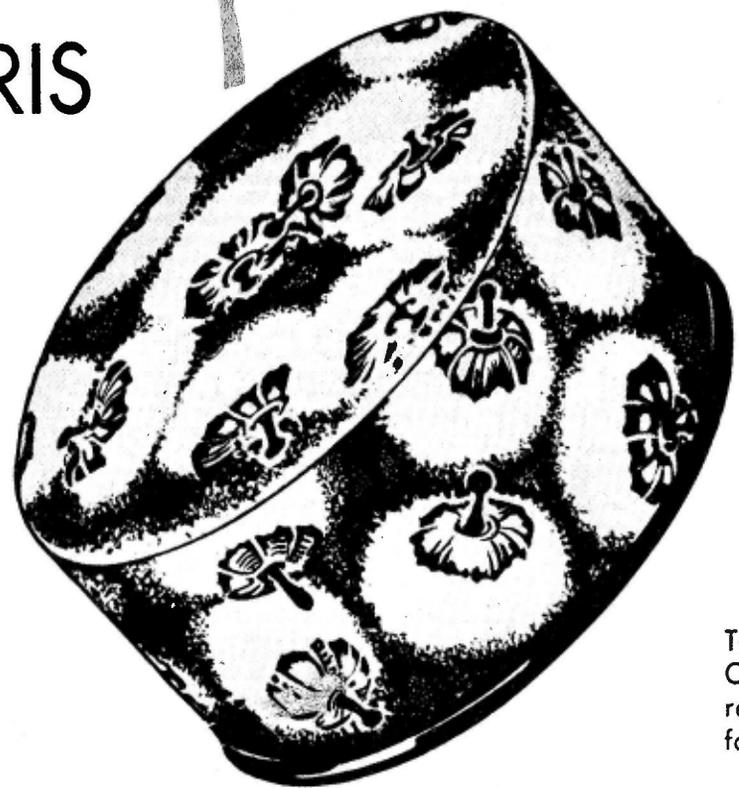
Yamato, sentado a su vez fuera del cerrado *shodji*, cuidaba de que nadie descubriera la impropiedad que con escándalo de su viejo corazón estaba permitiendo.

Ellos se lo habían dicho todo, y su alma se había indignado ante la perfidia de Ito, porque Ito había preferido la satisfacción de su odio a su deber de esposo, y el viejo *samurai* bendecía a los amantes.

—Después de todo es lo natural que un colibrí suspire por otro colibrí—pensó, encendiendo su pequeña pipa—y yo, quizás porque me estoy haciendo viejo, lo había olvidado.



PARIS



Ofrece a Ud. Señora sus inigualables polvos para el embellecimiento de su cutis.

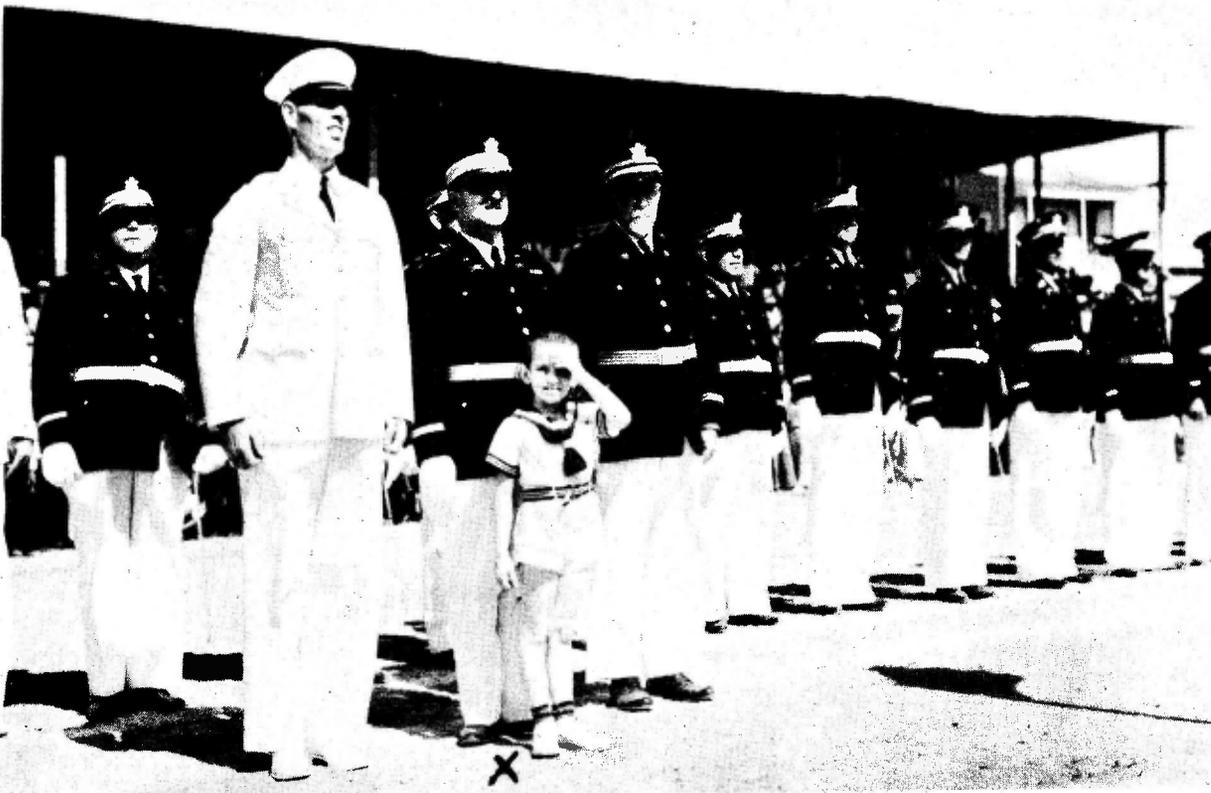
Todos los productos Coty se importan directamente de sus fábricas en París.

LOS TRÁGICOS SUCESOS DE PUERTO RICO



El general Blanton WINSHIP, gobernador norteamericano de Puerto Rico (al centro, vestido de blanco, rodeado por su guardia de corps en el momento de producirse el tiroteo. Véase a la izquierda a uno de sus guardias con el revólver en la mano. (Foto Internacional).

El lunes, 25 de julio, cuando se estaba celebrando en Ponce (Puerto Rico) la entrada de las tropas norteamericanas en la isla, se produjo un tiroteo que al parecer iba dirigido contra el gobernador Blanton Winship. Las balas produjeron la muerte del coronel Luis F. Irizarri, de la Guardia Nacional de Puerto Rico, e hirieron a los señores Pedro J. Serrallés, representante a la Cámara; M. A. García Méndez, presidente de la Cámara; Francisco López Domínguez, comisionado de Agricultura; Alfonso Valdés, senador; Enrique de Orbeta, coronel de la Policía Insular; Julio Conesa y otros. El señor Angel Esteban Anton-giorgi, a quien se considera responsable de la muerte del coronel Irizarri, fué muerto a tiros por la Policía borinqueña. La Prensa de Puerto Rico da carácter político a los sucesos y recuerda que hace un año, el 25 de julio, ocurrió en Ponce otro hecho de sangre en el cual perdieron la vida varios miembros del Partido Nacionalista al disolver la Policía una manifestación no autorizada.



El cadáver de Angel Esteban ANTON-GIORGI, muerto a tiros por la Policía de Puerto Rico. (Foto Internacional).



El coronel Luis F. IRIZARRI, de la Guardia Nacional, muerto junto al general Blanton Winship, al producirse el tiroteo. (Foto Rodríguez Nieves).



El señor Miguel Angel GARCIA MEN-DEZ, presidente de la Cámara de Puerto Rico, que resultó herido. (Foto Internacional)



El general Blanton WINSHIP, gobernador norteamericano de Puerto Rico, que resultó ileso. (Foto Internacional).

El coronel Luis F. IRIZARRI (x) presenciando la parada en compañía de su hijo, momentos antes de recibir la herida mortal. (Foto Rodríguez Nieves).

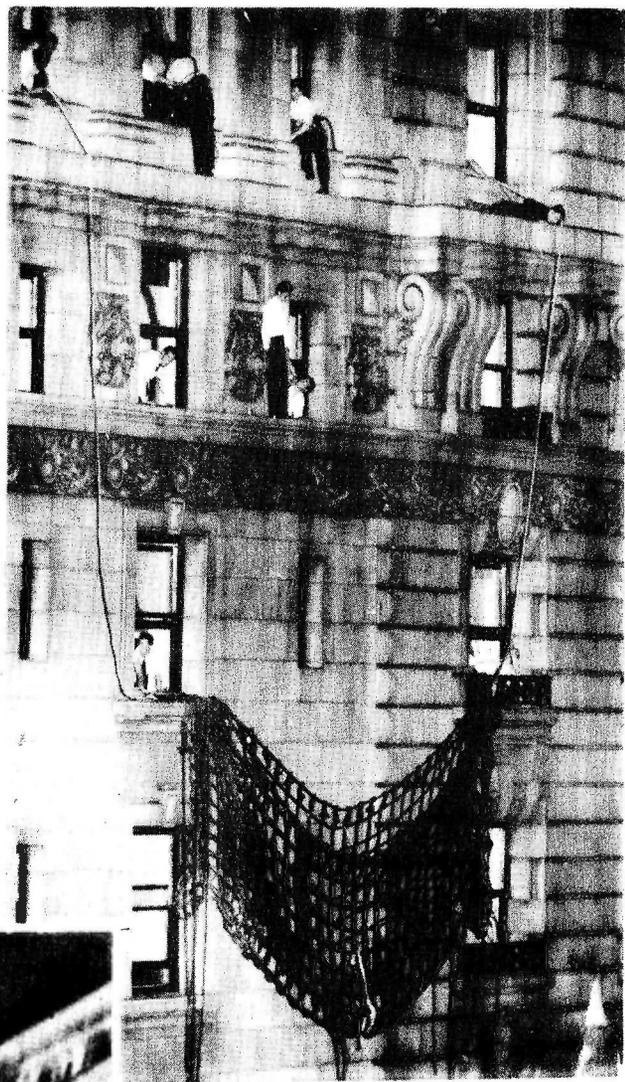
UN SUICIDIO ESPECTACULAR



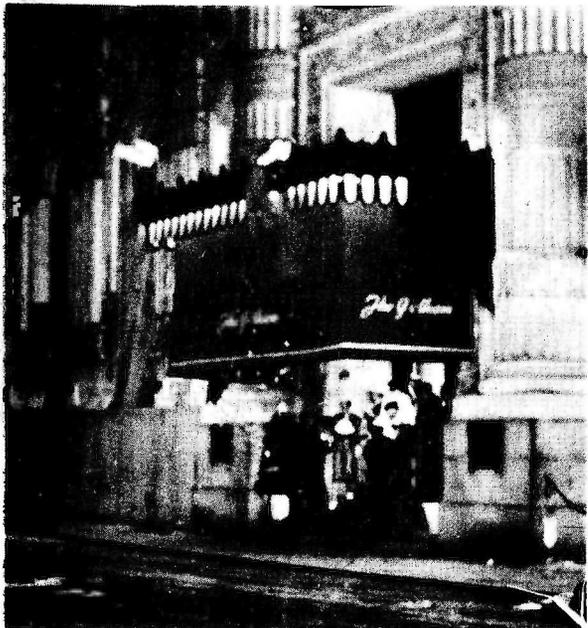
John WARD recibe con precaución la taza de café que le ofrece un policía, evitando que éste pueda agarrarle la mano.

En este momento, al ver la red que estaban tendiendo para atraparlo, fué cuando John WARD (en el círculo) decidió arrojarse al abismo.

Una fracción de segundo antes de la muerte, la cámara sorprendió el cuerpo de John WARD en la caída...



John Ward, un neoyorquino de 26 años que durante cierto tiempo había sido huésped de un manicomio, se encaramó el 26 de julio en la cornisa del piso 17 del hotel Gotham, uno de los hoteles elegantes de la Ciudad Imperial. Una vez allí declaró su intención resuelta de morir, amenazando con lanzarse en el acto al vacío si alguien trataba de acercarse a él. Dos hermanas suyas quisieron inútilmente disuadirlo, mientras la Policía y los bomberos estudiaban la manera de impedir su propósito. Por fin, al cabo de once horas, John Ward dió el salto final cuando vió que estaban tendiendo a sus pies una red para apresarlo. El suicida tropezó contra la marquesina del hotel y fué a destrozarse en el pavimento. Los médicos creen que John Ward era un paranoico, afectado por un complejo de inferioridad.



El cuerpo rebota contra la marquesina del hotel Gotham, mientras los policías se tapan el rostro, horrorizados.



Desde la acera de enfrente, los fotógrafos de la Prensa siguieron con sus cámaras el descenso horripilante del suicida. (Fotos International).

UN CONGRESO

El Dr. CARLOS DE LA TORRE presidirá a los miembros de la American Malacological Union.



Doctor Carlos DE LA TORRE, sabio naturalista cubano, presidente del VIII Congreso de la American Malacological Union, con sede en La Habana.

EL DOCTOR Carlos de la Torre, siempre amable y siempre dispuesto a calozar toda iniciativa que comporte un ideal de progreso y de cultura, nos recibe en su gabinete de trabajo, para informarnos, de acuerdo con nuestro propósito, respecto a la celebración en La Habana del Octavo Congreso de la American Malacological Union, institución integrada por los más reputados naturalistas y hombres de ciencias de la gran nación vecina.

—Este Congreso—comienza diciéndonos—es de una importancia vital, no sólo por los temas que en el mismo han de ser abordados, sino, también, por la calidad y el prestigio de los hombres que van a tomar parte en el mismo. A petición mía, en la reunión anterior, se fijó La Habana como sede para el Congreso de este año y recibí el alto honor de que se me confiara la presidencia del mismo. La Prensa norteamericana, consciente de sus deberes, tanto informativos como culturales, presta atención a estos actos y por esa razón la estancia en Cuba de cerca de un centenar de hombres de ciencias que proceden de las más prestigiosas universidades y centros de cultura norteamericanos, nos garantiza una publicidad inapreciable, ya que nuestro país va a ser mencionado constantemente por los informadores cablegráficos. Estos

naturalistas, además, han de observar de cerca las excepcionales condiciones de nuestro país para establecer en él un magnífico *Aquarium*, tal como lo viene reclamando CARTELES, y un centro de investigación y estudio que podría reportar enormes beneficios a los naturalistas de todo el mundo. Esas opiniones, sin duda, han de exteriorizarse al regreso, tanto en sus trabajos para las publicaciones científicas como en sus conversaciones y en su labor docente. Y no creo necesario subrayar el beneficio que esto ha de prestarle a Cuba.

—¿Cree usted que este Congreso ha de influir favorablemente en la construcción del *Aquarium*?

El doctor Carlos de la Torre asiente.

—Estoy seguro de que el Gobierno, a estas alturas, tiene ya un criterio favorable a la construcción de un gran *Aquarium*, porque los razonamientos en pro no son rebatibles y es obvio que nuestro país puede derivar grandes provechos de su existencia. Yo pienso trabajar con ahínco y tengo la esperanza de que ese ideal se convierta en realidad en fecha más o menos inmediata.

El doctor Carlos de la Torre nos suministra, en seguida, datos preciosos acerca de la American Malacological Union, muchos de los cuales han sido extractados de la comunicación que él dirigió al señor Presidente de la República y

Con La Habana como sede de su Octavo Congreso y bajo la presidencia del sabio naturalista cubano don Carlos de la Torre, miembros distinguidos de la American Malacological Union son actualmente nuestros huéspedes y se están reuniendo en nuestra Academia de Ciencias, para sus deliberaciones científicas. CARTELES, que viene auspiciando la creación, en nuestra capital, del mejor Acuario del mundo, cree que ésta es una oportunidad excepcional para convertir en realidad el proyecto, y hace un llamamiento a las autoridades cubanas, a fin de que emprendan esa obra trascendente, de incalculables beneficios para Cuba, no sólo en el orden científico, sino en el económico también, por lo que ella representaría como atracción insuperable para el turismo. En este trabajo informativo se destaca la importancia de la American Malacological Union y el papel que ella desempeña en las actividades culturales de Norteamérica.

al secretario de Educación, recabando de ellos la necesaria ayuda económica y el calor oficial para la celebración de este Congreso.

—Ambas cosas—nos dice—las he obtenido y me siento por ello agradecido y satisfecho. Creo que la estancia en La Habana de los naturalistas visitantes ha de ser grata para ellos y fructífera para nosotros.

De los datos que el doctor de la Torre nos ofrece, tomamos los que siguen:

La American Malacological Union es una asociación de naturalistas, fundada en 1931 y consagrada especialmente al estudio de los moluscos. Figuran en ella los especialistas más notables de América, como el doctor Henry A. Pilsbry, presidente honorario, miembro de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia y autor de la obra más completa de Conquiliología; el doctor Paul Bartsch, del U. S. National Museum; Mrs. Ida S. Oldroyd, de Stanford University, California; el doctor Thomas Barbour y Mr. William Clench, del Museo Agassiz de la Universidad de Harvard; Mr. Calvin Goodrich, del Museo de la Universidad de Michigan y Mrs. I. C. Robertson, del Museo de Buffalo, etc.

En la primera semana de agosto se celebró en la Universidad de Ann Arbor, en Michigan, la reunión anual de la American Malacological Union bajo la presidencia de Mr. S. L. Baily, del Department of Biological Research de Baltimore, Maryland.

En la segunda sesión, el 4 de agosto tuvo el doctor Carlos de la Torre el honor de presentar un trabajo sobre las "Relaciones de las Faunas Malacológicas de Cuba y La Florida".

A la terminación de las sesiones científicas, se celebraron las elecciones para el año 1937 a 1938, en las que fué electo presidente, por unanimidad, y al dar las gracias por tan señalado honor, que estimó de la mayor importancia, no sólo para él, sino

para nuestra patria, se permitió proponer como sede del próximo Congreso anual de la American Malacological Union, la ciudad de La Habana, lo cual fué acogido y acordado con gran entusiasmo por todos los concurrentes; proponiéndose hacerles visitar, por lo menos, Viñales y Varadero, como los lugares más interesantes y accesibles para la recolección y estudio de los moluscos terrestres y marinos de Cuba, ya que sería más difícil llegar hasta las excepcionales localidades de la región oriental.

El doctor Carlos de la Torre nos dice en seguida:

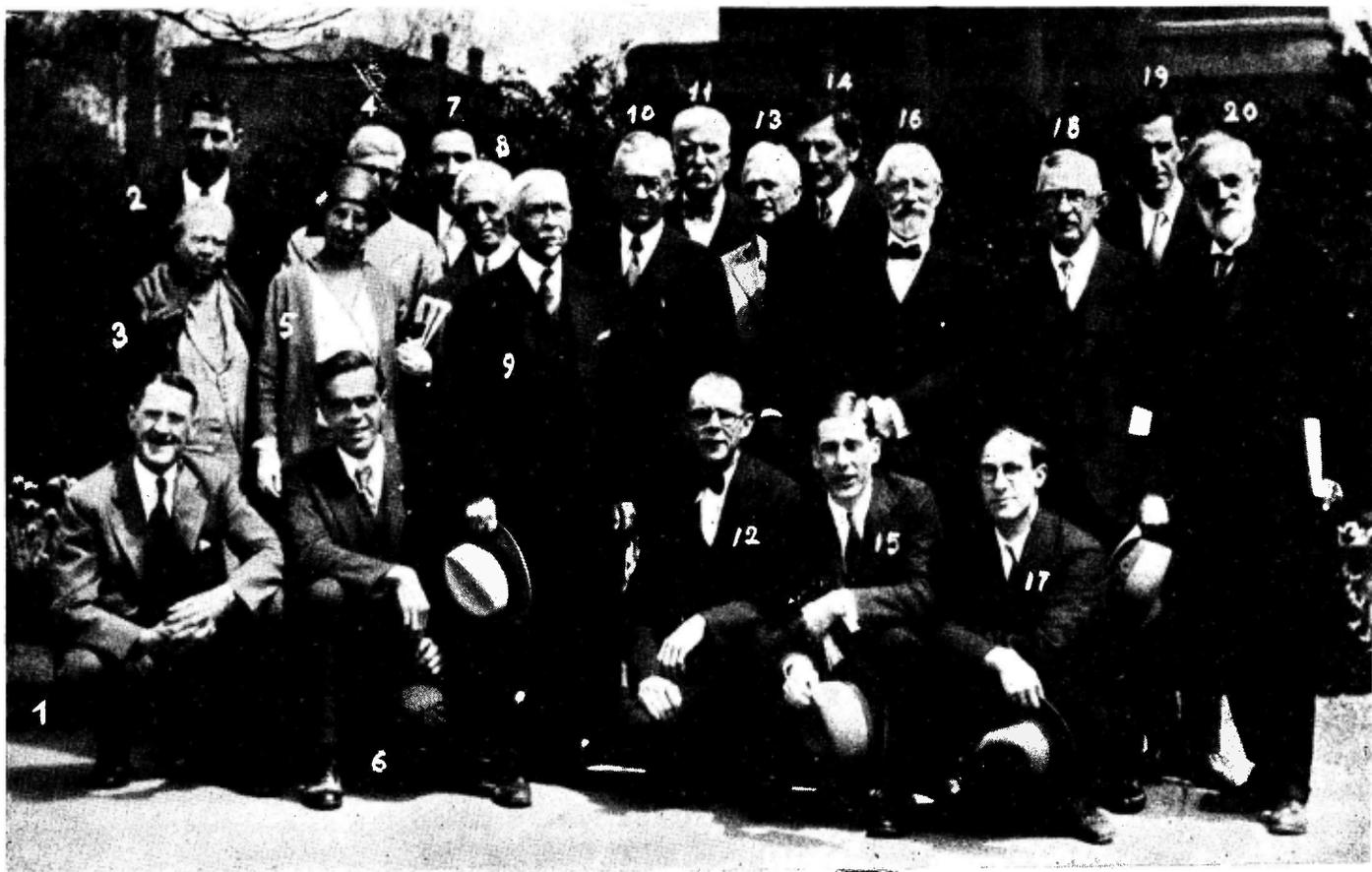
—En mi informe al honorable señor Presidente y al secretario de Educación, mencioné la iniciativa de dotar a La Habana de un *Aquarium* en el litoral del Vedado para el estudio de los peces, moluscos y otros animales tropicales. "Lo que serviría—añadía en ese informe—de interesante atractivo para el turismo, dada la gran variedad de formas y colores de la fauna marítima cubana".

Con este objeto, el doctor De la Torre, según nos explicó también, quiso aprovechar la proximidad de Ann Arbor, en el Estado de Michigan, a Chicago, e hizo una visita a esta gran ciudad y a su museo, que había dejado de ver desde su fundación, en 1893, siendo miembro del Jurado de la Exposición Colombina.

El *Aquarium* de Chicago es quizás el mayor y mejor organizado del mundo. Gracias a la amabilidad de su director pudo apreciar minuciosamente todos los procedimientos que allí se emplean para la filtración y purificación de las aguas, su aireación y el transporte desde lugares tan distantes como Key West, para los peces tropicales; pero esos procedimientos complicados y muy costosos no serían necesarios en nuestro litoral, donde bastaría bombear el agua del veril, a unos 400 o 500 metros de la costa.

Con tal motivo, habiéndose acordado la celebración del VIII

SO DE NATURALISTAS EN LA HABANA



THE AMERICAN MALACOLOGICAL UNION.—Grupo de miembros asistentes al acto de su constitución en Filadelfia, 1931.—1. Mr. Harold R. ROBERTSON. 2.—Mr. Fred TOBLEMAN. 3.—Mrs. Ida S. OLDROYD. 4.—Mr. Calvin GOODRICH. 5.—Mrs. Imogene C. ROBERTSON. 6.—Mr. Allan F. ARCHER. 7.—Mr. David T. JONES. 8.—Mr. John E. ANDREWS. 9.—Dr. Henry A. PILSBRY. 10.—Mr. Walter F. WEBB. 11.—Mr. J. W. JONES. 12.—Mr. William J. CLENCH. 13.—Mr. Junius HENDERSON. 14.—Dr. Paul BARKSCH. 15.—Mr. Harold A. REHDER. 16.—Mr. William B. MARSHALL. 17.—Dr. Horace G. RICHARDS. 18.—Mr. T. H. ALDRICH. 19.—Mrs. F. SYDNEY MARKS. 20.—Mr. Norman W. LERMOND.

Congreso de la American Malacological Union en la ciudad de La Habana durante la primera semana del mes de agosto, deseo de recibir y alojar dignamente a los distinguidos naturalistas americanos, miembros de dicha asociación, que en número de cincuenta, por lo menos, habrán de ser nuestros huéspedes, del 1 al 7 de agosto, y visitar algunos de los lugares más interesantes desde el punto de vista de la Historia Natural, como los Mogotes de Viñales, el Abra y el Valle de Yumuri, las Cuevas de Bellamar y la Playa de Varadero; habiendo sido honrado con la presidencia de la mencionada institución, honor que se hace extensivo a nuestra nación, el doctor Carlos de la Torre ha acudido, como dijimos antes, al señor Presidente de la República y al señor secretario de Educación en solicitud del crédito necesario para atender al indicado objeto, en atención a los beneficios que puede reportar a nuestra cultura la visita de tan distinguidos huéspedes.

Antes de despedirnos, el doctor Carlos de la Torre nos hizo entrega de esta síntesis, escrita de su puño y letra, en que hace narración cronológica de la fundación de la American Malacological Union. Dice así:

Al venerable Mr. Norman W. Lermond, miembro de la Knox Academy of Arts and Sciences, de Thomaston, en el Estado de Maine, se debió en definitiva la fundación de esta asociación de naturalistas americanos, consagrados al estudio y recolección de los moluscos. Después de haber circulado una extensa invitación por todo el país, obtuvo 192 adhesiones, y el 30 de agosto de 1931,

reunieron 29 naturalistas procedentes de 12 Estados, tan distantes como Maine, California y Alabama, en la Academia de Ciencias de Filadelfia, y dejaron constituida la asociación con el nombre de *The American Malacological Union*, siendo su primer presidente el doctor Henry A. Pilsbry, vicepresidente, Dr. Paul Bartsch; secretarios, Mr. Norman W. Lermond y Mrs. Imogene C. Robertson, que ha desempeñado al mismo tiempo las funciones de tesorero. Fueron electos, además, como miembros del Consejo, M. M. Junius Henderson, William J. Clench, Calvin Goodrich y Mrs. Ida Oldroyd, y se eligieron vicepresidentes para las distintas secciones, dentro y fuera del país, habiendo sido designado el doctor Carlos de la Torre para las Indias Occidentales.

Desde entonces se han celebrado con regularidad las sesiones anuales de esta asociación, habiendo ocupado sucesivamente la presidencia el doctor Henry A. Pilsbry, de la Academia de Ciencias de Filadelfia; el doctor Paul Bartsch, de la Institución Smithsonianiana y el Museo Nacional de los Estados Unidos; el profesor Junius Henderson, de la Universidad de Colorado (recientemente fallecido); el señor William J. Clench, del Museo Agassiz de la Universidad de Harvard, en Cambridge, Massachusetts; el señor Calvin Goodrich, del Museo de la Universidad de Ann Arbor, en Michigan; el señor Joshua L. Baily, Jr., del Departamento de Investigaciones Biológicas de Baltimore, Maryland; y en la última sesión anual celebrada en Ann Arbor, Michigan, fueron electos presidente el doctor Carlos de la Torre,

vicepresidente, el doctor Maxwell Smith, de Lautana, Florida; secretario de Correspondencia, Mr. Norman W. Lermond, de la Academia de Artes y Ciencias de Maine; secretario tesorero, Mrs. Imogene C. Robertson, del Museo de Ciencias de Buffalo, N. Y.; y consejeros, el doctor Henry Van der Schalie, del Museo de la Universidad de Ann Arbor, Michigan; el doctor Fred Baker, de Point Loma, California, y el doctor Horace B. Baker, del Laboratorio de Zoolo-

gía de la Universidad de Pennsylvania.

The American Malacological Union consta actualmente de unos 500 asociados, entre los cuales se cuentan, de Cuba, además del doctor Carlos de la Torre, los doctores Carlos G. Aguayo, Pedro Bermúdez y Abelardo Moreno, de la Universidad de La Habana; el doctor Charles T. Ramsden, de Oriente y los señores Miguel Jaume, de La Habana, y Pedro Guitart, de Güines.

AMERICAN MALACOLOGICAL UNION

Lista de asistentes al Octavo Congreso, celebrado en La Habana.

John Wendell Bailey, del Departamento de Biología de la Universidad de Richmond, a quien acompaña su esposa.—Joshua Baily, ex presidente de la Union, miembro del Departamento de Investigaciones Biológicas de Baltimore.—Horace Burrington Baker, del laboratorio de Zoología de la Universidad de Pennsylvania.—Paul Bartsch, otro ex presidente de la Asociación, miembro del Museo Nacional de E. U., curador de moluscos y de invertebrados.—Elmer Berry, del Museo de Zoología, de la Universidad de Michigan, en Ann Harbor.—Austin Cheever, y John Aiden Cheever, ambos naturalistas de Brookline, Mass.—William Clench, ex presidente de la Asociación y miembro del Museo de Comprobaciones Zoológicas de Cambridge, Mass.—F. N. Cornwell, de St. Petersburg, Florida.—Billy Crosby, de St. Petersburg, Fla.—Señora Price De Boe, y Otto De Boe, de Coral Gables, Miami, Fla.—R. Doolittle y D. L. Emery, de St. Petersburg, Fla.—Henry Frampton y esposa, de Miami, Fla.—Julia Gardner, del U. S. Geological Survey, de Washington.—Señora G. M. Gordon, de St. Petersburg, Fla.—H. Grimshaw y señora, de Cincinnati.—Señora Fred Hoffman, de Buffalo.—Señora William Hume, de Charleston.—Luis Edgar Johns, del Skidmore College, Saratoga Springs, N. Y.—Wallace Kirge, de Key West.—W. E. Lincoln, de Fort Myers, Fla.—F. Lyman, de Lantana, Fla.—E. Sidney Marks, de Arlington, N. J.—Paul MacGinty y sus hijos Paul y Tom, de Boynton, Fla.—Señora Clinton MacCoy, de Nordwell, Mass.—North MacLean y su esposa, de Shrub Oak, N. Y.—Dr. H. Marvin y Rdo. J. Edward Newton, de New Haven, Conn.—Fred Orsinger, del Buró de Pesca de Washington.—Louise M. Perry, de Asheville, North Carolina.—Henry Pilsbry, ex presidente de la Asociación y miembro de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia.—Señora Sarah Pomeroy y capitán W. A. Read, de St. Petersburg, Fla.—Herald A. Rehder, del Museo Nacional de Washington.—Harold Robertson, de Buffalo.—Imogene C. Robertson, secretaria de la Union y miembro del Museo de Ciencias de Buffalo.—Doris Robertson y Win Robertson, de Buffalo. Maxwell Smith, vicepresidente de la Union, de Lantana, Fla., y su esposa.—V. D. P. Spicer, de San Diego, Cal.—Blessing Sprague, de Pacific Grove, Calif.—H. B. Stenzel, de College Station, Texas.—Señorita Claudia Schmidt, de West Springfield, Mass.—N. R. Schwengel y Donald W. Thomas, de N. Y.—Henry Van Der Schalie, consejero de la Union y miembro de la Universidad de Michigan.—H. Van Moert y su esposa, de St. Petersburg, Fla.—E. E. Wheeler, del Museo y Laboratorio Biológico de Highlands, N. C., y algunos otros que no han enviado sus cartas, así como los miembros cubanos de esta Asociación, doctores Carlos de la Torre, C. G. Aguayo, J. Bermúdez y A. Moreno, profesores de la Universidad de La Habana y Ch. Ramsden, M. Jaume y P. Guitart, de la Sociedad de Historia Natural Felipe Poey.

INSTANTÁNEAS



ROSITA CHANIVECKY EN EL ROTARY CLUB.—La notable violinista Rosita Chanivecky ofreciendo un concierto ante los miembros del Rotary Club de La Habana, en la última sesión-almuerzo de la famosa institución internacional.

El doctor Octavio RIVERO, senador por Matanzas, que ha presentado a la Alta Cámara un proyecto de ley inspirado en el que aprobó recientemente el Senado de la República Argentina y que CARTELES cometió hace poco. Por esta ley—si es aprobada—se castigará a todo funcionario público que aproveche el cargo para enriquecerse ilegítimamente. CARTELES publicará en página de honor el retrato de todos los legisladores que voten a favor de esta ley y en página de deshonra a los que voten en contra. La opinión pública espera que el proyecto aludido sea llevado pronto a votación y definitivamente aprobado.

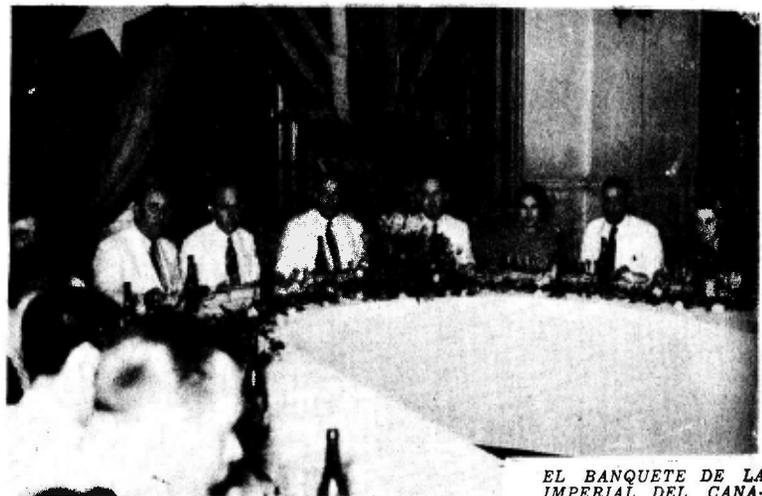


La señorita Bellita PINO, cajera de CARTELES, regresó el sábado 30 de su viaje de vacaciones a los Estados Unidos. En la foto aparece nuestra querida compañera rodeada de los familiares y amigos que acudieron a recibirla.



José Joaquín TOSCANO Jr., graduado doctor en Cirugía dental con notas de sobresaliente, habiendo ganado los premios de Patología especial de la boca e Higiene oral y asimismo terminó el tercer año de medicina con altas graduaciones.

(Fotos Funcasta)



EL BANQUETE DE LA IMPERIAL DEL CANADÁ.—Presidencia del banquete ofrecido por la Imperial del Canadá a los miembros de su convención de agentes de seguros de vida.



LA NUEVA ESTACION DE "LA VOZ DEL AIRE"—El Presidente de la República, señor LAREDO, inaugurando la nueva estación radiotelefónica de nuestro querido colega "La Voz del Aire". En la foto figuran los señores Jesús J. LOPEZ y José BENITEZ RODRIGUEZ, propietarios de la estación.



HOMENAJE MERCEDO.—Grupo de concurrentes a la colocación del retrato del señor Antonio Capote, fundador de la casa litográfica de su nombre, efectuado en ese establecimiento para conmemorar el primer aniversario de su muerte.

LA "ALIMENTACION Y LA VIDA" ANTE EL CLUB ATENAS.—El doctor MAZA COBIAN disertando en el Club Atenas acerca de la alimentación y la vida.

ACTUALIDAD NACIONAL



EL EMBAJADOR DE ESPAÑA PRESENTA CREDENCIALES.—Dos aspectos de la presentación de credenciales del embajador de España en Cuba, señor Félix GORDON ORDÁS. Arriba: el Presidente de la República, señor LAREDO, y los miembros del Gabinete, con el embajador de España. Abajo: un aspecto del público que se congregó frente a Palacio para presenciar la ceremonia y aplaudir al señor Gordón Ordás.



"SIC TRANSIT"...

El señor Leonardo ANAYA MURILLO, ex secretario de Educación, ex magistrado del Tribunal de Urgencia N° 1 y ex teniente fiscal del Tribunal Supremo, destituido por decreto presidencial firmado por el Presidente la semana pasada. Se ignora la causa de la súbita cesantía del señor Anaya Murillo.

LAZARO CANTARA LA "MARINA".— Hipólito LAZARO, el más grande de los tenores españoles contemporáneos, que cantará la "Marina" de Arrieta el día 11 de agosto, en el Teatro Nacional, y ofrecerá dos conciertos los días 13 y 14.
(Foto Aton).



EL MINISTRO DE LA ARGENTINA PRESENTA CREDENCIALES.— El ministro de la República Argentina, señor Víctor LAZCANO, al llegar al palacio presidencial para presentar sus cartas credenciales.



Los doctores Alberto RECIO y Moisés CHEDIAK, que han sido electos presidente y secretario, respectivamente, de la Sociedad Cubana de Microbiología.

EL RECITAL DE NATALIA AROSTEGUI.—La señora Natalia AROSTEGUI de SUAREZ, recitadora y cantante distinguida, obtuvo un éxito brillante en su último recital del Auditorium. En la foto aparece, junto a la aplaudida artista, la poetisa Mary MORANDEYRA, directora de nuestro colega "Continente", que acudió al escenario a felicitarla por su



O IEN MILLO

EN EL FONDO DEL MAR

Por MURICE LAMY

Solamente 18 metros de agua y arena ocultan los maravillosos tesoros de "La Lutine".

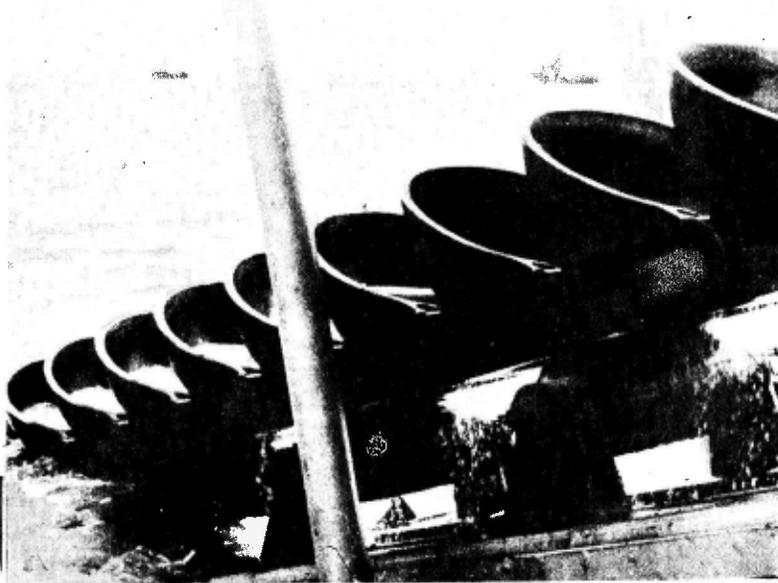
YO BAJÉ A "LA LUTINE" CON LOS BUSCADORES DE ORO

"La Lutine", según un grabado de la época.

OCTUBRE de 1799. "La Lutine", antigua fragata francesa adquirida por Inglaterra en 1793, navega hacia Hamburgo.

Salida de Yarmouth, debe hacer primero escala en la isla de Texel, adonde lleva la paga de los soldados ingleses acantonados en la isla.

El 9 de octubre por la noche, cerca de Terschelling, al largo de las costas de Holanda, la sorprende la tempestad...



Esta draga gigante limpia constantemente de arena el buque hundido.



La fragata no debía volver a puerto jamás.

"La Lutine" contenía un verdadero tesoro: la paga de las tropas acantonadas en Texel y más de 100 millones en plata y oro en barras, destinados a una banca de Hamburgo.

Un tesoro bajo el mar... al norte de Holanda y a pocas millas de la costa de Harlingen.

En 1935, tras el descubrimiento de documentos inéditos acerca de "La Lutine", el señor Doeksen, empresario de transportes marítimos de Harlingen (Holanda), decidió buscar los restos y su tesoro.

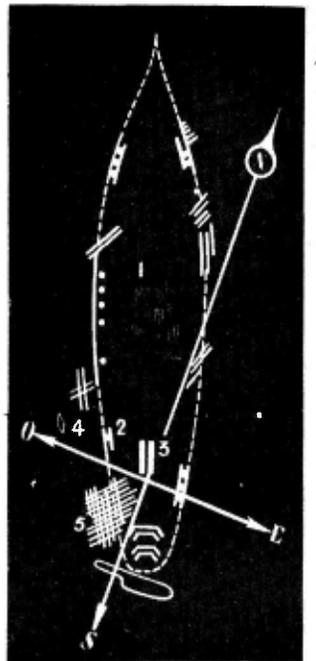
Pero "La Lutine" entregó apenas un flaco botín.

Recuerdo la película de la inmersión que hice en junio de 1936 con Willem, el más joven del equipo de buzos.

Doeksen me aconseja: —Respire usted lentamente. Evite el toser. Untese bien las manos de grasa.

Me he puesto los calcetines de lana y dos gruesas camisetas de malla, sin contar el tradicional gorro rojo que cubre mi cabeza.

Lentamente, con infinitas precauciones, el buzo desciende en el agua traidora.



He aquí la posición de los restos de "La Lutine": 1.—Fragmentos del lastre metálico. 2.—Barras de cañón. 3.—Pedazo de la quilla. 4.—Cofres que contienen el tesoro. 5.—Restos diversos.

Pero el ponerme la combinación de tela impermeable y de goma es cosa que requiere más tiempo.

Las juntas de los puños son perfectas. Me he untado bien con grasa las manos desnudas para preservarlas del agua del mar.

Ahora me fijan el cuello sobre el cual vendrá a adaptarse el casco.

En cucúllas, a mis pies, el joven grumete me calza enormes zapatos de cobre (5 kilogramos cada uno) y aprieta con cuidado las correas sobre mis tobillos.

Es el momento de pasar por sobre la borda. Sobre la escala de hierro, apoyado en el último escalón, es donde se termina el equipo.

He aquí el casco con sus dos tubos, aire y teléfono. Una vuelta a la izquierda y queda cerrado. Dispositivo de seguridad.

El conjunto es terriblemente pesado. Un plomo de diez kilos sobre el pecho y otro sobre la espalda me acaban.

Incapaz de ejecutar un movimiento, estoy materialmente pegado a la escala de hierro.

El viejo buzo Olweg quiere ponerme él mismo el cristal exterior. Comienzo a respirar artificialmente. El aire es caliente y huele a aceite...

Un golpecito en la corona de la escafandra. Todo está listo. Puedo descender.

Torpemente voy dejando caer los pies de escalón en escalón. A través de la escafandra me llega un ruido sordo de metal.

Siento ya la caricia del agua sobre las piernas. Me detengo un instante; sólo me queda la cabeza fuera del agua y una ola la recubre por momentos. El agua corre sobre mi cristal de visión.

...NES DE ORO

de balas de cañón, enormes bloques de hierro de 100 kilogramos colocados en la quilla para asegurar la estabilidad de la fragata.

Todo el botín está allí amontonado, pero del oro ni huella todavía.

—Será otro día—afirma con confianza Doeksen—. Hay todavía allá abajo millones, estoy seguro. Tengo en mis manos todas las pruebas formales y si "La Lutine" nos está entregando su madera y su hierro, acabará también por entregarnos su tesoro.



Rudo oficio que gasta a un hombre en pocos años. Cada inmersión entraña un riesgo cierto.

El mal tiempo no debía permitir a los audaces buscadores que vencieran aquel año.

Pero Doeksen no había perdido la esperanza. Después de eso continuó trabajando y adquirió datos más exactos. Ahora tiene más confianza que nunca.

Doeksen. El jefe. Grande, seco, rubio, con la tez rosada, transparente, característica de las gentes del norte.

Es frío, pero cortés, y habla un inglés inseguro.

—Lo más difícil de vencer—me dijo—es la arena. Esta es casi nuestro único enemigo. Por eso he reemplazado este año las bombas por dragas. No olvide que si el buque naufrago está a diez y ocho metros bajo el nivel del agua, no son más que ocho metros de agua y diez de arena los que hay que vencer. El éxito de la empresa depende casi exclusivamente de la rapidez con que extraigamos esa arena que cada tempestad vuelve a traer, anulando así en pocas horas el trabajo de una semana. Nosotros estamos dispuestos a recomenzar tantas veces como sea necesario y acabaremos por triunfar.

*

Con un gran ruido de tacones, los hombres corren por el puente, se interpelan. Vuelan las palabras guturales...

Con un ruido aturdidor, las "cucharas" de la draga del "Kari-mata" vierten millares de litros de agua. Todos los objetos de mayor volumen que una nuez son detenidos por un tamiz.

En él se ven peces junto a los objetos más heteróclitos: bolas, clavos, monedas, armas, cubiertos, osamentas, tapas de cafetera, etc...

A intervalos regulares, para juzgar el trabajo efectuado, los buzos son enviados al fondo.

Doeksen comprueba personalmente las juntas, ensaya el teléfono y hace luego poner en marcha la máquina del aire comprimido.

Uno tras otro los dos hombres descienden por la escala lateral y sin apresurarse, se sumergen. Doeksen se instala al teléfono. A cada momento habla a los hombres, cuyo descenso sigue.

Mientras dura la inmersión no se aleja del aparato, vigilando las respiraciones roncas por el micrófono.

A veces los buzos piden las cadenas y los ganchos.

Abajo la operación es larga, difícil.

Por fin llega la orden: subir lentamente.

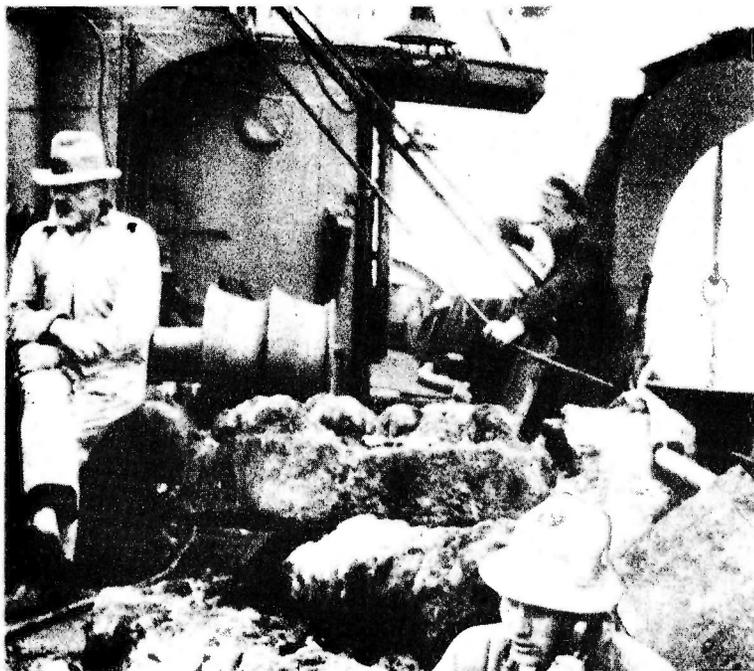
El cable se pone tenso, el motor de la grúa ruge, todo el buque gime en su estructura.

El esfuerzo se acentúa. Parece que se tratara de levantar todo el fondo del mar.

De pronto la masa cede, el motor gira con mayor rapidez y el ascenso comienza.

Inclinados sobre la borda, los marinos escrutan el agua.

¿Qué secreto les entregará? Doeksen amontona en el fondo de la bodega todo lo que le ha extraído a "La Lutine", cientos



Ya el puente del navio está lleno de objetos arrebatados a "La Lutine". Pero del oro... ¡nada todavía!

El ingeniero DOEKSEN permanece en contacto con los buzos durante todas las inmersiones.

LA TORRE DEL DR. BECKER. Para sacar de la arena "La Lutine" los ingenieros habían concebido primero este enorme cilindro, sumergido exactamente sobre los restos, que debía hacer ventosa y aspirar la arena por medio de poderosas bombas. Pero una tempestad desmanteló el aparato durante las pruebas.



Ya está en el agua el buzo que debe acompañarme en mi excursión submarina. Monstruo de ojo único de ciclope, me hace signo de que le siga.

Yo cojo la cuerda que me tiende y suelto la escala. ¡Cómo me he aligerado de golpe!

Arrastrado por el peso de los zapatos, descendo verticalmente, guiándome a lo largo de la cuerda.

Por arriba, a través de una cortina verde que se oscurece de segundo en segundo, distingo todavía formas humanas inclinadas sobre la borda.

Diez segundos, veinte segundos... Trato de respirar siguiendo el ritmo regular y lento, como está recomendado.

Doeksen me espía por el teléfono.

—¿Todo va bien?

Hago un esfuerzo por contestarle que sí.

Y, sin embargo, mis ojos se nublan a pesar mío, mi respiración se acelera y me siento la cabeza pesada.

Algunos segundos desagradables que sufrir: ese malestar es normal, se me ha advertido... Pero ya estamos en el fondo del mar.

Al principio no distingo nada. Una semioscuridad lo vela todo. Poco a poco las formas se precisan.

Estamos en el fondo de un agujero de casi diez metros de diámetro, agujero que ha sido necesario abrir en la arena para encontrar los restos de "La Lutine", cada año más enterrados en el fango.

A nuestros pies hay un verdadero caos. Medio envueltos todavía en la arena, cubiertos de conchas, los despojos del barco tienden hacia nosotros sus brazos negros. Otros, completamente libertados, descansan sobre el suelo.

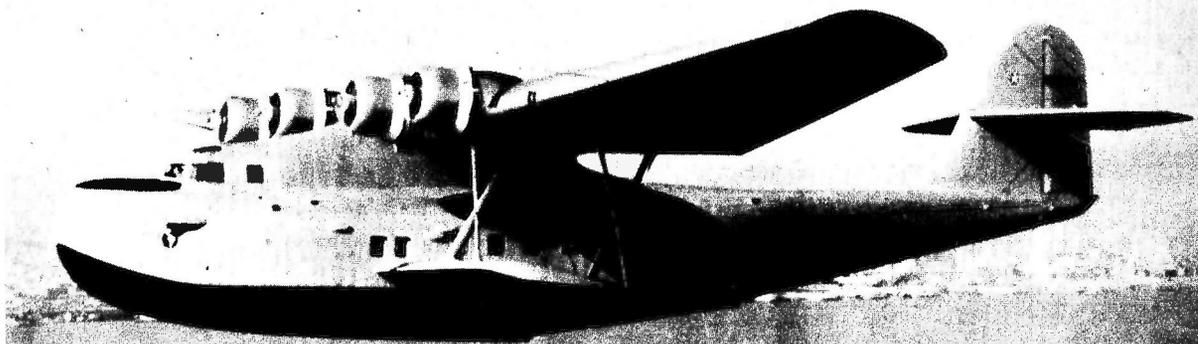
ACTUALIDAD INTERNACIONAL

REVOLUCION EN GRECIA.—El general Juan METAXAS, dictador de Grecia, que ha dominado rápidamente un movimiento revolucionario que estalló en la isla de Creta.

(Fotos International)



LA DESAPARICION DEL "HAWAIIAN CLIPPER".—El gigantesco hidroplano "Hawaiian Clipper" de la Pan-American Airways, que desapareció en la última etapa de su vuelo de San Francisco de California a Filipinas, con nueve tripulantes y seis pasajeros a bordo. La aparición de una enorme mancha de aceite y gasolina en las proximidades del lugar desde donde radiografió por última vez hace suponer que el avión se hundió en el mar sin dejar huellas.



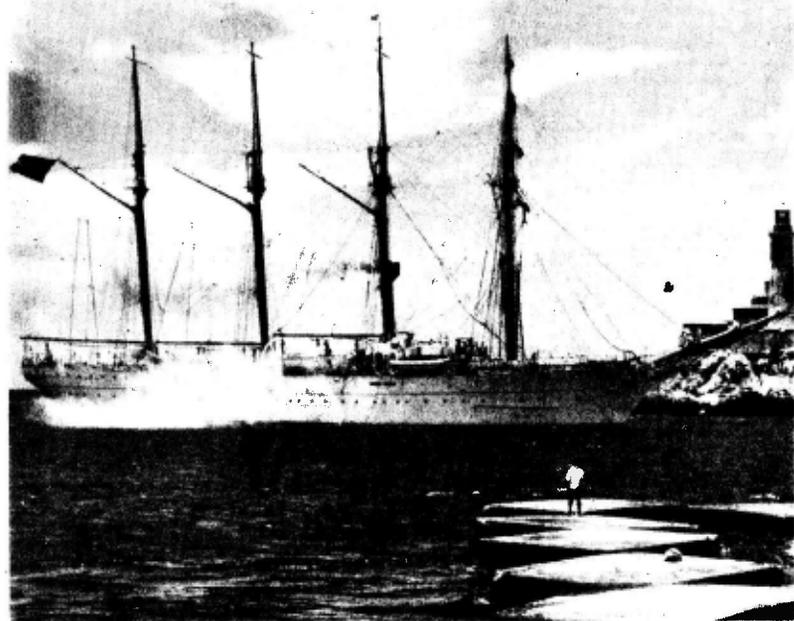
INGLATERRA QUIERE AJUSTAR SU DEUDA DE GUERRA.—Sir Thomas INSKIP, ministro de Defensa; sir John SIMON, ministro de Hacienda; Neville CHAMBERLAIN, jefe del Gobierno, y el vizconde HALIFAX, ministro de Estado, que forman la alta comisión oficial designada para tratar del ajuste de las deudas de guerra de Inglaterra con los Estados Unidos. La nueva actitud inglesa con respecto a estas deudas es considerada generalmente como un paso más de acercamiento hacia los Estados Unidos, en previsión de dificultades internacionales.



REVOLUCION EN GRECIA.—La ciudad de La Canea, capital de la isla de Creta (Grecia), en la que estalló un movimiento revolucionario contra el dictador Metaxas, que fue rápidamente sofocado.



PAZ EN EL CHACO.—Los miembros de la delegación del Paraguay firmando el tratado de paz y amistad con Bolivia, el día 21 de julio. Este tratado pone término definitivo a la guerra del Chaco y dispone el arbitraje de cualquier diferencia futura entre ambas repúblicas. De izquierda a derecha: Cecilio BAEZ, ministro de Relaciones, el general José Félix ESTIGARRIBIA y F RIART, jefe de la delegación.



LA VARADURA DE LA "ALMIRANTE SALDANHA".—La fragata escuela brasileña "Almirante Saldanha", que encalló en las rocas próximas a la entrada del puerto de San Juan de Puerto Rico, a consecuencia de una falsa maniobra. Se están realizando trabajos para salvar a este hermoso buque, huésped reciente del puerto habanero.

PAZ EN EL CHACO.—Eduardo DIEZ DE MEDINA, ministro de Estado de Bolivia, firmando el tratado de paz y amistad con el Paraguay. A la derecha, José María CANTILLO, ministro de Relaciones de la Argentina y presidente de la Conferencia de Paz que, después de largos esfuerzos, logró la aceptación del tratado por ambas naciones, completando así la labor iniciada por el señor Saavedra Lamas, ex canciller argentino.



LA CATÁSTROFE DE BOGOTÁ



Miembros de la Cruz Roja recogiendo los cadáveres en el lugar de la catástrofe. (Foto Luijajardo).

Dos presidentes (el saliente y el electo de Colombia) estuvieron a punto de perder la vida cuando un avión militar, tripulado por el teniente César Abadía, se precipitó sobre la multitud que presenciaba la parada militar del campo de Santa Ana, a pocos metros de la tribuna. La catástrofe se produjo el domingo 24 de julio, día en que se inauguraban los Juegos del IV Centenario de la Ilustre Ciudad de Bogotá, y en ella murieron 60 personas y resultaron heridas más de 120.

Al estrellarse el avión sobre la multitud, los tanques de gasolina se inflamaron, cubriendo de llamas un espacio de 600 metros cuadrados y quemando a cuantos, por las lesiones recibidas, no pudieron escapar a tiempo. Esta es la peor catástrofe de aviación que se recuerda en el continente.



Las llamas impidieron prestar auxilio a los heridos. (Foto Luijajardo).



El Presidente Alfonso LOPEZ y el Presidente electo Eduardo SANTOS presenciando la parada militar desde la tribuna, momentos antes de ocurrir la catástrofe. (Foto International).

Un aspecto de la enorme columna de humo que se alzó sobre el lugar de la catástrofe, justamente enfrente de la tribuna presidencial. (Foto International).



El teniente César ABADIA, responsable de la catástrofe en la que perdió la vida, se despidió de su hijita antes de remontar el vuelo. (Foto International).



El Presidente de la República de Colombia, señor LOPEZ, presidiendo el duelo en el sepelio de las víctimas. (Foto Luijajardo)

Un aspecto del entierro de las víctimas. (Foto Luijajardo)



BONITA PARA MIRAR

Más Deleitable Para Tener!



EL LÍQUIDO DE BELLEZA. de Natalie Louise

Atrae instantáneamente, como un imán invisible, las miradas ardientes de los hombres, que adoran el cutis impecable—suave como el terciopelo y de un encanto natural que dura horas y horas. Goce la emoción de la belleza que adquirirá con este asombroso preparado, uno de los incomparables productos de embellecimiento Natalie Louise de venta en los establecimientos del ramo.

o mande el cupón al pie acompañado de 10 centavos moneda americana y le enviaremos un frasco de tamaño regular como ensayo.

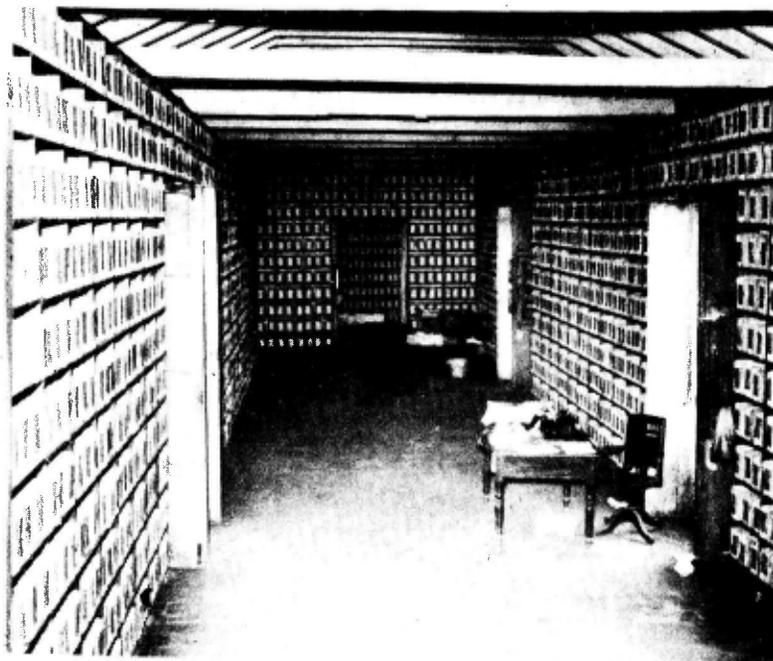
No olvide indicar el matiz que desea—blanco, natural, moreno o rachel.

MINER'S, INC., 40 E. 20th St., Nueva York Dept. 87-C.

Adjunto 10¢ oro americano en cupón postal internacional para que me remitan el frasco grande del Líquido de Belleza.

NOMBRE.....
DIRECCIÓN.....
Color Blanco Natural Moreno Rachel

EL CENTENARIO DE NUESTRO



Una de las salas perfectamente ordenadas y catalogadas del Archivo Nacional.

EN EL ÚLTIMO número del excelente *Boletín del Archivo Nacional* de nuestra República, recuerda el muy competente director de esa publicación y jefe de dicho establecimiento de cultura, e ilustre historiador, señor Joaquín Llaverías, que "en fecha que coincide con la del natalicio de nuestro José Martí, el ya próximo 28 de enero de 1940, se cumplirá el primer centenario de la erección del hoy Archivo Nacional de la República de Cuba".

Y "solicita respetuosamente de los honorables Presidentes de la República, Congreso y Secretario de Educación, como también de los intelectuales cubanos y de la Prensa terrestre y aérea de La Habana, toda su ayuda a fin de que no pase inadvertido suceso tan interesante, no debiendo olvidarse que en las viejas estanterías del Archivo Nacional se conservan los únicos materiales verdaderos para reseñar debidamente la historia de nuestra patria".

Como intelectuales, como historiadores, como periodistas, que desde estas páginas hemos clamado ciento y una vez por el mejoramiento y engrandecimiento de nuestras instituciones públicas oficiales de educación y cultura, recogemos esta llamada que hace el señor Llaverías, tan oportunamente, y reclamamos de nuestros compañeros en las letras y en el periodismo unánimemente su voz a la del señor Llaverías y a la nuestra a fin de demandar de los altos poderes gobernantes de la nación aprovechen ese próximo centenario del Archivo Nacional para dotar al mismo de un edificio adecuado y propio con su correspondiente estantería de metal e incluir en los presupuestos del año inmediato las cantidades necesarias, en cuanto a personal y material, de acuerdo con su significación, su importancia y el servicio público que proporciona.

Se nos dirá, tal vez, por quienes están acostumbrados a hacer o a ver hacer todas las cosas en nuestra patria a la carrera y en el último minuto, que aun falta mucho tiempo para la

celebración de aquel centenario. Pero, no es tomar las visperas con temprano, prepararse desde ahora, con sólo año y medio de anticipación, si es que el centenario se rememora—como debe rememorarse—en la forma antes indicada.

Bien merece el Archivo Nacional la atención—que no ha tenido hasta ahora—de nuestros gobernantes.

Como dice el señor Llaverías, "en nuestra América existen pocas instituciones de la misma índole que sean tan antiguas y que posean las riquezas reunidas en el Archivo Nacional en fondos administrativos, judiciales e históricos". En efecto, más antiguo que el de Cuba sólo existen en Hispanoamérica el Archivo General de la Argentina, de 1821; el Archivo General de la Nación en México, de 1823; el Archivo Nacional de Bolivia, de 1825; y el Archivo Nacional del Brasil, de 1838; siguiéndoles en orden de antigüedad el nuestro, que fué establecido por real orden de 28 de enero de 1840.

En su notable obra *Historia de los Archivos de Cuba*, publicada en 1912, por el señor Joaquín Llaverías, encontrará el lector todos los datos y antecedentes relacionados con la fundación, organización y vicisitudes de nuestro Archivo Nacional, hasta esa fecha, ampliados más tarde por su autor en trabajos publicados en la *Revista de Instrucción Pública*, el año 1935, y en el *Boletín del Archivo*, en 1932.

Corresponde a don Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, la creación en La Habana de un Archivo General con los documentos que se conservaban en el edificio de la antigua Factoría de Tabacos y los "papeles y documentos existentes y de los que se vayan produciendo sucesivamente", proyecto que aprobó en 5 de septiembre de 1839 la Junta Superior Directiva de Real Hacienda, y el Gobierno de España en la fecha ya señalada. Hasta entonces puede decirse que no existía en Cuba archivo que mereciese el nombre de tal, pues como expresa el señor Llaverías,

el establecido en la Factoría, de modo provisional, sólo podía ser considerado como un almacén de papeles.

El nombre que se le dió oficialmente fué el de *Archivo General de Real Hacienda*, y allí se reunieron los fondos de las diversas dependencias del ramo: Junta de Fomento, Intendencias de La Habana, Santiago de Cuba, Puerto Príncipe y Subdelegación de Matanzas.

El crecimiento que bien pronto adquirió el nuevo archivo, hizo necesario su traslado, en 1856, a la parte alta del extinguido convento de San Francisco, y el cambio de su primitivo nombre, por el más adecuado de *Archivo General de la Isla*, creado por real orden de 31 de octubre de 1857, con los "expedientes y documentos innecesarios para el despacho de lo corriente o que ya no fuese preciso consultar, correspondientes a los ramos de Gobernación, Hacienda, Guerra y Marina".

Al terminar la soberanía española en Cuba, el Gobierno norteamericano de ocupación militar, por la Orden de 14 de septiembre de 1899 designó al doctor Néstor Ponce de León para el cargo de Director y Conservador de los *Archivos Generales de la Isla de Cuba*, acordando su traslado al Castillo de La Fuerza.

Esta mudanza, como todas las mudanzas de archivos y bibliotecas, produjo trastornos y males irreparables al establecimiento, agravados en ese caso por haberse realizado el traslado, según refiere el señor Llaverías, "sin plan alguno, en forma desastrosa, comenzando, desde entonces, el descalabro en sus fondos, que se desorganizaron de tal manera que no respondían a los índices, los cuales, si bien es cierto no estaban hechos científicamente, por lo menos permitían que con algún trabajo fuesen hallados los asuntos objeto de busca".

Pero mucho más grave fué el descalabro que padeció el Archivo cuando en 1906 se dispuso un nuevo traslado "dentro del más breve tiempo posible al edificio del Estado conocido por Cuartel de Artillería, situado al extremo sur de la calle de Compostela, en esta ciudad", donde, desde entonces, se encuentra instalado.

No resistimos la tentación de transcribir los párrafos en que el señor Llaverías—testigo presencial, como empleado que era del Archivo—relata la forma cafreril, por lo elocuentemente reveladora de la salvaje incultura e incivilización de los gobernantes de aquella época, cómo fué realizada esta segunda mudanza:

"Se dió comienzo al trasiego de los valiosos manuscritos con el mejor deseo de que no sufriesen deterioro ni extravíos; pero este propósito se frustró cuando, en la tarde del día 9 de agosto de aquel año, el secretario de Obras Públicas manifestó al jefe del Archivo "que la mudanza se iba realizando con mucha lentitud" y que debía concluirse "antes de cuarenta y ocho horas". En seguida se presentaron los recogedores de basura de La Habana con sus carros, y sin respeto a las atinadas observaciones del director y de los oficiales del establecimiento, ni si quiera por quien debió conocer el mal que se producía, no protegiendo

MUNIL

Antidiarreico de Terneros cura en dos días cualquier caso de diarrea que se presente en su finca, por grave que sea. MUNIL se vende en todas las farmacias y droguerías.

¡SIGA LA FIESTA!

¡Con BiSoDoL ya no hay que preocuparse!

Casi todos los trastornos estomacales—indigestión, dolores gástricos, náuseas y mareos—tienen su origen en la excesiva acidez, que se agrava con los excesos. Por eso, los médicos recetan BiSoDoL—que es el antiácido-digestivo rápido y moderno—alcalizante y que asienta el estómago sin irritar. Basta una cucharada de BiSoDoL en un vaso de agua, para que obre casi de inmediato, ¡y adiós malestar!...

BiSoDoL reanima porque alivia el embotamiento y fatiga de los excesos; entona el sistema, y purifica el aliento.

B411

BiSoDoL

El antiácido-digestivo moderno y comprobado

Por Roig de LEUCHSENRING

do los intereses del procomún y de la historia de Cuba vinculados en aquellas documentaciones, se consumó el atentado bajo una confusión horrible, tal como si se lanzaran grandes cantidades de escombros de un edificio en demolición, resultando que, rotas las cuerdas de los legajos y perdidas las cubiertas de los libros de administración, quedaron mezcladas unas piezas con otras hasta formar en un patio a la intemperie montañas de papel en maremágnum completo". Sólo pudieron salvarse aquellos fondos que con anterioridad a la energúmenil orden fueron colocados en cajas por el señor Llaverías, o sean los correspondientes al Consejo de Administración, Gobierno Superior Civil, Administración General Terrestre, Indices de Protocolo, Junta de Fomento, Junta Superior de Sanidad, Ordenación General de Pagos, Realengos y Reales Ordenes y Decretos y algunas escribanías de la Sección Judicial. El resto, afirma el Sr. Llaverías, "quedó destruido sin concierto alguno". Conviene recordar a los lectores, para que no se extrañen de esos desafueros anticulturales, que en aquellos días los gobernantes estaban preocupadísimos en consolidar los otros desafueros políticos cometidos por el Partido Moderado, en el afán reeleccionista, a todo trance y contra la voluntad popular, que padeció don Tomás Estrada Palma, perversamente aconsejado por los dirigentes de aquel partido y por su tristemente célebre Gabinete de Combate.

Ya en esa fecha el Archivo había experimentado varios cambios en su denominación: *Archivo General de la Isla*, *Archivos de la Isla de Cuba*, *Archivo General de la Isla de Cuba* y *Archivos Nacionales*, hasta que, para acabar la confusión existente, en 20 de diciembre de 1904, el Presidente Estrada Palma dispuso, por un decreto, que en lo sucesivo "se le llame únicamente *Archivo Nacional* en cuantos actos y documentos oficiales tengan relación con el establecimiento".

En cuanto a los directores, al señor Néstor Ponce de León sucedieron los señores Vidal Morales y Morales, José D. Poyo, Antonio Miguel Alcover, Julio Ponce de León y Joaquín Llaverías, que desempeña el cargo desde 1921, y que, empleado del establecimiento desde 1899, ha sido en todo momento el verdadero y admirable organizador del Archivo Nacional, pudiéndose decir, como nosotros no nos hemos cansado de proclamarlo, que hoy en día, y no obstante el agudo abandono oficial, ese establecimiento es la oficina pública mejor organizada que existe en la República.

Solamente aquellos que como nosotros, por la indole de nuestras dedicaciones intelectuales, hemos sido visita frecuente del Archivo Nacional, desde hace años, podemos apreciar la meritisima labor que el señor Llaverías ha ido llevando a cabo, continuada e ininterrumpidamente, año tras año, a fin de poner en orden, clasificar y catalogar los valiosísimos fondos con que hoy cuenta el Archivo, perfectamente distribuidos en los siguientes Departamentos, que corresponden a otras tantas fuentes de ingre-

dos de documentos: Miscelánea, Intendencia de Hacienda, Bienes del Estado, Realengos, Aduana de Cárdenas, Administración General Terrestre e Indices de Protocolos, Secretaría de Hacienda, Gobierno Superior Civil, Gobierno General, Planos, Instrucción Pública, Correspondencia General, Comisión Militar, Bienes Embarcados a Infidentes, Floridas, Archivo del General Roloff, Revolución de 1895, Reales Ordenes, Audiencia de Santo Domingo, Asuntos Políticos, Misceláneas de Libros, Licencias de Fábricas, Aduana de La Habana, Biblioteca del Archivo, Dirección General de Subsistencias y Sección Judicial.

Además, desde 1902 se viene publicando, sin interrupción, el *Boletín del Archivo Nacional*, del que han visto la luz 36 volúmenes, haciendo milagros el señor Llaverías para poder editar, con la escasísima consignación disponible, un número al año.

El edificio en que desde 1906 se encuentra instalado el Archivo es el más inadecuado que hubiera podido encontrarse en toda La Habana para dicho establecimiento público, pues, aunque posee amplitud suficiente, la edificación es de madera en casi todas sus paredes y en todos sus pisos y techos, y de madera ya casi convertida en yesca, por lo vieja, y por lo tanto material fácil y rápidamente pasto de las llamas en el caso desgraciado de un incendio. De madera son también los anaqueles y todos los muebles, excepto, desde luego, las máquinas de escribir. Pero muebles y máquinas gozan ya de venerable ancianidad, pues fueron adquiridos, unos y otras, ¡en 1908!, sin que desde esa fecha hasta hoy el Estado haya dedicado un solo centavo para adquirir nuevos muebles y nuevas máquinas, no obstante lo cual, gracias a la cuidadosa atención del jefe del Archivo, los muebles se encuentran perfectamente conservados y las máquinas prestan inmejorable servicio. Y quien dudase de todo esto, lo invitamos a comprobarlo haciendo una visita al Archivo Nacional.

Para conmemorar el centenario del Arcnivo se propone el señor Llaverías reunir en un volumen todos los documentos existentes allí, relacionados con la vida y la obra de José Martí, ya que, como vimos, fué en un 28 de enero—fecha del natalicio de nuestro Apóstol—que se fundó, en 1840, el Archivo General de Real Hacienda, transformado al través de los años en Archivo Nacional de la República.

Pero el Gobierno—Ejecutivo y Congreso—está en el deber ineludible, por propio decoro y por decoro nacional, de rememorar dicho centenario construyendo para aquella fecha un nuevo y adecuado edificio y dotándolo de la necesaria estantería de metal y de los créditos presupuestales indispensables para su funcionamiento y para la publicación, mensualmente, de su *Boletín*. No hay que buscar local para la edificación, pues ningún sitio más adecuado que aquel en que hoy se encuentra, teniendo además presente que así se evitaría la calamidad de otra nueva mudanza con sus fatales consecuencias, aun

AFORTUNADA INDIRECTA...



POR LA INDIRECTA DE NENITA LUIS VISITA A SU DENTISTA



Por qué arriesgarse a tener mal aliento?

Siga usted el Método Colgate: Cada mañana y noche, cepílese con la Crema Dental Colgate, los dientes superiores desde las encías hacia abajo y los inferiores hacia arriba. Enjuáguese.

Después, póngase en la lengua un poquito de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Enjuáguese otra vez.

Además de evitar el mal aliento, Colgate limpia y embellece los dientes, conserva las encías sonrosadas y firmes y perfuma la boca.

Si prefiere polvo, use el Polvo Dental Colgate Antiséptico.



SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

realizada con cuidadoso método. En tiempos del general Menocal—durante las *vacas gordas*—se presupuso el costo del edificio y la estantería de metal en \$170,000, lo cual quiere decir que en nuestros días podría llevarse a cabo la obra con una erogación para el Estado no mayor de aquella cantidad.

Tienen la palabra el señor Presidente de la República, el señor secretario de Educación y los señores senadores y representantes.

Y de intelectuales y periodistas recabamos, de nuevo, su apoyo para estos empeños patrióticos y culturales.

Tenemos la edad de nuestras glándulas

Verdad es, porque todo el organismo resulta trastornado cuando la glándula germinadora que manda las funciones sexuales está causada. Si Ud. quiere sentirse joven, alerta, vigoroso, hombre poderoso, tome las pequeñas grageas Forsex, a base de extractos de glándulas de animales fuertes y sanos, que le procurarán la fuerza de la primera juventud. Pida Ud. el folleto "Forsex" a su distribuidor en Cuba: Le Bienvenu. Virtudes, 37, Habana.



La flecha negra marca el punto en que se produjo el incidente ruso-japonés de Chankufeng. Las últimas noticias cablegráficas dan cuenta de la agravación del incidente, al tratar las fuerzas manchukuitas y japonesas de apoderarse violentamente de la zona en disputa. La intencionalidad dio lugar a un combate que produjo muertos y heridos por ambas partes; siendo rechazados los nipomanchukuitas.

¡HABRA ENTRE RUSIA Y EL

POR KURT BLOCH

Kurt Bloch, redactor del "Times" de New York, es un experto en cuestiones ruso-japonesas. Durante la Gran Guerra fué corresponsal en Europa; después de ella estuvo en la Siberia durante la aventura intervencionista y por último reportó para la Prensa americana la conquista de la Manchuria por el Japón.

LA TENSIÓN ruso-japonesa es cosa corriente desde hace dos décadas. De vez en cuando se producen nuevos incidentes que denuncian el progreso constante de la hostilidad entre ambas naciones.

Y como tanto los líderes japoneses como los rusos consideran teóricamente que la guerra entre los dos países es inevitable, el último incidente a lo largo de la frontera rusomanchuriana — la ocupación por tropas rusas de la colina cerca de Chankufeng — ha añadido nuevo combustible a un incendio que ya de por sí era peligroso.

Las fricciones entre el Japón y Rusia vienen siendo constantes desde que el Japón, durante la aventura intervencionista interaliada en la Siberia, trató de adueñarse de una tajada más o menos importante de la Provincia Marítima de Rusia, inclusive Vladivostok.

Luego aumentaron cuando el Japón ocupó la Manchuria en 1931 y creó el nuevo imperio del Manchukuo.

El rearme de Rusia comenzó entonces, con la ayuda económica, técnica y militar de Alemania, principalmente.

Y cuando Alemania se hizo antisoviética, el pacto germanojaponés contra el Comintern, firmado en 1936, no sirvió para reducir la enemistad ruso-japonesa.

A partir de entonces las relaciones ruso-japonesas sumaron su peso a la precaria balanza de fuerzas que se ha producido en Europa como consecuencia de la historia reciente.

El reforzamiento de la "entente" anglofrancesa ha robustecido la posición de Rusia en el Lejano Oriente, porque con él su frontera occidental queda relevada de todo peligro de ataque inminente.

La ayuda aérea a China.—

Que Rusia se considera a sí misma robustecida se ha hecho evidente en su actitud durante las hostilidades chino-japonesas.

El rejuvenecimiento de la fuerza aérea china parece haber sido debido a la entrega de aeroplanos rusos.

La acusación japonesa de que las entregas de armas rusas a China constituyen un acto hostil contra el Japón no fueron contestadas con la negativa de tales entregas, sino con una afilada referencia a las obligaciones de Rusia como miembro de la Liga y a sus derechos como Estado soberano.

El Japón, por otra parte, parece haber contado con esa debilitación de la fuerza militar de Rusia que han esperado ciertos círculos como consecuencia de las pasadas "purgas" entre los jefes civiles y militares de los Soviets.

Sólo las especulaciones del lado japonés en torno a las debilidades de Rusia pueden hacer comprensible la actitud fuerte adoptada por las autoridades japonesas, diplomáticas y militares, al principio del último incidente; es evidente que los líderes nipones habían creído que Rusia no se atrevería a aceptar el riesgo de hostilidades en el Lejano Oriente.

Una posición difícil.—

Por otra parte, la situación japonesa hubiera prohibido ciertamente el adoptar una actitud cuyo abandono ha debido infligirle una pérdida de prestigio raramente tolerada por ninguna gran potencia.

El tener que asentir ahora a la ocupación rusa de la colina de Chankufeng, hace que su actitud se parezca mucho a la admisión de que, en las circunstancias actuales, el Japón ha perdido la libertad de acción necesaria para sostener sus pretensiones a ser considerado una de las grandes potencias militares del mundo.

En el lío de China parece haber perdido el Japón algo más que soldados y equipos.

En estas últimas semanas han aumentado sin cesar los síntomas de su debilitamiento en campaña.

Además, las dificultades financieras del Japón siguen creciendo continuamente.

Aunque el programa de su ministro de Finanzas, en el momento en que se le nombró, disponía el mantenimiento de la reserva de oro depositada en el Banco del Japón, ahora se ha hecho necesario embarcar las tres quintas partes de esa reserva con objeto de pagar las materias primas adquiridas para hacer frente a las exigencias militares vitales.

Ese hecho es particularmente ominoso si se recuerda que, con excepción de la Guerra Mundial, el Japón no se ha enredado nunca en un conflicto en gran escala, en los tiempos recientes, sin perder la mayor parte de sus conquistas militares por culpa de su agotamiento financiero.

Con vista a la situación existente entre ambos países, parece poco discreto que el Japón trate de hacer capital de las debilidades internas de Rusia, convirtien-



FRENTE A FRENTE.—El emperador del Japón, HIROHITO TENNO, y el dictador de Rusia, JOSÉ STALIN. Jefes de dos naciones que se encuentran al borde de un grave conflicto.



SANGRE Y MISERIA DE LA GUERRA.—Esta fotografía es testimonio triste de los horrores de la guerra impuesta a China por el Japón. Ella muestra a un anciano llorando ante el cadáver de su hija, víctima de las bombas japonesas en Wuchang.

do un simple incidente de fronteras en un serio conflicto internacional.

Porque los incidentes en la frontera de Rusia y el Manchukuo han llegado a ser ya cuestión de rutina y resultado natural de la incertidumbre existente con respecto a los límites verdaderos.

Estos límites fueron determinados por medio de tratados que se firmaron a mediados del siglo XIX entre el gobierno zarista de Rusia y el Corte de los Emperadores manchúes que regían a la China, y en aquellas épocas tenían generalmente escaso interés para ninguna de las partes, porque las tierras fronterizas estaban

habitadas por tribus bárbaras, sin mucha organización militar ni administrativa.

En estos últimos ochenta años ha cambiado mucho la geografía física y humana de la región.

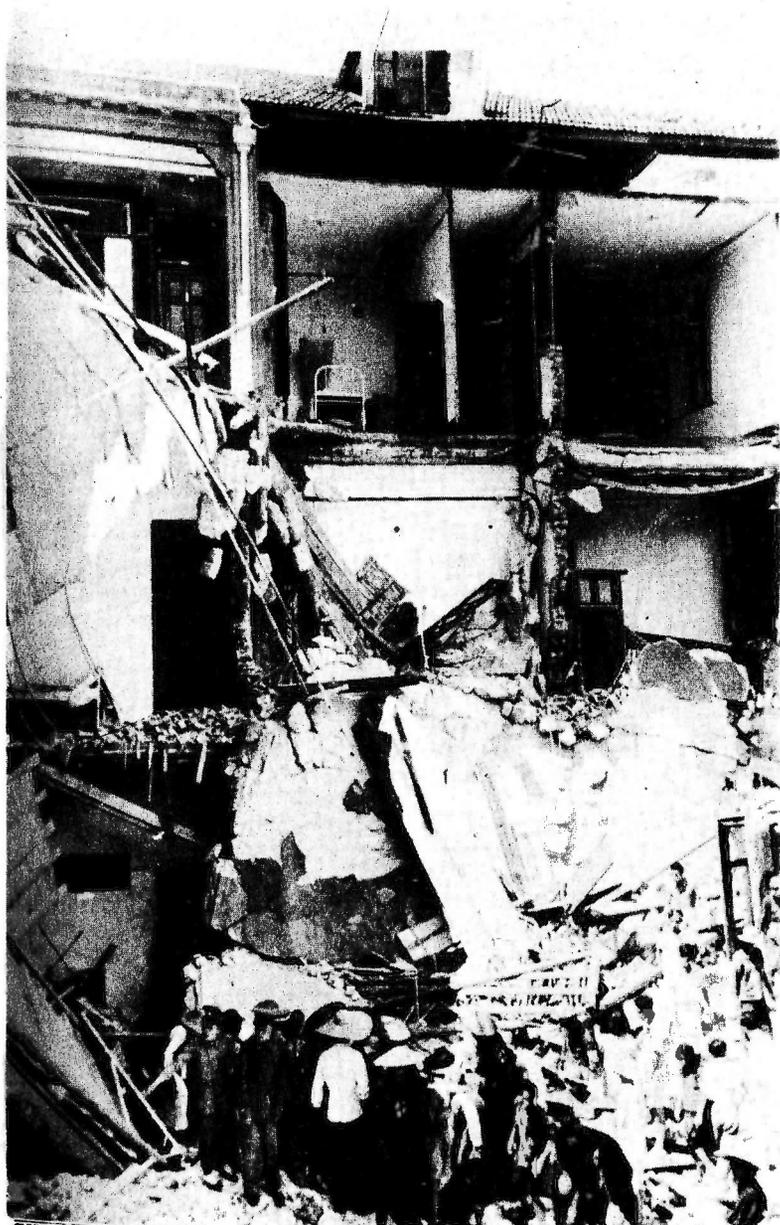
Los ríos han buscado nuevos cauces.

La civilización ha penetrado en lo que antes eran desiertos, trayendo consigo un complicado equipo técnico y social.

Cuando hace quince años reanudaron Rusia y China las relaciones amistosas, ambas consintieron en establecer una comisión de límites encargada de resolver las reclamaciones mutuas.

Esa comisión no llegó a reunirse

GUERRA JAPÓN?



GUERRA EN OTRO FRENTE.—Mientras el Japón se enzarza en nuevas dificultades con Rusia, la guerra sigue en el frente de China. He aquí un hospital chino demolido por la aviación nipona en Wuchang.

nunca, y una proposición nipona trató de establecer posteriormente otra comisión formada de funcionarios rusos, japoneses y manchukuitas, la cual no fué nunca aceptada por los rusos, que hicieron objeciones a la inclusión tanto de los representantes japoneses como de los manchukuitas.

Probablemente la obra de la comisión hubiera sido un fracaso de todos modos, porque los acuerdos de esa naturaleza, aunque generalmente son fáciles entre amigos, son difíciles entre Estados que se disgustan mutuamente.

El hecho es que desde hace cinco años vienen sucediéndose los incidentes en la frontera de la Man-

churia y la Siberia. El número total de los incidentes se afirma que excede de trescientos.

De ellos han resultado unas cuantas bajas por ambas partes, pero hasta ahora no ha estallado la gran guerra ruso-japonesa que están esperando y vienen prediciendo casi todos los observadores políticos situados dentro y fuera de ambas naciones hostiles.

LAS BANDERAS YA NO PROTEGEN.—Aunque esta escuela norteamericana de Wuchang estaba protegida por la bandera de los Estados Unidos, los aviadores japoneses no vacilaron en atacarla con sus bombas. Véase el resultado del ataque.

(Fotos Internacional).



ALEMANIA RETIRA A FALKENHAUSEN.—El general barón de FALKENHAUSEN, una de las figuras supervivientes de la Guerra Mundial, se despide de sus amigos al partir de Wuchang, donde desempeñaba el cargo de consejero militar del Gobierno chino. El general Falkenhausen fué llamado por el Gobierno de Alemania, que no desea seguir ayudando a China en su lucha por la independencia.



LOS ESTADOS UNIDOS SE DEFIENDEN EN ASIA.—El almirante David M. LE BRETON, comandante de la escuadra norteamericana del Yangtsé, y el embajador de los E. U. en China, Nelson T. JOHNSON, estudiando los medios para poner a salvo los intereses de los Estados Unidos en Hankow.





Plaza Roja en Moscú

MI HOTEL está repleto de turistas extranjeros: gentes que observan la vida en Moscú bajo la dirección de la Intourist. Apenas han terminado su almuerzo el señor y la señora Smith, en el hotel Metropole, una muchacha se dirige a ellos en perfecto inglés, para invitarlos a que la sigan; los conduce hasta un suntuoso Packard que aguarda en una de las puertas y les muestra en sucesión apresurada las nuevas manzanas de casas construidas en obediencia a novísimos cánones arquitectónicos, las fábricas inmensas, las galerías y los hogares colectivos para menores. Cansados, pero llenos de entusiasmo, los señores Smith regresan al hotel, donde se les sirve una reconfortante comida. El señor Smith desprende un cupón del librito que le entregara la Intourist, lo da al camarero, que hace una profunda reverencia, y otra vez una joven mujer energética, robusta y angloparlante—la misma de la vez anterior u otra: todas son iguales y producen ideas semejantes, en obediencia a un patrón común—se dispone a escoltarlos hasta el Packard y actuar en su obsequio. No es de extrañar, en consecuencia, que a su regreso al hogar los esposos Smith juren que la vida en Moscú es la que aparece descrita en los folletos de la Intourist. Son absolutamente sinceros.

¿Pero qué sabe la señora Smith de lo que ocurre en el interior de un hogar en Moscú? No ha visto el interior de un ómnibus; no ha sentido el latido del pulso vigoroso de la gran ciudad. Ignora el ruso, por lo que está excluida de todo contacto directo con el pueblo que visita...

Para hacer todo esto, para enterarse, para saber, es necesario llevar una especie de doble vida. Hacer lo que yo hago. Todas las mañanas me toco con una gorra,

me visto con un traje que adquirí en Moscú mismo y desaparezco del hotel, al que no vuelvo en todo el día... Así, esta mañana aguardé pacientemente el tranvía número 1, que debía conducirme a la Plaza Pushkin. Este vehículo se hallaba atestado de viajeros, pero ello no me atemorizó y busqué la manera de introducirme en él.

La primera impresión que obtiene usted en Rusia es la de que todavía es un país uniformado, dígame lo que se quiera. La mayor parte de los pasajeros de mi tranvía usaban arcos militares, o, en su defecto, una colección de medallas en el pecho, y, con unánime criterio, engolfábanse en la lectura de los periódicos mañaneros; algunos sustituían el diario por libros, y un oficial de la GPU estudiaba teoremas geométricos...

Todo el mundo es cortés, demostrando el mayor interés por los ancianos. Los tranvías son confortables y limpios. Verdad es que actualmente Rusia entera experimenta un acceso de locura de limpieza: consecuencia de la última campaña realizada en pro de la higiene pública.

Al fin, escucho a la uniformada mujer pronunciar en voz alta el nombre de mi paradero y gano la salida...

No ha cambiado mucho la Plaza Pushkin. El monumento continúa ocupando su sitio acostumbrado. Varios de los bancos, en cambio, han desaparecido. Tal vez juegan en ella más niños que antes. Dos elegantes pequeñuelos, dirigidos por su aya, que no les permite acercarse a los otros infantes, pasan con digna lentitud en busca de un banco apartado. Una vez que lo encuentran, la mujer destapa una cesta y les da bombones, *sandwiches* y leche. Supongo que se tratará de los hijos de un diplomático extranjero, o de alguno de los muy contados

especialistas, igualmente extranjeros, que todavía permanecen en Moscú. Pero no: oigo a la guardiana proferir sus nombres en voz alta: ¡Schura, Milotchka! Nombres típicamente rusos. Evidentemente se trata de dos tiernos herederos de la nueva aristocracia.

Todo lo que he oído sobre la pretendida igualdad rusa acude a mi mente. El nuevo régimen ha abolido las clases, pero ¿quién podría negar que la población de la Rusia soviética consta de diversos grupos con nexos muy limitados entre sí y absolutamente ajenos los unos a los otros desde el punto de vista social? Los altos funcionarios gubernamentales, constituyentes de la novel aristocracia soviética, viven aparte de los demás, llevando a cabo una vida similar a la de los miembros de su misma clase social en otros países. Sus salarios, en rublos, no llaman la atención por lo altos, pero, en cambio, reciben "compensaciones" en especies, que son más apreciadas en Rusia que el dinero...

Tienen, por ejemplo, resuelto debidamente el problema del domicilio, que continúa siendo de difícil o imposible resolución, pese a las innumerables casas de departamentos que han sido fabricadas.

Al ciudadano ruso le son asignados solamente ocho metros de superficie *per capita*. Todo lo que exceda de esta medida *standard* cuesta una atrocidad. Por lo demás, constituye un privilegio concedido únicamente a unos cuantos. Los funcionarios de autoridad, los escritores, artistas y médicos, obtienen diez metros cuadrados adicionales. Sólo a los más notables hombres de ciencia y escritores les es concedida una segunda habitación. Exceptuando a los altos funcionarios, los escritores forman la clase privilegiada hoy en día en Rusia; esto es: la que puede obtener mayores ganancias. Sus libros son publicados en ediciones enormes por las que obtienen generosos derechos. Desde luego, esto no ocurre más que cuando los autores se hallan en favor con las autoridades políticas. Lo mismo puede decirse de los grandes artistas de la escena y de la pantalla. Doctores hay que ganan muchísimo dinero con sus expertas opiniones y sus certificados facultativos y científicos y técnicos no pueden quejarse de la amplitud de las entradas que perciben por sus descubrimientos e invenciones. Pero la inmensa mayoría recibe a cambio de sus labores lo necesario apenas para vivir. No obstante véseles alojados en lujosos pisos antes utilizados por una sola familia y en los que, ahora, habitan cinco, seis o más.

Las malas lenguas de Moscú aseguran que todo es culpa de la GPU. Parece que esta comunidad de vida redundante en provecho de la Policía, por la cantidad de informes que le procura. En cada piso existe una sola cocina, lo que origina frecuentes querrelas entre las mujeres que la usan y, consecuentemente, denuncias originadas por bajos motivos de venganza...

A la aristocracia soviética le ha

sido ahorrada, naturalmente, esta calamidad. Viven en pisos pertenecientes a las nuevas construcciones, que son pequeños quizás, pero en los que, por lo menos, asegúrase privacía su poseedor: algo casi desconocido en la Rusia de la actual era.

Habiendo meditado en los varios aspectos de esta nueva igualdad, reanudo mi paseo. Al final del parque alzanse los muros del histórico convento Strasnoy, sede ahora del museo antirreligioso.

La campaña antirreligiosa es conducida actualmente con mucho menos cinismo que lo fuera anteriormente. Los ataques abiertos, de amplio vuelo, son evitados. Tratan sus directores de conseguir lo que se proponen por medio de una propaganda científica. Aun las caricaturas ofensivas han sido excluidas de esta campaña. Causa de este cambio es el hecho, probado estadísticamente, de que el 55 por 100 de los rusos aun creen en Dios...

La nueva Rusia no establece diferencias entre las religiones. Para ella la fe católica romana es tan nefasta como la musulmana o la judía. Pero la Constitución expresa terminantemente que cada hombre tiene el derecho de practicar el culto que prefiera, así como el de entregarse a la propaganda antirreligiosa, si tal desea. Este último resquicio lo aprovecha el Gobierno ladinamente. Pero con un éxito muy dudoso... El museo en cuestión es nada popular. Esta mañana, por ejemplo, encuéntranse en él solamente cinco visitantes.

Como no es éste sitio adecuado para estudiar la vida rusa, prosigo mi marcha. El domicilio de *Izvestia* está a unos cuantos pasos de distancia. Lo primero que atrae mi atención al llegar a él es un enorme mapa de España, colocado a conveniente altura, en la fachada. Ante él arremolinase una multitud interesada y discutidora, que se renueva por instantes, después de enterarse de los últimos movimientos verificados por los ejércitos rojo y blanco en lucha...

Confieso que no me atrevo a dar crédito a mis oídos. Porque ha estallado una discusión ante el mapa, ardiente y bien conducida por hombres que parecen conocer a fondo aquello que los saca de sus casillas. Tan conscientes de lo que afirman se muestran, a tal punto enterados, que decido no obedecer al primer impulso, que me mueve a intervenir en el vaivén de palabras.

La importancia de Bilbao como núcleo estratégico motiva su discusión.

—¡Cada pie de terreno, no importa dónde se encuentre situado, interesa y cuenta en una guerra! —exclamó a gritos un obrero joven, de cabellos color de estopa—. ¿Si Bilbao careciera de importancia estratégica cree usted que lo iban a haber defendido al extremo que lo han hecho? Yo peleé contra Koltchak y sé lo que una retirada significa. ¡Mal negocio!... Y todo por cuenta de los ingleses, que en el fondo están con Franco... Los ingleses y los franceses.

EN MOSCÚ, 1937

Por ARVED ARENSTAM

¡Sí, los franceses; no me interrumpa: sé lo que digo!

—¿Qué está usted afirmando? —saltó en respuesta otro del grupo—. ¿No le han repetido los periódicos que, estratégicamente, Bilbao es nulo? Y aunque mucho valiera, sólo una cosa importa en las guerras: la moral. El pueblo español sabe por qué está luchando y vencerá, con Bilbao o sin él...

—¡Bah!—y un tercer ciudadano, de edad madura, con lentes y amargada expresión, se encogió de hombros antes de intervenir—. ¡Los periódicos! ¡Cualquiera va a creer en ellos! ¡Si fuera cierto cuanto han escrito, a estas horas no quedarían partículas de Franco!

Dejo de mirarlo porque percibo que se aproximan al grupo dos policías—*milizionery* los llaman aquí—, impolutos en sus uniformes y cascos blancos. Sin parar mientes en su presencia la disputa se ha agriado. Seguramente los guardianes del orden van a mediar y a dispersar a esta multitud violentamente, si no llevan a cabo arrestos; mas nada de lo que imagino acontece. Deteniendo un instante sus pasos al borde del grupo escuchan en silencio y sólo cuando el hombre de los lentes se inmiscuye nuevamente en el griterío arguyendo:

—No se puede confiar en los generales: créanme ustedes. ¿No jurábamos nosotros por Tujachevsky y sin embargo?...—uno de los policías pone cortésmente su diestra en un hombro del que habla, cortándole la palabra, y lo invita a continuar su camino. Pero los otros siguen haciendo valer a voces sus argumentos. ¡Han cambiado los tiempos en Moscú!

Ahora, si tomo el tranvía número 2, otro aspecto de Moscú enteramente diferente y que ningún turista jamás verá, muéstrase a nuestros ojos: el mercado de artículos de segunda mano, réplica del parisiense *Marché des Pouces*. Trátase ni más ni menos que del viejo y familiar *Soujanoka*, que ha sido instalado en otro distrito. Oficialmente este mercado ha sido abolido, pero si está usted en el secreto, le bastará tomar el tranvía número 2 e ir a la estación Rjevsky para alcanzar este ejemplar muestrario de la existencia moscovita.

Es otro Moscú: de demostrarlo se encargará el propio vehículo. Entonces veréis al genuino proletario: hombres; mujeres y niños mal cubiertos con harapos y desnutrados hasta la consunción y la anemia. ¿A qué se debe este cambio? Por una parte gente limpia, sonriente, cortés, bien comida—ello se advierte a primera vista—y por el otro seres famélicos, en cuyos rostros la miseria imprimió su torva expresión característica. La revolución, no obstante, deben haberla experimentado ambas partes por igual... ¿Dónde está la pretendida igualdad?

Este desequilibrio hácese más patente cuando se penetra en el mercado mismo. Ya he dicho que era la réplica del *Marché des Pouces* de París. El mercado de ob-

jetos de segunda mano de la capital francesa muestra bienestar y opulencia. Todos los mercaderes en antigüedades de París y aun de provincias concurren a este centro de contratación a la búsqueda de tesoros de arte. En el moscovita véndense también mercancías de segunda mano, pero ¡en qué estado! ¡Y qué mercancías!

Un sujeto ofrece un par de pantalones rotos por varios lugares, otro un sombrero en el que un larguísimo uso dejó su estela grisienta, un tercero viejos cordones para calzado, el cuarto una cuchara rota... Una mujer está ofreciendo un par de medias remendadas y a su lado un hombre brinda tres clavos herrumbrosos. ¡Fantástico!

Pero ¿existe quien compre estas cosas? Una sola entre tantas merece la mirada estimativa del viandante: un tapete de mesa maravillosamente bordado que su propietaria mantiene extendido ante ella. Una mirada a ésta basta para explicarnos lo insólito del caso: se trata de una anciana, miembro, hasta la revolución, de la clase aristocrática, que ahora elude el fantasma del hambre vendiendo una a una las contadas cosas que salvó del torbellino donde naufragaron todos los suyos. Pocos restan ya de su clase en Moscú: los que no han muerto han desaparecido...

No vaya a pensarse que se puede llegar libre de preocupaciones a vender una camisa rota, unos cordones para zapatos o tres clavos viejos a este mercado. No. Es necesario, indispensable, proveerse de un permiso que expiden en el propio sitio, en una oficina ante la que espera nutrido grupo de gente, previo el pago correspondiente, claro es. La ley es muy concreta al respecto y para subrayarla el Gobierno ha puesto a las órdenes del empleado que tiene a su cargo esta labor de expedición de permisos de venta a dos rudos milicianos provistos de carabinas.

Muy cerca de esta oficinita existe una cabaña de esas que de modo tan admirable ha descrito Gorky. Movido por la curiosidad atisbo por un orificio de la cerca que la circunda y quedo asombrado: ¡esta gente ha saltado de las páginas de Gorky a la realidad misma! ¿No son estos dos más cercanos Leika y el borracho barón?

En el viaje de regreso continuo codeándome con tipos del escritor mencionado. Ahora caigo en que he perdido mi bolsa, a causa de las apreturas del mercado; mas no bien advierto el extravío oigo que alguien me grita: "¡Camarada ciudadano!" Y me vuelvo. Un hombre se me aproxima.

—He aquí su billetera, camarada...

Es un gigante bondadoso que al tiempo que me entrega el objeto perdido hace tímidas observaciones sobre la conveniencia de no mostrarme tan despreocupado en lo sucesivo.

De regreso al otro extremo de la ciudad penetro en un café para hacerme servir un pisco. Mientras aguardo noto que un parroquiano situado en mesa aledaña gruñe porque ninguna de las camareras ha acudido todavía a recoger su orden.

—¡Me quejaré!—dice en voz alta, mirándome, lo que me llena de alborozo, porque muy ruso ha de ser mi aspecto para que se me dirija la palabra así en público. Jamás un extranjero obtendrá tan señalada distinción...

Aprovecho la coyuntura y le hablo a mi vez. Le pregunto si ha visto ya "Ana Karenina", en el Teatro de Arte.

No. Aun no ha podido, porque le ha sido imposible conseguir billete. ¡Entusiasmo a tal punto esa obra al público! No se circunscribe el interés público al Teatro de Arte, sin embargo; el Parque de reposo y cultura y los cines están asimismo llenos siempre. Aquel que escojo para terminar la jornada hállase atiborrado de gente. Sin dudar achacaré tal favor al problema omnipresente de la habitación. Veréis: el ruso permanece en la calle el mayor tiempo posible a causa de la menguada superficie de que dispone. Y ¿dónde mejor puede pasar las horas que en el teatro o en el cinema? Por otra parte, el superávit mensual que arroja su salario no puede gastarlo en nada de lo que torna la vida amable al hombre de los demás países: ni muebles, porque no tiene dónde ponerlos, ni trajes que sin duda merecerían la despiadada crítica de sus camaradas.

Cinco días de trabajo y uno de descanso arroja el cómputo semanal ruso contemporáneo... Los días de descanso son, invariablemente, el 6, 12, 18, 24 y 30 de cada mes. Las noches que preceden a estas jornadas de *dolce far niente* va al teatro o al cine, si ha sido lo suficientemente afortunado para conseguir un billete de entrada,

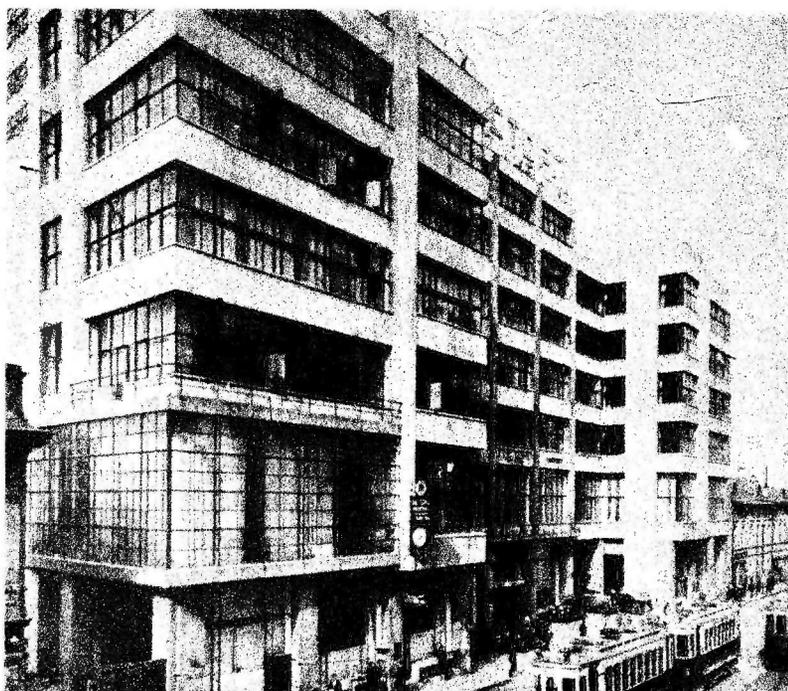
o si no al café, si es en invierno, o al parque, las noches de verano. Otras veces acudirá a reuniones políticas de su distrito o de su club, donde el mitin es seguido siempre por un concierto que, naturalmente, no le cuesta.

La clase superior lleva a cabo una vida muy diferente. Los intelectuales poseen elegantes clubs a los que asisten a cenar y a bailar con sus familiares, durante esas horas anteriores a los días de holganza. Y ahora que los grandes hoteles comienzan a abrir sus puertas en noches de gala, los elegidos de la nueva sociedad comienzan a acudir a ellos, ni más ni menos que lo hacen los burgueses aborrecidos de Londres, París y New York...

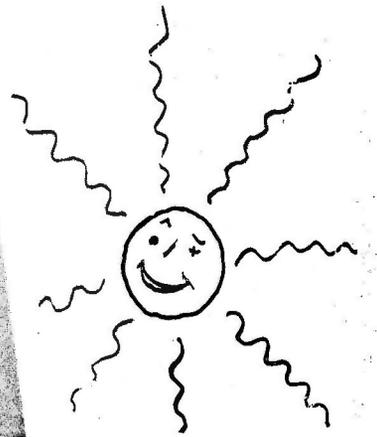
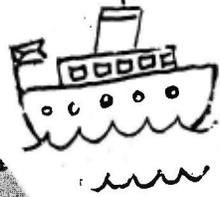
No vaya a pensarse que la real aristocracia soviética puede ser vista en ningún sitio de éstos, por distinguidos que sean. Permanece en sus casas celosamente guardadas y va a pasar los *week-ends* a sus fincas, inaccesibles a los simples mortales. En cuanto a sus vacaciones, transcurren muy lejos: en las riberas del Mar Negro, en la Crimea o en el Cáucaso.

En el Ejército se hace ostensible desigualdad semejante a la que hemos denunciado en la clase civil. Así los simples soldados son alojados en común; los subtenientes y tenientes a razón de tres o cuatro en un cuarto; a los oficiales superiores asignaseles una habitación por cabeza, y los miembros del Estado Mayor y los generales pueden gozar, en compañía de sus esposas, de las totales ventajas de un departamento.

Este de la habitación es un problema inconcebible, tratándose de un país de tan enorme extensión territorial, y tan agudo es, que el extranjero acaba por considerarlo extraordinariamente importante a los pocos días de haber penetrado en Rusia. ¡Es tanto lo que lo oye mencionar a diario, en todas partes y a propósito de todo!



Edificio State Trade



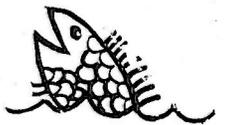
AGUA Y SOL PARA LOS NIÑOS



En estos días de vacaciones, cuando los colegios cierran sus puertas y la temperatura exige desnudez y aire libre, las playas se abren, acogedoras, para los niños, ofreciéndoles además del baño la delicia de los juegos en la arena y de la sociedad con sus contemporáneos.

Las fotografías de esta página, que muestran la felicidad de los niños entregados a los juegos de playa, fueron tomadas en el balneario de La Concha.

(Foto Freund)





Traje de noche de "crêpe" blanco mate. Creación y cortesta de Molyneux. (Foto Kollar, Paris).



TRAPOS
POR ANA MARÍA BORRERO

Vestido de noche en piqué de hilo blanco adornado de un collar de "sweet peas", mimosas y "muguets". Bellísima creación de Molyneux. (Foto Kollar, Paris).

MÁS ELEGANTES QUE EN PARÍS

SONÁBAMOS ayer que las señoras se habían vuelto locas y habían inventado una moda exclusiva para Cuba y que se habían terminado en pocas horas todas las telas de hilo de las tiendas capitalinas. Los comerciantes no habían podido protestar, porque si los anaqueles de las sedas se habían quedado intactos, en cambio no quedaba un metro de holán en los mostradores.

Aun en sueños nos alegrábamos de ver que iban a definirse las cuatro estaciones del año, que dicho sea de paso, es el ideal de las mujeres elegantes y de los tenderos.

La calle de San Rafael se había convertido en jardín, parecía que se poblaba de mariposas el espacio... Eran vestidos de muselina, blusas de encaje, faldas de linón de hilo y sombreros de piqué blanco.

Pero, ¿y qué pasaba en derredor nuestro? Las ráfagas perfumadas nos decían a las claras que eran mujeres recién bañadas, vestidos recién lavados y carnes recién cubiertas de oloroso talco, las que nos rodeaban.

Además, las señoras lucían tan limpias y frescas de frente como de espaldas, y a tal extremo se había aligerado el ambiente que no sentíamos el calor y hasta el sol nos abrasaba menos.

Al fin habíamos aprendido a sacar partido del sufrimiento; los terribles meses del verano iban a servirnos de pretexto para lucir

más jóvenes, para rodearnos de color y envolvernos en pétalos y encajes.

Ni pensar en los trajes sombríos; hasta el luto se hacía transparente y humano, y la lógica, vuelta al revés, permitía los trajes sastres de organza y "nipe" y los abrigos de organdi impalpable.

Junto a estas sutiles maravillas había flores y más flores y cintas y más cintas. Cualquiera se hubiese sentido en plena época de Cecilia Valdés, o de la condesa de Merlin, cuando todavía las cubanas se vestían para ellas mismas.

De improviso se habían convenido las señoras de que el lujo en los trópicos no se escribe con las mismas letras que en Alaska, de que la brisa se cuele mejor por las telas caladas y de que en verano es menester vestirse de limpio todos los días.

Como todos ansiamos un portal a la brisa, cada mujer reclamaba su vestido de hilo, y a la calle a lucirlo...

Nadie quedaba en casa de cinco a siete de la noche. No eran ya solamente la señora Elizabeth Sánchez y el señor don Juan Pedro Baró los únicos cubanos distinguidos que paseaban a lo largo de los caminos floridos de la Quinta Avenida. Cientos de niñas cubanas acabadas de ataviar sembraban los jardines de juventud y color.

El crepúsculo rosa y violeta se convertía en fiesta. Paseaban las mamás de brazo de las amigas y las mujeres todas hallaban a su

paso una sonrisa y un homenaje. Renacía la conversación y el "flirt", y el "piropo" de buena ley se abría paso entre el follaje para besar al paso a una mujer bella...

A la salida de las tiendas las señoras todas se apresuraban a trasladarse al lugar de moda, donde ese par de horas que nos separa de la cena, se esfumaba en el vaivén de los saludos y las miradas de ojos propicios, y los hombres, por su parte, al dejar la oficina, se daban cita junto a los bancos rodeados de petunias y embeleso.

Este paseo vespertino venía a ser como un *week-end* cotidiano donde se dejaban dispersar por la brisa las amarguras del día, y a cuyo influjo se volvía al hogar como lavado el espíritu por la hermosura de las mujeres y del paisaje, y había en el ánimo de las gentes todas más comprensión y benevolencia...

Pero despertamos de súbito y pudimos darnos cuenta de que todo era un sueño, y al hojear las revistas y *magazines* nos enteramos de, que eran las francesas las que habían perdido el juicio y habían decidido vestirse como debíamos vestirnos las cubanas.

La princesa Murat no tenía reparos en irse de baile con un traje de piqué blanco, por el cual Chanel le había cobrado, desde luego, como si fuese de pura seda.

Madame Revel, la mujer más "chic" de París, usaba trajes de holán clarín con lazos de batista

de hilo; Schiaparelli lanzaba sastres de muselina de cristal; Patou ponía pieles de marta sobre abrigos de "crash".

Molyneux, por su parte, sobre vestidos de baile de algodón, colocaba guirnalda de flores enormes, y Lanvin rebordaba de pétalos las faldas de tul de hilo.

En París, bajo la lluvia fina, la mujer había decidido, en lugar de instalarse en los cines, caminar al aire libre aunque fuese bajo los paraguas. Y al salir de misa los domingos se reunían las damas de todas las fortunas por las alamedas del Bois de Boulogne, y de cinco a siete, por la Avenida del Bosque se había de encontrar al "todo París" paseando a pie, luciendo el garbo y los trajes de "warandol", como si se tratase de la Avenida de Carlos III en tiempos de la Colonia.

Tenían que estar locas las mujeres todas de Europa y los grandes modistos parisienses para llegar a vestirse a la moda del trópico, pero más aún lo estamos nosotras, las cubanas, que pasamos sofocadas y jadeantes junto a los anaqueles donde las batistas bordadas, los holanes transparentes y los linos de Escocia se mueren de risa, convencidos, sin duda, de que somos acaso más elegantes que en el propio París...

Ana María Borrero

CASAS DE PARÍS

Un elegante modelo de Erik, de París, en paja marino con lazo de velo amarillo. Cortesía de Erik, París. (Foto Henri Manuel, París).



Lindísimo vestido de encaje rosa adornado de vuelillos de cinta rosa. Guantes adornados de cinta y corselete de cinta de faja de igual tono. Cortesía de Chanel. (Foto Luigi Diaz, París).



Organdi de algodón rosa bordado de flores negras y cintas negras forman este bellissimo modelo de Chanel. Cortesía de Chanel. (Foto Luigi Diaz).



Otro maravilloso modelo de organdi rosa con incrustaciones de encaje de algodón blanco. Creación y cortesía de Maggy Rouff. (Foto Agneta Fisher, París)

TRAPOS
POR ANA MARÍA BORRERO

Juvenil vestidito de "sport" en piqué de rayas blancas y rojas con blusa de hilo blanca. Cortesía de Maggy Rouff. (Foto Agneta Fisher, París).

TULES, CINTAS Y ORGANZAS EN LA ALTA COSTURA

Sencillo y "chic" vestido de noche de "shantung" blanco con pastillas de varios colores.
Creación y cortesía de Nina Ricci.
(Foto Monneret, Paris).



Un adorno de cabeza de cinta que puede hacerse en cualquier material y usarse a cualquier hora.
Cortesía de Aubry, Paris.



Otra lindísima creación en tul estampado, la mayor novedad del verano, con capa de tul grueso color de rosa.
Cortesía de Worth.
(Estudio Franz, Paris).



Primoroso modelo de organza blanco y tafetán negro, salido últimamente de la casa Paquin.
(Foto Monneret, Paris).



TRAPOS
POR ANA MARIA BERBERG

¿Quién no la conoce? Es la princesa PALEY que ahora se llama madame Jack Wilson, sobre cuya cabecita rubia Rebouz ha prendido su más lindo sombrero de verano. El modelo fué expresamente creado para ella en paja y cinta azul zafiro y amarillo.
Cortesía de Rebouz.
(Estudio Anzon, Paris).

"TETÉ" CASUSO,

ACTRIZ DE CINEMA



Teté CASUSO, estudio de Lotte Grahn.

Por Arturo RAMÍREZ

LO QUE NOS maravilla de México, lo que sorprende a todo el mundo, es el fino sentido artístico del pueblo.

Es Teté Casuso—Torriente Brau la concretó un día con un "muchacha" transido de emociones tiernas—quien nos habla. Toca La Habana en rápido viaje, entre la conclusión de su primera película y el comienzo de la segunda. Porque Teté Casuso es ya actriz del cinema, sin dejar de ser aquella muchacha que le escribía versos a su marido encarcelado por lógico accidente de su trayectoria revolucionaria.

—El pueblo mexicano—prosigue—hace o trata de hacer cosa artística todo lo que le rodea, su propia vida. ¡Y qué lindo lo que logra, trabajando lo más nimio, un objeto cualquiera de uso cotidiano, o una melodía fresca, ingenua, subrayada por un rasgueo de guitarra!

Entramos de inmediato en el interrogatorio acerca de su labor cinematográfica; ella nos habla de sus antecedentes y de su actualidad:

—Ya una vez estuve a punto de ingresar en el cine norteamericano. Luego colaboré activamente con el grupo teatral "La Cueva", que dirigió en La Habana Luis Baralt. Por mis condiciones fotogénicas fui también modelo de una artista del lente, Lotte Grahn. Cuando en México entré en contacto con Marcus Goodrich, argumentista de la RKO, algunas fotos de Lotte sirvieron para adelantar el camino. Mi primera producción, que se estrenará recientemente, ha sido realizada en los estudios Clasa, por José Luis Bueno, bajo la dirección de Robert O'Quigley; se titula "Padre de más de cuatro".

—¿Qué rolle está a su cargo?

—El segundo, femenino. El primero lo interpreta una debutante

también, Rosita González, que probablemente se desinteresará del cine al casarse con O'Quigley. El primer papel lo tiene el Chato Ortín; además, figuran en el reparto actores bien conocidos, como Alfredo del Diestro, Emma Roldán y Sara García. Es una comedia sin ambiciones, que divertirá.

—¿Cuál será su próxima película?

—Probablemente "El alcalde de Lagos", una sátira política, o "Ladrones reunidos, S. A.", una comedia deliciosa sobre un asunto original. Algo realmente novedoso, lleno de picardía.

—Del ambiente artístico mexicano, ¿qué nos dice?

—En México se vive un provechoso momento de inquietud artística, política y social. Una de las mejores obras del gobierno de Lázaro Cárdenas ha sido la de romper el aislamiento espiritual del pueblo, de las grandes masas, circunscritas a la estimación del ambiente propio. Se han abierto ventanas amplias a todos los horizontes internacionales. En el orden artístico, en el teatral y cinematográfico, de modo especial, en México se lucha por la realización de obras modernas, de factura y de sentido. Hay siempre la presión económica, el interés taquillero; eso es inevitable.

Pero se advierte, y ya hay logros, un vivo deseo de encontrar favorable reacción de las masas para asuntos hondos, fundamentales, de la nación y del mundo, tratados sin sensiblería. Esto ha de palpase como una realidad muy pronto, porque la labor de educación popular que se hace en México es extraordinariamente extensa e intensa. Uno de los aportes más admirables es el Teatro de Orientación.

—¿La ha apartado el cine de sus actividades literarias, de sus proyecciones sociales?

—En manera alguna. Pronto aparecerá mi libro de versos "Alegría para tu muerte", y una nueva edición de "Versos míos de la libreta tuya", aquella recopilación comentada de algunos versos míos, que publicara Pablo Colaboro, además, en la Prensa de México y de España. Dejé fundada aquí la Asociación de Auxilio al Niño del Pueblo Español, y en México laboro igualmente en esa obra. La inquietud social de la época se inyecta a cualquier actividad. El teatro y el cine no pueden ser ya torres de marfil, ni los artistas seres enjaulados en su ambiente.

Y con esta declaración, que fija la actitud de Teté Casuso como artista de su época, terminamos la entrevista.



Nuestro compañero Arturo RAMÍREZ y Teté CASUSO en plena charla.

Teté CASUSO vista por la lente de Fun-casta.



Una escena divertida de "Padre de más de cuatro". Teté CASUSO al frente; llevado en triunfo, el Chato ORTÍN.



NOTAS GRÁFICAS



EL ALMUERZO DE LOS ANUNCIANTES.—Grupo de miembros distinguidos de la Asociación de Anunciantes, que se reunió en un almuerzo con los agentes de anuncios de esta capital para cambiar impresiones acerca de interesantes problemas de publicidad.



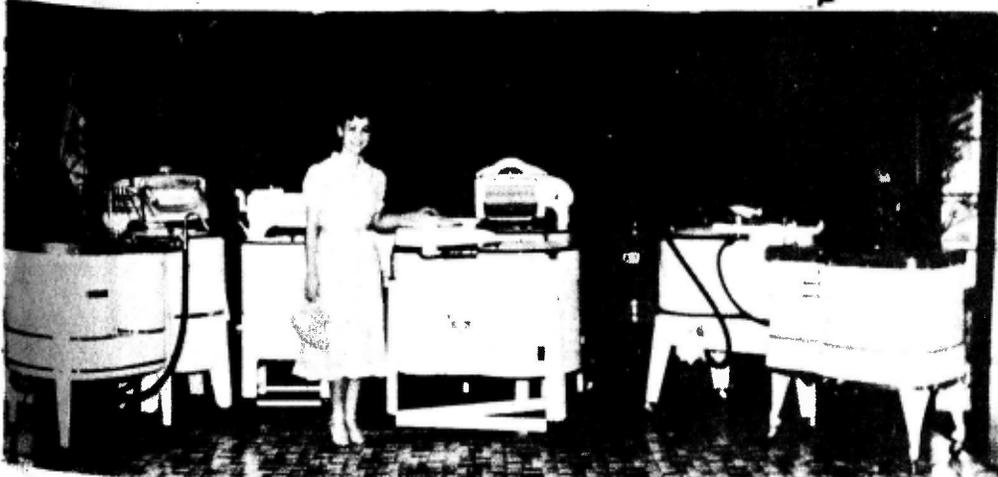
El doctor M. R. LEEDER, administrador general de la Pepsi-Cola Bottling Co., visitó las oficinas de CARTELES en compañía de los señores SAINZ de la PEÑA y M. G U A S T E L L A asesor este último del departamento de anuncios de la Cia. Pepsi-Cola. Los distinguidos visitantes aparecen en la foto con nuestro director, Alfredo T. QUÍLEZ, que les recibió personalmente.



El profesor Rafael BIADA, decano de la Escuela de Odontología, entregando el premio de la crema dental Colgate al Dr. Néstor SARDINAS GUZMAN, que lo ganó este año. Representan en el acto a la casa Crusellas y Cia. la señora Antonia ALONSO, del Departamento de Propaganda, y el señor Francisco PRIO S O C A - R R A S, abogado consultor de la compañía. (Fotos Funcasta)



LA DESPEDIDA a MERCEDES ZAYAS BAZAN.—Tres aspectos de la fiesta de despedida que ofreció "La Onda Musical Gravi" a Mercedes ZAYAS BAZAN con motivo de su viaje a Paris. Entre los concurrentes al acto figuran los señores José M. CUBAS y Raúl LOPEZ, gerentes de los Laboratorios Gravi, el señor Pierre ROLLIN, jefe de propaganda, nuestra colaboradora Mercedes PINTO, el señor Marín LAVIN y otras personas.



Las conferencias de economía doméstica ofrecidas el pasado mes en el Club Cubanelec por la Cia. Cubana de Electricidad, con objeto de familiarizar al ama de casa con los modernos equipos para lavar y planchar eléctricamente, tuvieron éxito brillante. La foto nos muestra a la señorita María Luisa BENCOMO, a quien se entregó la máquina de lavar ganada por la señora Concepción Fernández de Suárez en el concurso celebrado entre los asistentes a las conferencias.

SORPRENDENTE MAQUILLAJE PARA LOS OJOS!



Ojos blancos... claros sin venas

Se pierde la belleza, no hay atracción... cuando los ojos tienen venas o se ven turbios. Use usted EYE-GENE antes de sus citas, siempre! Clarifica ojos inyectados en unos cuantos segundos. Pronto descanso para ojos cansados, irritados. Los hace brillantes, hermosos! No mancha y es absolutamente inofensivo.

EYE-GENE. Un nuevo y seguro método de clarificar los ojos, calma toda irritación.

Agentes exclusivos para Cuba:
ADOLFO KATES E HIJO
Jústiz N.º 1. Tel. A-8340 Habana



Mothersills

REMEDIO CONTRA EL MAREO

Evita el mareo del viaje a los niños

APRENDA INGLÉS EL IDIOMA UNIVERSAL

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la revista CARTELES.

Precio por ejemplar... \$2.50
Por correo certificado... \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.
INFANTA Y PEÑALVER, LA HABANA, CUBA

HABLADURÍAS -- POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN" LA CIUDAD DE LOS RUIDOS TORTURANTES

POR LA Prensa diaria se habrán enterado los lectores de que en los Estados Unidos se está realizando una intensa campaña en defensa de la salud pública, a fin de lograr, por todos los medios, que los ciudadanos de la Unión gocen de las máximas garantías sanitarias e higiénicas.

A la acción oficial se ha sumado la cooperación particular, constituyéndose, al efecto, una *Comisión de Higiene de la Vivienda*, anexa a la *Asociación Americana de Salud Pública*. El método adoptado es, en primer término, el educativo. ¿Quiere usted gozar de salud? Pues conozca los requisitos indispensables de que para lograrlo necesita rodearse en la casa y en el trabajo. Y la referida Comisión ha redactado treinta consejos, claros, sencillos y fácilmente realizables. Estos consejos lo mismo pueden ser puestos en práctica por los norteamericanos que por los cubanos deseosos de disfrutar de buena salud.

Entre esos treinta consejos hay uno, el séptimo, que dice así:

"Protección contra el ruido excesivo"

De manera que el ser humano que desee poseer excelente salud necesita hallarse rodeado de un ambiente de tranquilidad; y no le será factible el disfrute de buena salud si sufre en el hogar, en la oficina o en el taller los efectos antihigiénicos y antisaniarios de los ruidos estridentes e inútiles.

Si a este consejo unimos el acuerdo tomado hace meses por el Comité de Higiene de la Liga de las Naciones, encaminado a desmenuar en todo el mundo civilizado una intensa campaña contra los ruidos innecesarios, hemos de llegar a la conclusión de que el problema del ruido reviste trascendencia suma para la vida humana y no constituye—como parecen creerlo las autoridades encargadas de poner coto a los ruidos excesivos e inútiles que atormentan a los habaneros—mero capricho de algunos individuos quisquillosos y amigos de protestar contra todo y por todo. Esas actividades, norteamericana la una, e internacional la otra, deben hacer ver a los criollos que lejos de existir el derecho a producir ruidos, cada ciudadano tiene el derecho de que no lo molesten los demás con ruidos estrepitosos, en bien de la salud privada y pública.

Ya existen naciones que han logrado suprimir todos los ruidos innecesarios. Y entre ellas, según reciente información, Finlandia. La ley impone silencio a las bocinas de los automóviles, a las campanillas de los tranvías, los pitos de los policías de tránsito, los órganos de mano, los radios, la algarabía de los vendedores ambulantes, etc., y como las autoridades policíacas y municipales hacen cumplir estrictamente estas disposiciones legales antirruídas, en todo el país reina una calma completa, aun en los centros comerciales de las más importantes poblaciones.

Muy por el contrario, en Cuba, y especialmente en La Habana, continúan produciéndose los ruidos de toda índole, a ciencia y paciencia de nuestras autoridades policíacas y municipales y con lamentable violación de los diversos decretos sobre la materia.

Ya en las anteriores *Habladuras* di a conocer, y comenté, aclarándolos y precisándolos, todos y cada uno de los admirables artículos y preceptos antirruídos, que contiene el decreto municipal número 303 de 20 de julio de 1929, vigente en la actualidad.

La publicación de esas disposiciones me ha valido el recibo de numerosas cartas de lectores, unos felicitándome por la campaña, que desde hace tiempo llevo a cabo desde las páginas de CARTELES, y otros, los más, "cayéndose del cielo" por el conocimiento que gracias a mí han adquirido de la existencia de disposiciones tan precisas y terminantes contra los ruidos.

—¿Cómo se explica—me dice un lector—que encontrándose en vigor ese decreto que prohíbe y castiga los ruidos producidos por los gritos y pregones de los vendedores ambulantes, por las cornetas, fotutos, campanillas, sirenas, klaxons, etc., etc., todos esos ruidos prohibidos, se produzcan a la vista y con la tolerancia de los funcionarios policíacos y municipales?

Al señor jefe de la Policía y al señor jefe del Departamento Municipal trasladamos la pregunta. Y es de lamentar que en esto de los ruidos no tengan las autoridades policíacas y municipales el mismo celo de que hacen alarde para castigar otras infracciones análogas, tales como el estacionamiento de los automóviles en lugares prohibidos, el arrojar agua a la calle, o basuras, etc.

Yo me atrevería a proponer al señor alcalde municipal o al señor jefe de la Policía concediesen días de licencia con sueldo, anotación favorable en el expediente personal con vista a próximos ascensos y hasta regalos en metálicos, a aquellos inspectores municipales o vigilantes de Policía que más multas lograsen poner al día por infracciones de los decretos contra los ruidos.

Muchos lectores me preguntan si no existen también disposiciones legales contra los ruidos producidos por los aparatos de radio, ya que en el decreto 303 que glosé en mis anteriores *Habladuras* no se dice una palabra sobre el particular.

Sí, señores comunicantes, nada menos que dos decretos fueron consagrados el año 1929 por el alcalde municipal doctor Miguel M. Gómez a reprimir los abusos de los radioescuchas y las emisoras escandalosas.

El primero de dichos decretos es el 305, de 24 de julio de aquel año, que en el párrafo primero de su artículo único dice así:

"Queda prohibido a toda persona que posea cualquier clase de aparato que emita sonidos musicales, ya se encuentren éstos instalados en lugares de fácil acceso al público o en casas particulares, imprimir a los mismos mayor potencia en la emisión de sonidos que la que naturalmente se requiera para ser oídos dentro del local en que se produzcan".

Tenemos, pues, que tanto los radios, como los pianos, violines, violones, flautas, saxofones, timbales, guitarras, trompetas y demás aparatos musicales o pseudo-musicales, deben ser puestos a sordina por sus poseedores y ejecutantes, de manera que no sean oídos por aquellas personas—vecinos o transeúntes—a quienes



¡Ríase del CALOR!

Y DE LOS TRASTORNOS
QUE ÉL PRODUCE:
TOMANDO DOS O TRES
VECES POR DÍA UNA
CUCHARADITA DE
SAL DE FRUTA "ENO"

EN UN VASO DE
AGUA LIMPIARÁ
UD. SU ORGANISMO
REFRESCÁNDOLO
NOTABLEMENTE.
el grato sabor y la
efervescencia de ENO
la hacen indicadísima
como bebida de verano.



A. ROGER A-7811

SAL DE FRUTA ENO

TAMAÑO PEQUEÑO: 20 ¢
GRANDE: 60 ¢
GIGANTE: \$1.20
EN TODAS LAS FARMACIAS

DR. MIGUEL A. BRANLY

Del Hospital "La Charité" de Berlín

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

De 3 a 6 p.m. previo turno
Telf. F-5728

Paseo, 169, entre 19 y 21
VEDADO

La CUCARACHA

ya no puede Caminar...

Porque "FLY-TOX" acabó con ella.

FLY-TOX mata cucarachas, chinches, polilla, etc. Se evapora con el aire. Penetra dentro de las rendijas y grietas, haciendo salir a las cucarachas, chinches, etc. Otra rociada de FLY-TOX y mueren. Inofensivo a las personas y animales.

Exija el FLY-TOX genuino, en lata azul con franja roja.



Distribuidor: Librado Lake, Obispo, 40, Habana



FLY-TOX

no interesa dicha audición musical... o antimusical. Así que el vecino o el transeúnte que oiga, y le moleste, el ruido de cualquiera de estos aparatos, tiene el derecho de protestar, y de que su protesta sea oída y acogida; y las autoridades policíacas y municipales están obligadas a dejar incurso en multa a todo ciudadano cuyo radio, piano, etc., se oiga más allá de su domicilio.

Se exceptúan de esta prohibición, aunque no lo diga el decreto referido, las trompetillas, siempre y cuando sean aplicadas a las autoridades que no cumplen con su deber.

En el párrafo segundo del anterior decreto se expresa que "los aparatos de radio u otros análogos instalados en los establecimientos que previo el permiso correspondiente estén autorizados, regularán la potencia de su sonido para el exacto cumplimiento de lo dispuesto en el párrafo anterior"; lo cual quiere decir, que ni aun teniendo permiso un establecimiento para hacer música mediante el radio u otros aparatos, podrá escandalizar, sino que está obligado a imprimir a los mismos la potencia necesaria en la emisión del sonido para que sea oído, exclusivamente, "dentro del local en que se reproducen".

Ya antes de dictarse ese decreto, había sido regulado por otro, el número 294, de junio 28 del mismo año 1929, el uso de los aparatos de radio; decreto que se dictó, "teniendo en cuenta la cantidad de aparatos de radio instalados, que con su constante funcionamiento molestan a vecinos y transeúntes", y en su ar-

tículo primero, dispone lo siguiente:

"Queda prohibido en los establecimientos comerciales o industriales abiertos al público y en las fachadas de toda clase de edificios durante las horas de 6, a. m. a 5, p. m. en días hábiles, hacer funcionar aparatos de radio, victrolas, ortofónicas u otros análogos. Se exceptúan los aparatos instalados o que se instalen en oficinas o dependencias del Estado, la Provincia o Municipio; así como también los establecimientos que se dediquen a la venta de los citados, siempre que lo hagan funcionar para realizar demostraciones de exhibición o prueba de los mismos, en lugares interiores de sus establecimientos que no causen molestias a los vecinos o transeúntes".

Como se ve, no necesita explicación ni aclaración este artículo por lo terminante de sus ordenaciones.

El artículo segundo reza de esta manera: "En los permisos que se otorguen para hacer música previo pago de los arbitrios fijados en la tarifa correspondiente, se señalarán las horas para hacer funcionar estos aparatos a partir de las 5 p. m. hasta las 12 de la noche. Y cuando el permiso sea solicitado para hacer música después de las 12 de la noche no se otorgará sin antes verificarse la investigación vecinal correspondiente y obtener la venia de los vecinos colindantes".

No pudo ser más cuidadoso y metódico el legislador municipal al redactar estas disposiciones, y con ellas, si se cumplen y se hacen cumplir por las autoridades correspondientes, quedarían completamente garantizados los vecinos y transeúntes de La Habana contra los ruidos molestos e innecesarios ocasionados por los radioescuchas y emisoras.

El abuso llega a tal extremo que frecuentemente podemos observar la existencia en el Parque Central de dos o tres radios emitiendo a todo grito, y al mismo tiempo, piezas musicales, noticias y anuncios, de modo que ni siquiera es posible escuchar una de esas emisiones, porque es interceptada ruidosamente por las otras.

Resumiendo: la legislación municipal contra los ruidos producidos por los radios establece que éstos no deben ser oídos más que por aquel que los pone en funcionamiento, pero no por el vecino o el transeúnte, y si así ocurre, se comete una infracción, penable, de los dos decretos antes citados.

Respecto a las campanas de las iglesias, también está prohibido por el artículo noveno del decreto número 303, que las mismas molesten al vecindario, pues sólo podrán las iglesias "tocar sus campanas durante las horas del día comprendidas de 6 de la mañana a las 8 de la noche, en forma moderada", o sea, no molestando al público.

Para terminar debo referirme a un caso que un lector me hace saber en interesante misiva: el escándalo intolerable que ocasionan a altas horas de la noche los representantes y senadores, cuando en gravísimos asuntos de interés nacional... o particular, celebran esas sesiones de *largo me traje* que siempre terminan con la aprobación de onerosos impuestos para los comerciantes, los industriales y el público en general, o en créditos mermadores inútilmente de la hacienda pública, o en leyes de Rehabilitación del Crédito Público que constituyen un descrédito nacional y dan motivo al reparto de bonos y com-

LAS TABLAS de la LEY.

REPRESENTAN LA MÁS EXCELSA VERDAD DE TODO LOS TIEMPOS



La Pasta GRAVI

ES POSITIVAMENTE EL MEJOR DENTIFRICO DE LOS TIEMPOS MODERNOS

GRAVI: El Mejor Auxiliar del Dentista

Guarde los envases de todos los productos GRAVI para que participe en su Concurso, y obtenga premios en sus sorteos quincenales.

misiones y a precipitados viajes al extranjero. En esas sesiones nocturnas, cada vez que es necesario llamar a representantes o senadores al salón de sesiones, para pasar lista, por haberse pedido votación nominal—y ello ocurre cada media hora—se ponen en funcionamiento, a grito pelado, los altavoces del Congreso, de manera que los vecinos de las manzanas colindantes al Capitolio

son despertados en su sueño por los nombres, escandalosamente repetidos, de los legisladores.

¿Puede darse más terrible despertar, peor que el de una pesadilla horripilante? Como es natural, muchos vecinos, al oír, en esa forma, ciertos nombres de padres de la patria, lo primero que hacen es tirarse desparavidos de la cama, y cerrar con doble vuelta su escaparate...

Una Nariz de Forma Perfecta

Ud. puede obtenerla fácilmente



El aparato *Trados* Modelo 25 corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente y cómodamente en el hogar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado, que puede darle una nariz de forma perfecta. Más de 100,000 personas lo han usado con entera satisfacción. Recomendado por los médicos desde hace muchos años. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices está a su disposición. Modelo 25-Jr. para los niños. Escriba solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz perfecta.

M. TRILETY, Especialista

S. 97. 45 Hatton Garden, E. C. 1. Londres, Inglaterra.

SEA UN AS DE LA



Tte. José de Armas

AVIACIÓN

Estudie la carrera más respetada y mejor pagada del mundo. El transporte aéreo esté cubriendo totalmente los cinco continentes, creando una enorme demanda de competentes pilotos y mecánicos. La América latina es campo de brillantes oportunidades para expertos y valientes aeronautas. LA SPARTAN SCHOOL OF AERONAUTICS, de enseñanza en Español, lo hará un intrépido aviador. La Escuela más famosa del Continente. Aprobada por el Gobierno Norteamericano para cursos avanzados y primarios de Vuelo y Mecánica. 20 modernos aeroplanos de entrenamiento. Formidable equipo terrestre, instructores licenciados por el Gobierno. Modernísima fábrica de aeroplanos. Ud. será como el Tte. J. de Armas, graduado de esta Escuela, ahora gran aviador de la Armada Venezolana. Enseñamos en Español e Inglés. Pida catálogos ilustrados e informes en Español hoy mismo a SPARTAN SCHOOL OF AERONAUTICS CS-87, Tulsa, Oklahoma U. S. A.



Deberá rechazarse como imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermífugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea que marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

BLUHME - RAMOS

LAS REGATAS DE VARADERO



Los remeros del Habana Yacht Club, tripulantes de la canoa "senior" que ganó las competencias nacionales de Varadero: SARDINAS, "stroke", ESPINOSA, ARELLANO, E. TOLON y el timonel VALVERDE. En la foto aparece también Sammy TOLON, vicepresidente del Habana Yacht Club.

La entrega de los trofeos a los vencedores, en la mañana del domingo en la casa club del Varadero. El capitán Carlitos HERNANDEZ está recibiendo de manos de Mr. SMITH, presidente del Club Náutico, el trofeo del segundo lugar, que perteneció al Club Naval.



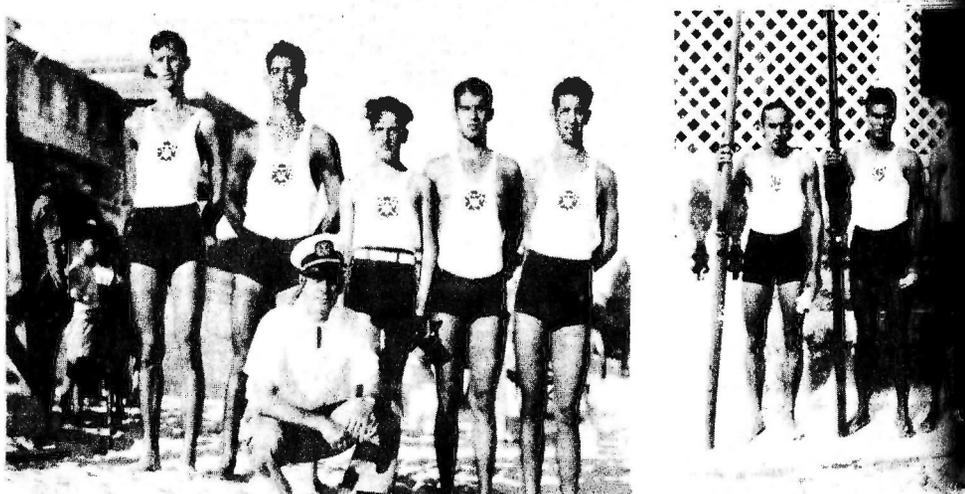
La segunda tripulación del Club Naval, que ganó la competencia del sábado, después de su sensacional triunfo en aguas de Varadero. Forman la canoa: Rolie REYES GAVILAN, que "mojó" por "primera vez" como "stroke", VALLIN, LAFONT, SUAREZ MORE y el timonel FONTANA. El comandante ARGUELLES, "coach" del Club Naval y antiguo "stroke" del Habana Yacht Club, aparece en la fotografía alegre y emocional del triunfo naval.



La primera tripulación del Cienfuegos Yacht Club, que llegó a la meta en cuarto lugar en las regatas nacionales. El "crew" lo componen: R. y H. PADILLA, MEDINA y VARELA con Andrés FERNANDEZ de timonel.



La primera tripulación del Vedado Tennis Club, compuesta por AVILES, M. y F. MENDOZA, GAMBA y el timonel Miquito BUSTILLO. El Vedado llegó en tercer lugar, y remó admirablemente, sorprendiendo su magnífica forma.



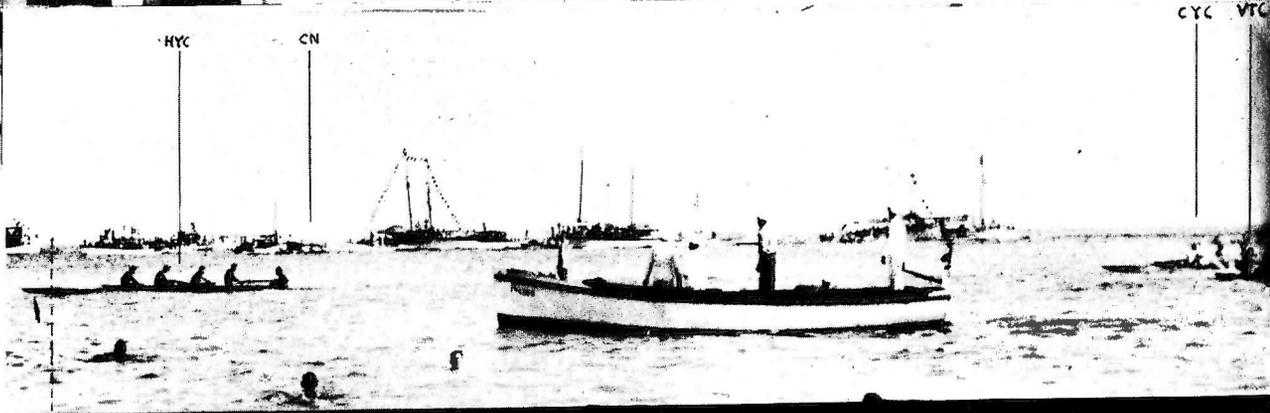
La primera tripulación del Club Naval, compuesta por M. PRIETO, Pichincha PRIETO, C. NOBLE y R. GARCIA, con QUINTANA de timonel, que alcanzó el segundo lugar en las regatas nacionales, llegando a la meta media canoa después del Habana Yacht Club.

La segunda tripulación del Náutico de Varadero, que no pudo terminar el recorrido, por chocar con la canoa del Yacht Club al comienzo de la justa. La componen: FLORES, ALONSO, SAMI, LARRIEU y CASAS, de timonel.



La tripulación de 150 libras promedio que triunfó en las competencias especiales sobre su único contrincente, Varadero. Esta regata se efectuó el sábado pasado.

La llegada a la meta de las tripulaciones en la clásica regata nacional "senior" de 4 remos en Varadero. Las flechas indican la posición de las canoas al tocar el Habana Yacht Club la meta con el triunfo por el escaso margen de media canoa, sobre el Club Naval. Tercero, Vedado Tennis, cuarto, Cienfuegos y quinto Varadero.





Un aspecto del muelle del Club Náutico de Varadero, con la casa club a la derecha, durante la celebración de las regatas. Se calcula que más de treinta mil personas presenciaron las justas clásicas de remos este año.

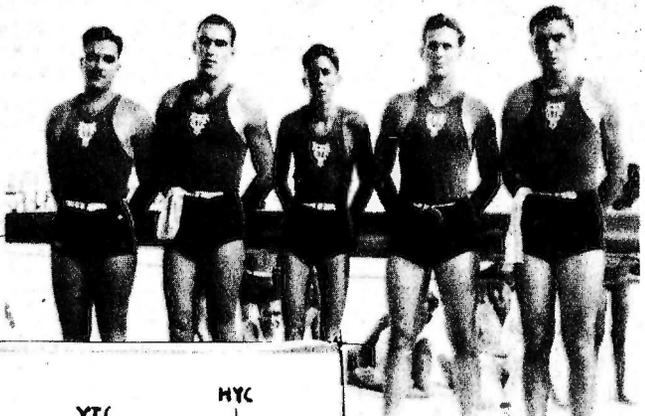


El segundo "crew" del Cienfuegos Yacht Club, que alcanzó la meta en segundo lugar en las regatas celebradas en Varadero el sábado pasado. Componen la tripulación: PEREZ, VILELA, VILLAFANA, REBOREDO Y LAMOGLIA de timonel.



La primera tripulación del Náutico de Varadero, compuesta por DE LA VEGA, SANCHEZ, RUBIO, VELAZQUEZ Y HERNANDEZ, de timonel. Varadero llegó en último lugar en la clásica regata.

(Fotos Funcasta).



El segundo "crew" del Vedado Tennis Club, que llegó en tercer lugar en las competencias del sábado. Componen la canoa: M. SUAREZ, GOUDIE, GONZALEZ, M. FRANCA y ALDECOA, Jr., de timonel.

CN

CYC

VTC

HYC

Una gráfica de Funcasta de la llegada a la meta de las segundas tripulaciones, donde se puede apreciar la ventaja que le sacó el Club Naval, vencedor de esta justa, al "crew" del Cienfuegos, que llegó en segundo lugar. Nótese un bote del crucero "Cuba", que se colocó en la línea de la regata tierra adentro, indebidamente.



UN REFLEJO DE LOS MARES DEL SUR

LOS NUEVOS TRAJES

PALM BEACH

AZUL Y GRIS-MAR

VÉALOS EN LOS MEJORES ESTABLECIMIENTOS DE LA CAPITAL

SOLAMENTE
\$ 18⁰⁰

Sacos Smoking . . . \$13.50
Pantalones Smoking \$ 7.50

SÓLO EL GENUINO PALM BEACH
LLEVA LA ETIQUETA REGISTRADA

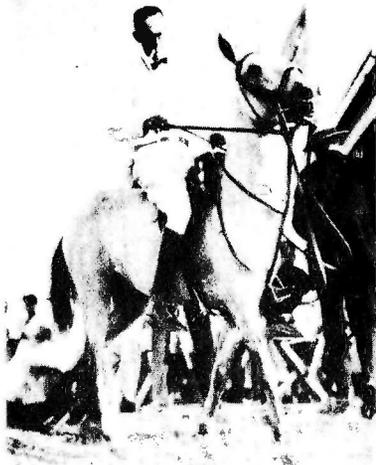
Palm Beach
THE GENUINE COTON



CÍA. PALM BEACH CUBANA, S. A.

EL CORONEL EUGENIO SILVA

Por JESS



El coronel Eugenio SILVA actuando de "referee" de polo en una justa internacional.

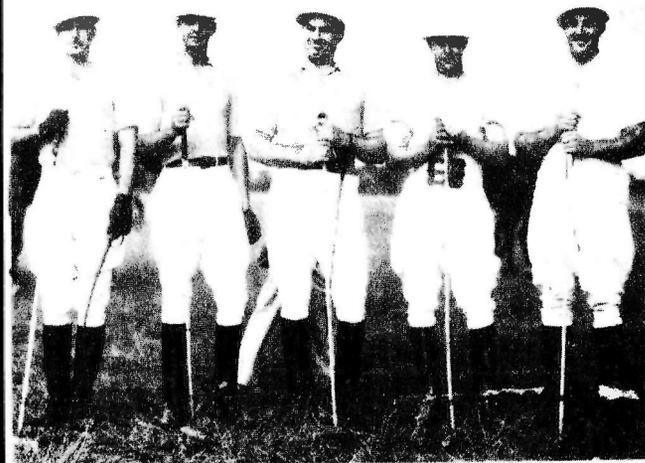


Una instantánea de un "match" de polo celebrado en la Ciudad Militar, Columbia, hace algunos meses.



Uno de los equipos que hicieron resurgir el polo en el año 1937. Este es el conjunto "Azul".

El "team" "Amarillo" que compitió con el "Azul" en el verano de 1937.



EL CORONEL Eugenio Silva es un profundo conocedor de los deportes y su especialidad en el polo, deporte milenario que los

ingleses aprendieron de los persas, hace de esta sucinta historia del polo en Cuba y de sus posibilidades futuras, una narración de singulares matices, ya que ha sido el viejo amigo coronel el que nos ofrece la documentación y el recuerdo de este distinguido deporte en Cuba.

—Los primeros esfuerzos por establecer el polo en Cuba—nos dice Silva—fueron realizados por un grupo de jóvenes, casi todos vecinos de Marianao. Integraban ese grupo los hermanos Castillo, los Franqui, Paco Calvo, Juan Pio Ajuria y Andrés Hernández. Esta tentativa inicial finiquitó con los primeros clamores de la guerra de independencia.

—Más tarde—continúa el coronel Silva—durante la segunda intervención norteamericana (en la primera intervención no se jugó polo en Cuba) se comenzó a jugar polo en Cuba otra vez... Fue precisamente la revolución de 1906 la que propició la afición por el polo en nuestro país...

Interrogamos al coronel y nos responde:

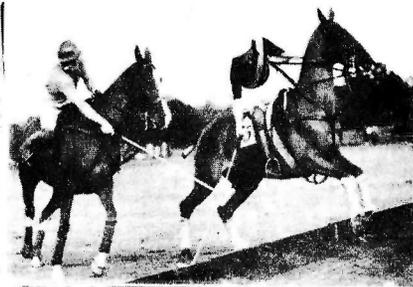
—La cosa fué así... Para combatir la revolución, el Gobierno tuvo necesidad de importar una cantidad grande de caballos de Tejas. Una vez pacificada la isla, el ejército de ocupación tuvo necesidad de recoger los caballos que habían usado las milicias organizadas y con estos animales las fuerzas americanas reunieron cuatro equipos de polo: Caballería, Artillería de campaña, Infantería y Estado Mayor. Para darle sabor de competencia internacional, los norteamericanos ofrecieron caballos a dos conjuntos cubanos: la Artillería de Costa (única artille-

ría que había en aquella época y que era integrada por 300 hombres) y la Caballería de la Guardia Rural, que se alojaba en Columbia.

—Todo el tiempo que duró la ocupación—nos dice Silva—se jugó el polo intensamente en La Habana y cuando la ocupación cesó, el general Barry y los capitanes George Gattley y Frank Parker, creyendo que con su alejamiento moriría la afición polística en Cuba, organizaron una festiva ceremonia que se conoció por "Funerales del polo en Cuba"...

El Ejército americano cursó una invitación extensa a la sociedad y al pueblo de Cuba, para que presenciaran el último partido de polo en tierra cubana, y una vez terminado el match, se llevó a cabo una especie de entierro, con la banda de música y representaciones de todos los teams que habían participado en el primer torneo cubano de polo. El féretro-caja contenía un mallet, dos bolas, un par de estribos, unos bocados y varios artículos más de los que se usan para jugar al polo. En el centro del campo se cavó una fosa y allí recibió sepultura aquel extraño féretro... Actuó de maestro de ceremonias y "despidió el duelo" el comandante Gattley... Y el general Monteagudo, que estaba presente en la ceremonia, me comisionó para que contestara las palabras del comandante Gattley e hiciera saber, en nombre de los equipos cubanos, que el polo resucitaría en Cuba y que no solamente pagarían los cubanos la visita de los norteamericanos, jugando con ellos en su propio país, sino que tendríamos el gusto de recibir nuevamente a equipos nortños para jugar de nuevo en suelo cubano... La predicción del general Monteagudo se cumplió en todas sus partes. Los cubanos jugaron polo en competencias lo-

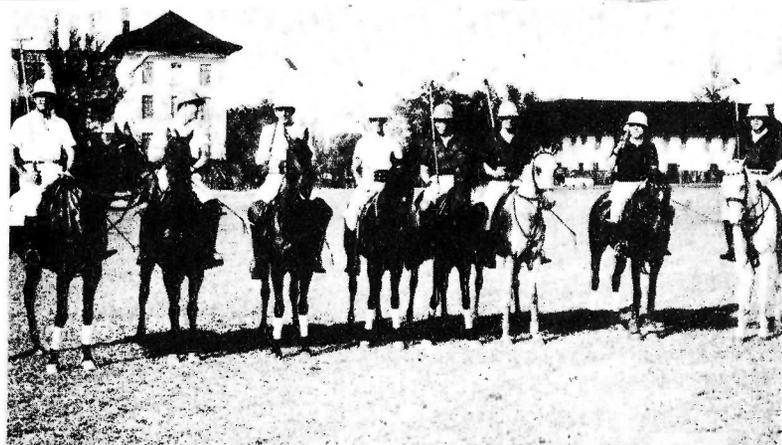
ENIO SILVA NOS HABLA DE LOSADA



Un momento de emoción en un "match" de polo Estados Unidos-Argentina, celebrado el año pasado en Long Island. Aquí vemos a Pete BOSTWICK, uno de los mejores polistas de Norteamérica, en lucha con DUGGAN, perteneciente al equipo argentino que ganó el campeonato olímpico en Berlín.

(Fotos Funcasta).

Polo



Los equipos "Azul y "Blanco", que sostuvieron un "match" hace dos meses en el Club de Polo de Marianao. Entre los jugadores se destacan Coquito MONTALVO, Enrique GODOY, teniente CAPOTE, Antonio PEREZ "attaché" militar de México, el capitán LARRUBIA, el capitán Belisario HERNANDEZ Y Heriberto HERNANDEZ.

cales y en eventos internacionales y jugaron polo en los Estados Unidos en distintos torneos, entre ellos un evento postguerra mundial, por invitación personal del general Pershing, en la capital de los Estados Unidos.

—El polo—continúa el coronel Silva—fue admirablemente atendido en Cuba desde aquella fecha lejana en que Cuba recuperó su soberanía hasta la caída del régimen del general Machado. Un lapso de tres años, durante el cual, todas las actividades del polo quedaron silenciadas y después el resurgimiento hace un año y pico, gracias a la visión del coronel Batista, que ha visto en el polo un vehículo, no solamente deportivo, sino elevadamente propagandista para nuestro suelo. El Ejército actual ha propiciado distintas comisiones internacionales y ha enviado un *team* a los Estados Unidos que dejó una brillante impresión en el vecino país.

Otras personas han intervenido en el resurgimiento del polo en Cuba y no puedo omitir los nombres del capitán Larrubia, los capitanes Belisario Hernández, Ochoa y Padrón, el comandante Alfonso y varios más oficiales del Ejército, así como también a los señores Bob Salmon, Guzmán, Godoy, Collazo, Montalvo, etc., que hace unos dos años constituyeron el Polo Club de Cuba que tiene su "home" en la antigua caseta de la Aviación Civil de Columbia.

Contestando una interrogación nuestra, el coronel Silva nos dice: —El polo es, sin duda, la mejor escuela de equitación para la oficialidad de cualquier ejército. Y este es el motivo por que en casi

gran medio de relacionar a la oficialidad (que está dentro de sus cuarteles y aislada del elemento civil) con la sociedad civil.

También nos dice el coronel: —El polo despertaría el interés de los criadores de caballos y los inspiraría a mejorar los tipos, buscar mejores sementales y buena yeguada y quizás si algún día pudiéramos producir caballos, si no tan buenos como los argentinos (los mejores del mundo, hoy, para el polo) si tan buenos como los mejores que se producen en otros lugares... El cubano criador de caballos necesita el estímulo y el polo puede dárselo... Ahí está el caso del *match* que jugaron los militares con los civiles y del cual fui yo *referee*. Fue el primer *match* de polo que se jugó desde 1933 y el equipo del Ejército perdió con los civiles, debido, mayormente, a la inferioridad de los caballos que usaron los militares.

El coronel Batista, que presenció el *match* (ganaron los civiles 11 por 1), se dió cuenta de esta deficiencia y ordenó la adquisición de caballos. Hoy el Ejército tiene un buen número de caballos de polo, como lo demostró hace unos meses frente a un equipo militar norteamericano. Los caballos del Ejército cubano son en su mayoría de Camagüey y el señor Castellanos, criador de aquella región tan rica en ejemplares, puede dar fe de las opulentas posibilidades de producción. Los caballos camagüeyanos, sin conocer apenas el polo, jugaron con los mejores *ponies* del *Middlewest* norteamericano y realizaron un gran papel.

Las posibilidades del polo y su relación con el turismo tienen en el coronel Silva un entusiasta y decidido apoyo. Su versión es la siguiente:

noce usted cómo surgió Miami Beach?...—El coronel frunce el entrecejo, como para hacer un esfuerzo mental y rememora:— Cuando Fisher comenzó sus trabajos de convertir los pantanos y media bahía de Biscayne en lo que es hoy en día Miami Beach, una de sus primeras medidas fue construir varias canchas de polo (llegó a tener ocho de ellas) y cuadradas para más de 300 caballos. Ahora, en los Estados Unidos (especialmente en los Estados fríos del norte) hay muchos equipos de polo que durante el invierno emigran al sur para seguir jugando y combinar el juego con la vida playera, pues Fisher anunció convenientemente sus canchas y cuadradas de Miami Beach y muy pronto se vió invadido por las "hordas del norte". Y ese "set" del polo, gente acaudalada, fue precisamente la que intervino en las grandes empresas de hoteles, balnearios, mansiones, etc., que hicieron de Miami Beach un fabuloso *resort* mundial... Pero esa misma opulencia de gran ciudad que está tomando Miami Beach, ha acabado con las canchas de polo, ya que Miami Beach es un pedazo de tierra muy reducido y el valor tan elevado de la tierra hace mejor inversión un hotel o una casa de huéspedes o un comercio con departamentos en los altos... Hoy, los equipos de polo están casi todos agrupados en Palm Beach, donde la fiebre mercantil es menos viciosa... Por eso yo pregunto: ¿No podría Cuba, con sus ilimitadas extensiones de terreno virgen, ofrecer hospitalidad a los polistas norteamericanos? Cuba, con su sabor extranjero, su gran notoriedad en Norteamérica, debido a su clima, su música, que se baila en el mundo entero, y su belleza natural, podría maravillar a los norteamericanos ricos que están cansados de la

artificialidad floridana, por muy suntuosa que sea... Los meses que comprenden de enero a abril serían ideales para celebrar torneos internacionales de polo y la publicidad que recibiría Cuba por este medio sería incalculable.

Preguntamos al coronel: —¿Qué idea tiene usted que ofrecer?—Y prontamente nos responde:

—Pues mi idea es muy sencilla... y fácil de realizar. Construiría en La Habana y en Varadero, unas canchas de polo en buenas condiciones (el terreno donde se juega actualmente en Columbia es muy duro y peligroso por su dureza y también por la clase de yerba que lo cubre, que es extremadamente resbalosa). Hay que ligar esos terrenos con arena y sembrarlos con yerba acapulca... Construiría en las cercanías de las canchas, las cuadradas y alojamientos para caballos, y para los *grooms*, entrenadores, etc. Hecho esto, pediría al Gobierno la donación de una copa de oro, permanente, como la Copa Davis, por ejemplo. Esta copa la retendría durante un año el equipo ganador al que se le daría cinco copas pequeñas de plata que quedarían en poder de los jugadores y el suplente del equipo ganador.

—Resumiendo—nos dice el coronel—el polo es en extremo necesario a nuestros ejércitos, como escuela valiosa de equitación militar; el polo es un gran vehículo para relacionar a la oficialidad con el elemento civil; el polo ayudaría a mejorar la clase de nuestros caballos y, por último, el polo, establecido convenientemente en Cuba, sería uno de los más eficaces medios de publicidad indirecta del país como lugar excepcional para el turismo de todas

VARADERO

(Fotos Funcasta.)



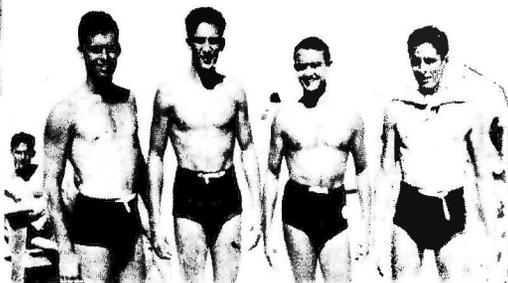
Mariano PRATT, del Vedado Tennis Club, que ganó el evento de los 100 metros libres, en las competencias nacionales de natación celebradas el sábado pasado en Varadero.



Con una cantidad imponente de yates visitantes, la playa de Varadero ofreció en el fin de semana de las regatas, la impresión de un pedazo del fabuloso Long Island de Nueva York. Brillante resultó la jornada deportivosocial de Varadero este año.



El "team" del Casino Español, competidor fuerte en los eventos de natación de Varadero.



"Team" de natación de la Universidad de La Habana, que tomó parte en las competencias de natación de Varadero.

El administrador del Club Náutico de Varadero, señor BUSTO, a cuya organización y gentileza se debió el esplendor de las fiestas sociales en el club. El señor Busto tuvo innumerables atenciones con la Prensa y con todos los visitantes al Club Náutico.

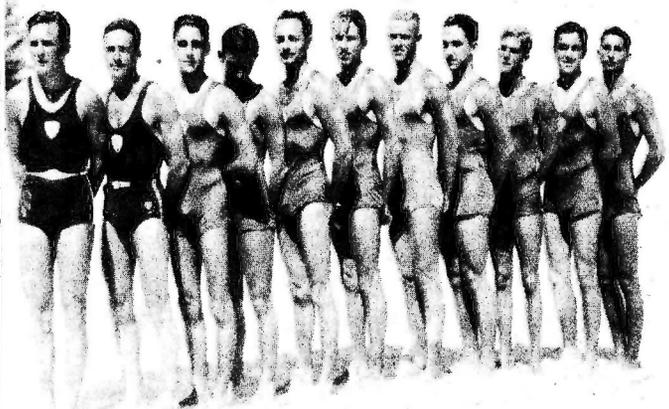


Sobre la baranda del Club Náutico de Varadero nuestro Funcasta sorprende a un trio de bellas varaderistas, que parecen bellos modelos en un desfile elegante de modas playeras.



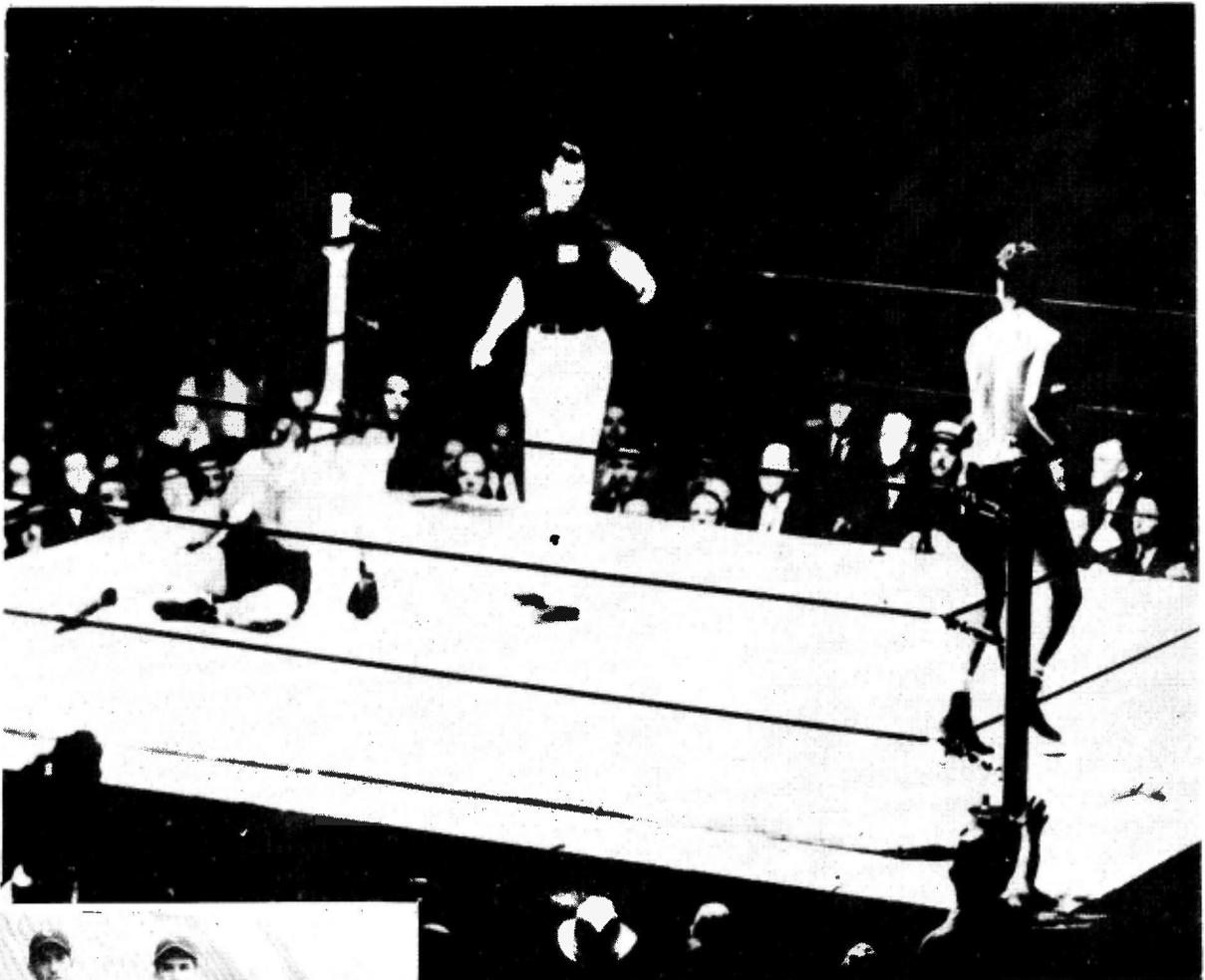
Un bello grupo playero que dió color y ritmo a la hermosa jornada deportivosocial de Varadero, que abrió su espléndida belleza a los ojos de 30.000 excursionistas.

El equipo de natación del Vedado Tennis Club, con su nutrido "entry", que ganó las competencias nacionales de Varadero.

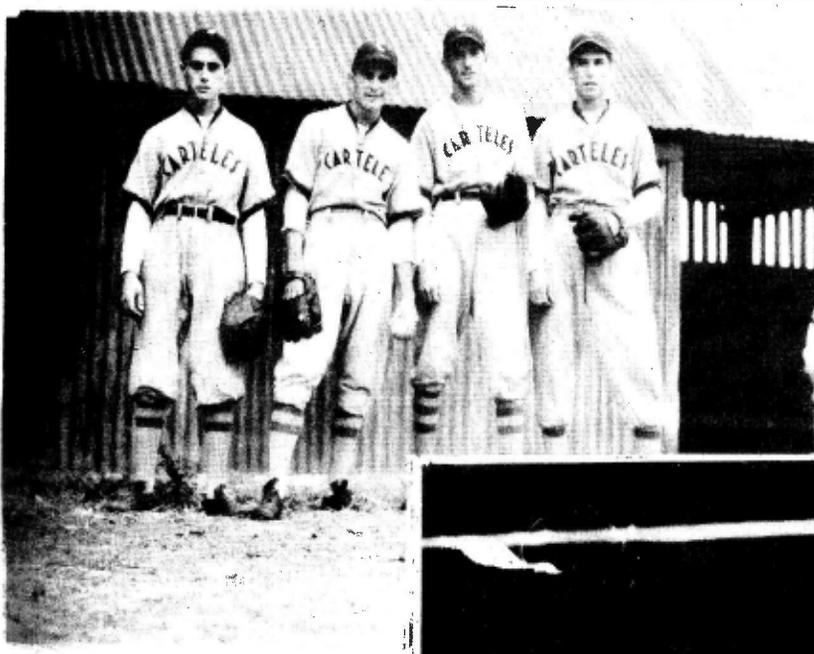




Tony CUERVO, popular deportista cubano, que ha sido empresario y promotor de éxito en Cuba y en los Estados Unidos, embarca para Venezuela próximamente para negocios deportivos de importancia. Cuervo fué un popular promotor de boxeo en La Habana y fué "matchmaker" y promotor de varios clubs importantes de Nueva York. Su recia personalidad deportiva y su gran simpatía lo harán triunfar en sus empeños en la hermana república.

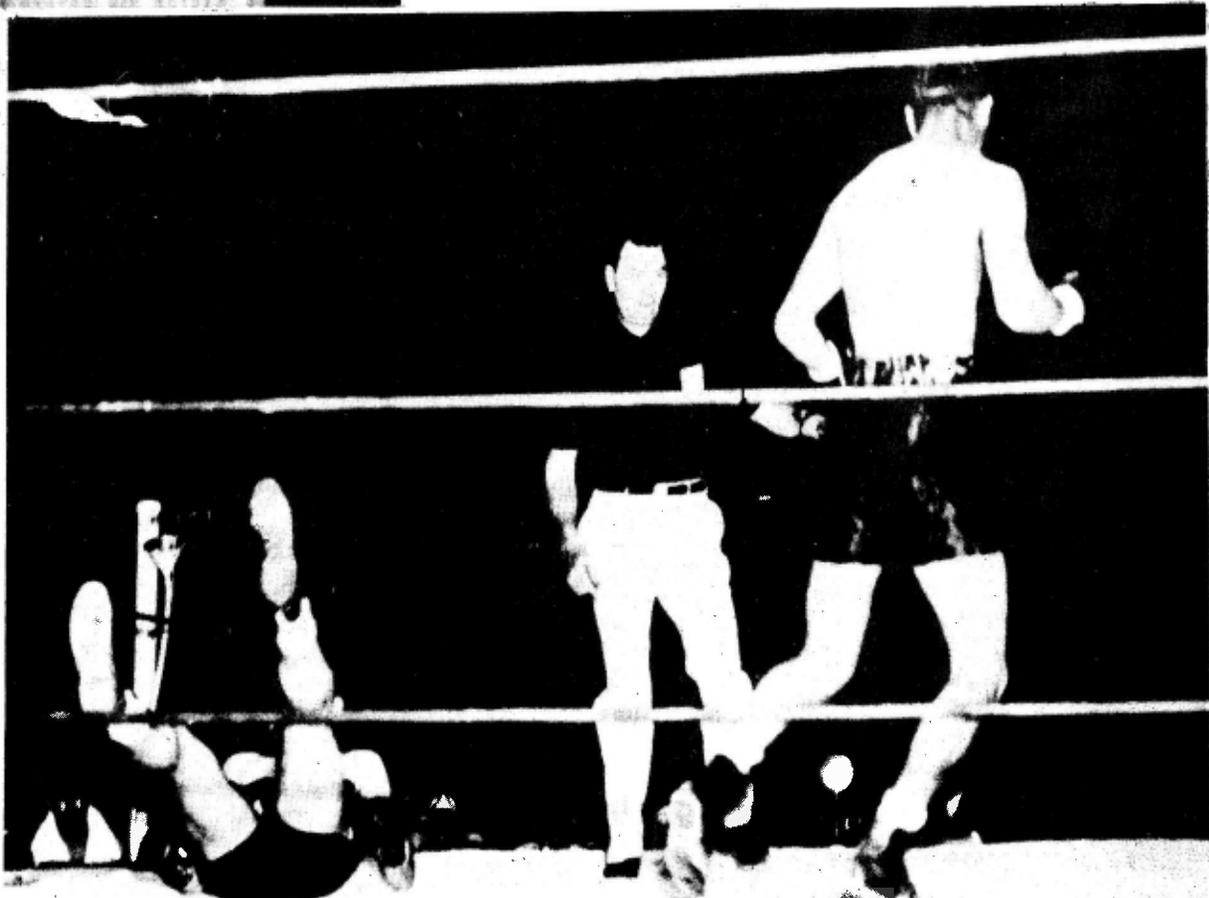


La división mediana cambia de monarca. Fred STEELE, boxeador de Seattle, Washington, que le ganó el título mediano a Babe Risko, en Seattle, acaba de perder su fajín, también en Seattle, a manos del joven de 22 años Al Hostak, nacido también en Seattle! Hostak es un fuerte pegador de la división mediana y tiene en su récord un impresionante historial de 16 nocauts consecutivos, incluyendo este último que le valió el campeonato del mundo. La pelea se decidió en un "round", el primero, después de cuatro "knockdowns". El "referee" fué Jack Dempsey que tuvo que trabajar poco pero festinadamente. Esta fotografía nos enseña el segundo "knockdown" de la pelea...



La batería del Club CARTELES que está tomando parte en el campeonato "amateur" por la Copa Royal S. Webster, que se celebra en el club Ferroviario. Aparecen de izquierda a derecha: el "catcher" Eusebio VALDES, y los lanzadores Carlos SAENZ, Ramón SANCHEZ y Alfredo LOPEZ.

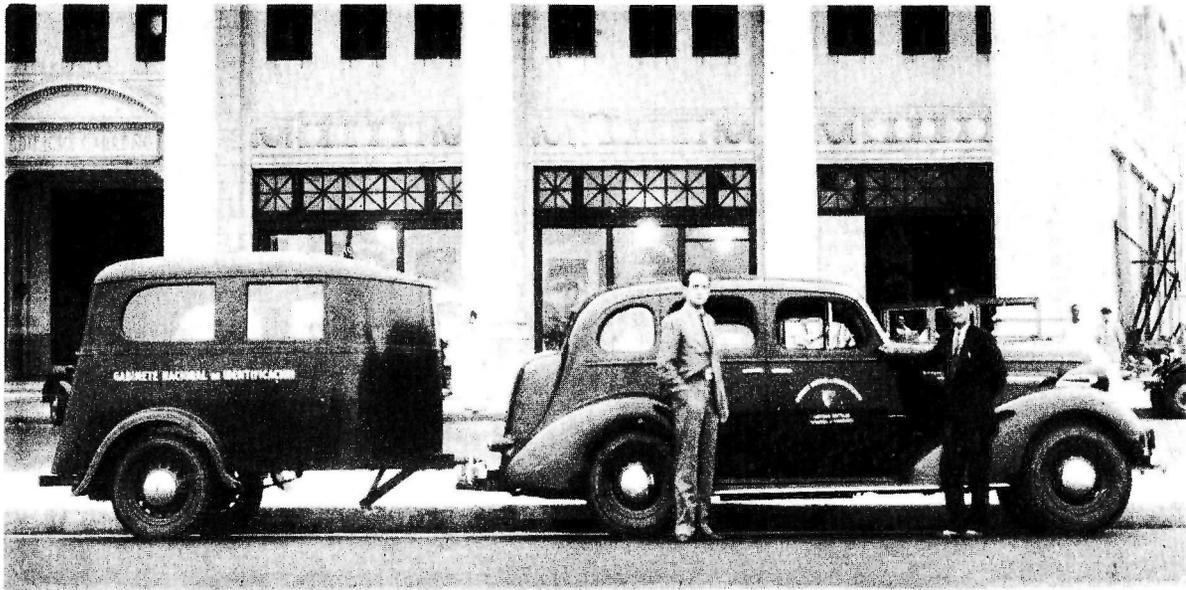
DEPORTES



Este, lectores, fué el último de los cuatro "knockdowns" que sufrió Fred STEELE, en una pelea que debía durar quince "rounds", pero que no pasó de uno. Jack DEMPSEY, el "referee", le contó los diez segundos de ritual a Fred STEELE en este momento.

¡SOLUCIONEMOS EL PA

Por el Profesor ESCIPIÓN PUJOL



El profesor PUJOL aparece junto al equipo con que efectuó los primeros 3.000 exámenes educativos, cuando inició con el doctor Israel Castellanos el plan de seguridad que sólo puede realizarse, en toda la República, controlando con suficiente autoridad y respaldo, la Cartera Dactilar del Chofer.

CARTELES—al servicio de los intereses generales—informa al gran público acerca del problema del tránsito. Es la intención presentar en síntesis los motivos raíces del asunto, comunicando lo fundamentalmente esencial.

Hace 8 años—1930 al 1932—publicamos documentales sobre el *Origen de los Accidentes y Cómo Evitarlos*; *Clasificación de las Vías*, etc., completando con 16 páginas bajo el titular *Velocidad* los primeros estudios sobre *Técnica de la Circulación* realizados en Cuba y que no obstante el tiempo transcurrido, están al día, fijando la pauta de lo que en este orden de cosas, es preciso hacer.

Coinciden aliadas la necesidad y la actualidad, en una cuestión cuya importancia mediremos inicialmente, recordando que los medios de transporte constituyen en Cuba el *tercer contribuyente del Estado*. Los ingresos por ese concepto ascienden a veinte y dos millones de pesos, al año, empleándose en la industria rodada, sin contar los ferrocarriles, más de cien mil personas, directamente.

Estadística.—

Entre los países de América, ocupamos en el último censo automotriz, el quinto lugar:

Estados Unidos	29.000.000
República Argentina	267.707
República del Brasil	146.830
México	100.156
CUBA	41.207
Chile	39.800
Uruguay	27.112
Venezuela	23.000

Colombia, Puerto Rico, Perú, Panamá, Ecuador, Guatemala, Bolivia, El Salvador, Costa Rica, Haití y la República Dominicana, tienen cifras más bajas que las relacionadas, aunque proporcionalmente importantes; finalmente Paraguay, Honduras y Nicaragua cuentan: 1.900, 1.256 y 800 vehículos de motor, respectivamente.

Incluyendo carretones, bicicle-

tas, carretillas, etc., el total de vehículos asciende en Cuba a 60.000, registrándose un aumento de ómnibus y camiones, a partir del año 1934, equivalente al doble de los que en esa fecha teníamos.

Tránsito urbano.—

Cuba, es La Habana. Únicamente en la capital tenemos “problema del tránsito” y “congestiones” de todas clases...

En lo urbano, la circulación se ha formado por sí, silvestre, sin planes ni estudios, excepto los que para las líneas de los tranvías se realizaron, fijándose con caminos de hierro las normas que todavía rigen, irregularmente reguladas por obligaciones de costumbre y rutina. La indolencia tropical prefiere los trillos.

Enormes lagunas, en zonas aisladas, esperan servir para la distribución y redistribución del volumen del tránsito, sistemática y organizadamente, evitándose cruces innecesarios entre los que yendo a lugares opuestos, se cruzan hasta cinco veces en el recorrido, con aumento costoso de paradas, numerosas arrancadas y mucho más tiempo.

Los kilómetros en La Habana cuestan doble y triple de lo que comercialmente debíamos pagar por transportarnos cómodamente. Las calles y vías, no clasificadas oficialmente, permanecen repletas de obstáculos innecesarios, pequeños y grandes estorbos en número que excede de 20.000.

Las calzadas—vías de doble línea—que tienen capacidad para dos y tres vehículos en subida—Belascoain y Reina—y dos a tres zonas en bajada, no prestan a los efectos de la circulación, el servicio que permiten. Exceptuando la línea de los tranvías, la derecha y la izquierda están dedicadas a piqueras; algo así como si la ciudad fuera—y prácticamente lo es—un gran centro de *storage*, del que además abusan establecimientos de carácter ambulante, que nunca se mueven de su sitio. Aunque parezca mentira, se trata de unas 500 carretillas

de frutas, que en los principales cruces y bocacalles, ocupan más espacio que un ómnibus y determinan la desviación, reduciendo el paso a “embudos”, en perjuicio de miles de individuos y del público que sube a los ómnibus, en el medio de la calle y no en las aceras. Eso que escapa a los ojos profanos, significa pérdidas enormes, pues en cada distancia recorrida el tiempo es mayor.

El 50% de estas fruterías, que son muy productivas, no tributan siquiera al municipio. Bajo la apariencia de negocios pobres, son ingresos de influyentes y políticos que sin pagar alquiler, tienen todo un establecimiento. A éstos se agregan otros de menor cuantía, tales como los floreros, los carromatos de carbón, los trenes de mudadas, los heladeros y muchos más, distintos, pero iguales a los efectos de ocupar ininterrumpidamente un espacio de la calle, que no es para permanecer. Técnicamente, todas las calles y calzadas de La Habana, son, en la práctica, más estrechas que Obispo. Y está claro: En esta última, al detenerse un automóvil, puede pasar otro, igualmente en O'Reilly. Y en Infanta, Monte, etc., al parar el tranvía, obligatoriamente quedamos detrás de este.

Los señores peatones.—

En la única zona parcialmente expedita—la línea—sujeta ya a promedios de baja velocidad—lentitud digamos—por los tranvías queda el estorbo de estorbos: los peatones. Cada metro de los cien que mide una cuadra, es paso continuo de personas. El solo hecho de atravesar por las esquinas, economizaría diariamente miles de pesos.

Para nuestro pueblo, deseoso de progresos, ponemos un ejemplo capaz de convencer. Rutas de ómnibus que efectúan 130 paradas por recorrido, sólo necesitarían 50. Las 80 de diferencia, son por causas evitables. El costo por kilómetro sería más bajo y las paradas entonces serían en firme,

normalmente, dentro de los horarios regulares de cada línea. Observemos la aceleración que una arrancada de ómnibus exige. Es un chorro de gasolina gastado en vencer la inercia de dos y tres toneladas de peso.

Consideremos que del Parque Central a cualquier barrio extremo iríamos, con un sistema de zonas y promedios de velocidad, atravesando el público por las esquinas, regularmente, en 10 minutos. Actualmente empleamos 22 a 30 y 35. Un motor gasta doble en una hora, que en media y triple si efectúa 100 paradas en vez de 40.

Más que un problema, el tránsito constituye complejo. Las soluciones determinantes dependen de factores diversos y únicamente planes integrales, de coordinación colectiva, producirán resultados efectivos convenientes.

Los ómnibus.—

El servicio de ómnibus determina el 70% del movimiento ciudadano. Su aumento, a partir de la fecha en que el señor Francisco Gómez, actual secretario de Comunicaciones, garantizó en una acción de justicia poco frecuente, los permisos o autorizaciones de las rutas, es tan considerable como el de los camiones. De 700 unidades destartaladas, en pésimas condiciones, en 1934, contamos casi con 3.000; de éstas, un alto porcentaje nuevas, reconstruidas o sobre *chassis* del último modelo, lo que garantiza seguridad mecánica.

Por deducción, achacamos a los ómnibus el 70% de las culpas y de los problemas, olvidando que mucho de lo que tenemos, podemos y somos, a las “guaguas” lo debemos; y a quienes han hecho el milagro tras un prolongado sacrificio: a los guagueros.

Las más agresivas críticas y los más duros conceptos van enfilados contra el guaguero, calificándolo inclusive de salvaje.

Los individuos, no determinamos aisladamente las funciones colectivas, en las que el conglomerado participa independientemente. El conjunto presiona, determina y manda. Si la forma actual en que nos conducimos, tanto al circular en vehículos cuanto al transitar como peatones, origina pérdidas por más de medio millón de pesos mensualmente y grandes gastos en hospitales, casas de socorro, daños materiales, etc., unidos a un promedio de 500 muertos por accidente, al año, todos tenemos proporcionalmente, la culpa. Igualmente nos alcanza la responsabilidad por los miles de heridos que arroja la estadística.

Si todos y todas—las mujeres tienen fobia guaguera—y cuantos censuran al guaguero fueran obligados a trabajar ómnibus, el servicio actual no duraría 24 horas. Es cosa difícil, aunque a simple vista parezca sencillo traer entre las 7 y 7 y media de la mañana, desde barrios apartados, que gracias al guaguero se han fomentado, valorizado y construido, donde las casas son baratas y el aire más puro; un volumen anárquico y disperso de más de un cuarto de millón de individuos,

PROBLEMA DEL

TRÁNSITO!

facilitándoles a todos y cada uno, por sólo cinco centavos, el recorrido de varios kilómetros que los separa de sus tiendas, talleres, oficinas, fábricas, bufetes, escuelas, restaurantes, etc.

Cuatro horas más tarde, sin dejar de mover la maquinaria general, acelerando motores y rodando en todas direcciones, dando transferencias para cualquier parte, precisa llevarse nuevamente la preciosa carga y en forma tal que cada quien llegue a tiempo para bañarse, almorzar, dormir la siesta. A las dos o dos y media, la gran mayoría está de regreso. En total, más de un millón de unidades vivas, de todas las edades y clases sociales, trasladadas. A las 5, el resumen, el último jalón de la jornada que no termina. Las aceras atestadas minutos antes, van quedando limpias. Y los ómnibus siguen, repletos los asientos y llenos los pasillos, incansables, su marcha...

Salvaje y todo—asi te decimos—ese obrero único, que no puede quitar los ojos un instante del camino, esclavizado al timón, destruye en pocos años su vida, maltratándola, respirando monóxico que el mismo produce acelerando, para servir a un pueblo que empieza. Y gracias al guaguero tenemos industria rodante propia y no en manos extrañas disfrutamos un servicio democrático, aliado, único. Miles de cubanos son propietarios de "algo" y libran en las guaguas, trabajando de "guagua" su pan de ellos de cada día.

Y todavía—como los abusos por su indole son ilimitados—queremos que las paradas sean definitivas, que los tiempos del itinerario se alarguen, y se cumplan rigurosamente, que cada ruta tenga el número de ómnibus que necesita, y que el guaguero que trabaja como un animal, noche y día, y viste inclusive andrajosamente, porque no gana para vestirse ni alimentarse lo suficiente, sea un modelo de ciudadano gentil, bien educado, amable y cariñoso; una especie de *rara avis* tropical con vistas al suicidio...

Porque se olvidaba comentar que miles de funcionarios viajan de "botella". De gratis, sí. Todo el mundo tiene pase y quien no lo tiene anda buscando el modo de conseguirlo.

Los tributarios de la revolución—nombre que damos aquí a las algaradas políticas—ordenado el país, cesaron. Los guagueros, siguen al servicio de la revolución y dejan de cobrar miles de pasajes. A diario oímos, en todas las rutas, "pase" y otro "pase" y otro, y otro.

Aun está fresco en la olvidadiza memoria criolla el último escandaloso *affaire*. Se trataba de despojar inicuaamente a los guagueros del único medio de vida que tienen, a fuerza de dolor, de sudor y de sacrificio conquistado. Como cosa de Cuba, porque hay que confesar que somos buenos, todo quedó entre cubanos, impunemente...

De Guanabacoa a Marianao—y aun más lejos—por cinco centavos.

Quien hace eso, capaz es de defender sus fueros, como rey de la calle. Y mantenerlos.

Cuba es el único país del mundo, donde nos transportamos a tan bajo precio, aun cuando los costos no son bajos, más bien altos.

No cerebro, aclaremoslo. Es seguro que el progreso de los ómnibus, no se interrumpirá. Este servicio será mucho mejor y más eficiente cada día, pero lo que tenemos es mucho, por lo que pagamos; y todo eso, sin protección oficial de ninguna clase—al contrario—luchando al garete entre explotaciones, multas injustas, abusos, etc., etc., para no detallar.

Control del factor humano.—

¿Pueden o no evitarse los accidentes del tránsito?

¿Es posible producir velocidad sin riesgos?

¡Afirmativamente, sí!

Cuba es el primer país donde se ha logrado preparar individuos para la *velocidad sin riesgos*, mediante la coordinación de los reflejos, medición de los tiempos de acción y reacción, etc., lo que equivale a personas aptas para no tener accidentes del tránsito, ni causarlos. El instinto y la inteligencia aliados, son suficientes a satisfacer las exigencias de la velocidad, si dentro de un sistema evidenciable en la práctica y trasmisible como aprendizaje, quedan condicionados, ambos, de manera que actúen interdependientemente, conjunta e indistintamente y en tiempos simultáneos. El instinto, como sabemos, no puede memorizar.

El camino solo no produce accidentes. El vehículo solo, no causa choques ni averías. El hombre—el factor humano—al establecer relaciones irregulares de fuerza, velocidad y acción, origina los riesgos, con la atenuante limitada de vías y caminos contruidos para permitir 30.40 kilómetros, vehículos perfectos para velocificarse hasta 150 y choferes aptos para controlar a lo sumo, con seguridad dudosa e intermitente, unos 40-50 kilómetros por hora.

El automovilismo es nuevo en el mundo; cuenta 109 años y sólo en los últimos 25 ha realizado progresos considerables. La velocidad es muy vieja; tales extremos resultan lógicamente oscuros para la humanidad.

Las frases conocidas de *seguridad primero* y otras, sirven de poco. El sistema nervioso, no sabe leer. Los automóviles se manejan con los pies. En las calles, la inteligencia es nula; el instinto manda. El salvaje que llevamos dentro es el que acelera. La fauna universal pasea sus tipos detrás de los timones de los autos...

En algunas ciudades, leemos avisos como éste: *Dejemos de matar*. La frase, parece ir a la conciencia de los automovilistas, estos nuevos guerreros de la velocidad que somos nosotros; pero nada. La estadística aumenta sus cifras...

El automóvil es un armamento que además de descargar el proyectil de sus kilómetros propulsados sobre sus víctimas, se ensaña, no importa con quién; y no conforme, incluye la pieza,

TARJETA DE EXAMEN

CARTERA DACTILAR No. _____

Nombre: _____ Hijo de _____ y de _____

Natural de _____ Edad _____ años, Estado _____ Profesión _____

Domicilio: _____ Pigmentación cutánea _____ Talla _____ Peso _____

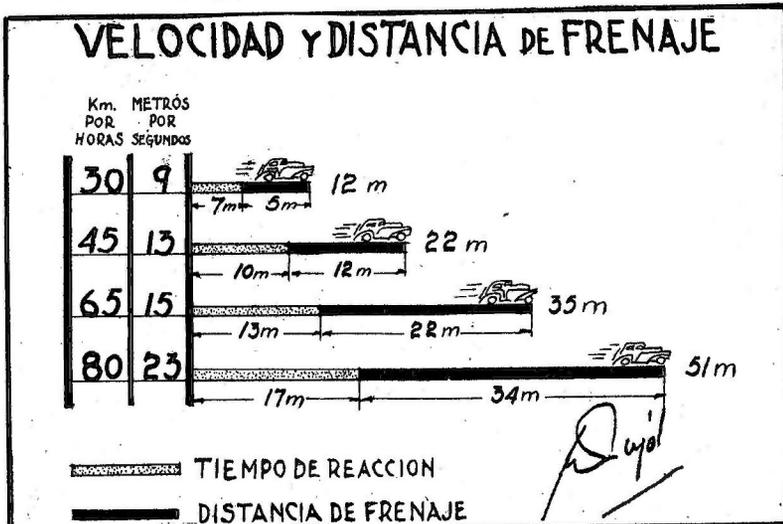
OBSERVACIONES: _____

INSTINTO		INTELIGENCIA		CONOCIMIENTO	
CONTROL PERSONAL		CONTROL MECANICO		MECANICA ELEMENTAL	
TIEMPO DE REACCION		TECNICA DE LA DIRECCION		CUIDADO DEL AUTOMOVIL	
COORDINACION REFLEJA		CLASIFICACION DE LAS VIAS		TABLAS DE FRENAJE	
TACTO NEURO-MUSCULAR		SEMAFOROS, SEÑALES, AVISOS		TABLAS DE PRINCIPIOS	
SENSIBILIDAD		REGLAMENTOS, LEGISLACION		VICIOS	
EQUILIBRIO		DEFINICION DE DERECHOS		TARAS	
CAPTACION PARADIMICA		PREVISION		INCLINACION AL RIESGO	
METRICA DE LA DISTANCIA		CONCEPTOS ESPECIFICOS		HABITOS DE INSEGURIDAD	
CONVERGENCIA: LATERALIDAD		PSICOLOGIA DE LA CALLE		PREPARACION PARA LA VELOCIDAD	
MOVIMIENTOS INUTILES		APRECIACIONES FALSAS		ESCUELA DE SEGURIDAD	
RESISTENCIA: SALUD		SITUACION		CARACTER	
		PROMEDIOS		AGILIDAD	

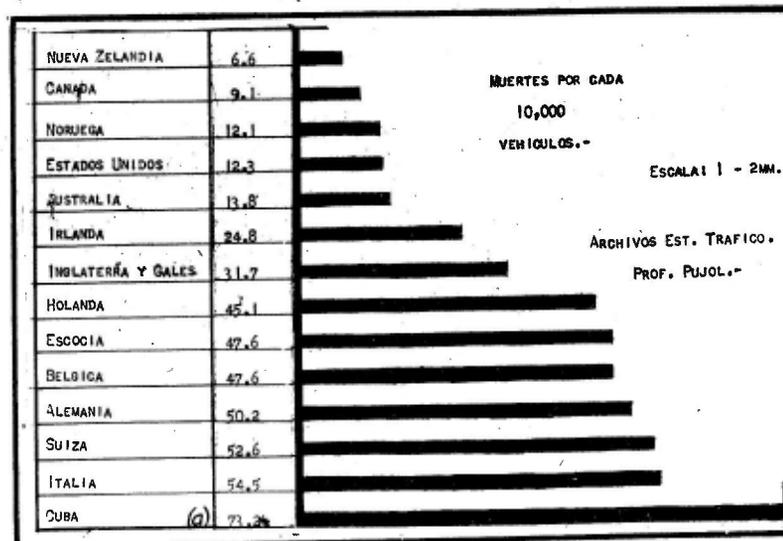
Fecha del examen: _____ Resultado: _____

PROF. ESCIPION PUJOL. SISTEMA DE DOBLE CONTROL (PAT. 302)

La tarjeta de examen que antecede da idea de la labor que realizó su autor, el profesor Escipion Pujol, en el Gabinete Nacional de Identificación, estableciendo por primera vez en Cuba un sistema de chequeo analítico, gracias al cual es posible saber de antemano si un individuo "tendrá accidentes o puede originarlos" y el promedio de kilómetros que controla con seguridad. Es el nuestro el primer país donde se ha logrado un procedimiento técnico-científico que permite preparar personas para que éstas produzcan "velocidad sin riesgos", controlando vehículos automotores, lo que equivale a choferes aptos para "no tener accidentes del tránsito ni causarlos". Al establecerse la Cartera Dactilar, el profesor Pujol examinó educativamente 3.000 aspirantes, comprobando como examinador oficial, que sólo 34 de éstos merecían calificación buena. Los restantes fueron clasificados como "choferes experimentales" o "manejadores de instinto", inseguros al extremo de coincidir, prácticamente preparados para tener accidentes y causarlos.



Interrogados 3.000 aspirantes a la Cartera Dactilar sobre la distancia que necesitaban para parar, cuando aceleraban 30 kilómetros, contestaron 2.900 que unos dos metros. Como vemos en esta tabla, publicada por las fábricas de automóviles, interesadas en acreditar sus sistemas de frenos, el mínimo a esa velocidad es de "doce metros". Si recorremos desde que vemos el obstáculo o motivo, en el camino, soltamos el acelerador y llevamos el pie al freno, pero el instinto no registra los tiempos de reacción. Y cinco, que necesitan los cuatro frenos, normalmente regulados, para detener definitivamente el automóvil. A 80 kilómetros, más de una cuadra larga debe separarnos del que va delante. Y por Malecón, Prado y la Quinta Avenida, en la zona de alta velocidad, con 50-60 kilómetros promedio, a media cuadra, cuando más cerca un vehículo de otro, como mínimo.



VÉASE MÁS JOVEN —SIÉNTASE MÁS JOVEN



Usando La Faja Bracer

Evite que la ropa no le quede bien debido a que su estómago esté caído, cosa que le tiene siempre incómodo. Recupere la apariencia juvenil que tenía anteriormente. Ponga a prueba solamente el Bracer; el nuevo tipo de faja que lo hace verse mejor y también sentirse mejor.

La faja Bracer está tejida con Lastex, pudiendo estirarse en todas direcciones. Está construida científicamente. Para dar excelente apariencia—para asegurar la protección adecuada o para evitar el estómago caído, pruebe esta maravillosa nueva faja Bracer.

BAUER & BLACK, 2500 South Dearborn Street, Chicago, Ill., E.U.A.
 Acompaño un cheque o giro postal por.....
 Favor de enviarme..... Fajas Bracer
 La medida de mi cintura es de.....
 Nombre..... Dirección.....
 Ciudad y Provincia.....

Precio \$3.00

La faja Bracer puede obtenerse en los principales almacenes de ropa para caballeros, pero si su expendedor no puede surtirlo, envíenos \$3.00 con el cupón y recibirá el Bracer de nuestras existencias en la Habana, porte pagado.

renten la ciudad en todas direcciones.

Cada cambio de zona, en las vías, equivale a un riesgo. Y casi todos los caminos son estrechos. Conocido esto, las manos se moverán en todos los casos, después que el pie está en el freno; y nunca antes, siendo necesario practicarlo hasta que se produce instintivamente.

Cualquier mentira repetida, deviene verdad. Decíamos que la seguridad no es lo primero. Para llegar al cumplimiento de tal afirmación son imprescindibles otros elementos primordiales:

- 1.—Salud—armonía de los sentidos—simbiosis.
- 2.—Energía—deseo—acción—resistencia.
- 3.—Lucidez mental—inteligencia normal.
- 4.—Aptitud funcional refleja—instinto.
- 5.—Conocimientos precisos de finidos—técnica.

Finalmente, los afines mecánicos y técnicos deberán estar en perfectas condiciones, regularmente supervisados. Practicando las seis medidas que anteceden, cabe en séptimo orden, el comienzo de la seguridad, que no es como queda demostrado, lo primero, pues hasta la alimentación tiene que ver con el tránsito e igualmente la columna vertebral, en lo que a altas velocidades respecta. Muchos choferes de ómnibus, después de ver la luz de otro vehículo, recorren hasta 70 y 90 metros, y más, sin ver el camino claramente. Deben verlo a 20 y 30 metros. Se origina esta deficiencia en la falta de vitamina A.

Otra mentirilla, que en Cuba ha dado muchos miles de pesos por concepto de multas injustas, influencias políticas y votos, es la del exceso de velocidad.

La mentira, en verdad, es que la velocidad—conviene repetirlo mucho hasta que se comprenda—no ha causado accidentes todavía. Ni uno solo. La falta de control de la velocidad sí. Y a esto último es a lo que tenemos que encaminarnos, para llegar. Campbell, en Daytona pasó de 400 kilómetros y está vivo. La línea Packard realizó año tras año viajes a 100, 110, 120 kilómetros de Santiago de Cuba a La Habana, casi 2.000 kilómetros por día, entre 6 y 6, de sol a sol o de sombra a sombra, y no tuvo accidentes. Personalmente hemos preparado más de dos mil personas, dentro de la ciudad, desde la primera hora, sin registrar con un millón de kilómetros, ni un solo topetazo. Examinamos tres mil aspirantes en la cartera dactilar, dentro de La Habana, muchos de ellos procedentes del campo—en pleno tránsito—sin lamentar un solo caso. Tales hechos no dejan lugar a dudas. Los accidentes pueden evitarse.

La cartera dactilar.—

Las licencias para conducir vehículos de motor—cartera dactilar del chófer—se otorgan como los títulos, por pesos más o menos, en un centro politicoburocrático que percibe apreciables cantidades de dinero del pueblo—unos cien mil pesos al año—sin darle nada útil ni práctico a cambio.

Los tribunales de examen—suponiendo que los hubiera—holgarían, limitándose—y así sucede— a autorizar manejadores experimentales tras una tramitación vacua, de paripé, que en fin de cuentas, dicho sea con todo respeto, y francamente, para nada sirve.

Para imponer el tributo nada barato de \$1.00 al año, a todo

NERVO-FORZA



Combate la Anemia y la debilidad general
 Sea fuerte tomando
NERVO-FORZA
 y obtendrá
SALUD, VIGOR, VITALIDAD

el que guía vehículos, ofrecimos villas y castillos. En cuanto a seguridad, que fué el arma que se esgrimió para justificarla, es cero. Totalmente nula en este aspecto, tal como funciona hoy.

Incompleta como ley—está todavía a medias—, ineficaz como procedimiento, sustituyó los títulos de chófer, que se vendían, sin aportar algo mejor. La recaudación se destina a fines poco constructivos.

El examen de los aspirantes es puramente formulista, sin base, careciendo de garantías elementales. Por darle molestias, quita al pueblo miles de pesos. Hay algo cierto. Y es que la responsabilidad por las vidas que perdemos—500 al año—y los miles de heridos con el consiguiente gasto y perjuicio nacional, recae sobre los que disfrutan la lotería sin billete de ese ingreso y más justamente, sobre quienes posibilitaron y permiten la actual anomalía bochornosa.

Bastaría el control de la cartera dactilar, por gente entendida y consciente, estrictamente responsable y técnica, para reducir la alarmante cifra de fatalidades, de inmediato, a menos de 50 muertos, y aun menos, al año.

La reorganización y cambios inevitables es tan urgente, que ya se considera la fórmula propuesta para llevarla a vías de hecho y no en la Secretaría de Gobernación, que nada tiene que ver, a poco que se observe, con los transportes.

Como es sabido—y la opinión pública debe estar bien informada—ni el doctor Israel Castellanos, funcionario cuya personalidad y prestigio honran a Cuba, como director del Gabinete Nacional de Identificación, ni el que suscribe, tienen que ver con la cartera dactilar desde hace mucho tiempo. No precisa comentar que nuestra separación de un sector desde el cual prestábamos y prestaríamos científica y técnicamente, un eminente servicio de seguridad pública y de protección a la vida, se debe, honradamente, a incapacidad... para ciertas cosas.

En el próximo artículo informaremos sobre la recién creada Comisión Nacional de Transportes, su origen, posibilidades de los señores comisionados de acuerdo con sus prerrogativas legales y resultados a esperar, favorables o negativos a la abandonada causa de los transportes.

cual una fortaleza de bárbaros futuros, que detrás del cañonazo, arrojará sobre sus enemigos la mole del cañón. Lo curioso de esta guerra en plena paz, al lado de la cual el monstruo de la guerra mundial es un fantasma, es que no va especialmente contra enemigos determinados. Asesina a sus adoradores, a quienes la sirven, mata a sus propios familiares y no respeta clases, ni razas, ni mujeres, ni ancianos, ni niños.

Parece bonito el parrafó. Diríamos que dice algo. Pues bien: no evita ni un simple patinazo. Los carteles con dibujos y leyendas, son aguas de borraja, producidos por gente que está queriendo dar en el clavo y se dan martillazos en los dedos.

Más práctico que mil frases es esto:

Enseñarles a los que conducen, al autorizarlos, que el primer aviso cuando vemos algo en el camino, debe ir, maquinalmente, de los ojos al pie derecho y no a las manos, como hoy sucede en un 98% de los que guían automotores. Ese tiempo que transcurre mientras se mueve el timón, adentra en las zonas de riesgo y retarda el comienzo del frenaje. Este es el segundo reflejo condicionado, que unido al conocimiento preciso de la tabla de frenaje, si salva vidas, y a un principio de seguridad del sistema de doble control que explica: Manténgase a tantos metros del que va delante, como kilómetros corre. Tome como pauta este principio cuando acelera más de 20 kilómetros.

Es inútil "dar cortes". Los tranvías no tienen timón, y reco-

COMBATA LOS ÁCIDOS

QUE CAUSAN LAS CARIES...
 LIMPIE SUS DIENTES CON LA
 PASTA de PHILLIPS

La Magnesia neutraliza los ácidos bucales. La Pasta Dentífrica Phillips contiene más de 75% de la legítima Leche de Magnesia de Phillips. Protege los dientes y encías.

AYUDE UD. A SU DENTISTA A CONSERVAR SUS PROPIOS DIENTES Y ENCÍAS, USANDO DIARIAMENTE



Pasta Dentífrica PHILLIPS

Mata Los Gérmenes De La Comezón en 7 Minutos

Su piel tiene cerca de 50 millones de diminutos poros y arrugas en donde se alojan los gérmenes y causan una terrible comezón y ardor, grietas, eczema, piel escamosa, acné, tña, psoriasis, espinillas, barros, comezón de los pies y otros males. Los tratamientos ordinarios producen únicamente alivio temporal porque no matan los gérmenes causantes del mal. El nuevo descubrimiento Nixoderm mata los gérmenes en 7 minutos y se garantiza que dejará su cutis limpio, suave y atractivo en una semana o se le devolverá su dinero. Pida hoy en la botica Nixoderm garantizado para eliminar la verdadera causa de las enfermedades cutáneas.

Por ALGERNON

Para EL TOMO H M O H E R E

“**C**OMO se fabrica una moda”, podríamos llamar a este relato de actualidad. Se trata de un artefacto o prenda de cubrir la testa de historia tan añeja como la gorra. Esta prenda, de extracción inglesa, gozó, en un tiempo, de un prestigio immaculado. La gorra la llevaban reyes, príncipes, capitalistas, deportistas y niños de apellidos opulentos... Las bajas esferas de la civilización desdenaban la gorra por considerarla tan poco varonil como los primeros bombaches de los pantalones infantiles... Pero surgió el *gangster*, el bandolero, el vagabundo, dignamente glorificados por el teatro y por el cine y la gorra, en la testa de un *gangster*, llegó a significar un nimbo de admirada rudeza física y mental. La gorra se “gangsterizó” y la “gente bien” comenzó a escudriñar en otros horizontes para resolver su problema de “testa deportiva”... Así surgieron distintas modas: Los vascos ofrecieron su anatómica boina, los tiroleses su fieltro emplumado y la industria de la pajilla vertió sobre el mercado diversas versiones deportivas... Cualquiera cosa menos una gorra— ése era el grito liberador de los elegantes.

Pero la moda es una paradoja hecha sainete... Cuando se lanza una modalidad, se trata por todos los medios de hacerla popular y, tan pronto se hace notoria, se abandona para inventar algo nuevo o, como en la mayoría de los casos, se resucita con un llamante rótulo una moda fenecida hace años o siglos. Dice Pitigri-lli que, en algunas personas, la erudición es como escribir cheques sin fondo... Yo creo que ésta es la esencia de la moda... Lo cierto es que la boina llegó a gozar de tanta celebridad que muy pronto se vió a Al Capone tocado de boina azul en su palacete de Miami Beach y los guardaespaldas de Schultz paseando en un inmenso *limousine* con sendas boinas al marrón. Los turistas, los vendedores ambulantes, los carteristas y los mensajeros adoptaron el artefacto vasco y el colmo se alcanzó cuando un fabricante ofreció al público la boina vasca disfrazada de nombre francés “beret”, a veinte y cinco centavos, rebajándola en las ventas especiales de otoño a 19 centavos y dos por 25.

Los eruditos de la moda se reunieron en sesión apremiante y decretaron la muerte de la boina en todos sus aspectos...

Ahora las cosas se hacen con más ciencia. Los fabricantes y los miembros de la Unión Internacional de Sombrereros, Gorreros y Confeccionadores de Sombrerería en General han iniciado una campaña, con cincuenta mil dólares para su operación, por la cual pondrán de moda, otra vez, la muy vilipendiada gorra. ¡Y con qué clase de organización! Una comisión fué nombrada para la publicidad en periódicos. Otra comisión se encargará de la propaganda en revistas y un trío de expertos redactores de moda pro-

Líneas de Arte perfectas y una confección esmerada en todos sus detalles caracterizan los Trajes hechos y a la medida de “EL ARTE”.
Sastrería “EL ARTE”, Reina, 21. Habana



La más moderna
CAMISA DE SPORT
(Son camisas; no camisetas)

PIONEER



UNA NUEVA CREACIÓN DE **VORTON**

ducirá toda la "literatura" encauzadora. Otra comisión se ha encargado de embarcar para Hollywood y entrevistarse con los grandes del lienzo sonoro, con el propósito de que el cine, que es el señalador de pautas más popular del mundo, se abstenga de tocar de gorra a los gangsters.

La campaña tiende a popularizar la gorra entre el elemento deportivo y turístico, donde la venta puede alcanzar proporciones millonarias, pero hay que esperar siempre la reacción. Es obvio que, tan pronto la gorra goce nuevamente de popularidad general, se volverá a la boina o se seleccionará un artefacto selvático o un cubrecabezas de las estepas de Siberia.

Por ahora, no obstante, la campaña va sumando adeptos "gorrísticos". Una comisión de los unionistas sombrereros visitó el Capitolio norteamericano y consiguió que 45 senadores se pusieran gorras. Un comisionado que goza de buen humor protestó de esta propaganda senatorial, alegando que, después de pedir a Hollywood que evitase al gangster la gorra, era muy imprudente exhibir a los senadores con esta prenda de vestir la cabeza... Sería un círculo vicioso—dijo un fabricante austero... Y entonces el comisionado de Hollywood ofreció un rayo de luz confortadora:—Robert Taylor y Tyrone Power usarán gorra en sus próximas películas.—Y los rostros se iluminaron con esa alegría que produce una buena y fructífera noticia... Si los galanes jóvenes del cine usan la gorra, su éxito está asegurado... No habrá jovencito ni hombre maduro que no se toquen de gorra tan pronto el apuesto Robert salga a escena con una gorra.

Una de las obras maestras de la publicidad "gorrística" fué producida por una dama experta en publicidad. Su artículo, dice así: "El romance más tierno y más célebre de esta época se desarrolló con gorra... David Windsor, ex príncipe, ex rey, y actual duque de Windsor, le hizo el amor a la interesante Wallis con una gorra puesta".

"Inter-Nos"

THE BIGGEST CURL. Guana-bacoa.—Envieme su dirección y le diré el nombre del nuevo producto para curar la seborrea y evitar la caída del cabello. No puedo indicárselo por esta sección.

O. H., Camagüey.—Una temporada en la playa y el ejercicio natural de la natación le proporcionaría la manera de estimular su metabolismo y aumentar de peso, asimilando mejor sus alimentos.

SLOW BUT SURE. Camagüey.—Por el examen-testimonio que me envía, observo que está usted desarrollando muy armoniosamente. Las medidas están bastante normales, considerando su edad y si prosigue su educación física de la manera actual, le auguro un perfecto desarrollo. Puede practicar la natación, que le ayudará mucho a conseguir un cuerpo armonioso.

LILIAN. Matanzas.—Siendo la ceremonia de carácter informal, el traje de calle es el indicado—traje blanco, de tropical, de "tweed", etc.—o bien un traje que se usa mucho en las bodas elegan-

das en casas-fincas, retiros campestres, pueblos de campo, etc. Se trata de la "garden wedding", o sea, "boda de jardín". La indumentaria sería la siguiente: chaqueta de "tweed" o de "worsted", corte inglés o cruzado, preferiblemente el segundo. Pantalón de franela, blanco, camisa gris o blanca, con una corbata de color entero, calzado de dos tonos, carmelita y blanco. Pañuelo blanco para el saco y sombrero de jipi. Yo creo que este "ensemble" le vendría bien al novio, aunque también puede vestir un traje de calle con los accesorios correspondientes... Y... que sean muy felices...

GASTON AMAURY, Camagüey.—Ha mejorado usted notablemente en un año. Sea constante y muy pronto alcanzará su desarrollo completo. Las medidas son armónicas, así que tiene usted una buena base para lograr el cuerpo atlético. 2. Todavía puede aumentar de estatura, pero éste es un secreto de la naturaleza. Únicamente puede ayudar a la naturaleza haciendo una vida ejemplar: buen régimen de alimentación, evitar el cigarro, las bebidas alcohólicas y las malas noches. 3. El boxeo, practicado como ejercicio, es un gran tónico para los nervios y le ofrece la oportunidad de aprender a defenderse. Sabiendo boxear se lleva consigo una gran dosis de seguridad personal. Casi todos los músculos entran en juego en el boxeo y la agilidad mental que despierta es de un gran valor para la vida. Sin embargo, el boxeo, como deporte, es uno de los más destructivos y no es recomendable. La natación, también como ejercicio, es muy apropiada para nuestro clima. Puede practicarla.

CAT'S COMPLAINT, La Habana.—La chaqueta puede llevar dos o cuatro botones. La solapa de chal o de picos. La de chal en los cuatro botones, la otra en la de dos botones. El pantalón puede ser de muselina o de tropical en azul de medianoche o negro. Se está usando más la corbata negra, pero puede usar la rojo vino o la azul.

GENE, Panamá.—La dirección es Obispo, 50. Puede escribirle directamente.

BRILLANTE, México.—Trajes de verano—dril, "crash", tropical, muselina. Calzado blanco, dos tonos—carmelita y blanco o negro y blanco—y sombrero de jipi o paja. Puede también llevar un "smoking" de verano y un traje de casimir ligero para las noches frescas. La gorra es la prenda de cabeza más indicada para el viaje en vapor, tren o aeroplano. La boina se usó mucho hace algunos años, pero se popularizó demasiado y ya ha dejado de ser la favorita de la gente deportiva.

UN JINETE.—La chaqueta del traje de montar a caballo es más larga que la corriente, es ligeramente entallada y tiene los bolsillos inferiores en ángulo, con tapas y las solapas muy anchas y romas. El pantalón es de tipo inglés, con botas de cuero.

MEDIA LUNA, Habana.—Los calcetines deben ser usados con ligas a menos que usted use los calcetines que llevan elástico den-

Comprelos por cajas!

YA ESTÁN A LA VENTA LOS NUEVOS "SATURNOS" "peso pluma" ideales para el verano a \$0.65 Cts. Caja de 6: \$3.75 ADQUIÉRALOS EN LAS MEJORES CAMISERÍAS. LA ROPA INTERIOR MODERNA

Una Prueba Que Todo Hombre Que Pasa De 40 Años Debería Hacer



W. J. KIRK

Las autoridades médicas están de acuerdo en que el 65% de todos los hombres que pasan de la edad media y muchos más jóvenes, sufren de desórdenes de la glándula próstata. Dolores en los pies, en las piernas, en la espalda, levantadas nocturnas, molestias de la vejiga y de los ríñones, son algunas señales de este mal—depresión mental, nerviosidad y falta de virilidad masculina, son también síntomas frecuentes. Ahora, un notable científico Americano ha escrito un interesante libro gratuito que describe otros síntomas y el significado que éstos tienen para los hombres que pasan de 40 años. Ya no deberían los hombres de contentarse con mirar estos desórdenes como el resultado inevitable de la edad, pues ya más de 200,000 pacientes han usado el mismo método sencillo que se describe en este libro para restaurar su salud y vigor rápidamente y dar nueva vida a la glándula próstata así como hacerla funcionar en la forma debida.

GRATIS!

Envíe inmediatamente por este valioso libro, el que se le remitirá sin ningún costo u obligación para usted pero sírvase escribir desde luego pues la edición es limitada. Sólo mande su nombre y dirección, claramente escritos, a

W. J. KIRK, Presidente
Dep. 1418 Wm. Fox Building
Los Angeles, California, E. U. A.

LOS CREADORES DE LA MODA INDIVIDUAL

CASA OSCAR

LO AYUDAREMOS A SELECCIONAR SU ROPERO DE VERANO

San Rafael, 17 LA HABANA

tro del tejido, pero no use la media corrida, en desaliño, por la pierna, que es una falta de pulcritud.

*** LOCA, Manzanillo.**—Esas neurosis son producto de nuestra época y lo mismo da que viva usted en una metrópoli agitada al segundo, como Nueva York, que en un supuesto apacible rincón de nuestro mapa, pues las notas agresivas e inquietas de la civilización se filtran por el radio, por el periódico, por la conversación y hasta por los gestos que, involuntariamente, imitamos... Hoy en día hay muy pocos lugares inéditos. En la selva africana hay radios, novelas, periódicos y viveres en conserva... ¿No ha oído usted hablar de los mares del sur y sus islas encantadas? El cine nos las muestra, divinamente salvajes, tranquilas, amables... Pero eso es en el cine... En las islas románticas hay ¡hasta casas de huéspedes, con servicio de refrigeración, radio y "shows" de chicas "hula-hula"! Acostúmbrase a la neurosis de nuestra época, como se acostumbra uno al radio del vecino, al "fotuto" del automóvil que quiere llegar antes que nadie, a los chismes de nuestros mejores amigos y a los cantantes aficionados... que el cuerpo humano resiste mucho...

*** CANDIDATO PREMATRIMONIAL.** — Cuando la novia usa el clásico traje de novia, la etiqueta debe ser completa en el hombre. Pero no siempre se sigue esta norma y a veces la novia se empeña en vestir el traje tradicional y el hombre viste sencillamente de calle. En su caso, pudiera usar el "smoking" de verano, que usted seguramente conocerá en todos sus detalles, como pantalón oscuro, chaqueta blanca, camisa semidura blanca, o blanda, blanca también, y corbata de lazo. Pero si quiere usar el traje blanco, úselo sin temor a la incorrección. Use camisa blanca y corbata oscura, pero no de lazo.

*** EL GORDO, Mantua.**—Su caso no es para resolver con libritos de cultura física, ni métodos dietéticos, exclusivamente. Debe visitar a un médico.

*** JUAN LLEO, Caibarién.** — Los amigos que lo despiden deben correr con los gastos de la fiesta...

*** DIAZ MONTERO, San Juan.**—Si la ceremonia se efectúa de día, puede usar el chaqué, si el acto es de etiqueta, y traje sencillo de calle si no es de etiqueta. El traje de calle puede ser de lana, de dril, en fin, un traje corriente, con los accesorios lo más sobrios posible. De noche, el frac representa la etiqueta única. Puede también usar el "smoking", ya sea el de verano clarooscuro, o el de invierno oscuro, o un traje de calle. También puede usar en el día un "ensemble" deportivo: chaqueta azul con pantalones de franela gris o blanco, o la semietiqueta de día: chaqueta corte inglés o americana, con pantalones a rayas grises o cuadros, chaleco del mismo género de la chaqueta o gris perla o blanco, zapatos de charol y camisa y cuello blancos. Pero esta indumentaria es más propia para el invierno. Saludadas las personas a que alude en su carta y muy agradecido por sus frases amables.

*** L. CASACO B.**—De las casas que usted menciona en su carta, las tres primeras son las más recomendables. Las que anuncian en esta sección, que son dos, traba-

REPORTER

SELLO DE ORO

distinción, personalidad



Esta es la corbata que me gusta para ti, Reporter Sello de Oro.

SABER ESCOGER es patrimonio de personas de BUEN GUSTO. Elija HOY su marca

La mejor inversión la efectuará comprando REPORTER Sello de Oro

DE VENTA EN LOS PRINCIPALES ESTABLECIMIENTOS



ETIQUETA DE BAILE.—No invite a bailar a una dama que se encuentre hablando con un caballero o con otra dama, pues no es correcto interrumpir una conversación. Se puede invitar a bailar a una dama que se encuentre en un grupo de tres o más. Cuando se termina la pieza, el hombre debe conducir a la dama al mismo lugar donde se encontraron. Es permisible invitarla a refrescar después de bailada la pieza. Si ella dice que "no", el hombre no debe insistir. En algunas partes es socieable interrumpir a una pareja que está bailando para pedirle a la compañera. Esto se llama "cutting in" en los Estados Unidos, pero la costumbre está desapareciendo... Siempre es preferible asistir a un baile con determinado "party". De esta manera se evitan los "momentos trágicos en la vida de la mujer" que, por cortesía, acepta una invitación a bailar, sin tener deseos o esperanza de que sea otro joven, más de su agrado, el que la invite... No es muy correcto en una dama decir que "no" a un caballero que la invite a bailar y después bailar con otro... Cuando la dama asiste a un baile sin compañero debe ser cortés y urbana con los hombres que la inviten a bailar, pues no hay nada que ofenda más al hombre que una negativa que se convierte en afirmación para otro galán más afortunado. Cuando una dama sienta predilección por un joven es preferible que lo llame por teléfono y lo invite para salir en grupo.

jan con gusto y con buenos resultados.

*** A. M. H., Tunas.**—Con profunda pena le manifiesto que su gentilísima carta se traspapeló, no sé de qué manera, y es ahora que viene a mi mesa de trabajo. Le pido me perdone. Por carta le contesto su consulta y espero que llegue a tiempo. Muchas felicidades en su nueva vida.

*** J. CASTRO C.**—Si me envía su dirección le podré recomendar un producto que pudiera dar resultados en su caso.

ETIQUETA "GASOLINERA."—Cuando un hombre y una dama pasean en automóvil, y la máquina es propiedad de la dama, el hombre debe pagar por la gasolina SOLAMENTE en caso que haya que abastecer el auto de combustible... Si el coche tiene suficiente gasolina para el paseo, no debe el hombre ofrecer gasolina adicional... El hombre debe ofrecerse a manejar el auto... si sabe conducir un automóvil... pero no debe insistir... Y, una advertencia: ¡No ponga nerviosa a la mujer que conduce un automóvil!



EL SOL

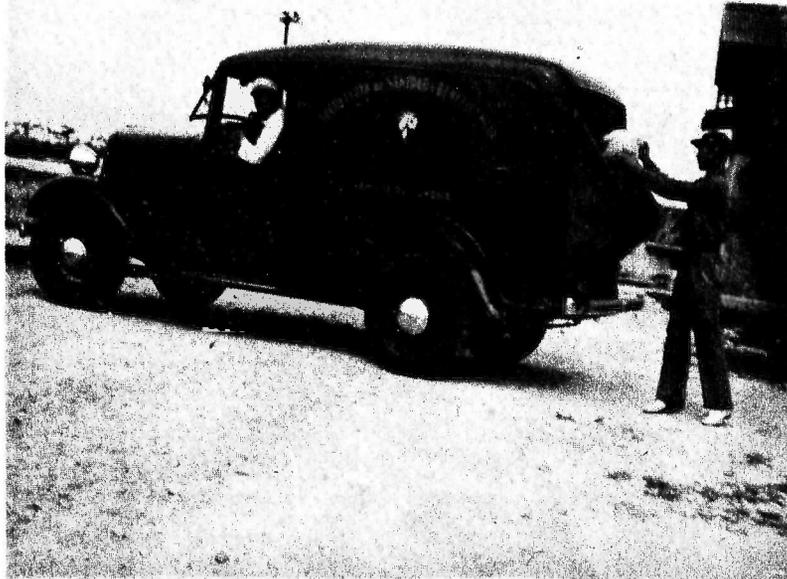
SASTRES ANATOMICOS

Telas Excluisivas

EVITEMOS LA

RABIA

Por el Dr. ANTONIO GÁLVEZ GÓMEZ,
Asesor técnico de desinfección de la Secretaría de
Sanidad y Beneficencia



Carro-trampa para la recogida de perros errabundos, utilizado por el Negociado de profilaxis de la rabia.

PUEDE afirmarse, sin duda alguna, que de todas las tendencias innatas que integran el llamado instinto de la propia conservación, el miedo a la enfermedad es, en nuestra especie, una de las más afianzadas. Este es un dato de observación psicológica, a todas luces evidente.

Pero es también evidente que entre el incontable número de enfermedades que atacan a la especie humana, existen algunas que tradicionalmente han inspirado, y siguen inspirando, mucho más que otras, intenso miedo al individuo y a la colectividad. Son ellas: la lepra, la peste y la rabia.

Nos limitaremos a ofrecer a los lectores de CARTELES una breve información sobre esta última, en las líneas que siguen.

La rabia o hidrofobia, conocida desde los tiempos más remotos, fué descrita antes que nadie por Aristóteles, entre los siglos IV y III antes de Cristo, quien, además de señalar su existencia en el perro y la posibilidad de su transmisión a otros animales, negó, erróneamente, que el hombre fuera capaz de padecerla.

Casi todas las descripciones clásicas señalan a Aurelio Cornelio Celso como el primero que advirtió, en el siglo inicial de nuestra era, la transmisión de la rabia canina a la especie humana. Precoronizó este ilustre médico romano el tratamiento, por medio de la succión, de las heridas producidas por animales rabiosos, y aconsejó, asimismo, que éstas fueran cauterizadas con hierro candente al comienzo del mal.

Sábese hoy que otras muchas especies de animales vertebrados de la clase de los mamíferos, además del perro y del hombre, son también susceptibles de contraer y transmitir la rabia. Entre ellas están: el gato, el caballo, el asno, el mulo, la cabra, el carnero, el toro, la rata, la jutía, el conejo, el curiel, el cerdo, el mono. Y las siguientes especies salvajes: el lobo, el zorro, el gamo, la hiena, el chacal, el turón, el tejón.

Teniendo en cuenta que una información prolija acerca de lo que es y significa esta terrible enfermedad no cabría dentro de estrechos límites de un artículo, vamos a compendiar, como si sus características específicas fueran:

El agente causal de la rabia es aún desconocido. Perteneció al grupo biológico de los llamados virus. El virus rábico tiene una afinidad selectiva muy acentuada por el tejido nervioso. Es, en efecto, no sólo un virus neurotrópico, sino el virus neurotrópico por antonomasia. Se encuentra constantemente en la saliva de los animales atacados.

La mordedura, el arañazo y la lamedura de un animal rabioso constituyen el modo más frecuente de contagio. Muy excepcionalmente ocurre éste por vía digestiva: el jugo gástrico y la bilis esterilizan el virus rábico. La leche de los animales inficionados es casi siempre inocua. Sin embargo, el contagio por ingestión del virus puede realizarse, con gran facilidad, si existe alguna erosión en la boca o en la garganta. La piel completamente sana es incapaz de absorberlo, pero una simple lamedura en la piel recién afeitada, por ejemplo, basta para inocular la enfermedad.

Prácticamente, la gravedad del contagio está siempre subordinada al número, a la profundidad y a la situación de las lesiones por mordedura. Así vemos, pues, que las heridas profundas y numerosas son, en todos los casos, de pronóstico grave, y de pronóstico más grave aun, si la región donde se asientan es rica en filetes nerviosos o está muy cerca de los centros nerviosos. Las heridas producidas en los dedos y en la cara, y, sobre todo, en la nariz o alrededor de los ojos, son ejemplos de pronóstico extraordinariamente grave.

En el año 1881 demostró Pasteur que el agente productor de la rabia se fija preferentemente en la sustancia nerviosa, y que la forma más fácil de transmisión de la enfermedad consiste en la inoculación intracerebral—mediante la trepanación del cráneo—del virus rábico. De esta suerte, a virtud de pases sucesivos del virus, de conejo a conejo, logró modificar en cierto modo la naturaleza biológica del llamado virus de la calle, cuya incubación es siempre inestable, transformándolo en un virus fijo de incubación estable de siete días y de mayor virulencia.

Pasteur comenzó a ensayar en 1885 la vacunación antirrábica en los perros, haciéndoles inoculaciones

en serie con virus atenuado. Después de varios éxitos, se decidió a experimentar su método en el hombre. En julio de 1885 trató a un niño de ocho años, José Meister, gravemente mordido por un perro, salvándole la vida. Repitió con éxito sus pruebas, y, pasado un año, ya había asistido a más de 300 personas. Muy pronto el método de la vacunación pasteuriana se generalizó.

En junio de 1887—dos años más tarde—el doctor Juan Santos Fernández trajo a Cuba el virus rábico de Pasteur, comenzándose entonces, en el Laboratorio Histobacteriológico e Instituto de Vacunación Antirrábica de La Habana—institución fundada y dirigida por el propio doctor Santos Fernández—la fabricación y aplicación de la vacuna antirrábica entre nosotros.

Como dato curioso es oportuno consignar que en los últimos 5 años han sido vacunadas, con vacuna antirrábica preparada en el mismo laboratorio de Prado, 105, que aquel insigne médico fundara, hoy bajo la experta dirección del doctor Armando Pascual, 7500 personas lesionadas por animales—sospechosos de padecer la rabia, unos, y otros, positivamente rabiosos—sin haberse registrado, entre ellas, ni una sola defunción. Tres defunciones ocurridas en ese quinquenio lo fueron de personas no vacunadas.

La rabia en el perro.—

Dos variedades de rabia, perfectamente diferenciadas, señalanse en el perro: la rabia furiosa y la rabia parálitica. Para la mejor comprensión de ambas, resumiremos, en la forma siguiente, la magistral descripción que de ellas hiciera el profesor Thévenot:

La rabia furiosa tiene un periodo de incubación que dura, aproximadamente, de 25 a 50 días. Al manifestarse la enfermedad, el perro se torna triste, inquieto, impaciente; se esconde, va, viene, se acuesta, se levanta, araña su lecho y lo desparpama, olfatea bajo las puertas; otras veces está más irascible, otras más cariñoso, esforzándose entonces en lamer a las personas que se le acercan. Después, la agitación aumenta, el animal es víctima de alucinaciones: quiere atrapar moscas imaginarias, tiene miedo a objetos inofensivos, se abalanza contra individuos ficticios. Muchas veces, en este momento, se escapa de la casa, huyendo a través de las calles y de los campos,

mordiendo a los animales o a las personas que encuentra, con preferencia a los perros. En ocasiones, cuando la excitación se ha calmado, regresa a la casa, adalgazado, cubierto de lodo y de sangre, con marcha vacilante, la lengua péndula, la cola entre las piernas. La voz está profundamente modificada: en general es grave, ronca, velada, de timbre de olla cascada; muchas veces es bitonal, comenzando el ladrido por un sonido grave y terminando con un aullido agudo característico. El gusto está pervertido: el animal come papeles, telas, paja; no presenta hidrofobia—miedo al agua,—sino que busca el agua, en tanto que la deglución no es posible. El hocico está seco o, por el contrario, deja escapar una baba filamentosas. El perro, en este estado, es insensible a los golpes y a las quemaduras; está atacado frecuentemente de picazón, e intenta sin tregua lamer o morder la herida por la cual ha sido contaminado. Por último, presenta habitualmente excitación genital.



Corpúsculos de Negri, característicos de la rabia en las células ganglionares del cerebro.

Los accesos de furor son pronto muy frecuentes. El adalgamiento es rápido, los ojos se hunden y se hacen tiernos, el hocico se seca, la voz se extingue, la parálisis invade progresivamente las mandíbulas, después los miembros; la marcha se hace vacilante, la respiración corta y rápida; sacudidas convulsivas o accesos de tetanización aparecen y el perro sucumbe, en general, lentamente, cuatro o cinco días después de la aparición de los primeros síntomas.

La rabia parálitica comienza por las extremidades posteriores o por las mandíbulas. En el primer caso, el animal se vuelve triste, se aísla de sus congéneres; camina con marcha indecisa y se cae cuando se le zarandea. Bien



Luis PASTEUR (1822-1895), genial biólogo francés, fundador de la bacteriología y precursor de la sueroterapia. Inventó el método de vacunación antirrábica con "virus fijo" de virulencia creciente, maravilloso procedimiento biológico de profilaxis que lleva su nombre.



Doctor Juan SANTOS FERNANDEZ (1847-1922), presidente de la Academia de Ciencias Médicas, Físicas y Naturales de La Habana desde 1901 hasta 1922. Introdujo en Cuba el virus rábico de Pasteur y fundó, en 1887, el Laboratorio Histobacteriológico e Instituto de Vacunación Antirrábica de La Habana, el primero establecido en la América y el segundo en el mundo. Dicho Instituto funciona actualmente en Prado, 105, bajo la experta dirección técnica del doctor Armando Pascual.

pronto no puede tenerse de pie y permanece sentado sobre las patas traseras, ansioso, no toma ningún alimento, no intenta morder si no se le azuza. La parálisis toma rápidamente una evolución ascendente y la muerte sobreviene como en el tipo precedente. En el segundo caso, la parálisis asienta desde el principio en los músculos de la masticación: el perro tiene la boca abierta, la lengua péndula; una baba más o menos abundante se derrama al exterior; la deglución es imposible. Se piensa, en tales casos, en la existencia en la garganta de un cuerpo extraño que ciertas personas compadecidas se esfuerzan en extraer. El animal no muere en general, salvo si las tentativas de extracción le hacen daño. La muerte sobreviene en dos o tres días. Algunas veces la vida se prolonga, propagándose la parálisis al tramo anterior y después al posterior. Es entonces la *rabia enmudecida*, la *rabia muda*, denominación que proviene de que el animal no puede ladrar. La duración de esta forma es de cuatro a cinco días.

Legislación y profilaxis.—

Nuestra legislación contra la rabia está contenida principalmente en los siguientes artículos de las ordenanzas sanitarias vigentes: "Art. 228: Queda prohibido que los perros, cualquiera que sea su clase y tamaño, anden sin bozal por las calles de la población, y sin la chapa de inscripción del Ayuntamiento respectivo. De esta chapa deben estar igualmente provistos aún los que se encuentren en sus casas en la población. El perro que se hallare de otra manera, será tenido como vagabundo o errante y denunciado para la responsabilidad consiguiente. Art. 229: Los perros y gatos sospechosos de rabia, no serán sacrificados, sino sometidos a observación para esclarecer el diagnóstico. Se tendrá sospecha de rabia cuando hubiere mordedura, arañazos, babeo o revolcadura con un animal que fuere comprobado de rabia, o cuando del reconocimiento del mismo o del material recogido, no hubiere datos suficientes para negar la existencia de rabia. De toda persona mordida, arañada, o babeada por un animal sospechoso de rabia, se dará cuenta en seguida al jefe local de Sanidad, para lo que haya lugar. Todo animal mordido por otro rabioso, será puesto en observación y sometido a las inoculaciones y

demás pruebas de diagnóstico sancionadas por la Dirección de Sanidad. Todo animal, producto o forraje infectado o sospechoso, será inmediatamente aislado del contacto y vecindad de los demás, hasta tanto se reciba la visita del jefe local de Sanidad. Todo perro que se importe del extranjero, será sometido a una observación cuarentenaria de seis meses, por cuenta del importador, exceptuándose los perros procedentes directamente de países en los que se haya extinguido la rabia y exista la cuarentena, comprobados estos requisitos con el certificado de origen legalizado por el consúl de Cuba respectivo".

Como es obvio, nuestra legislación sobre la rabia no está reducida, simplemente, a los artículos de las ordenanzas sanitarias supracitados. Existe, además, el decreto presidencial N° 180, de 7 de febrero de 1928, que reglamenta cuanto concierne al transporte de perros de una localidad a otra de la República, y el decreto presidencial N° 690, de 18 de mayo de 1926, por el cual quedó establecida la vacunación antirrábica preventiva obligatoria de todos los perros. Asimismo, desde hace muchos años, nuestra Dirección de Sanidad viene dictando, periódicamente, muy atinadas instrucciones populares sobre profilaxis de la rabia. Un ejemplo de estas interesantes instrucciones, es el siguiente: "Si tiene perros u otros animales susceptibles de padecer de rabia, *vacínelos cada ocho meses*, y, además, *póngale bozal a su perro*. Evite que usted o cualquier miembro de su familia sea mordido por uno de estos animales. Si usted o uno de sus familiares es mordido por uno de estos animales, *no haga matar al animal mordedor*, sino obligue a que sea conducido a uno de los locales de que dispone la Dirección de Sanidad, para que se le haga el diagnóstico clínico. Si el animal hubiere muerto, o usted actúa después que lo han matado, haga conducir la cabeza del animal a Sanidad, para que se realice el diagnóstico histológico. Si el diagnóstico es positivo de rabia en el animal mordedor, *obligue a la persona mordida a que se vacune*, para lo cual acudirá a cualquier dependencia de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia. La rabia en el hombre es una enfermedad atroz. La Policía lo auxiliará a usted en todo lo que necesite".

NEGOCIADO DE PROFILAXIS DE LA RABIA

CASOS DE RABIA OCURRIDOS EN LA REPUBLICA EN EL ULTIMO QUINQUENIO

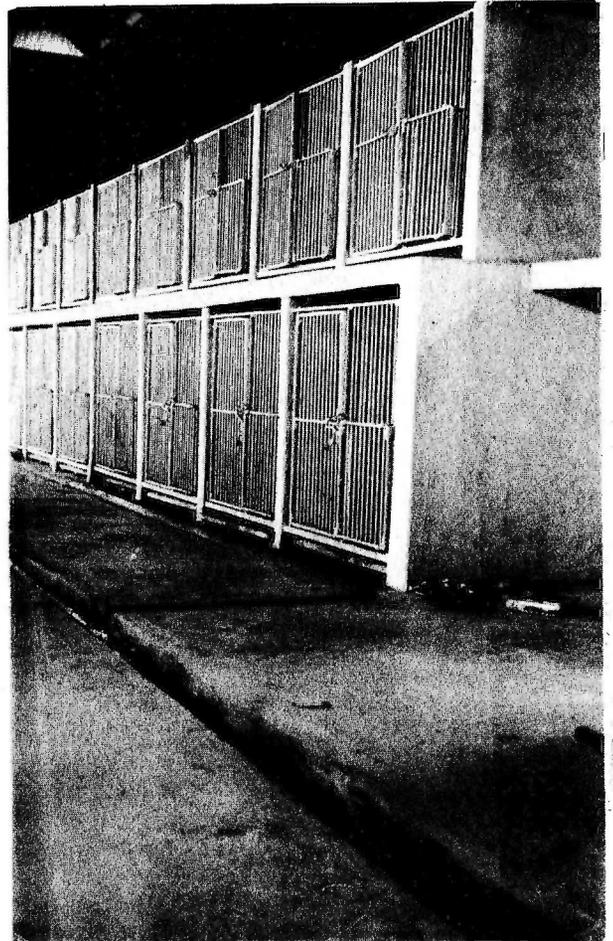
POR PROVINCIAS

Provincia	1933	1934	1935	1936	1937
Pinar del Río	1	0	0	0	1
Habana	95	78	72	20	67
Matanzas	1	0	0	0	1
Santa Clara	6	1	2	0	8
Camagüey	0	0	0	0	0
Oriente	2	0	1	0	0
	105	79	75	20	77

POR ESPECIES

Especies	1933	1934	1935	1936	1937
Perros	92	72	65	16	67
Gatos	12	6	9	4	9
Cerdos	0	0	0	0	0
Equidos	0	0	0	0	0
Bóvidos	0	1	0	0	1
Cápridos	1	0	0	0	0
Ratas	0	0	0	0	0
Jutías	0	0	1	0	0
	105	79	75	20	77

DR. MANUEL HERRADA,
Jefe del Negociado de Profilaxis de la Rabia.



Jaulas para la observación de perros sospechosos, recientemente instaladas en el Negociado de profilaxis de la rabia.

Debemos agregar, finalmente, que los obreros de Sanidad que visitaban frecuentemente antaño los predios de la urbe habanera en función de petrolizadores e inspectores de focos domésticos de mosquitos, tenían, no hace mucho tiempo, la obligación primordial de fiscalizar y de exigir también el cumplimiento de las disposiciones sanitarias en todo lo concerniente a la protección antirrábica de los perros. El doctor López del Valle, activo y afamado higienista infortunadamente desaparecido ya, de acuerdo con el doctor Manuel Herrada, competente jefe del negociado de profilaxis de la rabia, siempre atendió con exquisito celo esta importante cuestión de la salubridad urbana. Todos los que tuvimos el alto honor de trabajar a sus órdenes podemos afirmar que durante su época muy pocos dueños de perros dejaron en La Habana de cumplir el requisito, inflexiblemente exigido entonces, de la vacunación anual antirrábica de dichos animales.

Maleficio

Por
H. G. WELLS
Versión de Elvira
BENAVENT

CARTELES presenta a sus lectores este interesante relato, original del célebre escritor H. G. Wells, cuya acción se desarrolla en la costa occidental de Africa, en un aterrador ambiente de hechicería y superstición, y en el que un brujo indígena y un expedicionario inglés pierden cada uno la cabeza de manera distinta.



FUE EN una aldea pantanosa situada sobre la desembocadura del río, detrás de la península de Turner, en donde tuvo lugar el primer encuentro de Pollock con el porro. Las mujeres de aquel país son célebres por su hermosura—tribeñas con alguna mezcla de sangre europea que data de los tiempos de Vasco de Gama y los ingleses tratantes de esclavos, y cabe en lo posible que el porro estuviese inspirado por un leve rastro caucásico en su constitución. (Es curioso pensar que algunos de nosotros tengamos acaso primos lejanos comiendo carne humana en la isla de Sherboro, o realizando incursiones con los sofas). El caso es que el porro le asestó a la mujer una cuchillada en el corazón lo mismo que si hubiese sido simplemente un italiano de baja estofa, y por un pelo no acertó a Pollock. Más éste, sirviéndose de su revólver para parar el velocísimo golpe dirigido a su músculo deltoides, lanzó la férrea daga volando por los aires, y haciendo fuego seguidamente, hirió al salvaje en la mano.

Disparó de nuevo y marró, haciendo un imprevisto ventanillo en la pared de la choza. El porro se detuvo en el umbral de la puerta, echando a Pollock una mirada por debajo del brazo. Pollock vislumbró un instante su rostro en el sol, en posición invertida, y en seguida el inglés quedó

solo, nauseado y tembloroso por la agitación del lance, en la penumbra del lugar. Todo ello sucedió en menos tiempo del que se necesita para contarlo.

La mujer estaba muerta, y habiéndose cerciorado de ello, Pollock encaminóse hacia la puerta de la choza y miró para afuera. En el exterior todas las cosas resplandecían de un modo cegador. Una media docena de los porteadores de la expedición hallábanse de pie formando un grupo cerca de las verdes chozas que ocupaban, mirando hacia él, preguntándose sin duda qué serían aquellos tiros. Detrás del pequeño grupo de hombres había la amplia extensión de fétido lodo negro junto al río, una verde alfombra de almadías de papiros y hierbas acuáticas, y luego el agua plomiza. Los mangles al otro lado del río divisábanse vagamente a través de la azul neblina. En la aldea no había señales de agitación; todo estaba en calma hasta la empalizada que la rodeaba y que surgía apenas por entre los altos bejucos.

Pollock salió de la choza cautelosamente y enderezó sus pasos hacia el río, mirando a intervalos por encima del hombro. Más el porro habíase esfumado. Pollock llevaba en la mano el revólver, oprimiéndolo nerviosamente.

Uno de sus hombres le salió al encuentro, y al tiempo que se acercaba, señaló para los arbustos si-

tuados a espaldas de la choza, por donde había desaparecido el porro. Pollock experimentaba el irritante convencimiento de haber cometido una tontería enorme; sentíase encolerizado, enfurecido, ante el giro que habían tomado las cosas. Al propio tiempo, no le quedaba otro remedio que contárselo a Waterhouse—el moral, ejemplar y precavido Waterhouse—el cual inevitablemente tomaría la cuestión muy por lo serio. Pollock renegó amargamente de su suerte, de Waterhouse y muy en particular de la costa occidental de Africa. Estaba absolutamente cansado de la expedición y de cuanto con ella se relacionase. Y allá en lo más hondo de su espíritu agitábase mientras tanto una especulativa duda en cuanto al lugar preciso del horizonte visible en que el porro pudiera hallarse a la sazón.

La cosa parecerá tal vez un tanto chocante, pero lo cierto es que el crimen que acababa de tener lugar no le había afectado en absoluto. Había visto tanta brutalidad durante los tres últimos meses, tantas mujeres muertas, tantas chozas incendiadas, tantos esqueletos secándose al sol, por el río Kittam arriba, siguiendo el rastro de la caballería sofa, que sus sentidos estaban embotados. Lo que le inquietaba era la persuasión de que aquel negocio no había hecho más que empezar.

Contestó con un furibundo ju-

ramento al negro, que habíase aventurado a hacerle una pregunta, y pasó al interior de la tienda bajo los naranjos, en donde descansaba Waterhouse. Sentíase como un chico que entra en el despacho del director del colegio, y eso le exasperaba.

Waterhouse dormía aún bajo los efectos de su última dosis de clorodina, y Pollock sentóse a su lado sobre una caja de embalaje, y encendiendo la pipa, esperó a que despertase. A su alrededor hallábanse diseminados los cacharros y armas que Waterhouse había obtenido de los mendis, y los cuales había estado embalando de nuevo para el viaje en canoa hasta Sulima.

A poco despertó Waterhouse, y después de estirarse con precaución, declaró que volvía a sentirse perfectamente. Pollock le trajo un poco de té. Mientras lo tomaban, Pollock hizo la descripción de los incidentes de la tarde, después de algunos rodeos preliminares. Waterhouse tomó el asunto mucho más seriamente aún de lo que Pollock había supuesto. No contento con expresar su desaprobación, reprendió, insultó a su compañero.

—Es usted uno de esos condenados necios que piensan que un negro no es una persona—dijo—. Está visto que no puedo estar enfermo un día sin que se meta usted en algún lío. Esta es la tercera vez en un mes que tiene un

conflicto con un indigena, y ahora sí que se puede decir que la ha hecho usted buena. ¡Un porro! Ya lo tenían a usted entre ceja y ceja, a causa de aquel idolo donde se le ocurrió grabar su nombre. ¡A quién se le ocurre! ¡Y que son la secta más vengativa de la tierra! Le hace usted a uno avergonzarse de la civilización. ¡Pensar que pertenece usted a una familia decente! ¡A cualquier hora vuelvo yo a cargar con un patán estúpido y vicioso como usted!...

—Aguante ahí—gruñó Pollock en el tono que siempre exasperaba a Waterhouse—, aguante.

Waterhouse, oyéndolo, quedóse sin habla. De un brinco se puso en pie.

—Mire, Pollock—dijo, después de luchar un rato por dominarse—, es preciso que se vuelva usted a Inglaterra. Yo no le quiero a usted más conmigo. Bastante enfermo estoy ya por culpa de sus...

—No pierda los estribos—repuso Pollock, con la vista fija ante sí—. Estoy dispuesto a marcharme.

Waterhouse calmóse de nuevo. Tomó asiento en el taburete de campaña.

—Muy bien—dijo—. No quiero reñir con usted, Pollock, bien lo sabe, pero es muy mortificante eso de ver los planes de uno echados a rodar por una cosa así. Le acompañaré hasta Sulima, y no le dejaré hasta verle embarcado y a salvo...

—No hace falta que se moleste usted—replicó Pollock—. Puedo ir solo desde aquí.

—No iría usted muy lejos—repuso Waterhouse—. Ya se ve que no se hace usted cargo de lo que significa este conflicto con un porro.

—¿Cómo había yo de saber que aquella mujer pertenecía a un porro?—exclamó Pollock amargamente.

—Pues ya lo ve usted—dijo Waterhouse—y lo hecho no se puede deshacer. ¡Ir solo, nada menos! A saber lo que le harían. Usted no parece darse cuenta de que esta mojiganga de los porros es la que gobierna esta tierra. Es su ley, su religión, su constitución, su medicina, su magia... Los porros son los que nombran a los jefes de las tribus. La Inquisición, en la época de su predominio, no era ni la sombra de lo que son estos mozos. Probablemente azuzará a Awajale, el reyezuelo de aquí, contra nosotros. La suerte es que nuestros porteadores son mendis. Tendremos que mudarnos, cambiar de sitio nuestra pequeña base de operaciones... ¡Que el demonio cargue con usted, Pollock! Y claro, encima tuvo usted que errar el tiro...

Reflexionó, y sus reflexiones no debieron ser muy placenteras. Pasado un rato se levantó y tomó su rifle.

—Yo que usted, procuraría no alejarme demasiado—dijo por

encima del hombro, al tiempo que salía—. Yo voy a ver si averiguo algo relativo al asunto.

Pollock permaneció sentado en la tienda, meditando.

—Yo nací para vivir en países civilizados—se dijo quejumbroso, mientras llenaba su pipa—. Cuando más pronto me vuelva a Londres o a París, mejor para mí.

Sus ojos se posaron en la caja lacrada en que Waterhouse había puesto las desnudas flechas envenenadas que compraron en la tierra de los mendis.

—Ojalá le hubiera dado al muy sinvergüenza en algún sitio vital—dijo rencorosamente.

Waterhouse regresó después de un largo rato. No se mostró muy comunicativo, aun cuando Pollock le hizo infinidad de preguntas. El porro, al parecer, era un miembro prominente de la sociedad mística en cuestión. La aldea estaba interesada, pero no hostil ni amenazadora. Sin duda el hechicero había ido a la manigua. Era un hechicero muy importante.

—Naturalmente que algo se trae entre manos—terminó diciendo Waterhouse, y guardó silencio.

—Pero ¿qué es lo que puede hacer?—preguntó Pollock.

Waterhouse no contestó.

—Es menester que lo saque a usted de aquí. Se está preparando algo, o de lo contrario, no habría la calma que hay—manifestó Waterhouse, después de un prolongado intervalo de silencio.

Pollock quiso saber qué podía ser lo que se preparaba.

—Una danza en un círculo de cráneos humanos—explicó Waterhouse—, o acaso una mezcla de porquerías en una marmita de cobre...

Pollock pidió detalles. Waterhouse contestó vagamente, y Pollock le apremió. Por último Waterhouse perdió la ecuanimidad.

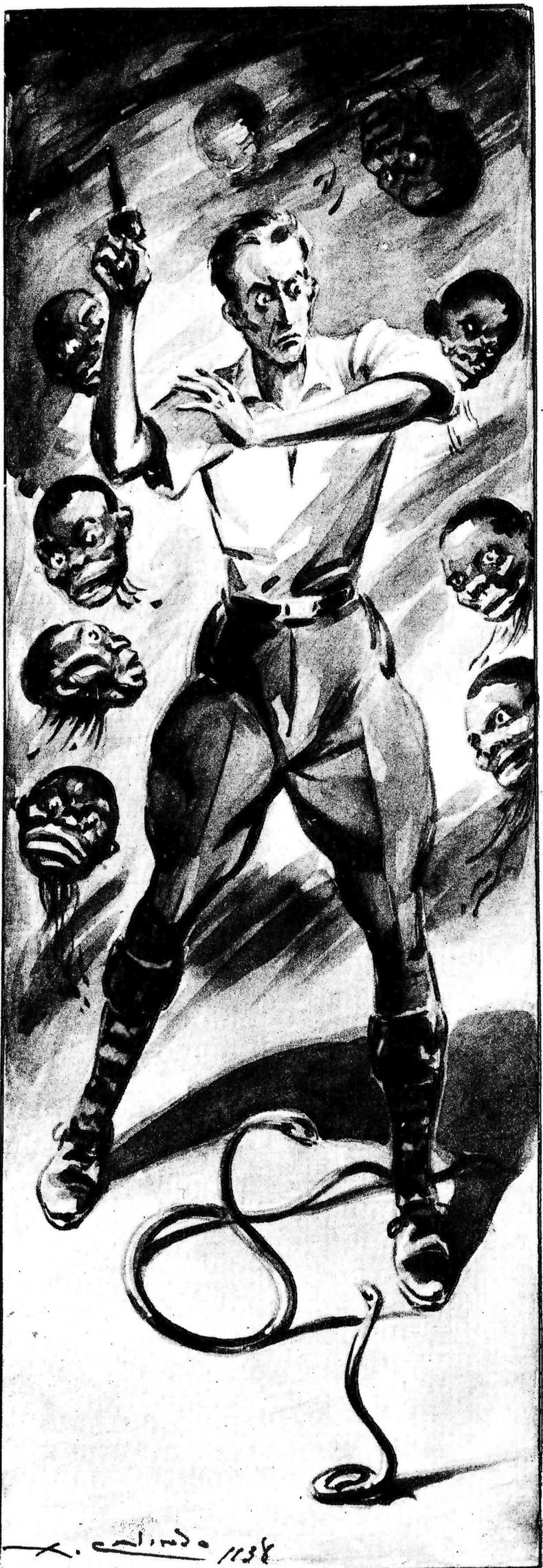
—¿Cómo diablos he de saberlo yo?—contestó a la vigésima pregunta de Pollock acerca de lo que haría el porro—. Allá en la choza trató de matarlo a usted sin más ni más. Ahora supongo que intentará algo más complicado. Pero demasiado pronto lo verá usted. No está en mi ánimo impresionarle. Probablemente no se trata sino de tonterías.

Aquella noche, cuando se hallaban sentados ante el fuego, Pollock trató nuevamente de llevar la conversación al terreno de los procedimientos empleados por los porros.

—Más vale que se acueste usted—dijo Waterhouse, cuando comprendió la intención de Pollock—. Mañana hemos de emprender la marcha muy temprano. Le hará a usted falta estar fresco y desimpresionado.

—Pero ¿por dónde cree usted que saldrá?

—Vaya usted a saber. Por donde menos se espere. Son gente muy variable. Conocen una de co-



Ilustraciones
de
GALINDO



X. Galindo 1138

DR. F. NÚÑEZ CARRIÓN

Especialista en enfermedades de la primera infancia
Ex Asistente del Profesor A. B. Marfan durante 4 años en París

CONSULTAS DE 9 A 11 A. M.

Exclusivamente para niños menores de dos años

Calle I No. 201 esq. a 11.
Vedado

Teléfono F-3738

Reumatismo

La inactividad de los riñones es la causa

Coyunturas rígidas e hinchadas, atormentadas por los constantes dolores del reumatismo. Los días son larguísimo, pero las noches parecen interminables y no proporcionan el reposo que su cuerpo dolorido requiere. Tenga presente que sus riñones no cumplen su misión y no obtendrá alivio mientras dichos órganos no vuelvan a la normalidad.

Millares de personas que soportan terribles padecimientos, podían poner fin a sus dolores si siguieran el consejo que se da aquí. Lo que usted debe hacer es volver sus riñones a la normalidad y para ello no existe medio más rápido y seguro que tomar las Píldoras De Witt.

No se pretende hacer la ridícula afirmación de que las Píldoras De Witt son un "cúralotodo." Se elaboran especialmente para combatir el reumatismo, los dolores de cintura, trastornos de la vejiga y padecimientos producidos por desórdenes de los riñones. No solamente las Píldoras De Witt le librarán de sus dolores, sino también su acción estimulante le proporcionará vitalidad y vigor renovados.

Se venden solamente en cajas blancas impresas en azul y oro, en todas las farmacias y droguerías. Obtenga alivio adquiriendo hoy mismo las legítimas

PÍLDORAS

De WITT

para los Riñones y la Vejiga

Los NERVIOS no le dan reposo



Mujeres que se sienten atormentadas y abatidas, ¡lean detenidamente!

La Naturaleza no ha dispuesto que la mujer sufra el tormento de unos nervios que parecen próximos a estallar, se sienta abatida y no pueda dormir. En usted está el evitar innecesarios sufrimientos.

El organismo femenino es un aparato delicado al que afectan toda clase de preocupaciones, especialmente las que originan en desarreglos peculiares de la mujer, minándolo y debilitándolo.

Resuelva comenzar hoy mismo a cuidar su salud. Tome el famoso Compuesto Vegetal de Lydia E. Pinkham, hecho especialmente para la mujer, de benéficas hierbas y raíces. Deje que ayude a la naturaleza a tonificar su organismo, aplacando la inquietud de sus nervios, aliviándole los dolores de cabeza y de espalda, disminuyendo el malestar de los desarreglos femeninos, dándole nuevas fuerzas para disfrutar de la vida.

Desde hace más de 60 años unas mujeres se dicen a otras que "para sentirse bien" no hay como Pinkham... y la experiencia lo ha probado en muchísimos casos. Pruébelo usted.

Compuesto Vegetal de
Lydia E. Pinkham

a 98 de cada cien les hace BIEN

sas raras... Procure hacer hablar a ese demonio cobrizo de Shakespeare.

De las tinieblas a espaldas de las chozas vino una llamarada y un fuerte estampido, y una bala de arcilla pasó silbando muy cerca de la cabeza de Pollock. Esto, por lo menos, era directo y sin circunloquios. Los negros y mestizos, que se hallaban sentados contando cuentos alrededor de su fogata, levantáronse de un brinco, y alguien disparó hacia las sombras.

—Mejor será que entre usted en una de las chozas—dijo Waterhouse tranquilamente, sin moverse del sitio que ocupaba.

Pollock se puso en pie junto al fuego y sacó su revólver. La lucha, al menos, no le asustaba. Pero la obscuridad es la mejor armadura para un hombre. Comprendiendo la prudencia del consejo de Waterhouse, Pollock metióse en la tienda y se acostó.

Los pocos ratos que logró conciliar el sueño vióse atormentado por sueños, sueños variadísimos, pero en los cuales se le aparecía mayormente la cara del porro, en posición invertida, como cuando salió de la choza y le miró por debajo del brazo. Era singular que esta transitoria impresión se hubiese adherido de tal modo a la memoria de Pollock. Además, molestábanle unos dolores extraños en las piernas.

En la blanca bruma de la mañana, muy temprano, mientras se hallaban cargando las canoas, una larga flecha hizo su aparición repentinamente, temblando en el suelo junto al pie de Pollock. Los portadores hicieron un superficial esfuerzo por registrar la espesura, pero no lograron efectuar captura alguna.

Después de las dos ocurrencias que hemos referido, hubo una gran tendencia por parte de la expedición a dejar a Pollock solo, y en cuanto a Pollock, demostró, por primera vez en su vida, un interés notable por mezclarse con los negros. Waterhouse tomó una canoa, y Pollock, a pesar de un amistoso deseo de charlar con Waterhouse, vióse obligado a tomar la otra. Dejéronle solo en la parte delantera de la embarcación, y tuvo el mayor trabajo del mundo para hacer que los hombres—que no lo querían nada—la mantuviesen en el centro del río, a unas buenas cien yardas o más de cada orilla. Sin embargo, obligó a Shakespeare, el mulato de Freetown, a que viniese a sentarse a su lado y le contase lo que supiese acerca de los porros, cosa que Shakespeare, habiendo fracasado en su empeño de dejar solo a Pollock, acabó haciendo con considerable libertad y fruición.

Transcurrió el día. La canoa deslizábase veloz a lo largo de la cinta de agua de la laguna, entre los árboles caídos, los papiros y los higos de agua que arrastraba la corriente, y con los sombríos manglares a la izquierda, a través de los cuales podía oírse de vez en cuando el bramido del Atlántico, en las rompientes. Shakespeare refirió en su suave y confuso inglés cómo los porros sabían hacer hechizos; cómo los hombres se consumían por sus malas artes; cómo eran capaces de enviar sueños y demonios para atormentar a la gente; cómo atormentaron y causaron la muerte a los hijos de Ijibu; cómo secuestraron a un traficante blanco de Sulima que había maltratado a uno de su secta, y cómo estaba su cadáver cuando fué encontrado. Y Pollock, después de cada narración, maldecía entre dientes la falta de emprendedoras misiones religio-

sas que permitía que sucediesen tales cosas, y renegaba del indolente gobierno británico que mandaba en aquel tenebroso país de paganos de Sierra Leona. Al obscurer arribaron al lago Kasí, y ahuyentaron a una veintena de cocodrilos de la isla en donde acampó la expedición para pasar la noche.

Al siguiente día llegaron a Sulima, y olfatearon la brisa marina, pero Pollock tuvo que detenerse allí cinco días antes de poder tomar el barco para Freetown. Waterhouse, considerándole relativamente seguro en aquel lugar, por hallarse dentro de la esfera de la influencia de Freetown, dejóle y retornó con la expedición a Ghemma, y Pollock entabló gran amistad con Perea, el único traficante blanco residente en Sulima. Tan amigos se hicieron, por cierto, que iban juntos a todas partes. Perea era un menudo judío portugués, que había vivido en Inglaterra, y apreció la amistad del inglés como un gran cumplimiento.

Durante dos días nada sucedió fuera de lo corriente; la mayor parte del tiempo Pollock y Perea jugaban al napoleón—el único juego que conocían en común—y Pollock se endeudó. Luego, la segunda noche, Pollock tuvo una desagradable intimación de la llegada del porro a Sulima al recibir una herida superficial en el hombro causada por un trozo arrojado de hierro muy afilado. Tiráronse de muy lejos, y el proyectil ya había casi perdido su fuerza cuando le dió. No obstante, el mensaje que portaba no podía estar más claro. Pollock se pasó todo el resto de la noche sentado en la hamaca, revólver en mano, y a la mañana siguiente confió lo que le pasaba, hasta cierto punto, al angloportugués.

Perea tomó el asunto muy por lo serio. Conocía bastante a fondo las costumbres locales.

—Es preciso que se dé usted cuenta de que se trata de una cuestión personal. Es una vergüenza. Y naturalmente, como usted se dispone a abandonar el país, el hombre tiene prisa. Ninguno de los negros o mulatos se atreverá a meterse con él... a menos que usted lo pague bien. Si usted se lo encuentra de manos a boca, acaso pueda pegarle un tiro. Pero por otra parte, también puede él pegárselo a usted.

—Luego hay eso de... esa dichosa magia—prosiguió Perea—. Ni que decir tiene que yo no creo en esas paparruchas... superstición y nada más... pero así y todo no es nada agradable pensar que esté donde esté, existe un negro que de vez en cuando se pasa una noche de luna bailando en torno a una hoguera con objeto de enviarte malos sueños... ¿Ha tenido usted malos sueños últimamente?

—Algunos—respondió Pollock—. No hago más que ver la cabeza del granuja en posición invertida, sonriendo y enseñándome los dientes, como hizo en la choza, y se me acerca mucho, y en seguida se aleja, se aleja... y después vuelve, y así por el estilo. La cosa no es como para asustarse, pero, no sé por qué, me deja paralizado de terror en el sueño. ¡Es muy curioso esto de los sueños! Yo me doy cuenta de que estoy soñando, y con todo, no puedo despertar.

—Imaginación y nada más, probablemente —opinó Perea—. Además, mis negros dicen que los porros tienen poder para mandar a las serpientes a donde les conviene. ¿Ha visto alguna serpiente estos días?

—Una sola. Esta mañana la

ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Laureado de la Facultad de Medicina de París

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA,
RADIUM, FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 127, LA HABANA

TELÉFONOS: M-6828 - F-4936

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

maté, en el piso cerca de mi hamaca. Casi la pisé al levantarme. —¡Ah!...—dijo Perea, y a continuación, tranquilizadamente: —Por supuesto que no se trata sino de... una coincidencia. Sin embargo, yo abriría bien los ojos. Luego hay dolores en los huesos. —Yo creía que se debían a los miasmas—dijo Pollock.

—Es muy probable. ¿Cuándo empezaron? Entonces recordó Pollock que los sintió por primera vez la noche después de la pelea en la choza.

—Soy de opinión que el hombre no se propone matarle a usted—manifestó Perea—, por de pronto, al menos. He oído decir que su idea es asustar y atormentar a uno con sus hechicerías, y sus dolores reumáticos, y sus malos sueños, y todo eso, hasta que se aburre de la vida. Desde luego que todo eso es conversación, ¿sabe usted? No se preocupe usted por ello... Pero quisiera saber lo que tramará ahora.

—El que tendrá que tramar algo voy a ser yo, para ganarle por la mano—declaró Pollock, contemplando con aire sombrío los grasientos naipes que Perea colocaba sobre la mesa—. No conviene a mi dignidad que me sigan los pasos, y me peguen tiros, y me hostiguen de ese modo. Lo que me gustaría saber es si la condenada magia de los porros hace cambiar también la suerte de uno en el juego.

Miró a Perea recelosamente. —Muy probable, muy probable—dijo Perea con calor, barajando—. Son una gente prodigiosa. Aquella tarde mató Pollock dos serpientes que habíanse metido en su hamaca, y asimismo hubo un aumento considerable en el número de hormigas rojas que pululaban por todo el aposento; y estas molestias le pusieron del humor adecuado para tratar de cierto asunto con un guapo mendicón con quien se había entrevistado en anterior ocasión. El guapo en cuestión le enseñó a Pollock una pequeña daga de hierro, y le demostró dónde había que herir en la garganta, de un modo que hizo estremecer a Pollock, y a cambio de determinado servicio, Pollock prometióle una escopeta de dos cañones con la llave decorada.

Por la noche, mientras Pollock y Perea se encontraban jugando a las cartas, el guapo entró por la puerta, llevando un objeto envuelto en un pedazo de tela indígena, empapado en sangre.

—¡Aquí no!—exclamó Pollock apresuradamente—. ¡Aquí no!

Mas no estuvo a tiempo de impedir que el hombre, que estaba ansioso de que Pollock cumpliera su parte del trato, abriese el paño y echase la cabeza del porro sobre la mesa. De este lugar rebotó al suelo, dejando un rastro rojo en los naipes, y fué rodando hasta un rincón, en donde quedó detenida en posición invertida, pero mirando con horrenda fijeza a Pollock.

Perea se levantó de un salto al caer el horrible objeto sobre los naipes, y en su excitación, púsose a parlotear en portugués. El mendicón saludaba, con el enrojecido trapo en la mano.

—¡La escopeta!—reclamó. Pollock le devolvía la mirada a la cabeza del rincón. Tenía exactamente la expresión que le había visto en sueños. Algo pareció estallarle en el cerebro mientras la contemplaba.

Entonces Perea recobró su inglés.

—¿Usted le hizo matar?—exclamó—. ¿No le mató usted mismo?

—¿Y por qué había de matarle yo?—preguntó Pollock.

—¡Pero ahora él no podrá quitarlo!

—¿No podrá quitar qué?—dijo Pollock.

—¡Y todas estas cartas han quedado inservibles!

—¿Pero qué quiere usted decir con eso de quitarlo?—insistió Pollock.

—Tiene usted que enviarme una baraja nueva desde Freetown. Allí las hay de venta.

—Pero... ¿quitar qué?

—¡Ah! No es más que una superstición. Se me había olvidado. Los negros dicen que si los brujos... él era un brujo... Pero es una tontería... Debe uno hacer que el porro quite el hechizo, o darle muerte uno mismo... Nada, estupideces.

Pollock juró entre dientes, sin apartar la vista de la cabeza que le miraba desde el rincón.

—No puedo soportar esa mirada—declaró. Entonces, súbitamente, precipitose hacia la cabeza y le dió un puntapié. El macabro objeto rodó unas cuantas yardas, y luego se detuvo en la misma posición que antes, lo de arriba abajo, y mirándole fijamente.

—Es feo—manifestó el angloportugués—. Feísimo. Esas marcas de la cara se las hacen con cuchillitos.

Pollock quiso darle otro puntapié a la cabeza, pero el mendicón le tocó en el brazo.

—¿La escopeta?—dijo, mirando para la cabeza con aprensión.

—Te doy dos... si te llevas eso bien lejos—ofreció Pollock.

El mendicón sacudió la cabeza, intimidando que sólo quería una escopeta, que era la que le debían, y que agradecería que se la entregasen. Pollock se convenció de que ni zalamerías ni amenazas causaban efecto en el indígena. Perea tenía en venta una escopeta (a la que sacó una utilidad del trescientos por ciento), y con ella se marchó al cabo el guapo. Luego los ojos de Pollock, contra la voluntad de su dueño, volvieron a posarse de nuevo sobre el espantoso bulto del suelo.

—Es curioso que siempre esté esa cabeza lo de arriba abajo—dijo Perea, con una risita forzada—. Debe de tener los sesos pesados, como esas figuritas que se ven por ahí, que siempre están derechas, y es porque tienen plomo dentro. Se la llevará usted cuando se vaya. Mejor sería que se la llevase ahora. Los naipes están todos estropeados. En Freetown hay un hombre que los vende. El cuarto está hecho una porquería, con esa broma... Debió usted haberle matado con sus propias manos.

Pollock reunió todo su valor y fué y recogió la cabeza. La colgaria del gancho de la lámpara que pendía en mitad del techo de su cuarto, y le cavaría una sepultura inmediatamente. Quedó convencido de que la había colgado por el cabello, pero debió de equivocarse, porque cuando regresó a buscarla, encontróla en posición invertida, pendiente del cuello.

La enterró antes de salir el sol, en el lado norte de la cabaña que ocupaba, a fin de no tener que pasar por la sepultura anochecido, cuando volviese de casa de Perea. En lo más oscuro de la noche despertó sobresaltado, y oyó un rumor como de carreras y algo que se arrastraba por el suelo. Sentóse sin hacer ruido y metió la mano debajo de la almohada, buscando su revólver. Siguió a continuación un gruñido ahogado, y Pollock hizo fuego hacia el lugar de donde salía. Hubo un aullido, y una sombra oscura cruzó veloz

Un Cuerpo Que Irradia Belleza



Conserve usted también todo su cuerpo lindo y juvenil . . .

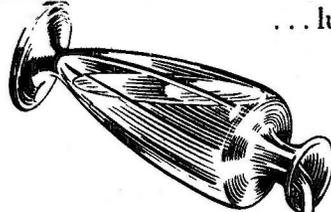
Cada mañana y cada noche dese masaje con la rica espuma del jabón Palmolive en la cara y el cuello.

El espejo le revelará un cutis más bello, terso y suave . . .

Igualmente, en su baño diario, frote todo su cuerpo con la espuma cremosa del Palmolive . . .

Sienta cómo la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma, con que está hecho el jabón Palmolive, vigoriza su piel, dejándola limpia, fresca y juvenil.

Y cada semana, dese un shampoo con Palmolive. Combate la caspa y deja el pelo limpio, suave . . . lustroso como la seda.



Las Bandas negras del Jabón Palmolive, de 7 y 5 centavos, se canjean por Bonos para el "Concurso del Millón"

PR-23

SINTONICE LA CADENA CRUSELLAS

LÍBRESE DE ALMORRANAS

Las almorranas descuidadas pueden causar el envenenamiento de la sangre, días y noches de suplicio, y hasta hacer necesario una operación delicada. Man Zan, que todo paciente puede ensayar en su propia casa, da alivio inmediato. Esta preparación antiséptica y calmante, aplicada con una cánula especial, llega a la misma raíz de la enfermedad. No solamente ahuyenta el mal, sino evita su vuelta. No olvide de pedir Man Zan que se puede obtener en todas las farmacias.

DOCTOR

JOSÉ F. DE POO

CIRUGÍA GENERAL

CONSULTAS:
DE 1 A 3

10 de Octubre, 68, bajos
Teléfono M-2093



El cerebro, brújula de la Vida...

Quién guía nuestros pasos? El cerebro. Quién nos marca rumbos? El cerebro... Y así, buena parte de nuestro destino lo decide este maravilloso órgano, al que debemos vigilar: cuando se halle cansado debemos infundirle nuevo vigor con Fitina - el científico tónico de acción amplísima y rápida sobre el cerebro y sistema nervioso. Fitina es fósforo vegetal asimilable; Fitina no crea hábito.

Fitina hay una sola, no acepte substitutos

FITINA

El tónico científico 

a través del brumoso azul de la puerta. "¡Un perro!", dijose Pollock, acostándose de nuevo.

Al amanecer volvió a despertarse con una peculiar sensación de desasosiego. El vago dolor de sus huesos había retornado. Durante algún tiempo permaneció tendido contemplando las hormigas rojas

que bullían por el techo, y después, en cuanto la claridad hizose más viva, miró por encima del borde de la hamaca y vió algo obscuro en el suelo. Experimentó un sobresalto tan violento, que la hamaca se volcó y le arrojó a tierra.

Encontróse tendido a una yarda

Os quedaréis inmovilizado por la GOTA?



No esperéis que el padecimiento haya deformado vuestras articulaciones. Tomad sin tardanza el más poderoso disolvente del ácido úrico, el URODONAL. Él hará desaparecer vuestros dolores, limpiará vuestros riñones, purificará vuestra sangre, echará fuera de vuestro organismo, el ácido úrico

URODONAL

evita y cura la gota



Es un producto CHATELAIN
LA MARCA DE CONFIANZA

tal vez de la cabeza del porro. Había sido desenterrada por el perro, y la nariz aparecía lamentablemente estropeada. Las hormigas y las moscas pululaban sobre ella. Por una coincidencia extraña, seguía aún en posición invertida, y con la misma expresión diabólica en los ojos al revés.

Pollock quedó sentado en el suelo, paralizado de espanto, y durante un buen rato contempló de hito en hito el horrible objeto. Levantóse luego y salió de la cabaña... procurando pasar lo más lejos de la cabeza. La clara luz del sol naciente, el vivo agitar de la vegetación al soplo de la moribunda brisa terrenal, y la vacía sepultura con las señales dejadas por las zarpas del perro, aligeraron su espíritu un tanto del peso que lo oprimía.

Refirióle a Perea el caso como si fuese un lance chusco... un lance chusco que se refería con los labios blancos.

No debió usted haber asustado al perro—dijo Perea con mal simulada hilaridad.

Los dos días subsiguientes, hasta la llegada del vapor, los pasó Pollock dando los pasos necesarios para deshacerse de su escalofriante pertenencia de un modo más efectivo. Dominando su aversión a manipular la cosa, bajó hasta la desembocadura del río y la arrojó al mar, pero por algún milagro logró escapar de los codrilos y fué lanzada por la marea sobre la fangosa orilla, un poco río arriba, en donde la encontró un inteligente mestizo árabe, quien ofrecióla en venta como una curiosidad indígena a Pollock y Perea, poco antes de anochecer. El mestizo anduvo rondando alrededor de ellos en el breve crepúsculo, rebajando cada vez más el precio, y por último, atemorizado sin duda por el evidente espanto que la cabeza inspiraba a aquellos dos blancos, marchóse, y al pasar por la cabaña de Pollock, arrojó su carga al interior, y allí la descubrió Pollock por la mañana.

Con esto Pollock se puso frenético. ¡Quemaría la maldita! Salió inmediatamente y tuvo levantada una gran pira de ramaje antes de que fuese entrado el día. Interrumpióle la sirena del vaporcito de ruedas que hacia la travesía de Monrovia a Bathurst, y el cual estaba pasando la barra. "¡Gracias a Dios!", prorrumpió Pollock con unción infinita, al comprender lo que era. Con temblorosa mano prendió fuego a su montón de broza, arrojó a él presuroso la cabeza y marchó a hacer su maleta y a decir adiós a Perea.

Aquella tarde, y con una sensación de infinito alivio, contemplaba Pollock cómo se alejaba la pantanosa orilla de Sulima. Su espanto e inquietud comenzaron a abandonarle poco a poco. En Sulima, la fe en la malignidad y la magia de los porros estaba en la atmósfera, su impresión del poder de la temible secta había sido profunda, amenazadora, terrible. Ahora, su imperio era tan sólo un lugar pequeñísimo, una diminuta línea negra entre el mar y las brumosas tierras altas del país de los mendis.

—¡Adiós, porros!—exclamó Pollock—. ¡Adiós para siempre!

El capitán del vaporcito se aproximó, apoyóse en la baranda a su lado, dándole las buenas noches, y lanzó un escupitajo a la espuma de la estela, en prueba de amistoso desembarazo.

—Este viaje encontré en la playa un objeto de lo más curioso—manifestó el capitán—. Es una cosa que nunca había visto hacer de las Indias para acá.

—¿Qué es?—preguntó Pollock.

—Una cabeza conservada—respondió el capitán.

—¿Una qué?...—profririó Pollock.

—Una cabeza... ahumada. La cabeza de uno de estos que llaman porros, toda adornada con cortaduras. ¡Hombre!... ¿Qué es eso? ¿Nada? Nunca le hubiera tomado a usted por un tipo de estos asustadizos. Se le ha puesto la cara verde. ¡Caramba!, no es usted buen marino. Se siente bien ya, ¿eh? ¡Señor, pero qué raro se puso de repente!... Pues bueno, esta cabeza de que le hablaba tiene de curioso lo que le voy a decir. Yo la tengo, junto con algunas serpientes, en mi camarote, metida en un frasco de alcohol que destino para curiosidades por el estilo, y que me ahorquen si no flota al revés, lo de arriba abajo... ¡Eh!

Pollock había lanzado una exclamación incoherente, y se mesaba los cabellos. Corrió hacia las cajas de las ruedas con la idea medio formada de arrojarse al agua, pero entonces se hizo cargo de donde estaba y giró sobre sus talones, volviendo hacia el capitán.

—¡Oiga!—exclamó éste—. ¡Tú, Jack Phillips, aguántalo ahí! ¡No se me acerque, amigo! ¿Qué es lo que le pasa? ¿Está usted loco?

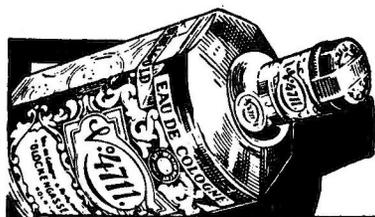
Pollock se llevó la mano a la frente. Era inútil tratar de explicar...

—Creo que a veces no tengo la cabeza buena—dijo—. Es un dolor que siento aquí. Me viene así de pronto... Espero que me dispensará usted.

Estaba pálido y sudoroso. Súbitamente vió muy claro el peligro que corría de que se pusiese en duda su cordura. Obligóse a restaurar la confianza del capitán respondiendo a sus compasivas preguntas, tomando nota de sus recomendaciones, hasta tomándose la copita de coñac puro que le ofreció, y una vez arreglada la cosa, haciendo muchas preguntas acerca del tráfico en objetos curiosos que hacia el capitán por su cuenta. El marino describió la cabeza detalladamente. Durante todo ese tiempo Pollock pugnaba por dominar un absurdo convencimiento de que el barco era transparente como el cristal, y de que podía ver distintamente la invertida cara mirándole desde el camarote, bajo sus pies.

Pollock lo pasó casi peor en el vapor que en Sulima. Durante el día tenía que dominarse a despecho de su intensa percepción de la presencia inmediata de aquella horrible cabeza que ensombrecía su mente. De noche su antigua pesadilla retornaba, hasta que, con un esfuerzo violento, lograba despertarse, rígido por el horror que sentía, y con la sombra de un ronco grito en la garganta.

Dejó la cabeza atrás en Bathurst, en donde cambió de barco para Tenerife, pero no así sus sueños ni el sordo dolor de sus huesos. En Tenerife Pollock se trashedó a un vapor que hacia la travesía del Cabo, pero la cabeza le siguió. Jugó, probó el ajedrez, incluso leyó libros, mas el peligro de la bebida no le era desconocido. No obstante, siempre que una sombra negra redonda, un redondo objeto negro, poníanse al alcance de su vista, él buscaba allí la cabeza... y la veía. Comprendía perfectamente que su imaginación se le estaba volviendo traidora, y sin embargo, parecía a veces como si el buque en que navegaba, sus compañeros de viaje, los marinos, el anchuroso mar, formase todo parte de una



Un poco de la "4711"
en las sienas
y muñecas re-
fresca inmediatamente

4711
Legítima
agua de
Cologne
Etiqueta Azul y Oro

"4711" Jabón-glicerina
de transparencia cristalina -
suavísimo, cremoso.

Representante: JUAN FRÍAS
Manzana de Gómez 429, La Habana.
Teléfono: M-1711

nebulosa fantasmagoría que pendía, velándolo apenas, entre él y un horrible mundo real. Entonces el porro, introduciendo su diabólico rostro a través de dicho telón, era lo único real e innegable. Aquí se levantaba Pollock y tocaba objetos, probaba algo, mordía alguna cosa, quemábase la mano con una cerilla, o se clavaba un alfiler.

Y así, luchando torva y silenciosamente con su imaginación sobreexcitada, llegó Pollock a Inglaterra. Desembarcó en Southampton, y desde la estación de Waterloo marchó directamente a casa de su banquero, en Cornhill, en un coche de alquiler. Allí, en el despacho particular del administrador, dejó concluida cierta transacción, y durante todo ese tiempo la cabeza pendía como un adorno bajo la repisa de mármol de la chimenea y goteaba sobre el guardafuegos. Pollock oía caer las gotas, y veía el guardafuegos manchado de rojo.

—Un helecho bonito—dijo el administrador, siguiendo la dirección de sus miradas—. Pero pone herrumbroso el guardafuegos.

—Muy bonito—repuso Pollock—. Es un helecho precioso. Y ahora que me acuerdo, ¿puede usted recomendarme un especialista en afecciones mentales? A veces padezco... ¿cómo se dice?... alucinaciones.

La cabeza rió locamente, salvajemente. A Pollock le sorprendió que el administrador no lo echase de ver. Pero el administrador no hizo más que quedarse mirando a él con asombro.

Con la dirección de un médico en su poder, Pollock salió por fin a Cornhill. No había a la vista ningún "cab", por lo que anduvo hasta el extremo occidental de la calle e intentó cruzar frente a la Mansión House. El cruce por ese lugar no es fácil ni aun para el londinense experto; "cabs", carrromatobus, carruajes particulares y ómnibus pasan en incansante torrente; para cualquiera acabado de llegar de las malsanas soledades de Sierra Leona es una hirviente, enloquecedora confusión. Pero cuando una cabeza invertida se presenta de pronto rebotando, como si fuese una pelota de goma, por entre las piernas de uno, dejando manchas de sangre cada vez que toca el pavimento, no hay modo de evitar un accidente. Pollock alzó los pies convulsivamente para no tocarla, y luego, furioso, quiso darle un puntapié. En aquel punto algo le pegó violentamente en la espalda y sintió un gran dolor en el brazo.

Había tropezado con la lanza de un ómnibus, y el casco de uno de los caballos le aplastó tres de los dedos de la mano izquierda... los mismos dedos, según quiso la suerte, que él le arrancó al porro de un tiro. Sacáronle de entre las patas de los caballos, y encontraron la dirección del médico en la mano aplastada.

Por espacio de dos días, las sensaciones de Pollock estuvieron atareadísimas con el dulce y punzante olor del cloroformo, con dolorosas operaciones que no le causaban dolor, con la novedad de estar tendido inmóvil mientras le daban de comer y de beber. Después tuvo una ligera fiebre, y sintió mucha sed, y su antigua pesadilla retornó. Entonces fué cuando dióse cuenta de que le había dejado por un día.

—Si en vez de los dedos me hubieran aplastado el cráneo, ya no habría vuelto más—pensó, contemplando meditabundo el obscuro almohadón que por unos instantes había tomado la forma de la cabeza.

En la primera oportunidad le reveló Pollock al médico su tras-

torno mental. Comprendía claramente que se volvería loco a menos que algo interviniese para salvarle. Explicó que había presenciado una decapitación en el Dahomey, y que le atosigaba el recuerdo de una de las cabezas. Como es natural, no quiso confesar la verdad. El doctor le escuchó con gravedad. A poco preguntó vacilando:

—En su niñez, ¿tuvo usted mucha instrucción religiosa?

—Muy poca—respondió Pollock. El rostro del médico se anubló.

—No sé si habrá usted oído hablar de las milagrosas curas—es posible, desde luego, que no tengan nada de milagrosas—que se efectúan en Lourdes.

—Me temo que la fe no me curará a mí—dijo Pollock, sin quitarle ojo al obscuro almohadón.

La cabeza dislocó sus rasgos en una abominable mueca, haciendo resaltar las horribles cicatrices. El médico tomó un nuevo rumbo.

—Todo eso es imaginación—dijo, hablando con repentina animación—. Un caso justo para las curas de sugestión, diga usted lo que quiera. Su sistema nervioso de usted está agotado, se encuentra usted en ese estado de salud débil en que es fácil ver visiones. La impresión fué demasiado fuerte para usted. Voy a recetarle un preparado que reforzará su sistema nervioso... en especial el cerebro. Y es preciso que haga usted ejercicio.

—Conmigo no hay fe que valga—repitió Pollock.

—Por eso conviene vigorizar el sistema. Vaya a donde el aire es estimulante... A Escocia, a Noruega, a los Alpes...

—A Jericó, si le parece a usted—dijo Pollock—a donde fué Naamán.

Sin embargo, en cuanto se lo permitieron sus dedos, Pollock realizó una valerosa tentativa por seguir las indicaciones del doctor. Era noviembre. Ensayó el fútbol, pero para Pollock el juego consistía en pegarle puntapiés a una furiosa cabeza invertida por todo el terreno. Jugaba pésimamente, dando puntapiés ciegos, con una especie de horror, y cuando le ponían de guardameta, y veía que se le venía encima la pelota, daba súbitamente un grito y se apartaba de su camino. Las vergonzosas historias que le habían hecho salir de Inglaterra para vagabundear por los trópicos teníanlo apartado de todo lo que no fuese la sociedad de los hombres, y ahora su extraña conducta hacía que hasta sus amigos le evitasen. La cosa ya no era meramente una visión; le hablaba, le increpaba. Un espantoso temor le invadió de que muy pronto, cuando tratase de agarrar la aparición, ya no se transformaría en un artículo cualquiera del ajuar, sino que sería al tacto igual que una cabeza cortada. A solas, la maldecía, la desafiaba, le suplicaba; una o dos veces, a despecho del imperio que procuraba conservar sobre sí mismo, le dirigió la palabra en presencia de otras personas. Sentía crecer la sospecha en los ojos de las gentes que le observaban... su patrona, la criada, su ayuda de cámara.

Un día, a principios de diciembre, su primo Arnoldo—el que había de heredar su patrimonio—fué a visitarle y a hacerle hablar, y a estudiar su rostro hundido y amarillento con ojos anhelantes. Y pareció a Pollock que el sombrero que su primo llevaba en la mano no era un sombrero, sino una cabeza de Gorgona que le miraba furibunda en posición invertida, y luchó con sus ojos contra su razón. No obstante, estaba aún

TANGEE ME DEMOSTRÓ QUE UN BUEN LÁPIZ LABIAL ES ALGO MÁS QUE SIMPLEMENTE PINTURA. TANGEE REALMENTE AVIVA EL COLOR NATURAL.



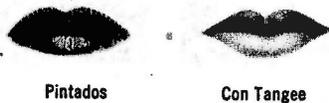
Tangee no es un lápiz labial común. Al aplicarse a los labios, cambia, como por magia, hasta tomar el tono grana que mejor armoniza con el rostro de toda mujer. Aviva el color natural. Además, es permanente y, por su base de Cold Cream, conserva la suavidad y lozanía de los labios.



Colorete y Polvo que también armonizan

★ La misma propiedad de cambiar de tono caracteriza al Polvo Facial Tangee, que acentúa el tono natural y la frescura de la tez.

★ Las mejillas recobran ese tono rosado que se ve natural e individual cuando se avivan con Colorete Tangee (Crema o Compacto).



¡CUIDADO!
● Refuse imitaciones. Exija Tangee Natural. Para matiz más vivo, pida Tangee Theatrical.

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS A RICARDO G. MARINO, Aptado. 1096, Habana. Sirvase enviarme el Estuche Tangee miniatura conteniendo: Lápiz Tangee, colorete compacto, Crema colorete y polvo facial. Incluyo 10 centavos en sellos del correo de Cuba

de un centavo, o en sellos de mi país por su valor equivalente.
Nombre
Dirección
Ciudad País

resuelto a seguir hasta el final. Compró una bicicleta, y, pedaleando por el camino cubierto de escarcha que va de Wandsworth a Kingston, encontró la cabeza, que se puso a rodar a su lado, dejando un obscuro rastro. Apretó los dientes y pedaleó aun más aprisa. De pronto, cuando bajaba la colina hacia Richmond Park, la aparición se le adelantó, poniéndosele debajo de la rueda, con tal rapidez que no tuvo tiempo de pensar, y al dar un rápido viraje para no topar con ella, precipitóse violentamente contra un montón de piedras y se fracturó la muñeca izquierda.

El fin llegó el día de Navidad por la mañana. Toda la noche anterior habíase sentido febril; los vendajes que rodeaban su muñeca parecían un cerco de fuego, sus sueños fueron más vividos y terribles que nunca. A la fría, incolora e incierta claridad que precedió a la salida del sol, sentóse en la cama y vio la cabeza sobre la rinconera en lugar del jarrón de bronce que había ocupado aquel sitio la noche antes.

—Yo sé que es un jarrón de bronce—se dijo, con una duda helada en el corazón. A poco la duda se hizo irresistible. Abandonó el lecho lentamente, tiritando, y avanzó hacia el jarrón con la mano extendida. Ahora vería de seguro cómo su imaginación había engañado, reconocería el inequívoco lustre del bronce. Por fin, después de un siglo de vacilacio-

nes, sus dedos fueron a posarse sobre la mejilla cubierta de cicatrices de la cabeza. Los retiró espasmódicamente. Había llegado a la última etapa. También su sentido del tacto le hacía traición.

Tembloroso, tropezando contra la cama, apartando los zapatos a puntapiés con los pies desnudos, sintiendo en torno una negra confusión que le envolvía en sus remolinos, dirigióse a tientas hacia su mesa tocador, sacó del cajón su navaja de afeitar, y sentóse en la cama con ella en la mano. En el espejo vió su propio rostro, lívido, ojeroso, lleno de la última amargura de la desesperación.

Vió en rápida sucesión los incidentes de la breve historia de su experiencia. Su desdichado hogar, sus aun más desdichados días de estudiante, los años de vida estrepitosa que había llevado desde entonces, un acto de egoísta bajeza tras otro. Llegó a la choza, a la lucha con el porro, a la huida río abajo hasta Sulima, al asesino mendí y su rojo envoltorio, a sus frenéticos esfuerzos por destruir la cabeza, al progreso de su alucinación. ¡Porque era una alucinación! De eso no le cabía la menor duda. Por un momento se asió a esa esperanza. Apartó los ojos del espejo, y encima de la rinconera, la cabeza invertida le sonrió burlesonamente y le hizo visajes... Con los torpes dedos de su mano vendada palpóse el cuello buscando el latido de las arterias. La mañana era muy fría, la hoja de acero parecía de hielo.

HABANITA
LOTION-EXTRAIT
LE PARFUM LE PLUS TENACE DU MONDE
MOLINARD (PARIS)

RIO CALIENTE

EL COCHE se detuvo al llegar al puente colgante, y el chófer me señaló la casa que se alzaba en la margen opuesta del río. Después de abonarle la carrera de dos millas desde la estación ferroviaria, abandoné el vehículo y me quedé solo con la noche fría y despacible, con la luz que como una estrella lejana fulguraba en el valle y con el río que, solemne y majestuoso, deslizaba sus aguas calientes a mis pies. En torno a las montañas se alzaban como negros y densos nubarrones, y sólo mirando a lo alto, en dirección al cielo, podía ver algo del tenue resplandor que sucede a las puestas de sol.

El puente cimbrea a mi paso; a medida que me adentraba en él, su balanceo se hacía más y más ostensible, hasta que pronto tuve que avivar mi marcha para poder sostenerme en aquel a modo de péndulo, que oscilaba sobre el río. Cuando pude distinguir la orilla opuesta, donde las montañas descendían abruptamente y se deslizaban, con suave declive, bajo las aguas cálidas, así fuertemente mi maleta y eché a correr despavorido.

Aun al hollar mis pies la grava del sendero, sentí el ánimo sobrecogido del más vivo temor. Tenía la certeza de que a la luz del sol habría cruzado el puente sin el menor recelo; pero en medio de la negrura de la noche, en una región salvaje como aquella, con las montañas irguiéndose como amenazadores cíclopes a mi alrededor y un río anchuroso y verdinegro corriendo imperturbable a mis pies, no podía evitar el temblor de mis manos y el violento latir de mi corazón.

Me fué fácil dar con la casa, la primera que encontré a mi paso al salir del puente; si hubiera pasado de largo, Gretchen me habría llamado, ya que me esperaba en la pequeña escalinata que daba acceso al soportal. Cuando oí su voz, que pronunciaba mi nombre, me

sentí avergonzado de mí mismo; avergonzado de haber sentido miedo de las montañas y del río que fluía allá abajo.

Ella corrió por el sendero para salir a mi encuentro.

—¿Te asustó el puente colgante, Richard? — inquirió, cogiéndome del brazo con ambas manos y guiándome, camino arriba, en dirección a la casa.

—En efecto; creo que sí, Gretchen—respondí—; pero me parece que corrí más que él.

—Todo el que lo cruza por primera vez hace lo mismo; pero pronto se acostumbra a su vaivén.

Llegamos a la escalera, y ascendimos al soportal. Alguien en el interior de la casa traía una lámpara para alumbrar el hall, y a la luz amarillenta que irradiaba, pude ver a las dos hermanas de Gretchen, de pie en el umbral de la puerta.

—Esta es mi hermanita Ana—presentó Gretchen— y ésta es Mary.

Penetramos en el vestíbulo, donde nos esperaba el padre de mi amiga sosteniendo en su mano una lámpara, que inclinaba hacia un lado para poder verme mejor.

—Este es mi padre—dijo Gretchen—. El temía que tuvieses dificultad en encontrar la casa en medio de tan densa obscuridad.

Estreché la mano del anciano y le dije lo fácil que me fuera dar con su morada.

—Yo quería encender una linterna para ir a esperarle al puente, pero Gretchen me dijo que usted llegaría hasta aquí sin ningún tropiezo. ¿Se extravió usted, acaso?

—El chófer me señaló la casa desde la otra orilla, y ni una vez siquiera separé mis ojos de la luz que aquí brillaba. De ha-

berla perdido de vista, probablemente a estas horas estaría tanteando en la obscuridad, expuesto a caerme en el río.

—Abrigo la certidumbre de que no le habría importado gran cosa la ocurrencia, ya que sus aguas son calientes. Hasta cuando el invierno vuelca sobre la tierra sus hielos y sus nieves, ese río sigue siendo tibio como el ambiente de un aposento, acogedor y amable. Todos aquí sentimos por él un gran cariño.

—No, tú no te habrías caído, Richard—afirmó Gretchen, posando en la mía su mano maravillosamente modelada—. Te divisé desde el mismo momento en que abandonaste el coche, y de haberte desviado un paso de tu camino, hubiera corrido en tu auxilio.

Quise expresarle el agradecimiento que semejantes palabras merecían, pero ya ella remontaba la escalera que conducía a los dormitorios y me llamaba. La seguí portando mi maleta. Sobre una mesa, al final del corredor, había una lámpara, de la que Gretchen se apoderó para adentrarse en uno de los abiertos aposentos.

—En el jarro hay agua fresca, Richard. Si necesitas algo, llámame, aunque he tratado de que no falte nada.

—No te preocupes—le aseguré—. No necesitaré nada más. Me bastaría con estar aquí, contigo...

Ella me echó una rápida mirada y en seguida bajó los ojos. Durante varios minutos permanecimos en silencio, sin acertar a articular una palabra. Yo quería expresarle el placer que me producía su compañía, aun cuando sólo fuera por el breve espacio de una noche. Ella, a su vez, no ignoraba el porqué de mi visita.

—Te dejaré la lámpara, Richard, y te esperaré en el soportal. Ven tan pronto como estés listo.—Y se alejó antes de que yo tuviera tiempo de alumbrarle la escalera.

Regresé a la habitación que se me había destinado, y después de asearme un poco y de alisarme el cabello, bajé al soportal donde,

acompañada de su padre, Gretchen me esperaba. Cuando trasponía la puerta, el anciano se incorporó y me cedió una silla entre ellos. Mi amiga acercó la suya, tocando levemente mi brazo con su mano.

—¿Es ésta la primera vez que viene usted a las montañas, Richard?—inquirió el anciano, volviéndose hacia mí en su asiento.

—Jamás estuve ni a cien millas de esta región, tan diferente de las que yo conozco. Pero supongo que usted pensará lo mismo respecto a la costa, ¿no es así?

—Oh, pero papá vivió en Norfolk—declaró Gretchen—. ¿No es verdad, papá?

—Viví en esa ciudad por cerca de tres años.

—Papá es maestro mecánico—susurró ella a mi oído—. Trabaja en los talleres del ferrocarril.

—Si—dijo el anciano—. He vivido en muchos lugares, pero es aquí donde quiero quedarme definitivamente.

Mi primer pensamiento fué preguntarle por qué prefería las montañas a otras comarcas, pero súbitamente me percaté de que tanto él como Gretchen se habían quedado silenciosos. Sentado entre los dos, me di a especular acerca de ello.

Al cabo de un rato el anciano habló de nuevo, pero sin dirigirse ni a su hija ni a mí, sino como si lo hiciera a alguna otra persona que estuviera en el soportal; alguien cuya presencia yo ignoraba. La tibieza del río, como un cáldido manto, nos envolvía a todos en medio de la noche fría. Gretchen se acercó aún más a mí, moviendo su silla suave y silenciosamente.

—Después que Gretchen y mis otras dos hijas perdieron a su madre—dijo el anciano con voz apenas



Por Erskine CALDWELL

Versión de ARIAS-ROSALY Ilustró ANDREW LOOMIS

He aquí la historia vívida y apasionante de un hombre que temía al amor,

perceptible, mientras se inclinaba hacia adelante y miraba abstraído la anchurosa extensión del río—vine a vivir aquí. Me era imposible permanecer en Norfolk, y no podía vivir en Baltimore. Fue éste el único lugar de la tierra en que pude encontrar la paz que tanto ansiaba. Gretchen recuerda a su madre, pero ninguno de ustedes puede comprender cómo la recuerdo yo. Mi mujer y yo nacimos entre estas montañas y vivimos aquí, juntos, durante casi veinte años. Después que ella nos dejó para siempre, abandoné esta región, creyendo que me sería dable olvidar mi dolor; pero estaba equivocado. Un hombre no puede olvidar a la madre de sus hijos, aunque sepa que jamás volverá a verla.

Yo no podía separar mis ojos de aquel perfil purísimo que, enmarcado en negro, tenía junto a mí. Allá abajo, el río proseguía su correr silencioso; la tibieza de sus aguas, envolviéndome como una nube vaporosa, no me dejaba olvidar su cercana presencia.

El anciano habiase inclinado tanto hacia adelante que ahora sus manos descansaban sobre sus rodillas. Al verle en tal postura me pareció que trataba de distinguir a alguien que estuviera en la margen opuesta, sobre la cima de alguno de los picachos que, sobre las aguas, alzaban su mole gigantesca. Sus ojos se esforzaban por ver, y la franja de luz que salía de la puerta semiabierta, ponía en ellos extrañas fosforescencias. Por sus curtidias mejillas descendían las lágrimas como fragmentos de estrellas, cayendo entre sus manos para desvanecerse luego...

Al cabo, todavía silencioso, se puso en pie y se encaminó hacia la puerta. Su sombra cayó sobre Gretchen y sobre mí mientras se detenía por un momento, antes de penetrar en la casa. Me volví para mirarle y no pude separar de él mis ojos hasta que le vi desaparecer en el interior de la vivienda.

Gretchen se inclinó aún más hacia adelante y se apoyó contra mí, tocando mi hombro con su mejilla, como si tratase de enjugar una lágrima. El ruido de las pisadas de su padre se hizo cada vez menos perceptible hasta desaparecer por completo.

A lo lejos, entre un chirriar de hierros que horadaba el gran silencio de la noche, un tren serpenteaba por el valle. De vez en cuando sus luces centelleaban al través de la negrura y balloteaban sobre las aguas verdinegras del río, mientras el eco del convoy repercutía entre las altísimas paredes que formaban las montañas. Toda trémula, Gretchen entrelazó fuertemente sus manos sobre la mía.

—Richard, ¿por qué viniste a verme?
Su voz se mezclaba con el pitar de la locomotora que, en la distancia, parecía como un lamento prolongado. Yo esperaba que ella, mirándome a la cara, aguardase anhelante mi respuesta, pero cuando me volví, atisbaba las aguas cálidas del río.

Ni yo mismo sabía ahora el porqué de mi venida. Ciertamente Gretchen me gustaba y que su espléndida hermosura despertaba en mí los más ardientes deseos; pero después de oír a su padre hablar de amor, me era imposible confesarla que la amaba. No se me ocultaba que ella, queriéndome apasionadamente como me quería, y conociendo el único objeto de mi viaje, se entregaría a mí sin el menor reparo; pero ¿qué podía yo ofrecerle a cambio?

—¿Por qué has venido, Richard?
Me envolvió entonces el vaho tibio que enviaba el río en su incesante fluir. Cerré los ojos y en mi imaginación febril vi las luces estrelladas parpadeando en el valle, y en mi carne sentí la caricia suave de los dedos de Gretchen que reposaban en mi brazo.

—Richard, te ruego que me digas por qué estás aquí.
—No lo sé, Gretchen. Acaso si hubiera sido mejor no haber venido. Cometí una equivocación. Debí permanecer alejado de ti.

—Pero es que sólo pasarás aquí una noche, Richard. Nos abandonas al amanecer. ¿Es, acaso, que lamentas haber venido por tan corto tiempo?

—No es eso; pero, en realidad, no debo venir. No supe lo que hacía...

—Pero tú me amas un poco, ¿verdad, Richard? Sería imposible que me amases como yo a ti, pero ¿no puedes confesar que sientes por mí siquiera un poco de cariño? Si oyera de tus labios semejante confesión, me sentiría más feliz después de tu partida.

—No lo sé—dije yo.

De súbito experimenté una sensación extraña, algo así como un alfilerazo que traspasase mis carnes. Era como si de pronto surgiese ante mis ojos, en letras de fuego, el significado de las palabras que su padre pronunciara. Nunca creí que existiese un amor como aquél; tenía la impresión de que los hombres no aman con la misma vehemencia que las mujeres, pero ahora estaba convencido de que ambos amores pueden ser igualmente apasionados.

Por largo tiempo permanecimos silenciosos, con las manos entrelazadas. Habían dado ya las doce, pero el tiempo, que pasaba veloz, no tenía para nosotros la menor importancia. Gretchen permanecía adherida suavemente a mí, mirándome a los ojos con ternura, mientras apoyaba en mi hombro su mejilla. En aquel momento era tan mía, me pertenecía tanto como jamás mujer alguna perteneció a ningún hombre. Pero yo no podía aprovecharme de la situación ventajosa en que me colocaba el amor de aquella mujer y abandonar su casa sin corresponder a su cariño. Sin embargo, cuando empecé el viaje no pensaba de tal suerte, y de ahí que hiciese tan largo recorrido con el sólo objeto de estrecharla entre mis brazos, pasar una noche a su lado y olvidarla luego, acaso para siempre.



Cuando llegó el momento de retirarnos, me puse en pie y ciñendo su talle con mi brazo, la estreché fuertemente contra mi corazón. Trémula—tal una paloma asustada—ella devolvió el abrazo con igual fuerza.

—Richard, bésame antes de que te vayas—suplicó.
Luego penetró corriendo en el hall, recogió la linterna que estaba sobre la mesa y abrió la marcha en dirección a la escalera. Frente a mi alcoba aguardó a que yo encendiese su lámpara y luego me entregó la mía.

—Buenas noches, Gretchen—deseé yo.
—Buenas noches, Richard—respondió ella; y añadió antes de encaminarse a su aposento:—Te despertaré al amanecer, para que no pierdas el tren.

—No me dejes dormir demasado; debo partir a las 7 y 30.

La puerta se cerró tras ella y yo, atravesando el hall, me dirigí a mi cuarto y comencé a desvestirme lentamente. Después que hube apagado la luz y metido en el lecho, permanecí largo rato sin poder conciliar el sueño. Sabiendo que no podría dormir en toda la noche, traté de que el tiempo pasase lo más rápidamente posible, fumando sin cesar. La casa estaba sumida en el silencio, roto tan sólo

por un leve rumor de pisadas procedente de la alcoba de Gretchen.

Me sería imposible decir cuánto tiempo permanecí, rígido y alerta, sobre mi cama... De súbito, me planté de un salto ante la puerta, la abrí de un golpe y corrí a través del pasillo. La habitación de Gretchen estaba cerrada. Sin hacer el menor ruido entreabrí la puerta, y por la pequeña abertura, en el interior iluminado de la alcoba, la pude ver a pocos pasos de mí.

Suelta la ondulante cabellera que le caía sobre los hombros, cubierto el cuerpo de incitantes morbideces por una blanca bata de dormir guarnecida de finísimos encajes, por cuyo abierto cuello su garganta ofrecía la tentación de su carne morena: tal fue la visión que mis ojos contemplaron. Fue entonces cuando pude apreciar en toda su magnificencia la extraordinaria hermosura de aquella mujer.

No esperaba encontrarla despierta, ni tampoco en la posición en que se hallaba. De rodillas sobre el suelo, junto a su lecho, con la cara oculta entre sus brazos y el cuerpo todo estremecido por los sollozos, Gretchen era la viva imagen de una virgen transida de dolor.

Permanecí junto a la puerta, sin atreverme a cerrarla y regresar a

Una emoción angustiosa llena todos los instantes de este cuento de Erskine Caldwell. El lector se siente suspendido en un vacío de incertidumbre dolorosa, hasta que, inesperadamente, se resuelve el caso con un suceso que ya forzaba al lector a desearlo ardientemente. Todo, sin forzar las situaciones ni recurrir a trucos vulgares: los acontecimientos, y un gran corazón de hombre, sueltan la angustia, que se deshace en felicidad dentro de un bellissimo panorama nocturno.

No se
deje Vd.
abatir
por el
calor!



Elija alimentos ricos y al mismo tiempo ligeros para el estómago. Ovomaltina, fría o helada, es el alimento perfecto cuando aprieta el calor. No pesa en el estómago ni fatiga el hígado. Está compuesta de extracto de malta, leche pura y lecitina - ligeramente aromatizada con cacao.

La Ovomaltina nutre el organismo, dando nuevas fuerzas y más vivacidad tanto a los adultos como a los niños.

Osp12.

OVOMALTINA
contra la acción deprimiente del calor.

De venta en todas partes

Dr. A. WANDER S. A., BERNA (Suiza)

RECOPRO EL PESO ANTERIOR

San Antonio de Cabezas. "Después de nueve meses de enfermedad del mal funcionamiento del hígado, riñones y vejiga, sin energías ni entusiasmo para el trabajo, y habiendo probado infinidad de tratamientos, empecé a tomar la Anticalculina Ebrey y no sé cómo poder explicar mi profundo agradecimiento por el maravilloso resultado obtenido con esa medicina, pues, después de haber sufrido tanto, estoy completamente bien, con sólo dos pomos que tomé de la Anticalculina Ebrey, habiendo recobrado mi peso anterior".—
Fngracia Bernal Valdés.

**Anticalculina
EBREY**

Anticalculina Ebrey es un remedio eficaz, científico, que ha establecido su reputación durante más de un cuarto de siglo. Cuando los riñones necesitan atención el pronto uso de Anticalculina Ebrey ayuda a poner fin a los sufrimientos. Ningún otro remedio para los riñones tiene un récord más convincente y su éxito ha sido comprobado en clínicas y hospitales en el tratamiento de irregularidades de los riñones, hígado y vejiga, dolor de espalda, reumáticos, exceso de ácido úrico, lumbago, y síntomas mortificantes que hacen necesario el uso de un buen diurético de los riñones. Las primeras dosis de Anticalculina Ebrey traen marcado alivio. Haga un ensayo hoy mismo.

mi aposento, y sin embargo, temeroso de quedarme allí y continuar mi espionaje.

*
Al ver a Gretchen en la intimidad de su aposento, diciendo fervorosa plegaria junto a su lecho, ignorante de que yo la miraba y oía sus palabras y presenciaba su llanto, adquirí la certeza de que jamás amaría a ninguna otra mujer como la amaba a ella.

Cerré la puerta suavemente y regresé a mi propia alcoba. Sentado junto a la ventana para esperar el alba permanecí abstraído mirando hacia el fondo del valle, por donde el río caliente deslizaba sus aguas verdinegras. Mientras mis ojos se acostumbraban a la obscuridad, me pareció que me acercaba más y más a ellas, tanto, que hubiera podido tocarlas con mis manos.

Al salir el sol me puse en pie y me vestí apresuradamente. Más tarde oí a Gretchen salir de su habitación y bajar a la cocina.

Yo sabía que ella se afanaría en preparar mi desayuno antes de partir el tren. Momentos después tocaba con los nudillos a mi puerta, tras de llamarme por mi nombre varias veces.

Abrió de golpe y permaneció frente a ella, mirándola fijamente. Tan sorprendida quedó de verme allí, cuando esperaba encontrarme dormido todavía, que no pudo articular palabra.

—Gretchen—la dije tomando sus manos entre las mías—, no te apresures a preparar mi partida, porque no me marchó hoy.

—Pero, Richard, anoche dijiste...

—Anoche dije que hoy, al amanecer, emprendería el regreso; pero entonces estaba loco y no sabía lo que decía. Me quedaré aquí hasta que tú puedas regresar conmigo... Ahora lo que quiero es que me muestres el camino para bajar al río; necesito acercarme a él y sumergir en sus cálidas ondas mis manos ateridas...

¿BANCARROTA DE LA GUERRA?

POR MAXIMILIAN VON LOEWENTHAL

EN TIEMPO de paz, todos los habitantes de un país forman lo que se llama "la patria unida". La masa, el poder supremo, todo en conjunto forma un pueblo que detesta la guerra.

¿Y cuál de ellos es la patria durante la guerra? El tirano, el irresponsable, el que por ambición o por mera conquista de tierra, lleva a los ciudadanos al matadero de la trinchera, aquel poseído de menor valor cuando se lleva a cabo la hecatombe, aquel que con mayor facilidad cae acobardado, aquel es la patria. ¿Entonces, cómo pueden interpretarse los esfuerzos que realizan algunos gobernantes a quienes el destino fatal hizo dioses en la paz y amos en la guerra? ¿Sería posible creer que los mandadores de Europa fueran ex combatientes de la Guerra Mundial, de los que han visto correr ríos de sangre humana sintiendo luego las consecuencias dolorosas de la postguerra? ¿Sería acaso que esos gobernantes lucharon en la retaguardia cobarde y jamás tomaron parte en la guerra activa? Si fuera posible el que un ahogado resucitara, le preguntaría si querría ser ahogado otra vez. Preguntado a los mutilados de las pasadas guerras su opinión acerca de las mismas. El mundo ciego y apasionado se arma para las nuevas guerras en su insaciable sed de sangre; gasta millonadas de pesos en armamentos para fomentar la destrucción y la muerte mientras careciendo de trabajo, perecen además, de hambre, los desocupados. El dar trabajo a estos infelices desocupados, empleándolos en la fabricación de armas, es una ironía, es un ridículo doloroso. Plañosa frase: "Construir armas para matarse los hermanos entre sí".

Todavía existen muchos hombres-bestias, víctimas de la guerra, pensionados, que pueblan los sanatorios fatales en donde esperan lentamente la muerte. Inválidos masacrados, vidas inútiles, almacenadas en un rincón lejano del país, que los hombres-bestias han denominado con el nombre de campos de concentración, desde donde aborrecen la existencia y maldicen la guerra, los vivos-muertos, despojos del despiadado cañón, testigos de los efectos de la armada fratricida.

El Gobierno acogedor ha dispuesto que esos inválidos estén muertos a los ojos ansiosos de sus familiares, porque sabe que la exhibición de esos seres desgraciados puede originar, ya una revolución, ya una protesta de las masas contra todo intento de nueva guerra. Y allí están los antiguos compañeros, refugiados al amparo de la muerte. Cada día desaparecen centenares de ellos, pues lo que no pudo realizar el cañón maldito, lo realizan en cambio el hambre y el frío que se clernen sobre sus vidas indefensas en funesta complicidad. Esa es la recompensa que reciben después de la guerra los que logran salir con vida, los HEROES, los que sólo recibieron unas medallas baratas a cambio de su juventud y de toda su felicidad. Los otros, los que dieron sus vidas, encuentran como único premio la tumba, y tras la tumba, el olvido despiadado.

¿Cuál de los despiadados gobernantes evoca por casualidad el recuerdo de esos seres desgraciados que, aislados como reos, habitan los sanatorios crueles donde los amenaza precipitadamente el sueño de la eternidad? Unos tienen la mitad de la cabeza de aluminio, otros son sordos, mudos, ciegos. Muchos de ellos están paralíticos, con sus cuerpos constantemente azotados por el fatídico temblor. Innumerables de ellos están afectados por el terrible bacilo de Koch, otros son víctimas de la locura o del baile de San Vito, sin dejar de nombrar a los que mueren despedazados por la lepra. Son estos infelices los que representan el balance inmundo de la guerra, que en vez de maldecir, enaltecen los actuales verdugos de los pueblos.

Cuando se corta el árbol, desaparecen sus frutos. Sus frutos son los hombres que fueron crucificados en la guerra y que se olvidan cobardemente al regresar la paz; los hombres que lucen la baratija de una cruz de honor sobre sus pechos mutilados, imagen de la cruz de madera que sus propios verdugos levantarán después sobre sus fosas. Los hombres cuya sangre fertilizó las eras de los campos de batalla... ¿a cambio de qué?

Glostora



- Una cabeza pulcra y peinada con esmero es una gran ayuda para obtener éxito en los negocios y en la vida social. ● Para conservar su cabello saludable, fuerte y dócil, haga Ud. esto: Aplíquese un poco de Glostora todos los días al peinarse o cepillarse. Su cabello se mantendrá bien arreglado y elegante, sin ese aspecto grasoso que dan los fijadores comunes.
- Glostora corrige el cabello demasiado reseco y le da nueva vida, nuevo brillo. Suaviza y hace flexible el cabello más rebelde; mantiene sano y fuerte el cuero cabelludo. ● ¿Por qué no hace Ud. la prueba hoy mismo?

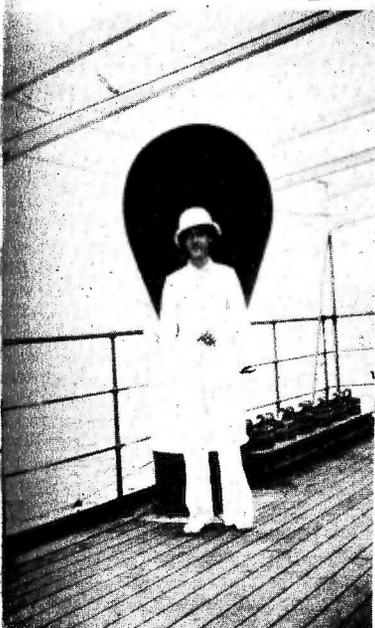
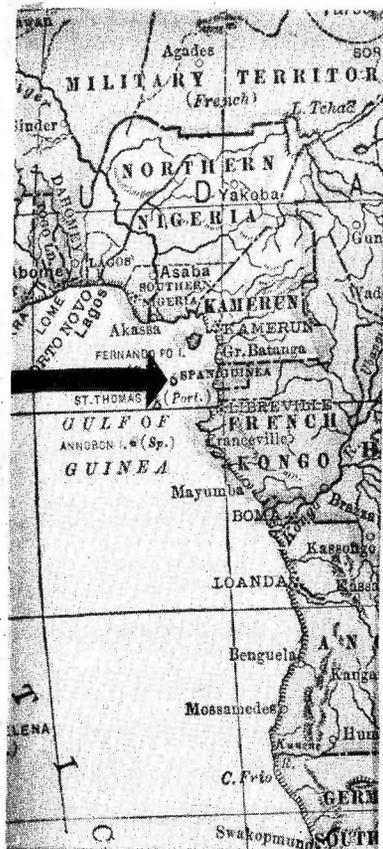
Da elegancia y esplendor al cabello

A TRAVÉS DE LA SELVA

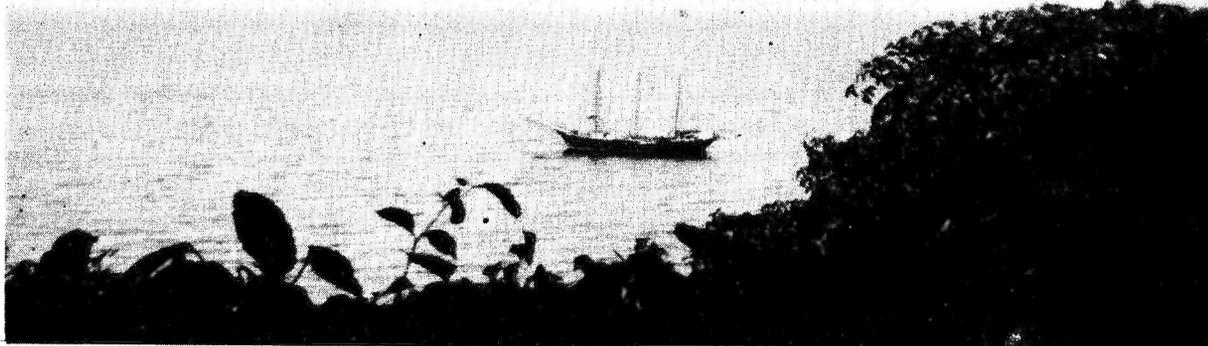
AFRICANA

UNA EXPEDICIÓN A LA GUINEA ESPAÑOLA

Por. M. CANO. Como lo dijo a ARTURO RAMÍREZ



El expedicionario M. CANO, autor de esta crónica, a bordo del "Kresal".



El "Kresal" fondeado en San Carlos.

I

LOS VIENTOS alisos abomban con su tibio soplo las velas del *Kresal*. Llevamos todo el trapo tendido y la goleta, hundida hasta el carrel de babor, parte con su tajamar las aguas de esmeralda del Golfo de Guinea, convirtiéndolas en encajes de espuma murmuradora.

En la cara de los hombres, sudorosos por el calor tropical, se adivina el deseo de pisar la tierra que dos o tres veces hemos vislumbrado entre las brumas del horizonte. Yo más que los otros ansío el desembarco; sueño desde hace tiempo con las selvas de África, y en este momento me atenaza una especie de angustia ilusionada, y me siento más apto para comprender los estados de ánimo de los navegantes descubridores de tierras ignotas. La angustia se me hace más perceptible cuando avistamos—una sombra imprecisa sobre las aguas—la primera escala de nuestra ruta, la isla de Fernando Poo.

Impulsados vigorosamente por el aire marino, pronto estamos frente a Santa Isabel, capital de la isla y de la Guinea española, dormida como una sultana en la falda de un alto monte cubierto de exuberante vegetación. El *Kresal*, sin una sola bordada, deslizándose rápidamente, recalca al fin en la hermosa herradura que forma el puerto.

Frente al bello panorama, envuelto ya en las penumbras del atardecer, siento agudizada mi emoción. Todo contribuye para que este mi primer contacto con

el Africa legendaria resulte inolvidable. Allí, la sencilla edificación de la catedral, de cuyo campanario salta un grave tañido que riega su apagado son por la bahía; junto al sagrado templo, el palacio del gobernador, monumento colonial de piedra labrada que, sin sonidos, canta un permanente himno a la raza; más lejos, el semicírculo montañoso, que luce fantasmagórico en la hora oscura del crepúsculo. Un nutrido coro de voces rompe mi ensueño: estamos en un muelle abarrotado de sacos de cacao y café y de tongas de maderas olorosas que perfuman el ambiente.

Invado con apresuramiento el camarote que he compartido con el segundo de a bordo. Es tal mi prisa en hacer el petate, que el curtido oficial, tendido en la litera en compañía de una botella de ron y la inseparable pipa, casi se sienta, para contemplarme. Me río de buena gana:

—No, no hay fuego a bordo—le digo—. ¡Es que voy a desembarcar!

Percibo apenas su encogimiento de hombros en tanto salgo. Pocos minutos después me mezclo al intenso tráfico del muelle y subo la pendiente que lleva hacia la pintoresca capital, curiosa mezcla de ambientes europeo y africano. Instantáneamente me veo rodeado de nativos relucientes como el charol, que hablan y gesticulan a más no poder. Los miro sonriente, sin hacerles caso de momento; dirijo después mi vista hacia las edificaciones: viejos edificios coloniales, confortables *bungalows* ingleses, sencillas casas de madera,

verdaderos cajones huérfanos de toda aspiración arquitectónica. Pero los nativos no dejan oportunidad para observaciones. Al fin les hago caso y los entiendo: quieren fumar. Recuerdo la fama que gozan de fumadores empedernidos, y sacrifico un paquete de cigarrillos rubios. El júbilo les agranda la sonrisa, tanto, que la mitad de la cara de charol negro se les torna blanca. Poco a poco me van dejando libre. Uno de rostro inteligente y, diría sin calumniarlo, socarrón, no se me desprende de la vera. Me ha seleccionado probablemente como su proveedor de cigarrillos, y se ha dispuesto a no abandonarme a los asaltos de un competidor; con él sigo hasta la casa de un alto empleado del Gobierno, donde debo comer.

Mi anfitrión, don Pedro, es un hidalgo de caballerescas maneras, de charla afable, de gran experiencia africana. Tras los saludos, me ofrece el baño, y jubiloso entro en el agua que me conforta tanto de la fatiga física de la travesía como de la creciente excitación que me domina al saberme en tierra tradicional de selvas y peligros. Nos reunimos luego en la terraza, ante fuertes aperitivos; y entonces don Pedro entona una loa sobre las bellezas de la isla, sobre la imponente majestuosidad de los bosques del continente. Me habla luego del valor indomable de los primeros exploradores, de los primeros colonizadores. Le escucho embobado, cuando un negro hace su aparición para anunciar que la cena está servida.

—Ya vamos, *Porvenir*.



KOHLER, compañero de expedición del autor de esta crónica, con varios indígenas.

¡Sin rival!

CAFIASPIRINA

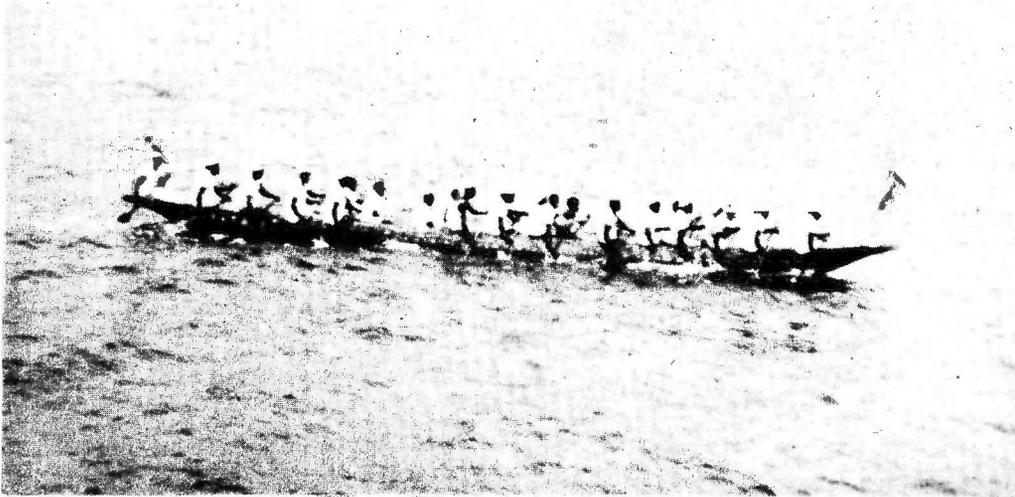
contra dolores y malestares



variados colores de vegetación florida encantan los ojos. Allá en la lejanía, los vagos perfiles del Pico de Camarones señalan la posición de nuestras posesiones en el continente. Sólo nos separan de la costa de la Guinea unos 40 kilómetros. En Basile pasan los colonos blancos la época de más calor, y en un hospital instalado allí por sus magníficas condiciones climatológicas se asilan los que han sido afectados por las enfermedades propias de la latitud.

Allí decido no regresar a Santa Isabel, sino atravesar la selva hasta San Carlos, en el oeste de la isla, siguiente escala del *Kresal* antes de hacer proa hacia su destino en el continente, el río Muni. Digo mi propósito a don Pedro, y entre ambos calculamos el tiempo que tardará mi barco en descargar las mercancías de su habitual comercio y llegar a San Carlos. Atravesando la selva a buen paso, llegaré a tiempo.

—Va a conocer un mundo ex-



Una de las canoas indígenas que recibieron al "Kresal" en Bata.



Mujeres bubis de Bata.

Y de seguida me cuenta:
—Este es mi *valet*... legítimo descendiente de las tribus bubis. Cuando lo conocí, atravesaba yo un periodo de dificultades que parecían invencibles y que me cerraban todos los caminos. *Porvenir* lo nombré, porque tan negro como él se me presentaba el futuro. Y ya usted ve... El Africa es así: hoy goza usted de la brisa nocturna, de amistosa compañía, de un buen aperitivo; mañana pueden haberlo destrozado la selva, o las fiebres, o la miseria del alma...
Rociamos la cena con un delicioso añejo de Andalucía que don Pedro saborea en éxtasis. Y entre bocado y bocado, con esa lentitud única que se adquiere en un largo contacto con el trópico, sigue hablándome del Africa. ¿No he oído hablar de un misterioso aventurero blanco que vive en plena selva, con las tribus nativas, que de vez en cuando aparece en la costa...

un hombre extraordinario que reedita hazañas de tiempos pasados?... Muy poco después de la cena toda la cortesía innata no le permite ocultar los bostezos, y confiesa que es su hora de dormir. Yo también tengo sueño. Más que sueño, una indefinible pereza que me gana los músculos y la mente, tornando casi doloroso el moverse y el pensar.

En la selva.—

Por la mañana, muy temprano, unos discretos golpes me despiertan; y a mi invitación penetra en el cuarto *Porvenir* para anunciarme que el desayuno espera. Me aseo, me visto, bajo. En la terraza don Pedro conforta su estómago con *whisky and soda*... más de lo primero que de lo segundo, y veo preparada para mi otra mezcla igual. La venzo sin dificultad, y una vez "confortados" salimos a

recorrer la ciudad en el auto de mi amigo. Santa Isabel es capital de calles limpias, flanqueadas por edificios blancos de un solo piso; da la sensación de un pueblo reposado. Tardamos poco en pasearla, y la abandonamos, dirigiéndonos a Basile por una carretera que se abre paso por entre enormes caobos centenarios. Aquí y allá diviso cuidados cafetales. La ruta se alza en una fuerte pendiente, y durante algún tiempo bordeamos zonas de lujuriosa vegetación. Ahí está—tres horas de marcha—Basile, pequeño oasis de frescura, encajado a gran altitud sobre el nivel del mar y que goza, por tanto, de un delicioso clima templado.

El paisaje es una gloria. Las villas de recreo, diseminadas por el paradisiaco paraje, dan la sensación de una caprichosa composición de casas de muñecas; diversos tonos de verde y manchas de



Una indígena de Santa Isabel.

traordinario—me dice don Pedro—. ¡Qué gusto me daría acompañarle!

Pero sus obligaciones en Santa Isabel se lo impiden. Se dedica con entusiasmo a buscarme buenos guías y logra enrolar en mi expedición a algunos miembros de la guardia colonial que se hallan gozando de licencia. Cuando nos retiramos a dormir, estoy tan inquieto que apenas puedo conciliar el sueño.

A las tres de la madrugada me despierta un sirviente. La expedición está lista para la marcha. En

Use los polvos tres flores

Los polvos que conquistan

creación HUDNUT

el comedor me espera don Pedro ante un buen vaso de *whisky and soda*. Me ofrece los últimos consejos de su experiencia africana:

—Tienen que llegar al bosque alto antes de las horas de calor. La sombra es conveniente para la marcha de día. Además, el bosque es muy peligroso de noche...

Abraza al gentil anfitrión. A un negrazo que ha de servirme de guía principal le da instrucciones en dialecto nativo. Creo, por el tono de la voz, que lo amenaza un poco.

¡Y ya estoy al frente de la expedición! Una veintena de nativos medio invisibles en la negrura intensa que precede al amanecer intertropical, se ponen en marcha al conjuro de una seca orden.

El primer encuentro con la naturaleza salvaje de la isla me la da el desemboque de un declive en pleno lodazal. Hay apenas agua y se nos entierran las piernas en el cieno. La lluvia ha borrado los senderos; la marcha tiene que progresar con lentitud, ante el temor de vernos presos en una tembladera. Pero no siento miedo alguno; la alegría de la aventura me torna indiferente al peligro. A medida que nos adentramos en el bosque, en sus primeros macizos de vegetación, el paso de los expedicionarios se hace más reposado. El fornido guía entona una canción monorrítmica que corean los demás. Parece distraído, absorto, como si no le interesara su misión; pero su distracción es aparente. Al llegar junto a un enorme árbol que derrama sobre la ciénaga sus enredaderas de lianas, lanza un grito de advertencia, salta hacia atrás, y antes de que yo pueda reaccionar, la detonación de su fusil llena de ecos el paraje. Una gran serpiente se desliza hasta tierra, convulsionados los anillos; la bala le ha destrozado la cabeza.

Entonces recuerdo la larga enumeración de peligros que me hiciera, ante su *whisky*, don Pedro. Indudablemente que mi guía es un experto conocedor de la selva. A su habilidad, a su vigor físico y su ligereza, une el desarrollo extraordinario del instinto, logrado en cien experiencias peligrosas. Sólo así es posible adentrarse en el corazón de un bosque milenario, sembrado de alimañas, de hombres salvajes, de terrenos cenagosos que se abren como fauces hambrientas.

A las nueve de la mañana, cuando el calor se hace insoportable, alcanzamos el bosque, impenetrable, por su barrera de malezas salvajes, para el que no conozca sus sendas, perdidas entre árboles altísimos revestidos de vivo verdor, residencias fastuosas de innumerales variedades de monos y de aves.

Hacemos alto para reponer las fuerzas; pero la prisa por conocer un pueblo indígena me aligera de fatigas, y ordeno pronto la reanudación de la marcha, que comienzan a dificultar grandes árboles caídos, que obstruyen las sendas casi invisibles. Estos gigantes de la selva han sido derribados por el rayo o por el ciclón. Salvo las voces cercanas, gritos de monos, revolotear de aves, el vago murmurar de las ramas, no distingo en mucho rato el deslizarse de un río que me anuncia el guía. Estamos, pues, cerca de Arihani, la primera "ciudad" bubi de la ruta. Pronto, en efecto, llegamos a un sendero que ofrece señales de tránsito abundante. Las lluvias lo han tornado tan resbaladizo, que caigo numerosas veces. Al cabo de un buen rato de marcha, llegamos a un claro, y distingo un grupo de chozas diseminadas sin orden ni concierto. ¡Una aldea bubi en el corazón de Fernando Poo, en pleno golfo de Guinea! La emo-

ción me borra el cansancio. Respiro a pulmón pleno, y ganas no me faltan de gritar a los nativos, que salen en masa a recibirnos, mi satisfacción de encontrarme con ellos.

Arihani está compuesta de 50 o 60 chozas construidas con troncos de árboles sin pulir, sujetos entre sí por medio de lianas; la armazón la recubren grandes hojas que conservan durante mucho tiempo el verdor, y que terminan por fundirse a los troncos, adquiriendo gran consistencia al secarse. Salvo las residencias del jefe y del hechicero, mejor distribuidas y amuebladas, las casas constan de una sola habitación con piso de tierra, y todo el ajuar lo forman unas esterillas y algunos cuencos de barro.

Escogemos sitio para el campamento, no lejos de la aldea, y lo disponemos todo para pasar allí el resto del día y parte de la noche. Tras unas horas de reposo, me acerco a la población, animadísima por nuestra llegada. El guía me explica que están preparando festejos en mi honor. Lo agradezco debidamente, y admiro la exótica elegancia de las mujeres, que van envueltas en trozos de telas de diferentes colores y tejidos, que las cubren de las axilas a las rodillas; de las orejas les penden relucientes aros metálicos, y brazos y piernas se los ciñen con pulseras de metal y de hueso que al chocar entre sí alzan ruidos no del todo inarmónicos. Todo lo que es uniformidad en la vestimenta femenina, es variedad en la masculina: los hombres van unos con pantalones largos, otros con cortos, unos usan camiseta, otros exhiben desnudo el torso. Hay una escasa proporción de nudistas absolutos.

Festejos salvajes.—

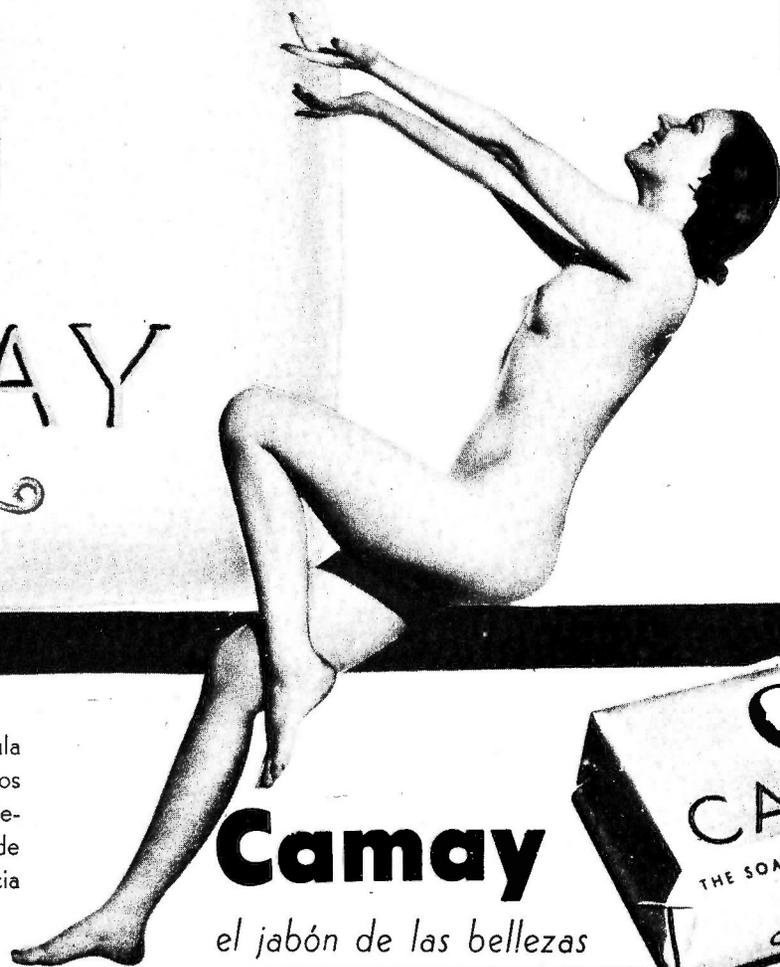
Con la puesta del sol comienza la fiesta. A la luz de antorchas diseminadas por toda la aldea, se hace un brindis general con *wiky*, bebida agri dulce no muy agradable para paladares desacostumbrados a su delicia; como un honor especial, se me da a beber en el mismo recipiente en que lo ha hecho el sustituto del jefe—enfermo a la sazón—que es un vaso grotesco, primitivamente grabado en sus caras. Los demás beben en cortezas secas de coco y en vasijas de barro, sirviéndose libremente de abundantes depósitos.

Después del brindis, se organiza la procesión; en torno a la plaza exagonal situada ante la casa del jefe. Los nativos más importantes encabezan el desfile, que gira en torno a la explanada con paso rítmico. Es el *wetele*. De pronto estalla el tam-tam enervante de los tambores, que va *in crescendo*, acompasándose a él todo el desfile. Las mujeres visten para la fiesta un faldellín de fibra que va de las caderas a medio muslo.

Los tambores aceleran el ritmo, y comienza el baile, que consiste en conformar los más variados movimientos de los pies, de las piernas, de la cintura, de las manos, de la cabeza, al tam-tam enervador. De cuando en cuando el círculo se rompe por unos minutos; luego, los danzantes vuelven a sus puestos sin perder el compás... Los tambores enloquecen, y la danza se hace frenesí. Es el momento cumbre. Siento vértigos ante aquel círculo convulso, del que escapan algunas palabras entrecortadas y algunos gritos salvajes. La luz de las antorchas desdibuja los contornos de las figuras. El espectáculo es impresionante. El



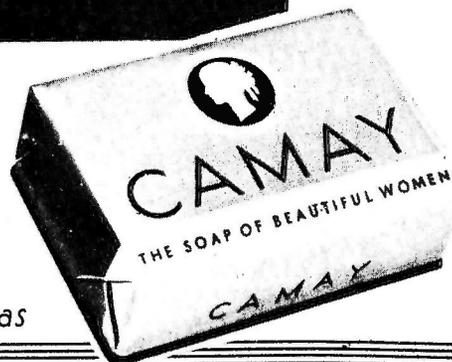
CAMAY



Camay es un jabón nuevo y moderno en cuya fórmula de encanto y seducción se han concentrado todos los requisitos de los más rigurosos tratamientos de belleza. Su grata espuma deja en el rostro la sensación de una delicadísima crema y en el cuerpo la fragancia de un baño de esencias.

Camay

el jabón de las bellezas





PARA ARMAS DE FUEGO

¡Ya sea en el campo o para tiro al blanco, las armas de fuego necesitan estar listas siempre para entrar en acción! El Aceite 3-EN-UNO garantiza acción uniforme. Evita la formación de herrumbre y de agujeros. No empegosta.

ACEITE 3-EN-UNO
LUBRICA · LIMPIA · EVITA LA HERRUMBRE

tam-tam apresurado invade todos los ámbitos de la aldea, y se va hacia el bosque.

Fuertes ráfagas de viento empiezan a batir, y el polvo se arremolina en grandes nubes. Se desencadena una tormenta. Los relámpagos alumbran tétricamente el *welele*; los truenos retumban en el espacio como formidables descargas de artillería.



INDIGESTION

"ahora me río de ti"

Tomar 1 Pildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarme.

El Vigor Restaurado y Las Glándulas Rejuvenecidas en 24 Horas

Hoy ya no hay motivo alguno para continuar sufriendo de pérdida del vigor y de la virilidad, de mala memoria y un cuerpo débil, de nerviosidad, sangre impura, piel marchita, depresión y sueño incompleto, pues un médico americano ha descubierto la manera rápida y fácil de poner fin a esos males.

Este descubrimiento en forma de tabletas fáciles de tomar y absolutamente inofensivas hace innecesarias las operaciones glandulares, y está dando a miles de personas nueva juventud y vigor. Obra directamente sobre las glándulas y nervios y llena sus venas de abundante y rica sangre y energía. En 24 horas Ud. puede notar y sentir que se rejuvenece, sus ojos adquieren nuevo brillo, usted se siente lleno de vida, de juventud, de fuerza y de vigor.

Este nuevo y sorprendente vigorizador y restaurador glandular llamado Varko se vende garantizado. Ha sido probado por miles en los Estados Unidos y ahora se vende aquí en farmacias y boticas bajo la garantía de dar completa satisfacción o se devuelve el dinero. Varko hará que Ud. se sienta lleno de vigor y energía y de 10 a 20 años más joven, o de lo contrario basta que presente el frasco vacío y se le devolverá su dinero. Un frasco de 48 Varko especial de doble fuerza cuesta poco y además Ud. está protegido por la garantía. Si no lo encuentra en la botica, escriba.

El aguacero furioso convierte en un lodazal la explanada. Muchas antorchas se apagan. ¡Pero el baile no se interrumpe! Creo que los danzantes, borrachos por el alcohol y por el frenesí, no se dan cuenta del violento ataque de los elementos.

Renuncio a la invitación para continuar contemplando la fiesta desde la casa del jefe, y soy conducido al campamento a hombros de algunos nativos.

Poco antes de salir el sol nos ponemos en marcha hacia San Carlos. En la ruta, me voy enterando de las costumbres de estos habitantes de la selva, entre los que trabajan heroicos misioneros de la cristiandad y de la civilización. El matrimonio es para los bubis una simple operación de compraventa entre el padre de la novia y el aspirante a marido. El precio varía, como es natural, de acuerdo con la "categoría social" de la muchacha, pero puede fijarse un promedio de unos dieciocho pesos. Si la esposa comete adulterio, el nativo, o reacciona violentamente dándole muerte, o exige del seductor cuatro veces el precio pagado. Los hijos quedan para el padre. Las autoridades españolas hacen todo lo posible por someter la vida civil de los bubis a un régimen de derecho, pero hasta ahora ellos prefieren arreglárselas con sus códigos de moral primitiva. La religión predominante es una forma del fetichismo. Adoran cualquier animal o cualquier objeto, en el que creen que se manifiesta la divinidad, de la que poseen un concepto nada elevado. Las más primitivas supersticiones constituyen el cuerpo doctrinal de sus creencias religiosas.

Pasado el más enmarañado trozo de la selva, la marcha se apresura. Tras momentos de descanso y buenas jornadas, entramos en San Carlos, la segunda ciudad de la isla, que es como una hermana gemela de Santa Isabel, por la limpieza y claridad de sus calles y por sus construcciones. Allí, sobre las tranquilas aguas azules del puerto, está el *Kresal*.

Me oriento hacia una finca para la que voy recomendado. Se me explica que por mar es más rápido y cómodo el viaje, y contrato una lancha motor que al cabo de una hora me deja en el muelle de una hermosa plantación de cacao. Me recibe el capataz, y en tanto me guía hacia la casa de vivienda, en el interior de la plantación, vamos bordeando bosques de árboles que parecen fantásticos adornos de oro viejo. Es el cacao, cuyas semillas entregaran a Hernán Cortés los aztecas como si se tratara de monedas de oro. El capataz me habla con entusiasmo de la riqueza que ese cultivo representa.

—¿En qué situación están los trabajadores?—interrogo, con el temor de comprobar una de esas inicuas explotaciones feudales tan propias de Africa y de Asia.

—Mire usted—me responde—. Generalmente se contratan por dos años. Vienen de toda la costa oeste del continente. El sueldo varía de acuerdo con la situación de los mercados. En el contrato se les garantiza comida y casa, y como apenas tienen otras necesidades, ahorran lo suficiente, en dos años, para que, al regresar a sus aldeas, los padres de muchas casaderas los estimen magníficos partidos.

Después me informó de que las autoridades vigilan para que los colonos poco escrupulosos no conviertan el contrato de arrendamiento de servicios o de trabajo en un régimen de esclavitud.

Corto lo más rápidamente, dentro de la afabilidad natural, el

ATENCIÓN CIENTÍFICA DE SUS ACUMULADORES

Nuestro Servicio Exide está atendido por especialistas que le ofrecen a Vd. los medios de prolongar la duración de sus acumuladores. Gratis para todas las marcas. Visítenos periódicamente.

Distribuidores:

COMPANIA NACIONAL DE ACUMULADORES, S. A.
San Lázaro, 77, Habana. Teléfono: M-1524.
The Electric Storage Battery Co., Philadelphia, E. U. A.

Exide SERVICIO DE ACUMULADORES
CUANDO ES EXIDE · · ARRANCA

caluroso recibimiento que se me hace en las oficinas. Mi deseo es completar el recorrido por la plantación. Desde un claro vemos el sol hundiendo en el horizonte; sus últimos rayos hieren las aguas, arrancándoles bellísimas tonalidades entre oro y violeta. La transición del día a la noche es brusca. A nuestro retorno, las sombras invaden todo el panorama. La cena es abundante y sabrosa. La cordialidad me rodea. Me despido con el agradecimiento a flor de labio, y la canoa vuelve a pasearme sobre las aguas de la bahía, ahora un espejo de plata bajo luz lunar.

Tras algunas visitas en San Carlos, abordo el *Kresal*, donde debo pasar la noche. Por la madrugada saldremos para el continente.

¡En el continente africano!—

Como a las cuatro, me despierta el ruido de la cadena al rodar por el escobén. Me visto apresurado y subo a cubierta a tiempo para ayudar en la maniobra de salida. Poco después el barco rompe las aguas en medio de las brumas matinales. La navegación no registra incidentes, y a las nueve de la mañana avistamos, entre dos cabos proyectados profundamente en el mar, la bahía semicircular de playa blanca y arenosa que abre paso hasta Bata, recortada sobre un encantador bosque de palmeras.

No hemos fondeado aún cuando nos cercan canoas llenas de indígenas. Vienen adornadas con banderolas; son construidas de una sola pieza y se deslizan ligeras, impulsadas por cortos remos, llamados pagayas, que tienen la forma de una punta de lanza. El compás de boga lo marca un bubí desde la proa con un tambor, y los remeros siguen el tiempo con sonidos guturales.

En una mezcla pintoresca de inglés y español rudimentarios, nos saludan y nos ofrecen llevarnos a tierra; otros proponen, a precios irrisorios, las ricas frutas de la tierra. Después de sacar algunas fotografías, bajo a recoger mi equipaje. Ya he entrado en contacto con el Africa y con la selva; me apresuro menos que cuando el desembarco en Santa Isabel. Además, debo no olvidar nada, porque mi propósito es atravesar la selva continental, para reunirme con el barco en Kogo. Mientras cierro el último bulto, me atrezo un poco de emoción; este camarote ha sido mi residencia por más de seis semanas; entre sus tablas he soñado con la aventura y con el misterio... Me voy de él sintiendo el pinchazo agudo de la tristeza.

Pepe—aquel bubí que en Santa Isabel se adscribiera permanentemente a mi cajilla de cigarrillos, que ahora está en mi servidum-

bre—carga con todo, acomodándose en una canoa. Sobre cubierta me despido de la tripulación con afecto, y poco después el vigor de los remeros me deja en Bata. No hay muelle; pero los nativos no dejan que me moje el mar: sólidos brazos me trasladan de la canoa a tierra.

Allí están dos blancos, cubiertos con el imprescindible *salakot*; son, precisamente, los que me esperan, por amables gestiones de amigos de Santa Isabel, para guiarme en mis expediciones. En su automóvil damos algunas vueltas por la población que es poco interesante. Luego vamos hacia la finca *El Cafetal*, que será mi hospedaje en tanto se prepara la salida para el interior del país.

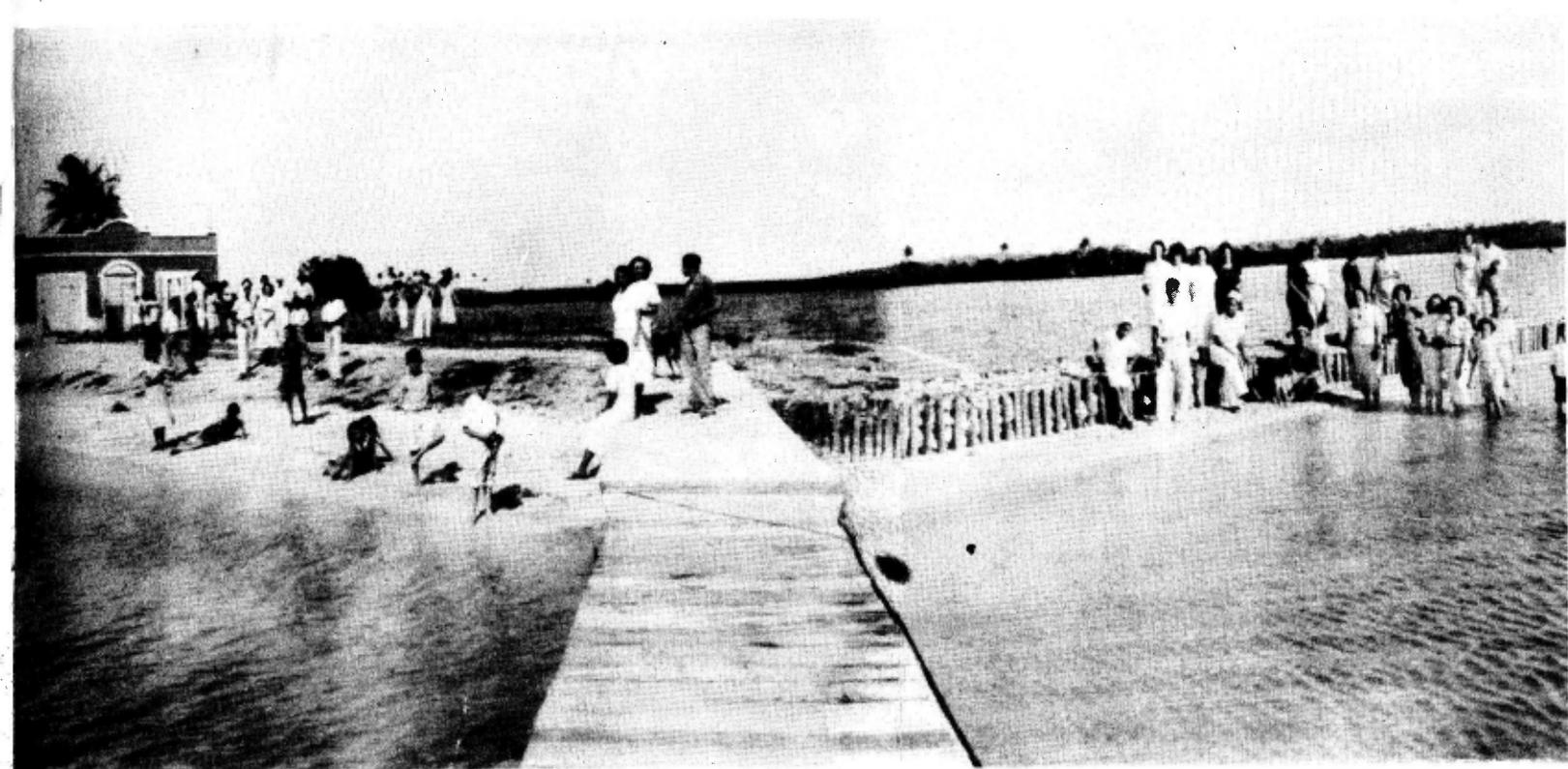
Un suculento almuerzo sirve para despertar las simpatías entre mis anfitriones y yo. De sobremanera, la charla, como es natural, se extiende sobre las maravillas, peligros y raras costumbres del lugar. Tras la siesta, salimos a recorrer la plantación. Los altos árboles muestran un espléndido aspecto; con sus colgantes frutos color carmesí; es ya época de recolección. Mi huésped me habla de las grandes posibilidades de una nueva fuente de riqueza, las maderas finas y preciosas, y aquellas de usos insustituibles como la de *o'kume*, que cortada en finísimas láminas de tablas muy delgadas, resistentes y de gran superficie, son empleadas con buen éxito en el fuselaje de las avionetas de turismo.

Durante la cena comentamos el paseo; pero luego, tendidos en cómodas hamacas, refrescados por *whisky*, hablo de la expedición. El administrador de la finca, Keohler, residente en el Camerún hasta que la colonia pasó a manos de Francia, es un hombre de gran experiencia, y trato de convencerlo para que me acompañe. No me retiro a dormir hasta que el buen alemán accede.

El día siguiente transcurre con pasmosa rapidez. Keohler arregla sus asuntos, y yo participo en todos los preparativos. La emoción me ha vuelto, y me parece que no llega nunca la noche. Llega al fin, pero no duermo. Despierto me halla la señal de partida, en la primera hora de la madrugada. Reunidos los empleados de la finca, brindan por el triunfo de nuestra empresa. ¿Falta algo?... No; todo está dispuesto. Vamos hacia la selva, hacia el misterioso corazón del continente negro. ¿Qué nos espera? ¡Lo que sea!

—¡Ea! ¡En marcha!

*
En el próximo número concluye esta interesante crónica de un viaje por las selvas de la Guinea española. Lea el relato de las aventuras extraordinarias que vivió entre las asechanzas de la Naturaleza, animales feroces y pueblos salvajes, la expedición del señor Cano.



YATES Y PESCA

LIMA, Perú.
Señor Federico Lindner.
Revista "Carteles".
Habana, Cuba,
Querido Federico:

Sin duda te sorprenderá recibir esta carta mía tan lejos de La Habana, pero aquí estoy. Acabo de encontrar CARTELES a la

venta aquí y compré varias copias, y desde luego, lo primero que busqué fué tu sección, no solamente porque me gusta leerla, sino porque quiero algunos informes por "correo aéreo". Explicaré el caso lo más breve posible y espero tu respuesta rápida.

Un grupo de esta localidad hace algún tiempo que está tratando de formar una especie de Yacht Club, no tanto con la idea de tener el club en sí, sino con el objeto de poder ir al gobierno como grupo y obtener del mismo un reglamento razonable sobre la forma de poder navegar por estas costas en un barco propio. En este momento no hay leyes de esta naturaleza, principalmente por la razón de que jamás alguien se ha ocupado de ello, y en consecuencia, si por ejemplo, el dueño de un yate quiere ir a cualquier puerto pasadas las 25 millas al norte o sur de Rocallas, tiene que pasar por las mismas formalidades y sacar los mismos papeles, como si fuera el "Queen Mary", o cualquier otro trasatlántico. El dinero exigido (alrededor de \$7.50) no importa gran cosa, pero tú puedes comprender lo molesto que es, y hace casi imposible estos viajecitos del momento, que son, al fin y al cabo, la mitad de la diversión de tener uno su propio barco.

Lo que yo quisiera que tú hicieras, es que me mandaras algunas copias de las leyes y reglamentos que gobiernan las embarcaciones de recreo, que salen de La Habana y otros puertos cubanos, para pescar y viajar por las costas cubanas. Por ejemplo, un amigo mío tiene un yate de 60 pies, 35 toneladas netas, con 2 motores de petróleo crudo. Este está, desde luego, bajo la bandera americana, pero si quiere salir de cualquier puerto del Perú en viaje de pesca, tiene que pasar por todas las formalidades y los inconvenientes de obtener papeles de salida, etc. Te suplico me mandes lo antes posible, y por correo aéreo, todas las leyes cubanas que gobiernan las embarcaciones de esta índole, tanto de vela como de motor. Esta información puede ser lo mismo en español como en inglés, pero lo más importante es que me la mandes lo antes posible.

¿Qué tal te fué con Mr. Bayer y su grupo cuando visitaron La Habana? Desafortunadamente tuve que salir de La Habana antes que ellos llegaran, y aunque he tenido noticias de George Poncoast, y le he escrito, me he olvidado de mencionar el viaje de M. Bayer, y estoy naturalmente interesado en saber qué tal les fué y también si pescaron algo.

De paso te suplico que des la orden de que me manden CARTELES a mi dirección aquí, pues creo que todavía me lo siguen mandando a mi antigua dirección de la Manzana de Gómez, 324, lo que no me sirve de nada.

Con los mayores afectos para ti, recuerdos para todos los del grupo, y esperando tener noticias tuyas a vuelta de correo, quedo como siempre tu affmo. amigo,

EN LA PUNTA DEL MUELLE POR FEDERICO LINDNER

Habana, Cuba.
Señor Leo J. Reisler,
Casilla número 1399,
Lima, Perú.

Mí querido Leo:

Acabo de recibir tu carta del 4 del presente a la que gustoso contesto.

Como tú recordarás, antes de tu salida de aquí ya yo estaba con el problema de las leyes para embarcaciones de recreo en Cuba. Un problema era el de las embarcaciones de recreo de turistas que vinieran a Cuba y el otro era el de las embarcaciones de recreo cubanas. El de las embarcaciones de recreo de los turistas está resuelto, pues las autoridades marítimas les están prestando toda clase de facilidades y atenciones, al extremo de que todos los que nos han visitado este año se han ido encantados.

No así, sin embargo, el de embarcaciones de recreo cubanas. Sobre esto, hasta el momento nada se ha hecho, al contrario, cada día surgen nuevas leyes que ponen más obstáculos en el desarrollo del yatismo en Cuba. Creo que al pedirme que te envíe una copia de las leyes cubanas en este sentido, has metido la pata, si se la enseñas a las autoridades peruanas, te estás metiendo entre las patas de los caballos y si las autoridades peruanas la cogen como ejemplo están listos para la fiesta. Posiblemente, y así lo espero, tus amistades peruanas no entenderán estas expresiones criollas, pero tú sí, y yo te las escribo para que puedas traducirselas como mejor te convenga. No obstante todo lo anterior, te estoy enviando por correo una copia del libro "Navegación al alcance de todos", en el cual está toda la actual legislación cubana sobre embarcaciones cubanas de recreo y también sobre la marina mercante y muchas otras cosas de utilidad para el hombre de mar. En un hoja suelta dentro del propio libro van indicadas las páginas donde hay algo referente a embarcaciones de recreo. A pesar de todo lo que en la presente te informo, quiero aclararte que tengo la promesa de las autoridades cubanas de nombrar una comisión que estudie la revisión de la legislación de embarcaciones de recreo y entonces te enviaré copia de lo que se acuerde. Mientras tanto, mi sincero consejo a ti y el de todos los yatistas cubanos a sus colegas peruanos, es que no se precipiten y esperen con un poco de paciencia a que aquí se haga la nueva legislación que será producto de la experiencia de una legislación defectuosa, antes de proponer legislaciones en ese país y mucho menos de dar como ejemplo la actual nuestra.

Los Bayer estuvieron aquí, cogieron todo el pescado que les dió la gana y creo que se divirtieron bastante, al extremo que han quedado en volver el año que viene.

De ahora en adelante recibirás CARTELES en tu nueva dirección. Esperando que al recibo de la presente te encuentres bien, sabes te aprecia tu affmo. amigo,

Leo J. REISLER.

Federico LINDNER.



UNA NUEVA MARAVILLA POR "SAVAGE"

EL MODELO 6 TRES RIFLES EN UNO: AUTOMÁTICO, DE REPETICIÓN Y DE UN SOLO TIRO



ESPECIFICACIONES

Desarmable, acción desmontable instantáneamente sin herramientas, cierre de la llave para uso como de repetición o tiro a tiro; seguro positivo independiente; como automático basta desconectar el cierre de la llave y disparará cada vez que se apriete el disparador. Culata pistola de fino nogal americano. MIRAS: Delantera dorada y trasera standard de sport, ajuste de elevación. Cañón de 24 pulgadas, magazine tubular con capacidad para 15 cartuchos L. Rifle, 17 Long y 21 Short standards o alta velocidad.

La firma SAVAGE, no escatimando en gastos ha producido el único rifle en el mundo de este tipo. De calidad insuperable por ser SAVAGE, y a un precio sorprendente. Tiene la particularidad que además de ser automático, tira en el popular cal. 22 desde la maravillosa L. Rifle hasta la ultra económica Short. Un rifle que por su suavidad de operación es el deleite de hombres, mujeres y niños. Pesando unas 6 libras y con su perfecto balance se presta igual para disparar de pie como en posición tendida. Véalo y no le pesará. En Armerías y casas de efectos de sport.

Representante: ANDRES C. BUSTILLO
Calle H. No 203.—Vedado.

SAVAGE ARMS CORPORATION—60 East 42nd St. New York, N. Y. U.S.A.

Todos los productos de la pesca de esta zona marítima son remitidos por la vía de ferrocarril a los mercados de consumo.

TUNAS DE ZAZA

En el río Zaza, que desemboca en esta zona marítima, se produce la lisa, tan abundantemente, que alcanza cantidades incalculables, a tal extremo que es uno de los principales medios de vida de esa localidad; se aprovecha tanto fresca como salada; también se aprovechan sus huevas, que conservadas en sal producen grandes beneficios.

Existen además otras especies denominadas liseta, plateado, anchova; en la desembocadura de este río radican grandes criaderos de camarones, de una especie pequeña que no desarrolla y se vende a un precio muy bajo; en el interior de este río, en la parte más alta, abunda la anguila. También se halla el joto y el dajao, especies de peces fluviales y muy característicos de este río. En sus márgenes abundan el sábalo, biacaja y el sable. En la parte de afuera viven la raya, lebisa, chuchito, obispo y la manta.

El transporte de la pesca perteneciente a esta zona marítima se hace todo por la vía del ferrocarril. (Continuará).

LA RIQUEZA PESQUERA DE CUBA

Por ARTURO A. OJEDA Y CINTRA,

Secretario de la Comisión Consultiva de Pesca

(Continuación)

COSTA SUR

Cienfuegos: en esta inmensa bahía, una de las mayores del mundo y la mayor de la isla, después de las de Nipe y Guantánamo, desembocan los ríos Damují, el Caonao, el Salado, el Arimao y otros de menor importancia y resulta ser un gran criadero de diversas clases de peces del "bajo", entre los que se destacan la mojarra, salemá, chopá, sardinas, boquerones, manchuela, roncós, etc., etc. En la laguna de Guanaroca, donde desemboca el río Arimao, existe el mayor criadero de almejas de Cuba, cuya producción es suficiente para cubrir su total consumo nacional; también se encuentra en esta propia laguna un importante criadero de camarones; razón por la cual se le tiene señalado como uno de los criaderos naturales de esa zona marítima y que por esta causa se le tiene establecida veda permanente.

La desembocadura del río Damují es uno de los lugares en el cual se hallan los camarones más solicitados por su excelente calidad.

En estos ríos, los esteros, caletas, cayos y laberintos, que con tanta profusión abundan en esta bahía, se encuentran rodeados de

mangles y existen grandes criaderos de peces en general y muy particularmente de las especies lisa y liseta, que son aprovechadas para salarlas.

Frente al faro de Villanueva, en la punta de Los Colorados, se halla, en la parte de afuera, el gran banco de Jagua, cuya profundidad es de 12, 10 y 2 brazas. En este lugar se halla el mayor criadero de cherna de toda la costa sur de la isla, donde se reúne en proporciones incalculables para realizar el desove; también "corren" las especies siguientes: atún, albacora, bonito, giguagua y juriel.

En esta jurisdicción marítima y en los lugares conocidos por Cayo Piedra del Sur, Cayo Campos, Gaviñanes, Los Itabos y hasta el propio Cienfuegos, "corre" el pargo criollo en los meses de mayo a julio, en numerosas maridades.

En la desembocadura del río Guajimico, y frente a la Caleta del Inglés, en el cantil de afuera, se pesca el arnillo o pargo prieto, y también se han hallado algunos ejemplares de besugo.

Todos los embarques de la pesquería correspondientes a esta zona marítima, se hacen por la vía del ferrocarril.

CASILDA

En este puerto abundan las especies siguientes: biajaiba, rabi-rubria, catalineta, chivirica, palometa y roncós de todas clases. En el río Guaurabo, que desemboca en esta zona marítima, se producen grandes cantidades de lisa, liseta y plateado. En el río Manatí, que también arroja sus aguas en esta propia zona marítima, abunda el pez mamífero manatí, que le da su nombre a este río. También se producen ostiones en regular cantidad y algunos langostinos.

CONCURSO NACIONAL DE AGUJAS DURANTE LA TEMPORADA DE 1938

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA LA AGUJA DE MAYOR PESO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 225 libras, junio 20 de 1938.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 35 libras, junio 15, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Black Eagle", de Leonard E. Brownson, Jr., 24 agujas.
- 2—"Tiempo", de Antonio Martín y Octavio González, 2 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Leonard E. Brownson, Jr., La Chorrera, La Habana, 24 agujas.
- 2—Antonio Martín, La Chorrera, La Habana, 2 agujas.

COMPETENCIA PARA LA MAYOR AGUJA A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Vaivén", de Antonio Cid, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 3—"Himna", de A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 24, 1938.

COMPETIDORES

- 1—José Alejandro Azoy, Cojimar, 557 libras, junio 3, 1938.
- 2—Francisco Préstamo, Casino Español, Marianao, 216½ libras, mayo 16, 1938.
- 3—Francisco Antich, Casino Español, Marianao, 167 libras, mayo 15, 1938.
- 4—A. Cabañas, Jaimanitas, 152 libras, mayo 25, 1938.
- 5—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 150 libras, mayo 29, 1938.
- 6—Esteban Pérez, Cojimar, 108 libras, mayo 29, 1938.
- 7—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 100 libras, mayo 29, 1938.
- 8—Augusto Echavarrí, Jaimanitas, 83 libras, mayo 1, 1938.
- 9—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 83 libras, mayo 24, 1938.
- 10—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 65 libras, mayo 2, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE AGUJAS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Albatros", del doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 2—"Elisita", de Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 3—"Wu Ly Chang", de Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.

COMPETIDORES

- 1—Doctor Manuel H. Sordo, Baracoa, 11 agujas.
- 2—Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 8 agujas.
- 3—Francisco Préstamo, Casino Español, 8 agujas.
- 4—Gerardo Sánchez, Santa Fe, 6 agujas.
- 5—Pedro Manuel Díaz, Cojimar, 4 agujas.
- 6—A. Cabañas, Jr., Jaimanitas, 4 agujas.
- 7—José Alejandro Azoy, Cojimar, 3 agujas.
- 8—Oscar Barroso, La Chorrera, La Habana, 3 agujas.
- 9—Esteban Pérez, Cojimar, 3 agujas.
- 10—Carlos Báez, Jaimanitas, 3 agujas.

PROFESIONALES

- 1—Juan León, Jaimanitas, 38 agujas.
- 2—Francisco González, Cojimar, 32 agujas.
- 3—Oscar Cumill, Jaimanitas, 30 agujas.
- 4—Francisco Navarro, Santa Fe, 27 agujas.
- 5—Mateo Hernández, Cojimar, 24 agujas.
- 6—Francisco Pérez, Cojimar, 17 agujas.
- 7—Heliodoro Rivero, Cojimar, 16 agujas.
- 8—Miguel Puig, Cojimar, 15 agujas.
- 9—Antonio Cumerman, Cojimar, 15 agujas.
- 10—Luis Tendero, La Chorrera, La Habana, 12 agujas.

CARTELES

YATES Y PESCA

Concurso para la pesca de la aguja

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCION

INSCRIPCION No.

Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo.

Para inscribir en la categoría de..... () con caña () profundada.
Fecha de la pesca..... 1938. Peso..... libras.
Lugar pescado.....
Nombre del barco..... Dueño del barco.....
Avío usado..... Caña..... pies. Calasimbre..... pies. Hilo N°.....
Soy socio del club.....
Juro que no lucro con la pesca.....

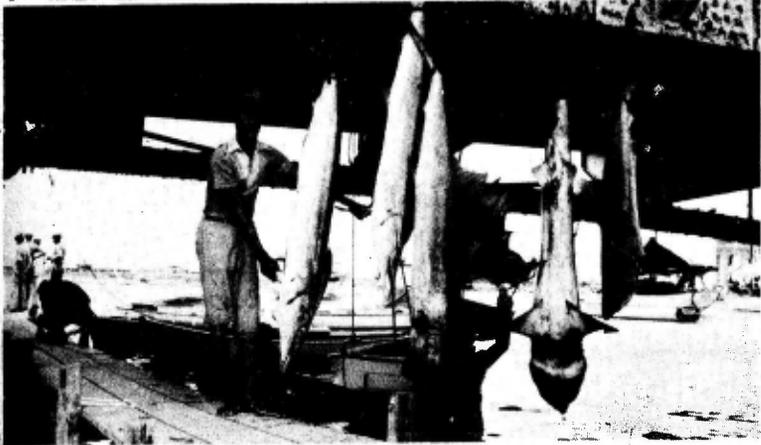
(Firma del pescador),
Juro que vivo de la pesca.....
(Firma del pescador).

Pescada por..... Calle..... N°.....
Ciudad..... Provincia.....
Pesada en el puerto de.....
Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgdo. de Puerto.
Pesada en el club.....
Pesaje presenciado..... Pte., Comodpro o Admor.

(Refrendo del Pte. o Comodoro del club). (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Penáyer, La Habana.

DE LA PISCINA CRIOLLA



2 agujas blancas de 70 y 68 libras; aguja de abanico (sa il fish) de 54 libras y 2 tiburones galanes. Todo esto fué cogido con vara y zarrete por Charles ROCA en tres horas de la mañana de junio 6 de 1938 frente al litoral de La Habana.

Picúa, Bimbón ARCE, Pepe CRUZ, Juan TORRE, Cayo Franciscó, Caibarién, julio, 1938.



Aguja de 524 libras. Dr. Oscar FERNANDEZ AGUIRRE, Santa Cruz del Norte, julio 16 de 1938.

Tiburón (Dientuso). 548 libras. Charles ROCA y J. CABEZAS, frente al Reparto Miramar, junio 2 de 1938.



Aguja de 610 libras. Eloy CASADO, Matanzas, julio 13 de 1938.

Picúa. Hilda GONZALEZ TELLEZ, playa del Estero, Santa Lucía, julio 1938.



SECCIÓN DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY...

LO PRIMERO que dice su "Madrecita" es que sigue muy contenta por el éxito que tiene el concurso de Blanca Nieves y La Sortija, de Monte, 15.

Hoy la Blanca Nieves está sola y en forma de crucigrama, así que mis hijitos trabajarán un poquito más pero tendrán un trabajito ingenioso y lindo porque pueden darle color también.

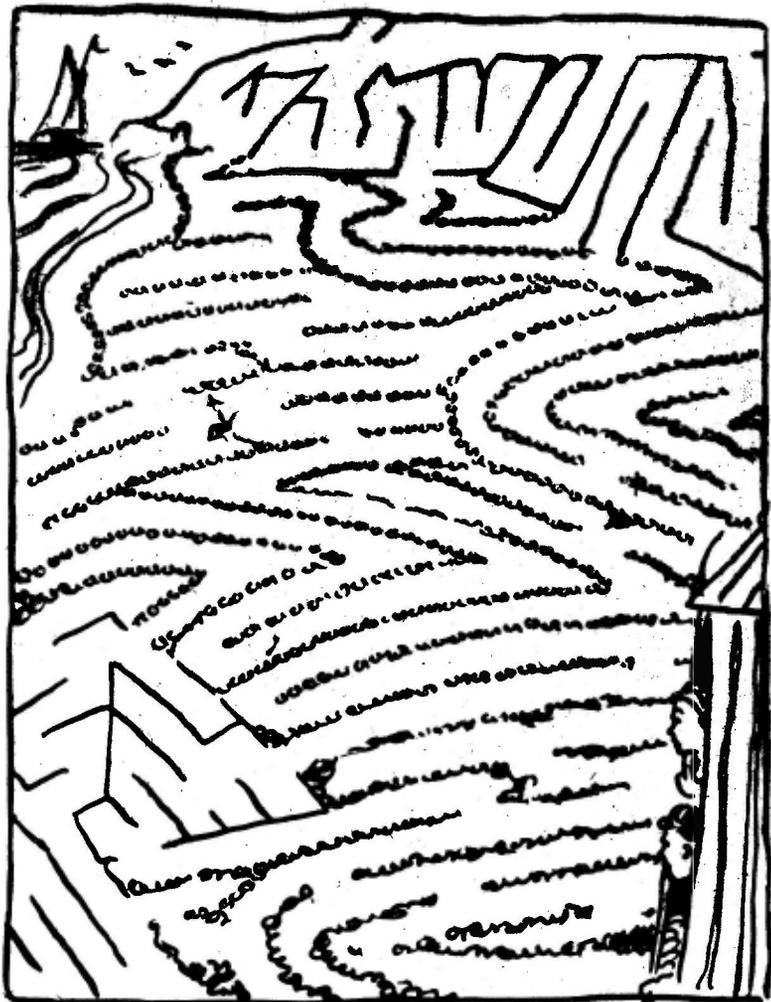
Como ustedes ven está hecho por nuestro incansable y popular Raúl González, de Cascorro.

También el premio de hoy consiste en una Blanca Nieves tamaño mediano que regala La Sortija. Se sorteará entre los hijitos que envíen correctamente solucionado el crucigrama y colorado. El cupón es indispensable en este concurso tan popular y simpático.

Extrañarán a los enanitos, pero parece que Raúl González cuando hizo este trabajo los envió a trabajar al bosque y Blanca Nieves se quedó sola haciendo de ama de casa y preparándoles la cena apetitosa. Felicito a mi hijito mayor Raúl y le doy las gracias por su trabajito tan original.

*
Quiero que separen mis niños que cuando empiecen las clases en las escuelas privadas tendremos concursos originales que ya anunciaré. Hago esta aclaración porque muchos hijitos me han escrito preguntándome a raíz del concurso que celebramos en el Instituto Edison que si no seguían los concursos en las demás escuelas. "La Madrecita" espera que empiece el nuevo curso escolar.

MIS NIÑOS DIBUJANTES



CARTAS DE NIÑOS

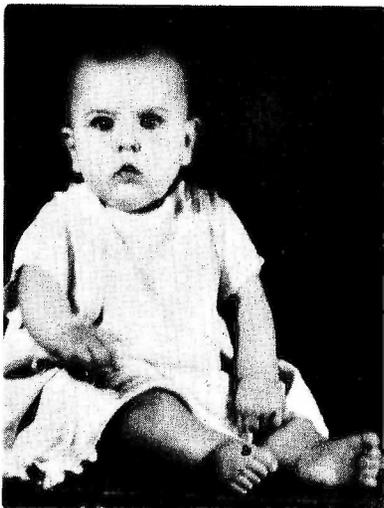
Cárdenas, mayo 2 de 1938.
Para "La Madrecita":

Al leer esta firma te asombrarás, pero uniendo tu memoria a la de tiempos atrás, comprenderás mis cartas infantiles al decirte: "Sé querer, pero no he aprendido a olvidar". Y así es, mis palabras con el mismo cariño de antes, con el entusiasmo de siempre y si el correr de los años me han hecho apartarme de tu página no puede esa prosaidad apartarte de mi corazón: en él mando yo aunque sea mayor y quizás hoy con más autoridad que antes y soy la Georgina de ayer, algo amargada por los sabores de la vida, la dura pena que nos da el nacer, mejor decir, el crecer pobre y sin gran apoyo, pero siempre de buena voluntad esperando que llegue el día en que alguien recuerde mis esfuerzos y tienda sobre mí el buen Dios su mano dadivosa.

¿No sabes que pienso ver si puedo irme para la capital? Tal vez allá me sea mejor, si consigo quien quiera o pueda ayudarme; tal vez un empleo surja para quien como yo tiene deseos de trabajar y continuar mi bachillerato, interrumpido tristemente.

En mis horas de quietud y cuando recuerdo el ayer, que fué tan grandemente feliz para mí, me torno casi niña y mi alma siente la misma alegría, la mis-

BEBITOS



Olguita BURIA y PRIETO.



Sonia MURIZ Y FERNANDEZ.

¿QUÉ CAMINO TOMARAN?

Estos dos hermanitos están en su tienda, y como acaban de bañarse, quieren hacer una ascensión hasta la montaña. Saben que sólo hay un camino que conduce a ella, y como son varios los que tienen a la vista, no se animan a avanzar por temor a perderse. ¿Quieren mis niños encontrar por ellos el camino y animarlos para que vayan? No olviden que es necesario avanzar siempre por las líneas blancas sin atravesar, bajo ningún pretexto, las negras. Premio: 5 puntos.

pre me quita las estaciones que yo pongo. Dígame si me puede publicar mi retrato para mandárselo, pues tengo deseos de ver publicada mi fotografía en la página infantil y mamáita también tiene interés que me lo publique.

Hoy no le mando trabajitos porque tengo exámenes en el colegio y tengo muchas tareas que hacer. En las vacaciones le mandaré muchos trabajitos bien hechos.

Mamáita le envía un afectuoso saludo. Ella se pone muy contenta cuando usted me escribe. También se alegró mucho cuando usted la saludaba en una cartica mía.

Mucho la quiere,
Angelito Romagosa.
Fábrica de refrescos La Guinda, Cienfuegos.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

BORIS



Es éste un nombre muy común en los países eslavos, y el actual rey de Bulgaria se llama así. Pero lo que pocos saben es que dicho nombre corresponde exactamente al de Bernardo entre los países cristianos.

ma ansia y vuelvo a las cosas queridas del pasado. ¿Y ves? Vuelvo a ti; ¿quieres firmar esas dos hojitas de mi álbum? Una como "La Madrecita" buena y adorada a la hijita mayor y otra como lo que puedes ser también mi consejera.

Con el hondo querer de mis días infantiles.

Georgina Du-Quesne M.
Princesa, 10 (este), Cárdenas.

ESTAMPA PARA COLORAR

Aquí tienen mis niños una oportunidad de lucir sus habilidades de pintores. La estampa representa una pequeña ciudad pesquera de Holanda situada a la orilla del río. Es necesario darle un poco más de vida y para eso nada mejor que pintarla. Tomen ustedes su caja de lápices de colores y ¡manos a la obra! No olviden que la estampa sólo quedará bonita si le dan los colores adecuados. Premii 1 cámara fotográfica.



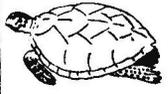
Para NINAS Y NIÑOS



BLANCA NIEVES EN CRUCIGRAMA

EL CAREY

Cuando se rompa algún objeto hecho de esta sustancia no hay que apurarse; se sumergen las partes rotas en agua caliente; el carey se ablanda y entonces pueden unir-se fácilmente, quedando como soldada la rotura.



MAZAPAN

A todos les gusta mucho, ¿verdad?... Pero lo que ustedes ignoran es que esa pasta, hecha con almendras molidas, azúcar y agua de azahar, fué hecha primeramente por los moros, quienes la llevaron a España, fabricándose en Toledo y en Granada.



CONTESTANDO A LOS NIÑOS

RAQUEL PEREZ, Jagüey Grande.—Hace días tenía que contestar tu carta. Hoy lo hago encantada. La composición sobre el Día de las Madres ya no se presta para publicarla; hazme otra con otro tema y saldrá ya que trabajas muy bien.

BENJAMIN GONZALEZ, Guayos.—Aunque no soy partidaria de los versos hechos por los niños, te prometo que el tuyo saldrá porque está muy bien. Lo que quiero es que tengas un poquito de paciencia y esperes tu turno como hijito bueno.

GLADYS CASERO, San Luis.—No quiero que pienses mal, mi querida nena. Pronto te voy a dar una sorpresa. Enviame un trabajito lindo para que estés contenta.

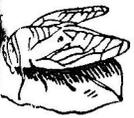
EL RELOJ DE ARENA

Fué uno de los primeros en utilizarse en antiguos tiempos. Consiste en dos ampollitas de cristal: la superior está llena de arena, que pasa por un pequeño tubito a la inferior. La duración del paso de la arena puede ser, según el tamaño del reloj, de un minuto, cinco, diez, treinta, y una hora.



LA CIGARRA

Insecto hemíptero que vive sólo en las regiones meridionales de Europa. Mide seis centímetros de largo, y sus alas son membranosas y transparentes. El macho produce un ruido estridente por medio de contracciones de una especie de membranas situadas debajo del abdomen. Las hembras son mudas.



EN LAS ESCUELAS...

...de la Edad Media no se conocían las vacaciones; pero, en cambio, los alumnos tenían muchos días de fiesta al año. La principal se celebraba el 28 de diciembre, día de los Inocentes. Para esa fecha los alumnos se convertían en profesores, y éstos en discípulos, festejándose con regocijo.



LA LONGITUD...

...de la herradura de la sala de espectáculos del teatro Colón, de Buenos Aires, es de 75 metros, tres más que el de San Carlos, de Nápoles. Puede decirse que la sala de este coliseo es una de las mayores del mundo.



NIÑOS PREMIADOS
Blanca Nieves: Marujita Alvarez Reinoso.
Cámara fotográfica: Pedro Havia Marin, Matanzas.

CONCURSO DE LA SORTIJA

Todos los hijitos que envíen correctamente solucionado y colorado este trabajo de Raúl González, tendrán oportunidad de entrar en el sorteo de una Blanca Nieves tamaño mediano vestida muy bonita.

- | | |
|--|---|
| Horizontales:
1—Del verbo hacer.
5—Labran la tierra.
6—Carta geográfica (Inv.)
8—Lleno.
10—Exclamación.
11—Instrumento músico.
13—Terminación verbal.
14—Artículo.
15—Pronombre.
16—Apellido.
18—Terminación de diminutivo.
19—Dos vocales iguales.
20—Letra griega.
22—Preposición.
24—Flor (Pl.) | Verticales:
1—Nombre de uno de los siete enanos.
2—Lago de Asia.
3—Animal (Pl.)
4—Preposición.
7—Cuadrúpedo.
9—Conjunción.
10—En nuestro cuerpo (Inv.)
12—Limpieza.
13—Buey sagrado.
14—Terminación de infinitivo.
17—Otro de los enanitos.
19—Planta textil (Inv.)
21—Verbo.
22—Igual al 22 horizontal.
23—Campeón.
25—Contracción. |
|--|---|

CUPÓN PARA EL CONCURSO DE BLANCA NIEVES

Nombre

Edad

Dirección

Soir de Paris

EL PERFUME
QUE INSPIRA
EL AMOR

Andrés
938



ESENCIA
LOCIÓN
POLVOS

NUEVA PRESENTACIÓN DE LA CAJA DE POLVOS

BOURJOIS PARIS

